



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

1. La lámpara que ilumina el futuro

INTRODUCCIÓN

Un rico agricultor de la antigua Grecia, desde su lecho de muerte, llamó a sus dos hijos para repartirles la herencia. “Mi tesoro, les dijo, lo encontraréis en la tierra que os dejo. Si deseáis ser ricos, cavad en las tierras de mi hacienda y buscad el tesoro”. Pensando que el tesoro estaba enterrado en algún cofre en las tierras de su padre, los dos hijos comenzaron a cavar en el terreno, y a buscar el tesoro. Equipados con palas y azadones, los hijos trabajaron con entusiasmo y perseverancia, aunque aparentemente sin éxito. Con cuidado cavaron cada pedazo de terreno, pero sin encontrar el deseado tesoro.

En la primavera abandonaron su búsqueda y se pusieron a sembrar. Decidieron que al pasar el otoño, después de la cosecha, continuarían la búsqueda. Al llegar el otoño se dieron cuenta de que la cosecha era tan grande como nunca antes la habían visto. Ocurrió que mientras cavaban en busca del tesoro, habían ahondado más en la tierra que cuando trabajaban sólo con el arado. Por esta razón la cosecha había sido abundantísima, cumpliéndose así las palabras del padre, quien les había dicho que el tesoro estaba escondido en la tierra.

Cada ser humano tiene también una herencia escondida, y esta se halla, no en la tierra, sino en un libro. Este libro se llama “Las Sagradas Escrituras”, o sea, la Palabra de Dios.

Confiamos que estas lecciones te ayudarán a descubrir y apreciar mejor el Divino Tesoro.

1. Para ayudarnos en el camino de la vida, ¿a qué compara San Pedro la palabra profética?

ESTÁ ESCRITO:

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a **una antorcha que alumbra en lugar oscuro**, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19).

2. ¿Cómo comunicó Dios su Palabra a los profetas?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que **los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo**” (2 Pedro 1:21).

3. ¿Qué parte de la Escritura fue inspirada?

ESTÁ ESCRITO:

“**Toda la Escritura es inspirada por Dios**, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).

4. ¿Qué parte de las Escrituras usó Cristo para enseñar que la Palabra de Dios contiene la verdad?

ESTÁ ESCRITO:

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en **la ley de Moisés**, en **los profetas** y en **los salmos**” (Lucas 24:44).

5. ¿De quién testifican las Escrituras?

ESTÁ ESCRITO:

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y **ellas son las que dan testimonio de mí**” (Juan 5:39).

6. ¿Dónde se puede hallar la verdad?

ESTÁ ESCRITO:

“Santifícalos en tu verdad; **tu palabra es verdad**” (Juan 17:17).

7. ¿Cómo podemos usar la Palabra de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que **usa bien la palabra de verdad**” (2 Timoteo 2:15).

8. ¿Cómo pueden los jóvenes limpiar sus vidas de pecado?

ESTÁ ESCRITO:

“¿Con qué limpiará el joven su camino? **Con guardar tu palabra**” (Salmos 119:9).

9. ¿Con qué fin guardaba el rey David la Palabra de Dios en su corazón?

ESTÁ ESCRITO:

“En mi corazón he guardado tus dichos, **para no pecar contra ti**” (Salmos 119:11).

10. En tiempos de crisis como éstos en que vivimos, ¿cómo nos puede ayudar la Palabra de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino**” (Salmos 119:105).

11. ¿Qué ocurrirá con la persona que estudia la Palabra de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1:3).

CONCLUSIÓN

Al ser recibido como miembro de la Real Academia Española, el célebre literato Donoso Cortés pronunció un famoso discurso referente a la Biblia. En uno de sus más bellos pasaje dijo:

“En la Biblia están escritos los anales del cielo, de la tierra, y del género humano: en ella como en la Divinidad misma, contiene lo que fue, lo que es, y lo que será; en su primera página, se cuenta el principio de los tiempos y de las cosas; y en su última página el fin de las cosas y de los tiempos.

“Libro prodigioso aquél, en que se calcula todo, antes de haberse inventado la ciencia de los cálculos; en que sin estudios lingüísticos se da noticia del origen de las lenguas; en que sin estudios astronómicos, se computan las revoluciones de los astros; en que sin documentos históricos se cuenta la historia; en que sin estudios físicos se revelan las leyes del mundo. Libro prodigioso aquél, que lo ve todo, y lo sabe todo; que sabe los pensamientos que se levantan en el corazón del hombre, y los que están presentes en la mente de Dios; que ve lo que pasa en los abismos del mar, y lo que sucede en los abismos de la tierra.

“Libro en donde se encierran y atesoran todos los tesoros de la misericordia, todos los tesoros de la justicia y todos los tesoros de la venganza. Libro, en fin señores, que cuando los cielos se repliegan sobre sí mismos como un abanico gigantezco, y cuando la tierra padezca desmayos, y el sol recoja su luz y se apaguen las estrellas, permanecerá él solo con Dios, porque es su eterna palabra, resonando eternamente en las alturas”.

El apóstol San Pablo nos dice que la Palabra de Dios es “viva y eficaz” (Hebreos 4:12). Y no quedan dudas de ello cuando pensamos en el gran número de personas cuyas vidas han sido transformadas y establecidas como resultado de la lectura de la Biblia y de la aplicación práctica de sus enseñanzas.

Esa bendición la obtendremos sólo cuando nos acerquemos a las Sagradas Escrituras con una disposición voluntaria y un espíritu anhelante de encontrar los tesoros de la paz y de salvación que Dios nos ofrecen ellas.

MI DECISIÓN PERSONAL

Creo que la Sagrada Biblia contiene la verdad para el mundo, especialmente en estos días de crisis.

Las Sagradas Escrituras contienen palabras de vida para mí.

Quisiera estudiar la Biblia todos los días.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

CONFIANZA EN LA PALABRA DE DIOS

Al haber comenzado un nuevo milenio nos preguntamos: “¿Qué es lo próximo que ocurrirá? ¿Hacia dónde nos dirigimos? Un interés sobre el futuro está en su apogeo. Un experto dice que en los últimos 30 años la mayor parte de la erudición ha sido dedicada a los eventos de los últimos días, que en los últimos 300.

La gente está desesperada por respuestas. Pero videntes y psíquicos como Nostradamus, Edgar Cayce, y otros han fallado en ofrecer profecías confiables. En el mejor de los casos tratan de conjeturar acerca del futuro. En el peor, es que están inspirados por el demonio.

Con todo, la Biblia ha demostrado ser confiable a través de los siglos. Sus profecías se han cumplido con misteriosa exactitud por miles de años. De hecho, una de las más claras evidencias de la inspiración divina de la Biblia es su habilidad de predecir eventos del futuro. El cumplimiento de las profecías bíblicas verifica la autenticidad de la Palabra de Dios.

Uno de los mayores atributos de Dios es su habilidad única de predecir el futuro. Dios no conjetura, ¡él lo sabe! Leemos en Isaías 46:9-10 “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho”.

El profeta Amós añade estas increíbles palabras: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”. Amós 3:7. Esto nos habla de certeza, algo definitivo, sin lugar a duda. La Palabra de Dios es segura. ¡Podemos confiar en él con seguridad!

De todos los libros de la Biblia el más completo y el que arroja más luz acerca de los últimos días es el libro de Apocalipsis. En Apocalipsis Dios despliega los maravillosos eventos de los últimos días que nos afectarán a ti y a mí. Las increíbles predicciones del Apocalipsis nos guían a través del laberinto de profecías falsas tan comunes hoy.

Nota cómo comienza el libro del Apocalipsis con el capítulo 1, versículo 1. Se lo llama “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan”. ¿Notas la cadena divina de comunicación?

¿De dónde la recibió Jesús? ¡De Dios!

¿A quién se la dio Jesús? A su ángel.

¿Qué hizo el ángel con ella? Se la dio a Juan.

Entonces Juan la escribió en un libro llamado Apocalipsis para “manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”. Apocalipsis 1:1, 2.

Por lo tanto, el libro de Apocalipsis no es una opinión personal o una obra de conjetura humana. No es el punto de vista de un psíquico acerca del futuro. Sus profecías vienen directamente de Dios. Lleva la firma del cielo y revela el mensaje final de Dios para este mundo. El Señor mismo ofrece una triple bendición para aquellos que estudian su Libro. Apocalipsis 1:3 promete: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas”.

El tema central y el enfoque del Apocalipsis es Jesús, el que “es y que era y que ha de venir”. Apocalipsis 1:4. Podemos confiar en él, que conquistó la muerte y que regresará para llevarnos al hogar. Toda la historia se mueve hacia un gran clímax. Toda la creación está en punta de pie aguardando el regreso del Rey. Ese es el tema del último libro de la Biblia.

Este planeta tiene una cita con el destino. Apocalipsis 1:7 nos dice: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá”. Aquellos que no tienen esta esperanza, necesitan que se les recuerde que no son huérfanos cósmicos. La tierra no será reducida a un globo giratorio de cenizas por un holocausto nuclear. Hambres y terremotos no destruirán nuestras esperanzas de un feliz mañana. El Apocalipsis puede levantar nuestros espíritus y alegrar nuestros corazones, dándonos una esperanza donde asirnos en medio de un mundo sin esperanza.

Cada una de las profecías del Apocalipsis terminan de la misma manera, con esperanza. El libro de Apocalipsis es una revelación de esperanza. Más allá de los desastres naturales, más allá de los conflictos entre naciones, más allá del odio racial y de la creciente tensión política mundial, más allá de la incertidumbre, hay esperanza:

- Esperanza en un nuevo reino.
- Esperanza en una nueva sociedad.
- Esperanza en un nuevo líder.
- ¡Esperanza en el regreso del Señor!

El capítulo 13º de Apocalipsis predice el surgimiento de la poderosa Bestia/Anticristo. Presenta un tiempo cuando nadie podrá comprar o vender. Discute la Marca de la Bestia y el misterioso número 666. Pero en Apocalipsis 14:14, al final de esta secuencia el apóstol Juan exclama jubiloso, “Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda”. Juan quita su mirada de la Bestia y contempla a su amante Señor regresando en gloria.

Apocalipsis 7:14-15 presenta aquellos “que han salido de la gran tribulación, y ... están delante del trono de Dios”. La tribulación no los destruye. Ellos pasan indemnes con su fe fortalecida, alabando a Dios. Las siete postreras plagas no están dirigidas al pueblo de Dios, y cuando terminan, una voz del cielo proclama, “¡hecho está!” Apocalipsis 16:17; 21:6. ¡Los problemas de la tierra acabaron! ¡Divorcio, enfermedad y desastres terminaron! ¡Preocupaciones, guerras y ansiedades terminaron! Dolor y contaminación, enfermedad pesar y muerte terminaron. Y el Dios Todopoderoso triunfante declara a través de todo el universo: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas”. Apocalipsis 21:5. El Dios que creará un nuevo mundo, puede hacer nuevas todas las cosas en tu vida, nuevo gozo, poder y propósito, un nuevo corazón, y felicidad.

Isaías 46:9, 10 - Solamente Dios conoce el futuro. Ese conocimiento anticipado es una prueba de su divinidad.

Amós 3:7 - Dios revela sus secretos a sus profetas.

2 Pedro 1:19 Las profecías bíblicas son aún más seguras que nuestros sentidos (versículos 16-18), como una luz que alumbra en un lugar oscuro.

Habacuc 2:3 - Un cumplimiento profético aparentemente parece demorar, pero ciertamente ocurrirá.

Isaías 14:24 - El Dios Todopoderoso no solamente conoce los eventos futuros, sino que hace que ellos ocurran.

Apocalipsis 1:1 - Es la revelación no de Juan sino de Jesucristo mismo.

Apocalipsis 1:3 - Dios pronuncia una triple bendición sobre el lector de este libro.

Apocalipsis 1:4 - Gracia y paz de Jesucristo, quien es, era y ha de venir.

Apocalipsis 1:7 - La venida de Cristo será visible para todos, “todo ojo”.

Apocalipsis 5:13 - Cada criatura cantará alabanzas a Cristo, el Codero de Dios.

Apocalipsis 7:14, 15 - El tiempo de gran tribulación finalizará triunfante para el pueblo de Dios.

Apocalipsis 11:15 - Los reinos de este mundo llegarán a ser los reinos de nuestro Señor.

Apocalipsis 13:1-18 - La Bestia/Anticristo se levanta e impone su marca por fuerza y coersión.

Apocalipsis 16:1-21 - Las siete postreras plagas son derramadas sobre los que tienen la Marca de la Bestia.

Apocalipsis 14:14 - Pero Jesús regresará para rescatar a sus fieles seguidores.

Apocalipsis 22:12 - Cuando Jesús regrese, traerá su recompensa consigo.

Apocalipsis 21: 4 - Dios enjugará todas nuestras lágrimas, no habrá más dolor ni muerte.

Apocalipsis 21:5 - Dios hará nuevas todas las cosas, ¡una Nueva Tierra con un Paraíso restaurado!

Apocalipsis 22:6 - El Apocalipsis no es un libro sellado, sino al contrario, es una revelación divina de verdad inspirada a todo el que la lee.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

2. Dios contesta nuestras oraciones

INTRODUCCIÓN

El tranvía pesadamente cargado, con su trole conectado al cable eléctrico, es una ilustración apropiada del cristiano. Mientras se mantiene esta conexión, el tranvía puede subir o bajar por las pendientes más empinadas. En la noche puede alumbrar el camino con su luz. Pero tan pronto como se interrumpe esa conexión, se produce un tremendo cambio. No sólo queda en la oscuridad, sino que al quedar inmovilizado, constituye un serio peligro para otros vehículos que transitan por la misma vía.

El tranvía recibe la fuerza que lo hace andar, desde la planta eléctrica, situada a unos cuantos kilómetros de distancia.

Así el cristiano, mientras mantiene su continua comunión con Dios por la fe, recibe luz y poder desde el cielo, desde el centro del poder de Dios.

Cristo mismo extiende su mano al pecador, y entonces éste recibe perdón y ayuda para andar por el camino de la vida con éxito.

“Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. Presentadle vuestras necesidades, tristezas, gozos, cuidados y temores. No podéis agobiarle ni cansarle. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza no es indiferente a las necesidades de sus hijos.

Llevalle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa que de alguna manera afecte vuestra paz es tan pequeña que él no la note. El sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas”.—*El Camino a Cristo*, p. 92.

1. ¿A quién se debe orar y en nombre de quién debemos pedir?

ESTÁ ESCRITO:

“Vosotros, pues, oraréis así: **Padre nuestro** que estás en los cielos, Santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9).

“Jesús le dijo: . . . Y todo **lo que pidieréis al Padre en mi nombre**, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Juan 14:9, 13).

2. ¿Qué sabe Dios antes que le pidamos?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque vuestro Padre **sabe de qué cosas tenéis necesidad**, antes que vosotros le pidáis” (Mateo 6:8).

“Pues **aún no está la palabra en mi lengua**, y he aquí, oh Jehová, **tú la sabes toda**” (Salmos 139:4).

3. Si Dios conoce todas mis necesidades, ¿por qué tengo que mencionárselas cuando oro?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo os digo: **Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis**; llamad, y se os abrirá. Porque **todo aquel que pide, recibe**; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Lucas 11:9, 10).

4. ¿Por qué no recibimos siempre todas las cosas por las cuales oramos?

ESTÁ ESCRITO:

“Pedís, y no recibís, **porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites**” (Santiago 4:3).

“**Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad**, El Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18).

“Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y **vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír**” (Isaías 59:2).

5. ¿Qué requisito debemos cumplir para que Dios conteste nuestras oraciones?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque **me buscaréis de todo vuestro corazón**” (Jeremías 29:12, 13).

6. ¿Cómo puedo obtener la respuesta a todas mis oraciones?

ESTÁ ESCRITO:

“Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque **guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él**” (1 Juan 3:22).

7. ¿Con cuánta frecuencia es apropiado orar a Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**Orad sin cesar**” (1 Tesalonicenses 5:17).

“Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; **constantemente en la oración**” (Romanos 12:12).

8. ¿La oración de quién es abominable delante Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**El que aparta su oído para no oír la ley**, su oración también es abominable” (Proverbios 28:9).

9. ¿Qué tres cosas son indispensable de nuestra parte, para que nuestras oraciones sean contestadas?

ESTÁ ESCRITO:

“**Pedid**, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, **creed** que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24).

“Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, **gracias te doy por haberme oído**” (Juan 11:41).

El secreto: (1) Pedir. (2) Creer. (3) Dar gracias.

CONCLUSIÓN

EL PADRENUESTRO:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” (Mateo 6:9-13).

ORACION DE CONSAGRACIÓN:

“Señor, toma mi corazón; porque yo no puedo dártelo. Es tuyo, manténlo puro, porque yo no puedo mantenerlo por ti. Sálvame a pesar de mi yo, mi yo débil y desemejante a Cristo. Modélame, fórmame, elévame a una atmósfera pura y santa, donde la rica corriente de tu amor pueda fluir por mi alma” *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 145*).

ORACIÓN DEL REY DAVID:

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia: Conforme a la multitud de de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

“Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado: Hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he alzado mi alma.

“Escucha mi voz, cuando te invocare. Sea enderezada mi oración delante de ti como un perfume... Pon, oh Jehová, guarda a mi boca: Guarda la puerta de mis labios.

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: Pruébame y reconoce mis pensamientos: Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmos 51; 143; 141; 139).

MI DECISIÓN PERSONAL

Creo que Dios oye las oraciones de aquellos que lo buscan de todo su corazón.

Deseo ser constante en la oración, así como lo recomienda San Pablo (pregunta 7).

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

ESTOS NUMEROS PUEDEN SER MARCADOS DIRECTAMENTE NO NECESITAS ASISTENCIA DE OPERADOR/A. ¡SON GRATIS!

Cuando estés	TEMEROSO/A	llama a	Juan 14
Cuando estés	CAÍDO/A	llama a	Salmos 27
Cuando hallas	PECADO	llama a	Salmos 51
Cuando estés	PREOCUPADO/A	llama a	Mateo 6:19-33
Cuando estés en	PELIGRO	llama a	Salmos 91
Cuando quieras ser	FELIZ	llama a	Colosenses 3:1-17
Cuando no entiendas tus	PRUEBAS	llama a	Romanos 8:28
Cuando te sientas	DESMAYAR	llama a.	Romanos 8:31-37
Cuando quieras	DESCANSAR	llama a	Mateo 11:25-30
Cuando necesites	PAZ	llama a	Isaías 26:3
Cuando necesites	VICTORIA	llama a	1 Juan 5:1-7
Cuando necesites	ALIENTO	llama a	Salmos 23
Cuando necesites	GOZO	llama a	Salmos 16
Cuando necesites	VALOR	llama a	Josue 1
Cuando estés	DEPRIMIDO/A	llama a	Salmos 27
Cuando te sientas	VACÍO/A	llama a	Salmos 37

Cuando quieras el	ÉXITO	llama a	Josué 1:8
Cuando estés	DESANIMADO/A	llama a	Salmos 126

NUMEROS ALTERNATIVOS

Para el	TEMOR	llama a	Salmos 34:7
Para	SEGURIDAD	llama a	Salmos 121:3
Para	CONFIANZA	llama a	Mateo 28:20
Para	SANIDAD	llama a	Isaías 53
Para	PERDÓN	llama a	1 Juan 1:5-8

Todas las líneas del cielo están disponibles ¡24 horas al día! Llama ahora mismo y alimenta tu fe para que hagas morir la duda. ¡BUSCA TU BIBLIA Y COMIENZA A LLAMAR!

PROMESAS

Salmos 34:18	Isaías 1:16, 17	1 Juan 1:9; 2:1	Heb. 3:18; 4:14-16
2 Pedro 1:1-10	Salmos 37:3-6	Juan 15:1-10	Filipenses 4:13
Apoc. 12:10-12	1 Corintios 10:13	Mateo 6:25-33	Mateo 7:7-11
2 Pedro 5:7	Juan 14:13-17	Apocalipsis 22:7	1 Juan 3:1-3
	1 Tes. 4:14-17	Apoc. 3:20, 21	

“La oración es la respuesta a cada problema de la vida. Nos pone en sintonía con la sabiduría divina quien sabe como ajustar todo en forma perfecta. A menudo no oramos en ciertas situaciones porque según nuestro punto de vista el panorama no tiene esperanzas. Pero nada es imposible para Dios. Nada está tan enredado que no pueda ser remediado; ninguna relación humana está tan tirante que Dios no pueda traer reconciliación y comprensión; ningún hábito está tan profundamente enraizado que no pueda ser vencido; nadie es tan débil que no pueda ser fortalecido. Nadie está tan enfermo que no pueda ser sanado. Ninguna mente es tan lerda que no pueda ser hecha brillante. Todo lo que necesitamos, si confiamos en Dios, él lo suplirá. Si alguna cosa nos está causando preocupación o ansiedad, dejemos de ensayar la dificultad y confiemos en Dios para sanidad, amor, y poder”.—*Review & Herald, 7 de Octubre de 1865.*

“Presentad a Dios vuestras necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contado los cabellos de vuestra cabeza, no es indiferente a las necesidades de sus hijos. ‘Porque el Señor es muy misericordioso y compasivo’ (Sant. 5:12). Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas y aún por nuestra presentación de ellas. Llévadle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar, él sostiene los mundos y gobierna todos los asuntos del universo. Ninguna

cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña para que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que él no lo pueda leer, ni perplejidad tan grande que él no pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los labios, sin que el Padre celestial esté al tanto de ello, sin que tome en ello un interés inmediato. El 'sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas' (Salmos 147:3). Las relaciones entre Dios y cada una de las almas son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma por la cual hubiera dado a su hijo amado".—*El Camino a Cristo*, pp 100-101.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

3. El tiempo se acaba

INTRODUCCIÓN

En 1945, poco después de la explosión de la primera bomba atómica, varios hombres de ciencia decidieron publicar un periódico dedicado a amonestar al mundo del peligro mortal en que se encuentra. En la portada del periódico, llamado El Boletín de los Científicos Atómicos, colocaron un reloj con sus manecillas señalando casi la medianoche.

Hoy todavía se publica el boletín. El reloj aún aparece en la tapa y las manecillas todavía señalan casi la medianoche.

La bomba original ha sido superada por la bomba de hidrógeno. Su fuerza destructiva se mide, no en kilotones sino en megatones: millones de toneladas de poder destructivo. En la primera parte de 1963, Rusia anunció la producción de una bomba de cien megatones. Y qué decir acerca de las sofisticadas armas de destrucción masiva de nuestros días? Hoy estamos mucho más cerca de la hora de la medianoche que en 1945, cuando se inventó la primera bomba atómica. El minuterero del reloj debe moverse más cerca de las doce.

El Dr. Haroldo C. Urey, que tuvo mucho que ver con la creación de la bomba atómica, y que ha amonestado a la humanidad con términos precisos con respecto a la potencia destructiva de la misma, dijo en una transmisión radial: “Estoy espantado y desearía que vosotros también lo estuvierais. La gravedad de la situación actual del mundo es más espantosa de lo que se puede expresar”.

¿Qué significa esto? ¿Cuáles son las esperanzas para el futuro? ¿Puede escapar la humanidad de la destrucción? Es tiempo de que los hombres busquen una contestación a estas preguntas.

Escudriñemos el Libro de la revelación divina para ver qué dice con respecto al destino humano. Solamente allí podremos encontrar la llave que revelará el futuro.

1. ¿Es posible que sepamos exactamente el día, el mes o el año de la venida de Jesucristo a nuestro mundo?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero del día y la hora **nadie sabe**, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36).

2. ¿Cuáles señales dijo Jesús que anunciarían su venida?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque se levantará **nación contra nación**, y reino contra reino; y **habrá terremotos** en muchos lugares, y **habrá hambres y alborotos**” (Marcos 13:8).

3. ¿Qué otras señales serán vistas?

ESTÁ ESCRITO:

“Y **en la tierra angustia de las gentes**. . . Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra” (Lucas 21:25, 26).

4. ¿Cómo nos anuncia la venida de Jesús las condiciones sociales del mundo?

ESTÁ ESCRITO:

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. **Porque habrá hombres amadores de sí mismos**, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno” (2 Timoteo 3:1-3).

5. ¿Cuál será la condición espiritual de muchos profesos cristianos en los últimos días?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque habrá hombres amadores de sí mismos. . . que **tendrán apariencia de piedad**, pero negarán la eficacia de ella” (2 Timoteo 3:2, 5).

6. En el plano internacional, ¿cuál será la condición del mundo justamente antes de la segunda venida de Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“Proclamad esto entre las naciones, proclamad **guerra**, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; **diga el débil: Fuerte soy**” (Joel 3:9, 10).

7. ¿Tiene el aumento de la ciencia algo que ver con el tiempo del fin?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. **Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará**” (Daniel 12:4).

8. Antes de que Jesús venga por segunda vez, ¿qué mensaje tendrá que ser dado a conocer a todo el mundo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y **será predicado este evangelio** del reino **en todo el mundo**, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

9. Al ver cumplirse todas estas señales, ¿qué debemos saber y hacer?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. **Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca**” (Lucas 21:27, 28).

10. Se aproxima el tiempo del fin. ¿Qué debemos hacer para estar listos para aquel gran día?

ESTÁ ESCRITO:

“**Velad**, pues, en todo tiempo **orando** que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

CONCLUSIÓN

Mirando con anticipación el futuro, hacia la hora final, el apostol San Pedro ofreció un sano consejo a todos los que vivieran en estos día extraordinarios. Dijo: “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz” (2 Pedro 3:10-14).

¿Cómo podemos seguir estas recomendaciones de San Pedro?

Debemos volver nuestros ojos a Jesús, nuestro Salvador, tratando siempre de comprenderlo con más plenitud e imitarlo con mayor perfección.

Debemos contemplar su gran amor, su compasión, su simpatía, su cuidado e interés por los demás. A través de su persona, el amor de Dios era derramado sobre los pecadores como un río de agua viva. El señor Jesús percibió las necesidades de los enfermos, los pobres, los tristes, y se apresuró a ayudarlos. Nosotros debemos imitar su perfecto ejemplo.

Debemos mirar la virtud de su inocencia. Nunca usó lenguaje profano. Nunca se embriagó. Nunca contó historias de doble sentido. Nunca fue hallado en lugares de diversion indecorosa. Nosotros también debemos mostrar una virtud tan sublime como ésta, no con nuestra propia fuerza, sino con el poder de Dios actuando en nosotros.

Debemos mirar su sacrificio. Contemplándolo mientras pende de la cruz, observamos un espectáculo extraño y maravilloso: el Hijo de Dios muriendo por el impío; el Creador de la luz dando su vida por los que estaban en tinieblas.

Con tal preparación estaremos listos para cualquier cosa que el futuro nos reserve. No tendremos temores ni ansiedades, sólo paz y la gozosa confianza de que todo se resolverá cuando el Señor Jesucristo regrese.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Reconozco por las condiciones actuales del mundo, que la venida de Jesús está cerca.

___ Deseo velar y orar a fin de estar listo para encontrarme con mi Dios, cuando Jesucristo venga por segunda vez al mundo.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL TIEMPO SE ACABA

El 8 de Septiembre de 1985 Sean Sellers de 16 años de edad y un compañero, asesinaron a un empleado de un comercio. Sean describe el asesinato con estas palabras: “No tomamos dinero. No tomamos mercancía. Simplemente quitamos la vida de un hombre inocente, para Satán”. El asesino de 16 años no era siquiera un sospechoso en el caso, hasta seis meses más tarde cuando mató a sus padres. Estaba enojado con su madre y practicó con anticipación un rito oculto, explicando, “No había nada más que un odio frío en mí”. Sean Sellers fue el hombre más joven en Oklahoma en la fila de los condenados a muerte hasta que fue ejecutado por inyección letal.

¿Te impactó esta historia? Posiblemente no. Si has estado leyendo tu propio periódico, probablemente estás más allá de ser impactado por el mal en el mundo actual, un mundo sin leyes que no conoce límites.

Hace mucho tiempo, Jesús se sentó en una colina con sus discípulos y predijo un tiempo como este. Los discípulos le preguntaron en forma privada: “¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” Mateo 24:3. El Maestro pronosticó la destrucción de Jerusalén y entonces claramente delineó las señales que precederían su venida. Los eventos que condujeron a la destrucción de Jerusalén también estarían presentes en el tiempo del fin, pero en una escala mucho mayor antes del regreso de Jesús.

¡Es maravilloso, cuando comparamos las predicciones de Jesús en Mateo 24 con las predicciones del libro de Apocalipsis, nos proveen un cuadro preciso de nuestros días! Es acerca de nuestro tiempo que habló Jesús. Por 2,000 años las palabras que Jesús habló en aquella colina en Jerusalén fueron preservadas en el libro de Mateo, para que pudiésemos ver como los eventos de nuestro tiempo señalan el tiempo del fin. Señales claras y específicas precederían el evento culminante de los siglos, la segunda venida de Cristo.

¿Cuáles son las señales de las cuales él habló? Jesús predijo en Mateo 24:5 que “Vendrán muchos en mi nombre, diciendo: yo soy el Cristo; y a muchos engañarán”. Miles en su búsqueda por certeza, se vuelven hacia las sectas, hacia falsos cristos y falsos profetas quienes reclutan a muchos para que los sigan. Jesús advirtió: en Mateo 24:24, “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios”.

El libro de Apocalipsis confirma esa parte del plan de engaño de Satanás: “También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia”. Apocalipsis 13:13, 14. El diablo desatará su poder engañoso para tomar cautivas las mentes de hombres y mujeres.

Las religiones falsas han aumentado de una manera fenomenal. Las sectas reclutan a aquellos que andan buscando. La secta *Puertas del Cielo* produjo un video de despedida y luego se quitaron sus propias vidas. *Jim Jones* del Templo del Pueblo condujo a casi 1,000 a su muerte en las selvas de Guyana al hacerlos beber Kool Aid con cianuro. *David Koresh* condujo a sus seguidores a una feroz muerte en Waco, Texas. Ni hablar de la *Secta Suiza* cuyos miembros se icineraron a sí mismos hasta morir, o la *Secta Japonesa* planificando ataques con gases nerviosos en los trenes subterráneos de Japón. Hay sectas basados en la Biblia, sectas de OVNI, sectas satánicas, sectas de la Nueva Era, sectas Orientales.

La Biblia predice un poderoso falso reavivamiento justo antes de la Segunda Venida de Cristo. Más de dos mil periódicos en Estados Unidos tienen una columna sobre astrología. Marca un número 900 y los psíquicos le dirán el futuro, gratis. Oprime en los sitios de Internet y serás guiado por la numerología, cartas tarot e interpretaciones de sueños. El diablo está quitando todas las señales de alto en estos últimos días. Pero Dios no es tomado por sorpresa, él nos lo advierte en su Libro.

SEÑALES en el mundo POLÍTICO: En Mateo 24:6, 7, Jesús dice, “Y oiréis de guerras y rumores de guerras... Porque se levantará nación contra nación, y reino

contra reino”. El Siglo 20 ha visto la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam, la Guerra Árabe-Israelí, la Guerra en Bosnia, la Guerra del Golfo, Kosovo, Irlanda del norte y del sur, guerras por toda África, desde Ruanda y Somalía hasta el Sudán y el Congo. Una fuente estima que 180 millones de personas fueron muertas el último siglo, un total mayor que cualquier otro siglo en la historia. Tratados de paz basados en frágiles promesas humanas se firman hoy y se invalidan mañana. Hablando acerca de nuestro tiempo, el apóstol Pablo declaró en 1 Tesalonisenses 5:3, “Cuando digan: paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina... y no escaparán”.

Hoy la amenaza nuclear es mayor que nunca. En Agosto de 1999, *CBS 60 Minutos* transmitió un programa acerca de ciudades secretas rusas que continuaban produciendo plutonio, el ingrediente clave para las armas nucleares. Cuando los terroristas y países rebeldes van a Rusia en busca de plutonio para fabricar bombas nucleares, los científicos que no han sido bien pagados debido a desmoronamiento de la economía rusa, se sienten dolorosamente tentados a vender ese precioso producto.

Apocalipsis 11:18 lo describe de esta manera: “Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas... y de destruir a los que destruyen la tierra”. Con incontables armas nucleares, tenemos la capacidad de autodestrucción. Este es sin duda uno de las grandes señales del regreso de Jesús, porque nunca antes en la historia la raza humana ha tenido la capacidad de destruir toda la tierra.

SEÑALES el mundo NATURAL: En Mateo 24:7 Jesús dice: “Habrà pestes [enfermedades extrañas] y hambres y terremotos en diferentes lugares”. ¿Vemos hambre hoy? Los expertos saben que para muchos, el hambre crónica es parte de la vida diaria cientos de miles de personas, o que más de 3.5 millones de personas mueren por inanición cada año. ¿Vemos pestilencias hoy y enfermedades extrañas en aumento alarmante? Algunas enfermedades resisten lo antibióticos. Y aparecen nuevas enfermedades para las cuales la ciencia no tiene cura, SIDA, la Vaca Loca, Ebola. ¿Tenemos terremotos hoy? Las estaciones sismológicas registran 12,000 a 14,000 terremotos por año, unos 35 por día. Varios terremotos de desastrosa magnitud han salpicado el siglo que acaba de terminar. Turquía y Taiwán recientemente tuvieron terremotos devastadores. ¡Hay un continuo sacudimiento hoy!

SEÑALES en el mundo SOCIAL: Ninguna otra señal es más obvia que las del mundo social. Jesús dice claramente en Mateo 24:37, 38: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca”. En los días de Noé las normas de Dios ya no eran aceptadas. ¿Y cómo está la fibra moral de la sociedad de hoy? Vivir juntos fuera del matrimonio es algo común. Niños fuera del matrimonio son el 30.1% de todos los nacimientos en América. El índice de divorcio se ha cuatuplicado.

SEÑALES en el mundo CIENTÍFICO: Daniel 12:4 habla del “tiempo del fin” cuando “la ciencia se aumentará”, el conocimiento acerca de las profecías de Daniel y el conocimiento general aumentarían. Al encender tu computador, recuerda: la nuestra es una era donde el conocimiento realmente ha explotado.

Mirando a nuestro periódico por esperanza, encontramos solamente desesperación. Mirando a la Biblia en nuestra desesperación, encontramos esperanza. Estamos rodeados de profecías cumplidas, ¡Jesús viene pronto!

Mateo 24:3 - Los discípulos preguntaron por una señal del regreso del Jesús y del fin del mundo.

Mateo 24:4,5,11,24 - Habría muchos falsos maestros religiosos: falsos cristos y falsos profetas que engañarían y desviarían a muchos.

Apocalipsis 13:13,14 - Satanás y sus agentes harían señales y milagros para engañar a la gente.

Apocalipsis 16:14 - Espíritus de demonio harían señales y milagros para desviar a muchos.

2 Timoteo 4:3, 4 - El tiempo vendría cuando no escucharían la sana doctrina, pero buscarían maestros que les dijeran lo que sus oídos quisieran escuchar.

Mateo 24:6, 7 - Habría guerras y rumores de guerra; se levantaría nación contra nación.

Lucas 21:25 - Habría aflicción y perplejidad en las naciones.

Lucas 21:26 - Los corazones de los hombres estarían desfalleciendo por el temor de las cosas que vendrían.

1 Tesalonicenses 5:2, 3 - Conversaciones de paz, basadas en promesas humana frágiles, no valdrían mucho.

Apocalipsis 11:18 - Cuando las naciones estén airadas, Cristo finalmente destruirá aquellos que destruyen la tierra.

Mateo 24:7 - Habría desastres naturales, hambres, pestilencias, y terremotos por doquier.

Mateo 24:12 - Habría crimen, violencia e iniquidad.

2 Timoteo 3:1-4 - Habría tiempos peligrosos con decadencia moral de toda clase

Mateo 24:37-39 - Habría tiempos de maldad y violencia como en los días de Noé.

Génesis 6:1,2,5,12,13 - En los días de Noé, la maldad, corrupción y violencia estaban por doquier.

Santiago 5:1-5, 8 - Habría dificultades económicas, con problemas patronales laborales.

Daniel 12:4 - Cerca del “tiempo del fin”, la “ciencia se aumentará”.

Lucas 21:34 - Pero muchos estarían absorbidos por los cuidados de esta vida.

Mateo 24:48-51 - El siervo inútil dice, “mi Señor se tarda en venir”.

2 Pedro 3:8-10 - Dios elige salvar a todos , pero el respeta nuestra libertad de elección.

Apocalipsis 14:6 - El evangelio eterno será predicado a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Mateo 24:14 - El evangelio predicado a todo el mundo, entonces vendrá el fin.

Mateo 24:42-44 - El consejo de Jesús es, “Prepárate”.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

4. Esperanza en la desesperación

INTRODUCCIÓN

Si fuéramos médicos y el mundo fuera nuestro paciente, nos desesperaríamos por su vida. Si el enfermo tuviera corazón débil, eso sólo no sería suficiente para desesperarnos. Si al enfermo cardíaco se le enseñara cómo cuidarse, podría llegar a disfrutar de una vida larga. Pero si además del corazón débil, el enfermo repentinamente le aparece una desagradable erupción en todo el cuerpo, y a la vez se encuentra postrado con tifoidea, la esperanza de que se recupere es casi nula. Y si encima de todos estos males, el enfermo sufre de derrame cerebral, se podría decir con certeza: “Ha llegado su fin”.

Tal es la situación del mundo. La humanidad se halla aquejada por todos los males conocidos. Por todas partes se ve intranquilidad. Un cancer está carcomiendo la sociedad. El libertinaje y el vicio están quebrantando las fuerzas físicas y morales del hombre. Las falsas teorías políticas y religiosas nos han intoxicado la vida. El mismo aire que respiramos parece estar lleno de odio e intolerancia. La raza humana parece estar completamente agotada.

Cuando en nuestra familia hay un enfermo de gravedad, todos los interesados empiezan a preguntar: “¿Hay esperanza?” También en el caso de esta humanidad moribunda nos preguntamos: “¿Hay alguna esperanza?”

La única esperanza que existe es la intervención divina. Precisamente por eso un número tan elevado de personas está anhelando y esperando la Segunda Venida de Jesús. “La única solución permanente de los males del mundo, afirman, está en el retorno de Cristo”.

1. ¿Qué promesa definida hizo el Señor Jesucristo acerca de su segunda venida?

ESTÁ ESCRITO:

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3).

2. ¿Cuál es el propósito de la segunda venida de Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, **y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras**” (Mateo 16:27).

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, **para salvar a los que le esperan**” (Hebreos 9:28).

3. Existe la creencia no fundada en la Biblia de que la segunda venida de Cristo será un evento secreto. Según las Escrituras, ¿cuántos habitantes de la tierra verán su venida?

ESTÁ ESCRITO:

“He aquí que viene con las nubes, y **todo ojo le verá**” (Apocalipsis 1:7).

4. ¿Quiénes acompañarán a Jesucristo, cuando venga otra vez?

ESTÁ ESCRITO:

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y **todos los santos ángeles** con él, entonces se sentará en su trono de gloria” (Mateo 25:31).

5. ¿Cuál será la tarea de los ángeles que vienen con Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y **juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos**, desde un extremo del cielo hasta el otro” (Mateo 24:30, 31).

6. En su desesperación, ¿qué harán todos los desobedientes cuando vean venir a Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, **se escondieron** en las cuevas y entre las peñas de los montes; **y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos** del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:15-17)

7. ¿Qué dirán los obedientes al presenciar la venida del Señor?

ESTÁ ESCRITO:

“Y se dirá en aquel día: He aquí, **éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará**; éste es Jehová a quien hemos esperado, **nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación**” (Isaías 25:9).

8. ¿A quiénes concederá Jesús la salvación cuando venga?

ESTÁ ESCRITO:

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9:28).

CONCLUSIÓN

“De todos los nombres que se conocen en el mundo, el nombre de Jesús es el más hermoso. Jesús quiere decir amor, paciencia, bondad, dulzura, magnanimidad, sacrificio.

“A veces veo las letras de ese nombre y me parecen que están escritas con lágrimas, y otras, que brillan como fulgurantes coronas. Hay ocasiones cuando esas letras parecen haber sido tejidas con la paja donde él yació cuando niño, y otras veces se asemejan a los tronos desde los cuales su pueblo reinará.

“A veces yo pronuncio ese nombre, JESÚS, y oigo venir a través de los siglos el suspiro agonizante del Getsemaní y el gemido doloroso del Calvario. Otras veces pronuncio ese nombre, JESÚS, y lo encuentro ondulante de alegrías y resonante de hosanas. Surge de las cuerdas de cien mil arpas, y truena en los acordes de cien mil órganos. Repitámoslo frecuentemente y pronunciémoslo bien, hasta que cada estrella parezca reflejar su luz, y hasta que cada flor parezca exhalar su perfume. Hasta que el cielo y la tierra, la montaña y el mar, la noche y el día entonen al unísono la misma gloriosa antífona: Bendito sea el glorioso nombre de Jesús”.-- *T. D. Talmage*.

“Torre fuerte es el nombre de Jehová: a él correrá el justo, y será levantado” (Proverbios 18:10). Satanás tiembla y huye delante del alma más débil que busca refugio en ese nombre poderoso. “Y en ningún otro hay salvación –dijo San Pedro--; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

¿No quisieras experimentar la gran fuerza que hay en ese Santo Nombre? A tu alcance están todo su poder y grandeza. Aprovechalos hoy extendiendo tu mano con fe para recibirlos.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Cristo vendrá por segunda vez al mundo para dar salvación a los que por fe le esperan. Yo deseo obtener tal fe.

___ Es mi anhelo estar listo cuando Jesús venga por los suyos.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Los triunfos de la tecnología son inspiradores. Los adelantos del programa espacial son tan tangibles y específicos. Todos los detalles complejos, el fluído del combustible, el funcionamiento de las computadoras, las tareas del astronauta, todo trabaja con la precisión de un reloj. Pero la esperanza religiosa de hoy tiene la tendencia a ser vaga y sin forma. Las personas tienen impresiones acerca de la vida después de la muerte; las personas se imaginan lo que cielo debe ser. No tenemos mucho que sea específico y tangible, sólo una luz al final del túnel o de alguna manera que el hombre tropiece y se encuentre con la paz y el amor. Tener una esperanza vaga e imprecisa, así como unas pocas líneas en una tarjeta que recibimos, no está mal. ¿Pero qué pasa cuando la muerte viene a nosotros y nos enfrentamos cara a cara con la eternidad? Una vaga esperanza no nos ayuda mucho entonces. Necesitamos algo más que impresiones. Necesitamos algo específico a que aferrarnos.

Y Dios ha delineado en las Escrituras su plan para el fin del tiempo de nuestro mundo. El es específico y está ansioso de decirnos lo que viene, lo que podemos esperar. Gran parte de este cuadro se encuentra en el libro de Apocalipsis. Apocalipsis describe el evento que trae a la historia humana a su clímax en varias formas dramáticas:

Apocalipsis 14:14. Juan escribe: “Mire, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda”. Esto muestra a Cristo viniendo en gloria, viniendo a un mundo maduro para la cosecha.

Apocalipsis 19:11-14: “Entonces vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero...y los ejércitos celestiales, vestidos de

lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos”. Este es Cristo Jesús cabalgando como triunfante general, guiando a la hueste del cielo, viniendo a rescatar a su pueblo de un planeta condenado.

1 Corintios 15:51-53 nos dice que sucederá con los creyentes: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esta corrupción se vista de incorrupcion, y esto mortal se vista de inmortalidad”. Esto no es una especulación mística acerca del futuro. ¡Este es el Dios del Universo diciéndonos cual es su plan para el fin del tiempo! El nos re-creará como seres imperecederos. ¿Cuándo? Cuando suene la última trompeta. 1 Tesalonicenses 4:16, 17 dice que Cristo descenderá con la trompeta de Dios, y los muertos surgirán de sus tumbas!

Las Escrituras delinean el plan final de Dios. También dicen que un enemigo tratará de sabotear ese plan. Hablando de la aparición de falsos cristos, Jesús advierte en Lucas 17: 23, 24: “Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis. Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día”. Figuras carismáticas se levantarán en los últimos días reclamando ser el Cristo. Sus poderes milagrosos seducirán a muchos. Adquirirán muchos seguidores y las personas vendrán a tí y te dirán con los rostros encendidos de excitación, “¡Hemos visto a Cristo cara a cara! ¡Allí está! Ven a verlo”. ¿Y qué se nos dice que debemos hacer? “No vayáis ni los sigáis”. Cristo no va a aparecer de repente en un programa de entrevistas en Nueva York, o como un obrador de milagros en las calles de París. El no se levantará de algún lugar aquí en la tierra, él vendrá de arriba.

Las personas pueden imitar milagros; muchos pueden reclamar ser Cristo. Aún Satanás mismo, quien puede disfrazarse como ángel de luz (2 Corintios 11:14) podrá tratar de personificar a Cristo. Pero nadie puede falsificar la Segunda Venida como la Biblia la describe. Va a ser indiscutiblemente real. ¡Cuando los cielos encima de nuestras cabezas exploten y diez mil ángeles levanten sus voces, y la gloria indescriptible del Dios Todopoderoso irrumpa de las nubes, nadie se preguntara quien esta viniendo!

Algunos han mal interpretado unos pocos textos de la Escritura y han formado el cuadro del Rapto Secreto, en el que individuos son arrebatados al cielo mientras que otros siguen en sus negocios. La teoría del Rapto Secreto se basa primordialmente en unos pocos textos que hablan de Cristo viniendo como ladrón en la noche. Se nos dice que debemos velar y estar listos para este evento inesperado. En la superficie esto parece indicar un evento secreto, tal vez invisible. Pero todos los pasajes bíblicos que hablan de la venida de Jesús como ladrón, no hablan de una venida secreta sino inesperada. Jesús no va a regresar secretamente para unos pocos escogidos, él llegará repentinamente cuando nadie lo espera.

El problema es que los textos que hablan de Jesús viniendo como ladrón, van lado a lado con textos hablando de Jesús viniendo en luz y gloria. Pedro menciona las dos en una misma frase: “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”. 2 Pedro 3:10.

Obviamente el Señor viene como ladrón en el sentido de que su regreso sera una gran sorpresa para aquellos que no esten listos, los toma desapercibidos. Pero NO es silenciosa e invisible. No hay nada silencioso en los cielos desapareciendo con un estruendo.

Así es como Cristo mismo describe el evento en Mateo 24:27 y 30: “Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre... Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria”. Este evento asombroso a la vista vendrá como una increíble sorpresa para muchos, ¡pero no será silencioso, invisible ni místico!

Dios ha delineado muy cuidadosamente su plan para el fin del tiempo en su Palabra. Ocurrirán eventos específicos:

1. Sacudimientos sísmicos. Apocalipsis 6:14; 16:18-20 Habrá increíbles sacudimientos sísmicos. Los cielos se arrollan como un libro; montañas e islas son removidas; y un gran terremoto sacude el planeta.
2. Los justos muertos son resucitados. 1 Tesalonicenses 4:16; Juan 5: 28-29 “Los muertos en Cristo resucitarán primero”. Los fieles durmiendo en sus tumbas escucharán la voz de Cristo y se levantarán a vida eterna.
3. Los justos vivos son trasladados. 1 Tesalonicenses 4:17. Los justos que estén vivos serán arrebatados junto con los resucitados y ascenderán hacia Cristo, su Redentor.
4. Inmortalidad es otorgada. 1 Corintios 15:53. Tanto los muertos resucitados como los vivos trasladados recibirán el regalo de la inmortalidad por su fe en Cristo. “Esto mortal se vista de inmortalidad”.
5. Los malvados son destruidos. 2 Tesalonicenses 2:8; Apocalipsis 19:11-21 Aquellos que deliberadamente y persistentemente rechacen la misericordia de Dios finalmente serán destruidos.
6. Los justos le dan la bienvenida a Jesús. Isaías 25:9 Los redimidos exclaman, “He aquí, este es nuestro Dios, le hemos esperado y nos salvará... Nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación”.
7. Los justos viajan al cielo. Juan 14:2, 3 Los justos son bienvenidos a la procesión divina y viajan con Cristo hacia su hogar celestial.

¿Que sentirás tú durante esos últimos momentos de la historia de este planeta? ¿Gozo? ¿O terror? Te puedes sentir indiferente acerca de Dios ahora, puedes pensar que la fe no es importante. Pero un día muy pronto, será muy importante y dividirá a la humanidad en dos grupos. Un grupo ve la venida de Cristo como una sorpresa espeluznante. ¡Apocalipsis 6:15-17 dice que rogarán a las rocas y montañas que se caigan sobre ellos! El otro grupo la ve como una maravillosa liberación, el cumplimiento de todos sus sueños. Abre tu corazón y haz tu decisión por Cristo ahora.

Juan 14:1-3 - Como una nota promisoria, Jesús dice que regresará –y nosotros podemos tener esa certeza.

Hechos 9:1-11 - Los ángeles confirmaron su promesa y testificaron de su veracidad.

Judas 14 - Enoc, séptimo desde Adán profetizó el regreso de nuestro Señor.

Apocalipsis 1:7 - Será un evento visible. Cuando Jesús regrese todo ojo le verá.
Mateo 24:27 - Jesús enseñó que su regreso será como un relámpago alumbrando a través del cielo.
Mateo 24:30 - Los malvados también “verán al Hijo del Hombre viniendo... con poder y grande gloria”, pero ellos “lamentarán” sus oportunidades perdidas.
1 Tes. 4:15-17 - Será un evento audible. El Señor mismo con aclamación y trompeta, el más ruidoso de los instrumentos, será tocado.
Salmos 50:3-5 - David declara “Vendrá nuestro Dios, y no callará... convocará ... juntadme mis santos”.
Mateo 16:27; 25:31 - Será un evento glorioso, vendrá en toda su gloria y en la gloria de su Padre. ¡Vendrá con “todos sus ángeles”, los cuales dice Apocalipsis 5:11, son trillones!
Apocalipsis 19:11-16 - Como Rey de reyes guiando al ejército del cielo, regresará como el Señor triunfante.
Isaías 25:9 - Los justos, gozosos de ver a Cristo, exclaman con júbilo: “He aquí este es nuestro Dios”.
Apocalipsis 6:14-17 - Los impíos temen su Segunda Venida y claman a las rocas que caigan sobre ellos.
1 Tesalonicenses 4:15-17 - Los muertos fieles serán resucitados primero y se levantarán para encontrar al Señor. Entonces los vivos fieles serán arrebatados juntamente con ellos para encontrar al Señor en el aire.
1 Corintios 15:51-54 - Dios revestirá a su pueblo fiel con la inmortalidad.
2 Tesalonicenses 2:4 - Los impíos son muertos por el resplandor de su venida
Mateo 13:37-43 - Los impíos quitados de su reino, y los justos son salvados por toda la eternidad.
Tito 2:13 - La Venida de Cristo es llamada “la esperanza bienaventurada” de una raza humana perdida.
Apocalipsis 22:11, 12, 17, 20 - Jesús ofrece su invitación final a prepararse para su pronto regreso.

Si te gustan las estadísticas...

- Hay más de 1,500 profecías registradas en la Biblia acerca de la venida de Jesús.
- Por cada profecía del Antiguo Testamento de su primera venida hay ocho predicciones de su Segunda Venida.
- La venida de nuestro Señor se menciona una vez en cada cinco versículos del Nuevo Testamento.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

5. Si Dios es bueno, ¿por qué sufre la gente?

INTRODUCCIÓN

Dos esposos iban viajando cierto día, cuando de repente se detuvieron para observar a un pastor que conducía su rebaño hacia el redil al caer la tarde. Quedaron sorprendidos al ver la inmediata obediencia de los centenares de ovejas al llamado del pastor, y decidieron visitar el aprisco para observar las ovejas mientras descansaban.

Dentro encontraron al pastor leyendo un viejo y gastado libro, mientras el rebaño reposaba apaciblemente en su derredor.

Cerca de él había una manta sobre la cual yacía una oveja con una de las patas vendadas. Mientras el pastor leía su libro, acariciaba tiernamente la cabeza de la ovejuela enferma.

Este cuadro despertó instantáneamente simpatía en los esposos, y uno de ellos le preguntó cómo se había lastimado el animal.

“Esta era una oveja a la que le gustaba extraviarse, contestó el pastor. No obedecía a mi voz ni seguía por los senderos por donde yo conducía el rebaño. Solía vagar hasta encontrarse al borde del precipicio mismo, y frecuentemente llevaba tras sí a otras ovejas en su extravío. Cierta día, mientras vagaba, se perdió. La busqué varias horas en medio de una oscura y tormentosa noche, y sólo a la madrugada pude escuchar su desfalleciente lamento proveniente de un profundo precipicio. Descendiendo por rocas ásperas y lugares peligrosos llegué al fin hasta donde estaba la oveja herida. La llevé en brazos al redil... Cuando se recupere, lo que espero sea pronto, esta oveja llegará a ser modelo en seguirme. Habrá aprendido la obediencia por medio del sufrimiento”.

Como la oveja herida, muchos de nosotros nos hemos extraviado del Pastor divino hasta llegar a encontrarnos en el mismo borde del insondable abismo del pecado. Pero el buen Pastor tal vez ha permitido que nos sobrevenga alguna aflicción a fin de que en nuestro lecho de dolor podamos escuchar su tierna voz a medida que nos cura y restablece.

1. Según la Palabra de Dios ¿sufre el hombre las consecuencias de una vida de pecado?

ESTÁ ESCRITO:

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues **todo lo que el hombre sembrare, eso también segará**” (Gálatas 6:7).

2. ¿Es cierto que todos los hombres que sufren están padeciendo el castigo de sus pecados?

ESTÁ ESCRITO:

“Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: **No**; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:2, 3).

3. ¿Son los sufrimientos de los hijos necesariamente una consecuencia de los pecados de sus padres?

ESTÁ ESCRITO:

“Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: **No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él**” (Juan 9:2, 3).

Nota: A veces, como en el caso de las enfermedades hereditarias producida por una vida disipada, los hijos pueden estar padeciendo las consecuencias de las transgresiones de sus padres. Pero muchos de los sufrimientos de los hijos no se deben a los pecados de sus progenitores.

4. ¿Puede ser el sufrimiento una medida correctiva de Dios, de la manera como un padre castiga a su hijo para mantenerlo en el buen camino?

ESTÁ ESCRITO:

“**Yo reprendo y castigo a todos los que amo**; sé, pues, celoso, y arrepíentete” (Apocalipsis 3:19).

“Porque **Jehová al que ama castiga**, Como el padre al hijo a quien quiere” (Proverbios 3:12).

5. ¿Qué hizo el rey Manasés cuando fue llevado cautivo a Babilonia a causa de su maldad?

ESTÁ ESCRITO:

“Manasés, pues, hizo extraviarse a Judá y a los moradores de Jerusalén. . . **Mas luego que fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres**” (2 Crónicas 33:9, 12).

6. ¿Escuchó Dios la oración de Manasés?

ESTÁ ESCRITO:

“**Y habiendo orado a él, fue atendido**; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios” (2 Crónicas 33:13).

7. ¿Qué hizo Nabucodonosor, rey de Babilonia, cuando por haber desafiado a Dios perdió el juicio y estuvo demente durante siete años?

ESTÁ ESCRITO:

“Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor **alcé mis ojos al cielo**, y mi razón me fue devuelta; y **bendije al Altísimo**, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre” (Daniel 4:34).

8. ¿Qué actitud deberían asumir los cristianos que sufren y se encuentran en tribulaciones?

ESTÁ ESCRITO:

“**Gozosos** en la esperanza; **sufridos** en la tribulación; **constantes** en la oración” (Romanos 12:12).

9. ¿Qué magnífica promesa ofrece la Palabra de Dios a los que resisten las pruebas hasta el fin?

ESTÁ ESCRITO:

“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque **cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida**, que Dios ha prometido a los que le aman” (Santiago 1:12).

CONCLUSIÓN

Un hombre cuyo barco había naufragado en el océano Pacífico, después de haber sido llevado a merced de los vientos con los despojos del naufragio, se encontró en una isla completamente despoblada. Allí se mantuvo vivo comiendo frutas silvestres y una que otra hierba. Con algunos pedazos de Madera flotante, y utilizando algunos árboles de la isla, logró construir una pequeña choza donde se alojó para protegerse del sol y de las tempestades.

Durante el día, cuando no iba en busca del precario alimento, se dirigía a la playa para ver si pasaba por casualidad algún barco. Cuando veía alguna nave en la distancia agitaba frenéticamente un paño rojo a fin de llamar la atención de la lejana embarcación. Pero los barcos seguían su curso sin darse cuenta del pequeño trapo rojo que él movía.

Un día, mientras buscaba su comida, miró hacia su choza y vio que de ella ascendía una espesa columna de humo. Corrió precipitadamente par aver de qué se trataba. Encontró su humilde vivienda envuelta en llamas y fuera de toda posibilidad de recuperación. Desesperado clamó a Dios, diciendo: “¿Cómo permitiste esto, Señor? En tu misericordia y tu justicia, ¿cómo pudiste dejar que me aconteciera esta desgracia? ¡Mi único refugio contra el sol y la tormenta era esta chocita, y ahora está convertida en cenizas!” Por largo rato se quedó sentado, lamentándose y quejándose contra Dios.

Un par de horas más tarde decidió caminar hacia la playa, y al llegar a ésta se dio cuenta de que un barco se había detenido cerca de la isla. La nave había lanzado al agua una pequeña lancha en la cual venían dos hombres. Cuando llegaron a tierra, el náufrago les preguntó cómo habían logrado ver el trapo rojo que él sacudía, el mismo que tantos otros barcos no habían visto. El capitán, que era uno de estos dos hombres, le explicó que ellos tampoco habían visto ningún trapo rojo; pero que venían porque habían creído que el humo era una señal producida por alguien que pedía auxilio, y que con gusto estaban dispuestos a prestar la ayuda necesaria.

A veces, cuando nos encontramos postrados por alguna enfermedad o aflicción, como el náufrado, nos quejamos contra Dios porque aparentemente nos ha desamparado. Pero en más de una ocasión, la poderosa mano divina está justamente a punto de concedernos la ayuda que tanto necesitamos. Confiamos en Dios.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Deseo ser gozoso en la esperanza, sufrido en la tribulación y constante en la oración. Anhele tener la fortaleza para resistir toda prueba, hasta que reciba la corona de vida que Dios ha prometido a los que le aman.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL ORIGEN DEL MAL Y LA RESPUESTA DE AMOR DE DIOS

¡Ángeles! Los ángeles han llegado a una fenomenal prominencia en los últimos años. Han llegado a los mejores canales de televisión. Llegaron a ser estrellas en la serie televisiva “Touched by an Angel” (Tocado por un ángel). Aparecen en películas y son el tema de libros con ventas fenomenales. A través de todo el libro de Apocalipsis hay ángeles prominentes, apareciendo en casi cada capítulo. Pero ahora quiero que nos enfoquemos en un conflicto angelical descrito en Apocalipsis que echa sombra a cualquier cosa que nosotros como humanos nos podamos imaginar, una batalla épica que se ha estado librando por siglos. Esta batalla es supremamente importante porque es realmente una batalla acerca de quién es Dios. Es una batalla acerca del destino humano, y todos estamos involucrados aunque no nos demos cuenta.

Guerra en el cielo: Parece imposible de creer, pero Apocalipsis 12:7-9 nos dice, “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”.

¡Guerra en el cielo! Parece una contradicción en términos. Entonces surgen otras preguntas, como “¿Por que hubo guerra en el cielo? ¿Qué hacía el dragón en el cielo en primer lugar? ¿Qué hacía Satanás allí? ¿De donde vino?”

Una pre-historia de Satanás: Afortunadamente hay buenas pistas. Las Escrituras nos dan algunas acerca de cómo se desarrolló el conflicto. Es más, podemos aprender cómo era Satanás antes que el mundo sea creado, y de donde vino. Ezequiel una vez comunicó un mensaje de Dios acerca del rey de Tiro. Pero en la profecía vemos que Dios está hablando acerca de otro. El rey exaltado representa una criatura angelical diferente. “Así ha dicho Jehová el Señor: tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”. Ezequiel 28:12-15.

Aquí se describe al “querubín protector.” Este era un ángel ungido para una tarea especial. En el templo Judío, los querubines cubridores estaban al lado del trono de Dios. Este ángel tenía un lugar especial cerca del trono de Dios. Él era el “sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura”.

Pero algo sucedió con este ángel. “Se halló iniquidad” en él. El permitió que el pecado entre en su vida. ¿Cómo? Ezequiel 28:17 explica: “Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor”. Este ángel llegó a centrarse en su propio esplendor y belleza. No hay nada malo con apreciar tus talentos y habilidades y sentirte bien contigo mismo. Pero ¿cómo fue que este ángel pasó de una sana estima propia a “iniquidad?” ¿Cómo se corrompió su sabiduría?

Isaías 14:12-14 nos lo dice, y también nos dice el nombre del ángel: “¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”.

Lucifer se transformó en un ángel con una actitud. El estar cerca del trono de Dios no le pareció suficiente. El quería una posición más exaltada. El quería “el reino, el poder y la gloria” de Dios mismo!

Amor es la respuesta: Juan nos dice que “Dios es amor” 1 Juan 4:8. El amor estaba por doquier y rodeaba a Lucifer. ¡Pero Lucifer dio las espaldas al amor y finalmente llegó a considerar a Dios como a su rival! Su mente torcida figuró a Dios como a su enemigo. Este ángel rebelde se preguntó: ¿Por qué tiene Dios que tener todo el poder y la autoridad? Lucifer consideró que él podía hacer las obras de Dios tan bien como Dios mismo.

Debemos recordar que el cielo era un lugar donde los celos, la malicia y la mentira no existían. Los ángeles nunca habían escuchado una mentira (que fue inventada por Lucifer, Juan 8:44) y no podían comprender una mentira. Nunca se les

había ocurrido cuestionar la sabiduría y el amor de Dios. Y de repente este brillante Lucifer, este querubín tan cerca del trono de Dios, está haciendo comentarios. Él se pregunta ¿por qué Dios tiene que tener toda la gloria, por qué cada criatura creada debe obedecerle? Tal vez hay una alternativa, una manera mejor de manejar el universo.

Lucifer, quien parecía tan razonable, tan sabio, cuestionó la autoridad de Dios y persuadió a muchos otros ángeles a unírsele a la rebelión, suficientes como para ir a la guerra sobre quien debía gobernar el universo. Una gran batalla se desató, un conflicto cósmico. Hubo guerra en el cielo y Lucifer (ahora llamado Satanás) fue arrojado del cielo con sus seguidores. ¿Por qué Dios no pudo simplemente erradicar el mal desde el mismo comienzo, destruirlo antes que tenga la oportunidad de esparcirse y causar tanto sufrimiento? Si Dios hubiese ejecutado a Lucifer, hacerlo desaparecer en un instante, todos los otros ángeles hubiesen razonado: “¡Pobre Lucifer! El trató de decirnos que Dios era un tirano, ¡y miren ahora lo que le sucedió! Parece ser que Lucifer tenía razón. Aparentemente sus acusaciones eran correctas.” Dios escogió el camino más sabio. El permitiría que el pecado existiese por un período de tiempo, y cuando se demostrase plenamente que el camino de Dios trae gozo y el camino de Lucifer trae muerte, entonces, y sólo entonces Dios destruiría el mal.

El amor no fuerza. El amor permite que las personas vean por sí mismas, decidan por sí mismas. Dios quiere que lo amemos por lo que él es. Nadie en aquel entonces, sino sólo Dios, conocía el desastre que sería la alternativa de Lucifer. Nadie sabía cuanta miseria y sufrimiento crearía. Nosotros debíamos verlo por nosotros mismos. Esa era la única manera en que Dios podía asegurarse de que el mal nunca más plagase el universo.

El planeta Tierra se une al conflicto: En el Jardín del Edén, cuando Eva le dijo a la serpiente de que ella moriría si comía de cierto árbol, Satanás contradijo a Dios diciendo: “No moriréis... sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” Génesis 3:4, 5. Satanás estaba diciendo: “Tendrás mayor alegría si me sigues. Dios está restringiendo tu libertad.” Trágicamente, Eva y su esposo Adán aceptaron esta mentira. Hoy vivimos en un planeta en rebelión, un planeta lleno de miseria y muerte.

El origen del sufrimiento: En Mateo 13:24-43 Jesús habla de un hombre que plantó buena semilla en su campo, pero las malezas surgieron por doquier, llevando a su siervo a preguntar, “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Esta es la pregunta con la que todos nos enfrentamos en algún momento de nuestra vida: Si Dios hizo el mundo y lo preparó para sus hijos, ¿por qué vemos tantas cosas trágicas? En la parábola de Jesús, el amo simplemente le contestó: “Un enemigo ha hecho esto”. Fue un enemigo de Dios y del hombre quien sembró las semillas de sufrimiento y pecado.

Dios tenía un plan: Dios no abandonó a la raza humana porque se rebeló en contra de él. Desde el mismo comienzo, el tenía un plan. Si te preguntas, “¿Por qué no hace algo Dios ante la enfermedad, el pecado y el sufrimiento en nuestro mundo?”, la respuesta es: El ha hecho algo. Él ha dado todo en el regalo de su Hijo. ¡Él vino a este mundo y sufrió con nosotros, y nosotros algún día podremos triunfar con él!

En este momento se está llevando a cabo en el universo un conflicto cósmico entre el bien y el mal. Afortunadamente, tu Biblia revela tanto el origen como la conclusión de este conflicto.

1 Juan 4: 8, 16 - La misma esencia de Dios es amor, amor infinito, eterno.

Mateo 13:24-30 - El sufrimiento, la enfermedad y la muerte han venido del “enemigo” de Dios y el hombre. 36-43 (especialmente el versículo 28)

Ezequiel 28:12 - Dios creó al ángel Lucifer absolutamente sin defecto, hermoso y perfecto.

Ezequiel 28:15 - Pero Lucifer uso su libertad concedida por Dios y se tornó en malvado.

Ezequiel 28:17 - Lucifer se llenó de orgullo y se corrompio.

Isaías 14:12-14 - El orgulloso Lucifer tenía problema con el “yo”, ¡él quería ser Dios!

Apocalipsis 12:7 - La Biblia revela que hubo guerra en el cielo!

Apocalipsis 12:9 - Satanás y sus ángeles malvados fueron arrojados del cielo a la tierra. Hoy son los demonios.

Lucas 10:18 - Jesús mismo dice que el vio que Satanás “caía del cielo como un rayo.”

Juan 8:44 - Satanás es “el padre de mentira.”

Ezequiel 28:13 - El Diablo estaba en Edén, el Jardín de Dios, para tentar a nuestros primeros padres.

Génesis 3:1-6 - Satanás indujo a Adán y Eva a dudar de Dios y desafiar su mandato abiertamente.

Isaías 59:1, 2 - El pecado nos separa de Dios.

Jeremías 17:9 - La naturaleza de la raza humana cambió, como resultado de la desobediencia del hombre, nuestra naturaleza se tornó pecaminosa, el pecado afectó el corazón humano.

Romanos 3:10, 23 - La raza humana en su totalidad cayó en la culpabilidad, desobediencia y pecado.

Romanos 6:23, 5:12 - El resultado final de la desobediencia es muerte.

Hebreos 2:14, 4:15 - Jesús tomo la naturaleza humana, enfrentó las tentaciones del hombre, y fue victorioso.

Romanos 5:17-19 - Jesús redimió el fracaso de Adán.

Efesios 2:8 - A través de la fe en Jesús, la salvación es nuestra como un regalo (Romanos 6:23).

Ezequiel 28:18 - Dios finalmente destruirá a Satanás y lo reducirá a “cenizas” para que el Diablo no exista más.

Apocalipsis 21:1-5 - Nuestro Dios establecerá un cielo nuevo y una tierra nueva.

Nahum 1:9 - El pecado nunca levantará cabeza por segunda vez.

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

6. El remedio divino para el problema humano

INTRODUCCIÓN

El Dr. Luis Slotin era un hombre de ciencia de 34 años de edad que trabajaba en el laboratorio atómico situado cerca de Los Alamos, en el estado de Nuevo México, cuando en mayo de 1946 perdió la vida al realizar un experimento que él llamaba “hacerle cosquillas al dragón en la cola”. Este experimento, que era esencial en la producción de la bomba atómica, consistía en manipular dos mitades de una esfera hecha con material fisionable (Uranio 235), acercándolas hasta el punto crítico y separándolas justamente antes de que se formara la letal reacción en cadena.

Esa mañana, el Dr. Slotin se hallaba manipulando las dos mitades de la esfera de metal con un destornillador para acercarlas al punto crítico. Cuarenta veces antes Luis Slotin le había hecho “cosquillas al dragón”, pero en esta ocasión algo falló. Probablemente hizo demasiada presión con el destornillador en el momento crítico. El hecho es que la aguja del contador de Geiger comenzó a agitarse con rapidez y luego se detuvo del todo. Aquello era una indicación de que el material se había puesto peligrosamente radioactivo. Slotin se arrojó inmediatamente hacia adelante y separó las dos masas de metal con las manos. Con ello salvo la vida de los demás que estaban con él en el laboratorio, pero a los nueve días falleció a causa de los efectos de la radiactividad.

En el Calvario, nuestro Salvador Jesucristo, se arrojó sobre la peligrosísima radioactividad del pecado y logró interrumpir la cadena de reacción que el pecado había causado. Extrañamente se cumplieron las palabras de los burladores que lo vieron morir: “A otros salvo, a sí mismo no se puede salvar” (S. Mateo 27:42). A fin de hacer posible la salvación del hombre, el Hijo de Dios debió morir.

1. ¿En qué peligrosa situación se encuentra toda la humanidad?

ESTÁ ESCRITO:

**“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”
(Romanos 3:23).**

2. ¿Qué otras desgracias han venido al hombre como resultado del pecado?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero vuestras iniquidades **han hecho división entre vosotros y vuestro Dios**, y vuestros pecados **han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír**” (Isaías 59:2).

3. ¿Cuál es el remedio que Dios ha provisto para librar al hombre de su ruina?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que **ha dado a su Hijo unigénito**, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

4. ¿Hay alguna otra manera en que el hombre pueda llegar a ser salvo?

ESTÁ ESCRITO:

“**Y en ningún otro hay salvación**; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

5. ¿Rechazará Cristo al que con sinceridad va en busca de él?

ESTÁ ESCRITO:

“**Al que a mí viene, no le echo fuera**” (Juan 6:37).

6. ¿Cuántos tienen acceso a la salvación?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para **salvación a todos los hombres**” (Tito 2:11).

7. ¿Puede el hombre salvarse a sí mismo del pecado?

ESTÁ ESCRITO:

“Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, **¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?** (Jeremías 13:23).

8. ¿Cuál es la parte que el hombre desempeña en la salvación?

ESTÁ ESCRITO:

a. “**Mirad a mí**, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy **Dios**, y no hay más” (Isaías 45:22).

b. “**Cree** en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16:31).

c. “Así que, **arrepentíos y convertíos**, para que sean borrados vuestros **pecados**” (Hechos 3:19).

d. “**Si confesamos nuestros pecados**, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

9. ¿Para qué vino Cristo a nuestro mundo?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Hijo del Hombre vino a **buscar y a salvar lo que se había perdido**” (Lucas 19:10).

10. ¿Qué invitación extiende el Espíritu de Dios al pecador?

ESTÁ ESCRITO:

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22:17).

CONCLUSIÓN

La muerte de Cristo en la cruz revela el profundo amor que existe en el corazón del Padre celestial. Aunque el odio que Dios siente por el pecado es tan fuerte como la muerte, su amor hacia el pecador es más fuerte que la muerte. Todo el tesoro del cielo está abierto para aquellos a quienes él trata de salvar. Habiendo reunido las riquezas del universo, y abierto los recursos de la potencia infinita, lo entrega todo en las manos de Cristo y dice: “Todas estas cosas son para el hombre. Úsalas para convencerle de que no hay mayor amor que el mío en la tierra o en el cielo”.

Cualquiera que medita en el sacrificio de Cristo puede ver el incomparable amor del Padre celestial y de Cristo, el Salvador. La siguiente declaración se encuentra en el maravilloso libro *El Deseado de todas las gentes*, pp 703, 704:

“El inmaculado hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso. El que calmó las airadas ondas y anduvo sobre la cresta espumosa de las olas, el que hizo temblar a los demonios y huir a la enfermedad, el que abrió los ojos de los ciegos y devolvió la vida a los muertos, se ofrece como sacrificio en la cruz, y esto por amor a ti”.

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Hoy todavía nos ofrece su gracia: “El que quiere, tome del agua de la vida de balde”. ¿No te entregarás ahora, rindiéndole tu vida para que él te perdone y te dé la salvación?

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Sólo la sangre de Cristo aceptada por fe puede salvarme del pecado.

___ Deseo poner mi vista en Cristo, y creer en él. Anhele la salvación que él ofrece.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL HÉROE DEL APOCALIPSIS

Las primeras palabras de Apocalipsis son “La revelación de Jesucristo.” Por eso es que las profecías de Juan tienen ese nombre. Son una revelación de Jesús. Unos versículos más adelante, por si quedaba alguna duda acerca de quién está al centro del libro, Juan presenta a Jesucristo como “El testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre... a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos.” Apocalipsis 1:5, 6.

Jesucristo es el héroe del libro de Apocalipsis. Sus páginas están saturadas de su presencia. Note algunas de las formas en que se lo describe:

- Apocalipsis 1:8 – “el Alfa y la Omega, principio y fin,” siempre presente.
- Apocalipsis 5 – el único que puede abrir los libros del juicio y redimirnos.
- Apocalipsis 12:5 – ¡el hijo varón nacido de una virgen para ser nuestro poderoso Salvador!
- Apocalipsis 14:14 – El Hijo del Hombre con una hoz aguda en su mano para la cosecha final del mundo.
- Apocalipsis 15 – el héroe triunfante, alabado con Dios el Padre en el mar de vidrio.
- Apocalipsis 19:7-9 – el esposo preparándose para la gran cena de bodas con su pueblo.
- Apocalipsis 19:11 – ¡el gran libertador viniendo a nuestro rescate en un caballo blanco!
- Apocalipsis 19:16 – el majestuoso Rey de Reyes y Señor de Señores.

- Apocalipsis 21 – el que hace nuevas todas las cosas, creando un cielo nuevo y una tierra nueva.
- Apocalipsis 22:12, 20 – el que repite la maravillosa promesa: “vengo en breve.”

Así Jesús aparece muchas veces en Apocalipsis en forma dramática, pero un símbolo de Jesús domina este libro, es Jesús como el Cordero de Dios. Jesús es descrito como un Cordero 27 veces en Apocalipsis. En Apocalipsis 5:6 Juan dice, “Y mire, y vi que en medio del trono... estaba en pie un Cordero como inmolado.” Apocalipsis 13:8 lo llama el “Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” En el capítulo 14 reaparece el Cordero; los redimidos rodean su trono y le alaban para siempre. En el siguiente capítulo, los creyentes fieles están sobre el mar de vidrio, y cantan el canto del Cordero, diciendo: “Grandes y maravillosas son tus obras... justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.” Apocalipsis 15:3.

Jesús, el Cordero de Dios, está en el centro del libro de Apocalipsis. Y lo asombroso es que el Cordero enfrenta toda clase de mal, fuerzas malvadas representadas por la bestia de siete cabezas, un fiero dragón rojo, una ramera seductora, un imperio corrupto llamado Babilonia, y muchos otros desastres terribles. Sin embargo, este libro tiene un mensaje maravilloso para nosotros: Cuando las fuerzas del mal rodean al Cordero, el Cordero vencerá, y nosotros podemos vencer con él! “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, por él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” Apocalipsis 17:14.

El Cordero del Santuario Inmolado: El cordero inmolado representa a Cristo crucificado sobre la cruz. Su sacrificio fue simbolizado en el Antiguo Testamento por varias ceremonias en el templo Hebreo. Cuando alguien pecaba, Dios dio esta instrucción específica en Levítico 5: 5, 6: “Cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó, y para su expiación traerá (un cordero sin mancha) a Jehová por su pecado que cometió...”

Regresemos a ese templo o tabernáculo, imagina lo que la ceremonia significa para uno luchando con la culpa: El pecador trae un pequeño cordero, puro y sin mancha. Camina a través del campamento judío y sabe que sus amigos, parientes y extraños saben dónde es que va. Está yendo al tabernáculo para cortar el cuello del animal. Está yendo por un pecado que le está carcomiendo los huesos, él tiene que hacer reparación. En el tabernáculo, espera con otros que han traído ofrendas por sus pecados. Observa cómo el sacerdote cumple su antiguo rito. Entonces un sacerdote se acerca, y es su turno. Pone su mano sobre la cabeza del cordero y confiesa su pecado, tratando de no mirar al animal que con sus ojos confía en él. Rápidamente levanta su cabeza. Hay un rápido movimiento del cuchillo. La sangre salta de la herida. El cordero lucha un momento y luego cae muerto. Los asistentes del sacerdote entonces toman el cuerpo y lo llevan hacia el altar mayor. Drenan la sangre en un surco al pie del altar. Entonces ponen al animal degollado sobre la parrilla y las llamas empiezan a consumirlo. Al ver elevarse el humo negro a un cielo azul, el se siente rescatado. Este sacrificio sin mancha apunta al perdón divino.

Eso es lo que sucedía en el tabernáculo hebreo, en el altar de las ofrendas. Además del hecho que el pecado trae consigo la muerte (Romanos 6:23 y Santiago 1:15), nota dos cosas hermosas de este servicio ordenado por Dios:

1. Las personas aceptaban responsabilidad por el mal que habían hecho. Lo enfrentaban de lleno, confesándolo. No había excusas ni negaciones. Muchas veces hoy las personas niegan sus faltas o intentan disculpar su pecado. La verdad más fundamental acerca de la culpabilidad humana es que nunca podemos escaparla hasta que la aceptamos. Por eso las personas traían los corderos al templo. Estaban aceptando su culpa.
2. Pero también estaban reconociendo algo más, el hecho de que ellos mismos no podían redimirse de su pecado. No podían hacer reparación o borrar la culpa de su comportamiento. Degollando a ese cordero perfecto era un acto de fe, fe que otro se encargaría de su culpa, otro haría expiación. Romanos 6:23 claramente dice, “La paga del pecado es muerte.”

En el Antiguo Testamento cuando el pecador culpable confesaba su pecado, la culpa era simbólicamente transferida al cordero inocente. El cordero llevaba la culpa del pecador. El pecador podía vivir. Pero el cordero debía morir. Ese cordero apuntaba hacia adelante, hacia Jesús, “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” Juan 1:29. Pero la sangre de animales no puede salvar a nadie de pecado. Hebreos 10:4 sólo apuntaba hacia aquel que podía salvar. Hebreos 10:10-14.

La culpabilidad no resuelta puede destruir nuestra salud emocional. Pero viviendo en negación y ofreciendo excusas pobres, son nada más que intentos de arreglar nuestra culpabilidad por nosotros mismos. El verdadero perdón puede venir sólo de una fuente, debe venir de Dios quien perdona. Cuando fallamos moralmente, el perdón debe venir del que da las leyes. Así Cristo vertió su vida en la cruz como el Cordero de Dios sin mancha. El tomó nuestra culpa y nos dio su justicia, su derecho de estar ante el Padre. El apóstol Pablo lo dice muy claramente en 2 Corintios 5:21: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Cristo nunca pecó. Él vivió una vida perfecta y sin mancha. Pero él se hizo pecado asumiendo la culpa del pecado por nosotros.

Lee Romanos 6:23 otra vez. Dice que “la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús.” Efesios 2:8, 9 enfatiza este punto: “Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

Las buenas nuevas son lo que siempre han sido. El perdón, la vida eterna, es un regalo. Esa es la mejor noticia alguna vez anunciada en este planeta. Sin gracia, estamos obligados a seguir por este callejón sin salida que termina en muerte. Permite que la dádiva de Cristo Jesús comience a cambiar tu vida. ¿Has encontrado paz y perdón en tu vida? ¿Ha llegado al pie de la cruz donde se soluciona el problema de la culpa para siempre? ¡Ven al héroe del libro de Apocalipsis, ven al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!

Romanos 6:23 - La paga del pecado es muerte, esa es la recompensa final.

Santiago 1:15 - El pecado produce muerte.

Juan 10:11 - Pero Jesús, el buen pastor, da su vida por sus ovejas.

Levítico 5: 5, 6 - En el Antiguo Testamento, los pecadores debían traer una ofrenda por el pecado, un animal para sacrificar.

Hebreos 10:4 - La sangre de animales no podía en realidad quitar el pecado.

Hebreos 9:12-14; 10:10-14 - Esos sacrificios apuntaban por fe a la muerte propiciatoria de Cristo.

Juan 1:29 - Jesús es “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

Isaías 53:4-7 - Jesús fue inmolado por nuestras transgresiones y como cordero llevado al matadero.

Efesios 2:8, 9 - ¡Por la gracia de Dios somos salvos por la fe en el Cordero de Dios, como un regalo!

Romanos 6:23 - La vida eterna a través de Cristo Jesús nuestro Señor es una dádiva de Dios.

Juan 3:16 - Todos los que creen en el sacrificio del amado Hijo de Dios tendrán vida eterna.

2 Corintios 5:21 - Jesús, quien no conoció pecado, se hizo pecado (tomó la penalidad) por nosotros.

1 Pedro 1:18, 19 - La plata y el oro no pueden redimirnos, sólo la preciosa sangre de Cristo.

Juan 10:10 - Jesús vino para que tengamos vida abundante, aquí y en el más allá.

1 Juan 5:11-13 - Creyendo en Jesús y aceptando su sacrificio tenemos vida eterna.

Apocalipsis 13:8 - El plan de salvación de Dios no fue de último momento, Jesús fue el Cordero inmolado desde la fundación del mundo! (ver 1 Pedro 1:19, 20).

Apocalipsis 17:14 – Las fuerzas del mal batallan con el Cordero, pero él los vence.

Apocalipsis 19:11-16 - ¡Jesús no sólo es el Cordero de Dios, sino también el héroe del libro de Apocalipsis, quien regresará triunfante como Rey de reyes y Señor de señores!

Apocalipsis 5:1-10 - Sólo Jesús, el Cordero una vez inmolado, podía abrir el sello.

Apocalipsis 21:22 - El Cordero y su Padre celestial serán el templo en la Nueva Jerusalén.

Apocalipsis 22:1, 3 - El trono de Dios y del Cordero serán establecidos en la Tierra Nueva.

Isaías 6:9 - Jesús, el divino Cordero de Dios, es el “Príncipe de Paz”.

Juan 14:27 - Como el Pacificador celestial, Jesús nos promete paz, consuelo y perdón.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

7. El Artista supremo

INTRODUCCIÓN

Se relata que cierto día paseaba Miguel Angel, el célebre artista del Renacimiento, por una calle de Florencia. De repente, algo le llamó la atención. Era una piedra inutilizada. Se trataba de un finísimo trozo de mármol de Carrara, que algún artista mediocre había comenzado a tallar para sacar una figura humana, con tan poca habilidad que el mármol fue arrojado por inútil en un rincón de la calle.

Miguel Angel advirtió en seguida una hermosa posibilidad. Y de inmediato dispuso que condujeran a su estudio aquel mármol a medio cincelar, arruinado y desechado.

Si visitamos hoy a Florencia, tendremos ocasión de admirar la perfecta simetría y belleza de la forma humana de una de las obras de arte más nobles del mundo: el David, mundialmente célebre. Cuando este monumento se exhibió por primera vez, causó verdadera sensación.

Cada ser humano es en un sentido una piedra inutilizada, desechada, arruinada por el pecado. Pero cuando Cristo, el gran Artista divino nos observa, nos ve como podríamos llegar a ser transformados por su gracia y poder, labrados por el cincel de su Evangelio, y se dispone a modelarnos de nuevo si tan sólo se lo permitimos...

“Por sus frutos los conoceréis”, es la regla universal que establece la Palabra de Dios para determinar la naturaleza de una causa cualquiera. Se manifiesta, pues, el verdadero cristianismo, se conoce la existencia del verdadero espíritu de Cristo, por los frutos que produce.

1. ¿Qué ocurre cuando una persona se convierte a Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura es**; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

2. ¿Por qué experiencia espiritual pasa todo el que cree en Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, **es nacido de Dios**” (1 Juan 5:1).

3. ¿Qué fuerza interna salva del pecado a los nacidos de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque **la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios**” (1 Juan 3:9).

4. ¿Cómo podemos saber que Cristo está en nosotros y nosotros en él?

ESTÁ ESCRITO:

“En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, **en que nos ha dado de su Espíritu**” (1 Juan 4:13).

5. ¿Qué les prometió Cristo a sus seguidores antes de regresar al cielo?

ESTÁ ESCRITO:

“**Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador**, para que esté con vosotros para siempre: **el Espíritu** de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y **estará en vosotros**” (Juan 14:16, 17).

6. Si Cristo mora en nuestros corazones por su Espíritu Santo ¿qué fruto debemos esperar en nuestras vidas?

ESTÁ ESCRITO:

“Mas **el fruto del Espíritu** es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:22-25).

7. Si andamos en el Espíritu ¿qué cosas no haremos?

ESTÁ ESCRITO:

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y **no satisfagáis los deseos de la carne**. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne. . . : adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:16-21).

8. ¿Qué podemos hacer los que amamos a Cristo para que él venga a morar en nuestro corazón?

ESTÁ ESCRITO:

“**Respondió Jesús** y le dijo: **El que me ama, mi palabra guardará**; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23).

9. ¿Por qué es importante que Cristo more en nosotros?

ESTÁ ESCRITO:

“Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, **a fin de que**, arraigados y cimentados en amor, **seáis plenamente capaces de comprender** con todos los

santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer **el amor de Cristo**, que excede a todo conocimiento, **para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios**” (Efesios 3:17-19).

10. ¿Qué espera Cristo que hagamos cuando viene a nosotros?

ESTÁ ESCRITO:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y **abre la puerta**, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocaqlipsis 3:20).

CONCLUSIÓN

Se cuenta de un experto subastador que un día tomó en sus manos un olvidado y empolvado violín para venderlo. Mirando el violín con desprecio, y creyendo que sería inútil ofrecerlo a subasta porque nadie daría ni un centavo por él, lo tomó en sus manos y lo ofreció al mejor postor.

“¡Honorable público! ¿Cuánto ofrecen por este antiquísimo violín? Obsérvenlo bien. ¿Quién es el que hará la primera oferta? Un dólar, dos, ¿Quién dará más? ¡Tres dólares, uno! ¡Tres dólares, dos! ¡Se vende por tres!... Pero no...”

La figura sencilla de un anciano, que ostenta en su cabeza las nieves de muchos inviernos, se abre paso entre el público. Llega hacia el rematador, toma el violín con sus delgadas manos, lo contempla con arrobamiento, le quita el polvo que lo cubre, toma el arco entre sus dedos, afina sus cuerdas, y con maestría y ejecución exquisita, arranca del viejo y despreciado violín melodías que llegan a ese profano público y al corazón del rematador como notas enviadas del cielo.

En seguida la escena cambia por completo. Continúa el mismo público y el rematador es el mismo de antes, pero ahora el rematador levanta otra vez muy en alto el violín y con acento solemne y con respeto exclama:

“¿Cuánto ofrecen por este violín? ¡Mil dólares! ¿Quién ofrece dos mil? ¡Dos mil!, ¿y quién daría tres mil? ¡Tres mil dólares, uno! ¡Tres mil dólares, dos! ¡Tres mil dólares, tres! Y ¡adjudicado, en fin, por tres mil!”

¿Qué fue lo que hizo cambiar el valor?”, pregunta un hombre asombrado. “El toque del maestro”, responde el subastador.

Y cuánta alma se encuentra arrumbada en el polvoriento camino de la vida, como el violín: olvidada y cubierta con la escoria del pecado. Subastada sin misericordia a un mundo cruel, sin que hombre alguno se atreva a dar un centavo por su rescate.

Pero un día llega el Maestro, Cristo nuestro Salvador y lo toca, y con su delicadeza y ternura le quita la escoria del pecado, y hace que vibren en esa alma las cuerdas más sensibles del arrepentimiento hasta que, con lágrimas y gozo se va limpiando el vaso del corazón, gracias al toque del gran Maestro.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Reconozco que Cristo es la única fuente de poder espiritual y que mi crecimiento podrá ser constante sólo en la medida en que mi vida esté vinculada con él y sólo en el grado en que Cristo habite en mi corazón.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

PUERTAS ABIERTAS

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3).

Conocer a Jesús y seguir sus enseñanzas es la razón de la vida cristiana. Al final muchos que hicieron muchas cosas por Cristo en total consternación escucharán lo que registra Mateo y Lucas: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23). “Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois. Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste. Pero os

dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad” (Lucas 13:24-27).

En otras palabras, porque no te conozco no puedes entrar. Nota que no es un problema de identidad, no es porque el Señor no sabe quienes son. Las Escrituras aseguran que él aún tiene contados los cabellos de nuestra cabeza (Lucas 12:7). No está hablando de un problema de identidad sino de relación. “No os conozco”

Fuimos credos a la imagen de Dios. Nuestra felicidad eterna la obtenemos en descubrir y hacer la voluntad de Dios en una relación personal, sin lo cual todo lo demás es legalismo. El que se pierda, se perderá finalmente porque no desarrolló una relación personal con Cristo en esta vida. Conocerle es amarle, amarle es obedecerle, servirle y hacer su voluntad.

Cuando vamos a la Biblia, hay una sola pregunta en la Biblia que nosotros debemos hacer a Dios, y es la pregunta que Saulo de Tarso hizo mientras yacía en el polvo en camino a Damasco, derribado por la luz del Señor resucitado. “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? . . . Yo soy Jesús a quien tu persigues” (Hechos 9:4, 5). En otras palabras, estoy vivo y muy molesto con lo que estás haciendo a mi pueblo. Recuerdas las siguientes palabras de los labios de aquel futuro apóstol? “Señor, ¿que quieres que yo haga?” (Hechos 9:6). Y esa es la única pregunta legítima, relevante que cada uno de nosotros debemos hacer a Dios. ¿Qué quieres que haga, cuál es tu voluntad?

Cuando Juan el Bautista comenzó su ministerio, su mensaje era simple: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:2). Nota que el no llamó la república del cielo o la democracia del cielo, sino el reino. Todos sabían de qué estaba hablando, un reino está regido por un rey. En los reinos de aquellos días, el rey era el monarca absoluto, lo que él decía se hacía, tenía el poder literalmente de vida o muerte sobre sus ciudadanos para hacer cumplir su voluntad. Cuando él hablaba nadie argumentaba con él, si quería sobrevivir.

En Mateo 4:7 encontramos el mismo mensaje predicado por Jesús: “Arrepentíos porque el Reino de los cielos se ha acercado”. Cuando Jesús predicó su famoso Sermón del Monte, el tema central fue que la única avenida a través de la cual los ciudadanos del reino pueden encontrar felicidad era: 1) Aprender cuál es la voluntad de Dios. 2) Obedecerla de la mejor manera.

Cuando Pilato le preguntó a Jesús si él era rey, le dijo: “Sí, pero mi reino no es de este mundo”. Como Rey, Jesús con frecuencia se refirió a sí mismo en presencia de sus seguidores, los primeros cristianos, usando dos términos diferentes, que no son sinónimos: Salvador. Cuando el ángel Gabriel se le apareció a José le dijo “y llamarás su nombre Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. El mismo Jesús dijo que había venido “a buscar y salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). El otro término es Redentor, vino a pagar el precio de nuestros pecados. El nos posee doblemente: 1) por habernos creado, 2) por habernos redimido, por haber pagado el precio de nuestros pecados.

Pero Jesús se llamó más que Salvador y Redentor, se llamó Maestro y Señor. Y eso era muy bien entendido en sus días, aunque no es claramente entendido en nuestros días, porque no vivimos en un reino ni en un sistema autocrático.

Aún así Jesús tuvo problemas en sus días. “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). Hay cristianos que hacen lo que quieren.

Un siervo no se levantaba por la mañana para hacer lo que quería. Se preguntaba ¿cuál es la voluntad de mi Señor para este día? Señor, ¿qué quieres que yo haga? Todo lo demás era secundario. Y así es también con nosotros, porque si en este día no estás haciendo la voluntad de Dios, ¿la voluntad de quién estás haciendo?

En todo su ministerio terrenal Cristo se basó en estos dos asuntos, conocer y hacer la voluntad del Padre. Mateo más que los otros repite esto vez tras vez. Una vez vinieron su madre y sus hermanos a verle y pidieron hablar con él. Su respuesta retórica fue: “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? ... Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre” (Mateo 12:46-50). ¿Quieres ser un hermano/a de Jesús? Nota a quiénes considera él sus hermanos o más allegados.

Más tarde contó la parábola de los dos hijos, uno que dijo voy y no fue, el otro no voy y fue. El punto central es que nuestras acciones hablan más fuerte de lo que decimos. Hablar es barato, el tener buenas intenciones es bueno, pero son las acciones las que cuentan. Y finaliza con estas palabras, “¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?” (Mateo 21:31).

Jesús siempre practicaba lo que decía: “Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada” (Juan 8:29). “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Juan 4:34)

Repetidamente declaró, “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 6:38). Y ¿cuál era la voluntad del Padre para Jesús? “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:40).

En el Getsemaní, horas antes del Calvario luchando entre gotas de sangre, clamó tres veces. “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39). Finalmente en sumisión exclamó: “Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad” (Mateo 26:42).

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2: 5-8).

Dios tiene un plan individual para tu vida. Dios nos conoce antes de nacer, y desde entonces tuvo un plan para ti.

Cuando leemos en las Escrituras no podemos dejar de conmovernos a leer la descripción del hombre más poderoso de la tierra en aquel entonces. El emperador Ciro fue movido tan profundamente cuando supo que Dios tenía un plan para él que determinó allí mismo cumplir cada detalle del plan de Dios para su vida.

Jesús habló acerca de la seguridad de conocer cual es la voluntad del Padre. Juan 7:17, “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios”. Hay un costo en hacer la voluntad de Dios.

Hay 3 puertas que se mencionan en el libro de Apocalipsis que deben abrirse al hacer la voluntad de Dios y para llegar a su Reino celestial.

La puerta del corazón. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20). Tú puedes abrir esa puerta o puedes dejarla cerrada y no escuchar más los golpes. Jesús dice: si la abres yo entraré y cenaré contigo. La cena era generalmente la hora de la puesta del sol cuando un nuevo día comenzaba, de acuerdo a la Biblia. Los elementos que encontramos aquí son: una cena, descanso y un nuevo día. Tres bendiciones que llegan al creyente cuando este abre la puerta de su corazón a Cristo. Ese es solamente el comienzo de una relación personal con Cristo. Si has de llegar al cielo será por una relación personal con Cristo.

Comer juntos en la cultura hebrea, es ser iguales. ¿Recuerdas José? El no se sentó con sus hermanos en la misma mesa porque era abominación. En aquellos tiempos sentarse a comer con alguien era señal de igual posición. Pero cuando lo hizo se puso al nivel de ellos.

Jesús nos invita a cenar. Pero no hay comidas gratis. Luego de comer, hallar descanso en él, nos invita a pasar por otra puerta.

La puerta del servicio. “Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre. . . he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. . .” (Apocalipsis 3:7, 8). Por eso Jesús nos dice: “Ve hoy a trabajar en mi viña” (Mateo 21:28).

Pero hay un costo personal en hacer la voluntad de Dios y servirle. ¿Recuerdas la parábola de la perla de gran precio? Con un poco de imaginación santificada, alguien ofreció el siguiente diálogo para ilustrar lo que significa el dejar todo nuestro ser en la manos de Dios, conocer y hacer su voluntad de tal modo que quedemos libres, no para hacer lo que queremos sino la voluntad de Dios. ¿Recuerdas la parábola de la perla de gran precio?

— ¿Cuánto cuesta esta perla? Quiero tenerla.

— Bueno —dice el vendedor—, es muy cara.

— Bien, pero, ¿cuánto cuesta? —insisto.

— Es muy, muy cara.

— ¿Piensa que podré comprarla?

— Por supuesto, cualquiera puede adquirirla.

— Pero, ¿es que no acaba de decir que es muy cara?

— Sí.

— Entonces, ¿cuánto cuesta?

— Todo cuanto usted tiene —responde el vendedor.

Pienso por unos momentos. — Muy bien, estoy decidido, ¡voy a comprarla! —exclamo.

— Perfecto. ¿Cuánto tiene usted? —me pregunta.

— Tengo 500 mil en el banco.

— Bien, 500 mil. ¿Qué más?

— Eso es todo cuanto poseo.

— ¿No tiene ninguna otra cosa?

— Bueno... tengo unos más en el bolsillo.

— ¿A cuánto asciende?

Me pongo a hurgar en el bolsillo. —Veamos, 100, 200, 300.... aquí está todo, ¡500 dólares!

— Estupendo. ¿Qué más tiene?

- Ya le dije. Nada más. Eso es todo.
— ¿Dónde vive? —me pregunta.
— Pues en mi casa. Tengo una casa.
— Entonces la casa también —me dice mientras toma nota.
— ¿Quiere decir que tendré que vivir en mi remolque?
— Ajá. ¿Con que también tiene un remolque. El remolque también. ¿Qué más?
— Pero si se lo doy, entonces tendré que dormir en mi automóvil.
— ¿Así que también tiene un auto?
— Bueno, a decir verdad, tengo dos.
— Perfecto. Ambos coches pasan a ser mi propiedad. ¿Qué otra cosa?
— Mire, ya tiene mi dinero, mi casa, mi remolque, mis dos autos. ¿Qué otra cosa quiere?
— ¿Es solo? ¿No tiene a nadie?
— Sí, tengo esposa y dos hijos...
— Excelente. Su esposa y niños también. ¿Qué más?
— ¡No me queda ninguna otra cosa! Ahora estoy solo.

De pronto el vendedor exclama: —Pero, casi se me pasa por alto! Usted. ¡Usted también! Todo pasa a ser de mi propiedad: esposa, hijos, casa, dinero, automóviles y también usted.

Y enseguida añade: —Preste atención, por el momento le voy a permitir que use todas esas cosas pero no se olvide que son mías y que usted también me pertenece, y que toda vez que necesite cualquiera de las cosas de que acabamos de hablar debe dárme las porque yo soy el dueño.

Así ocurre cuando se es propiedad de Jesucristo. Para muchos aquí está el problema. Aceptar a Jesús como Salvador es lo que todos quieren. Si alguien paga mis deudas, bienvenido, Dios bendiga al tal. No he encontrado a nadie que no quiera que Jesús pague su deuda. Pero él también dice, yo soy tu Señor y Maestro, quien te dice que debes hacer, no hacer, pensar, leer, dónde ir, qué leer, etc., y muy pocos cristianos comparativamente hablando están dispuestos a ser dictados sobre qué hacer en estos asuntos.

Es posible para Cristo ser nuestro dueño pero no poseernos. Muchas veces la gente pide algo y no lo devuelve. Eres el dueño pero no posees lo que es tuyo, no está a tu servicio. Tú y yo tenemos libros que son nuestros pero no los poseemos, son tuyos pero no están a tu servicio. ¿Es posible que seamos de él y a la vez no estar a su servicio? Es posible para Cristo ser nuestro dueño porque él nos compró a gran precio, pero es posible que no nos posea porque nuestro corazón está detrás de otras cosas o personas.

Cuando le abres la puerta del corazón, Jesús te lleva a la puerta del servicio, y ese servicio te puede costar algo.

María de Nazaret tuvo el privilegio de ser la madre del Salvador, pero el ángel le dijo que una espada traspasaría su alma, y así ocurrió. Aceptó el desafío y tuvo que pagar el precio de la crítica, fue acusada de inmoralidad, de tener un hijo fuera del matrimonio. Luego tuvo que estar al pie de la cruenta cruz romana y ver a su hijo morir.

Hubieron tres muchachos en la planicie de Dura, en la provincia de Babilonia. La orden era que al sonido de la orquesta debían postrarse y adorar la estatua o ir al horno. Su decisión fue, no importa lo que pase servirían al Dios verdadero. Fueron

atados con zogas. Cristo pudo haberles librado de ir al horno, cerrar la puerta, apagar el fuego con un soplo, pero no lo hizo. Los dejó pasar por la puerta del servicio y testimonio. Dios eligió librarlos no del horno, pero de los efectos del horno.

Su primo, Juan el Bautista. A él se le ofreció una puerta, una prisión. Allí entró el verdugo con el hacha y separó la cabeza de Juan. Pero de aquella prisión nos llega el mensaje: “A él conviene crecer y a mí menguar” y Dios eligió ese camino para Juan.

La puerta de los cielos. Si pasas por la puerta del servicio fiel, hay una tercera puerta. El autor de Hebreos habla de una “ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10). Juan la describe con 12 puertas (Apocalipsis 21:12-21)

Un día, si has desarrollado una relación personal con Cristo, si has caminado día a día con él, esas puertas se abrirán para tí, y de en medio de aquella ciudad escucharás la invitación de bienvenida de tu Señor: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:23).

“Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien” (Job 22:21).

“a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Fil 3:10).

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3).



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

8. Una meta alcanzable

INTRODUCCIÓN

La vida del que aspira cumplir el ideal cristiano para su existencia, es como el paso de aquel joven de la poesía de Henry Longfellow, que al caer la noche comenzó a ascender una montaña llevando un estandarte en que había escrito “¡Excelsior!” Aun ante el anuncio de tempestad y rugientes corrientadas, respondió “¡Excelsior!” y continuó. Ni la lágrima y el suspiro que le arrancó la invitación a detenerse que le hiciera una doncella cambió su respuesta: “¡Excelsior!” A todos, que dejaba siempre atrás, respondía desde lo alto: “¡Excelsior!” y

Del monte San Bernardo en el convento,
Al asomar la luz del nuevo día
Las preces se mezclaban con el viento,
Y en la region del águila y las nubes
Una voz por los aires repetía:
¡Excelsior!

Así procede quien vive siempre impelido por el ideal de perfección. No admite restricción alguna, puesto que la esperanza multiplica su energía.

Pero ese ascenso espiritual y moral implica abandono del pecado. Todavía siguen el hombre y la mujer siendo de carne, pero cada vez que viven más la vida del espíritu, en forma gradual, pero segura, van obteniendo la victoria sobre el mal hasta que nada defectuoso les debilite el carácter.

1. ¿Cuál es la condición natural del corazón humano?

ESTÁ ESCRITO:

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9).

Nota: Cuando la Palabra de Dios emplea la palabra *corazón*, se refiere por lo general a la mente del ser humano, al sitio donde proceden las emociones, los sentimientos y las ideas.

2. ¿Qué procede del corazón de los hombres?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen **los malos pensamientos**, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Marcos 7:21-23).

3. ¿Qué consejo da Salomón, el hombre sabio de las Escrituras, a los que no quieren caer en el pecado de la impureza?

ESTÁ ESCRITO:

“Sobre toda cosa guardada, **guarda tu corazón**; Porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).

4. Si, según ha indicado Jeremías, el corazón del hombre es engañoso y perverso por naturaleza, ¿qué debería pedir a Dios el cristiano?

ESTÁ ESCRITO:

“**Crea en mí**, oh Dios, **un corazón limpio**, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmos 51:10).

5. ¿Quién podrá llegar a la presencia de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? **El limpio de manos y puro de corazón**; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño” (Salmos 24:3, 4).

6. Para mantener nuestra mente sana y limpia, ¿en qué cosas debemos pensar?

ESTÁ ESCRITO:

“Por lo demás, hermanos, **todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre**; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

7. ¿Qué peligrosa actitud deben evitar los que esperan la venida de Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“Mirad también por vosotros mismos, **que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida**, y venga de repente sobre vosotros aquel día” (Lucas 21:34).

8. ¿En qué forma deberíamos cuidar nuestra influencia cristiana?

ESTÁ ESCRITO:

“**Absteneos de toda especie de mal**” (1 Tesalonicenses 5:22).

9. ¿Qué petición elevó a Dios el rey David?

ESTÁ ESCRITO:

“**Examíname**, oh Dios, y conoce mi corazón; **pruébame** y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y **guíame** en el camino eterno” (salmos 129:23, 24).

CONCLUSIÓN

Cierto regimiento británico enviado a la India fue llamado a pasar lo que llamaban “la prueba de Kitchener”, que consistía en recorrer muchos kilómetros a pie a lo largo de un camino arenoso dentro de un plazo determinado, sin que se rezagase un solo hombre.

Para cierto joven recluta del regimiento la prueba era muy penosa. Después de haber recorrido parte de la distancia, dijo a su compañero, que era un viejo veterano: “Guillermo, no puedo resistir. Voy a tener que abandonar la marcha”.

El sol tropical caía sin misericordia sobre ellos; la arena era Honda y ardiente, de modo que el muchacho estaba casi agotado. Viendo que el joven necesitaba ayuda inmediata, el aguerrido veterano le dijo: “Dame tu fusil”.

Esto alivió la carga, y el muchacho siguió caminando unos cuantos kilómetros más. Nuevamente volvió a rezagarse; y el viejo veterano se encargó de otra parte de su equipo, y antes de mucho, lo estaba llevando todo.

Cuando se hubo recorrido toda la distancia y se dio la orden de alto, cada hombre estaba en su lugar.

Mientras nosotros realizamos nuestro viaje por la vida, nos tocan también pruebas, largas marchas, pesadas cargas. El camino puede resultarnos duro y largo, y a veces nos sentiremos inclinados a abandonar la marcha. Habrá tentaciones y pruebas que nos parecerán insoportables, y temeremos caer bajo la carga.

Pero, como el joven recluta, podemos confiar nuestras cargas a Otro. A nuestro lado va el Salvador. El ha recorrido el camino antes que nosotros, y ha prometido acompañarnos “hasta el fin”.

Es “un amigo más que hermano”, y llevará la carga que resulte pesada para nosotros.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ **Deseo como el rey David, que Dios examine mi corazón y me guíe por el camino que lleva a la vida eterna.**

___ **Deseo que la oración “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio” sea también mi plegaria.**

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

TRANSFORMADOS AL CONTEMPLARLE

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).

El plan de la redención apunta a restaurar la imagen de Dios en el hombre, Romanos 8:29; 1 Juan 3:2. Una transformación que viene por contemplarle. “Mira a Cristo, contempla el atractivo amor de su carácter, y al contemplarlo serás cambiado a su semejanza”.—*Comentario Bíblico A., vol. 6, p. 1097*

El cambio es el resultado lógico y directo de contemplarlo. Mientras el creyente dedica tiempo para meditar sobre el carácter de Dios revelado en Cristo, tal como está en su Palabra, llega a ser más y más parecido a Dios en carácter. El Espíritu Santo se encarga de esa transformación.

Ese es el proceso de la santificación. “No es la obra de un momento, una hora, o un día; es la obra de toda la vida. No se obtiene por arrobamientos o sentimientos, sino a través de una muerte constante al pecado”.—*Hechos de los Apóstoles, p. 560*. Es una experiencia en progresión. Más tiempo con él, más parecidos a él. Y a medida que esa relación progresa, comienza a ser más visible en nuestra vida la gloria de Dios.

Mientras dure la vida en esta tierra no podemos detenernos. La santificación es el resultado de la obediencia continua hasta que Cristo venga. ¿Qué ve la gente cuando te mira? ¿La gloria de Dios? ¿Ven el amor de Jesús, la integridad? O estás velando la gloria de Dios con una cortina de ambición egoísta y asuntos mundanales.

Es muy fácil saber quien anda con Jesús cada día. Lo verás en la forma como esa persona se comporta, viste, en sus hábitos, su conversación. Muchos pueden aparentar una buena conducta por algún tiempo, pero no durará mucho. Las pruebas demostrarán lo que cada uno es.

La victoria sobre todo pecado adquirido, heredado o cultivado es posible a través de Cristo. Pero nuestra lucha como cristianos no debe ser estar a la defensiva contra el pecado, sino llenar nuestra mente y vida de Jesús.

Existen miles y millones de libros en las bibliotecas. Algunos autores han pasado al olvido, otros libros han sido descontinuados. Pero el mensaje de la Palabra de Dios cobra cada vez más vida. ¿Cuánto tiempo pasa tu Biblia sin abrirse en tu hogar? Debemos tomarla, reerla, meditar, devorarla, memorizarla. Alimentar el alma con verdadera comida para crecer saludables.

La Biblia es nuestra fuente de gozo. Es casi imposible encontrar un cristiano que lee regularmente su Biblia, desanimado o amargado. De todos los hábitos que podemos cultivar este es el más destacado y que dará mejores resultados. La Biblia es el único libro que a medida que uno lo lee va limpiando y purificando la vida del lector. Otros libros informan, pero solo la Escritura puede transformar. ¿Es la lectura de la Biblia una prioridad en tu vida, o tiene poca prioridad?

George Muller, después de haber leído la Biblia entera más de 100 veces dijo: “Yo lo veo como un día perdido si no he leído ávidamente la Palabra de Dios. Mis amigos con frecuencia me dicen: ‘Tengo mucho que hacer, mucha gente que ver, no tengo tiempo para las Escrituras’. Tal vez no haya tantos que tengan tantas cosas que hacer como yo. Por más de medio siglo nunca he tenido un día cuando haya acabado todo lo que tenía que hacer ese día. Por 4 años he tenido que leer y escribir alrededor de 30,000 cartas, y la mayoría de ellas con mis propias manos. Ahora como pastor de una congregación de 1200, además de los orfanatorios que debo administrar, además de mi casa publicadora donde debo preparar millones de tratados, folletos y Biblias; siempre he tenido como regla de nunca comenzar a trabajar antes de pasar un buen tiempo con Dios y su Palabra. Las bendiciones que he recibido han sido maravillosas”.

¿Quieres saber como confrontar los problemas de cada día? ¿Quieres saber qué es lo que Dios desea para tu vida? ¿Quieres tener la victoria sobre malos hábitos? Entonces debes orar y consultar su maravillosa Guía, la Biblia, cada día.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

9. La profecía más larga de la Biblia

INTRODUCCIÓN

Una expedición de exploradores del Ártico se perdió irremediamente en la nieve helada. Se habían quedado sin víveres. Sólo tenían unas pocas raciones magras. Habían perdido el contacto por radio con la base. De pronto, se pusieron frenéticos. En medio de su desesperación, uno de ellos había divisado una columna de humo en el horizonte. Ese humo alegró sus espíritus. La ayuda estaba en camino. Alguien sabía que estaban perdidos y se acercaba para llevarlos de regreso a casa.

Nuestro mundo está buscando fervientemente un mensaje de esperanza. El libro de Apocalipsis describe una “columna de humo” en el lejano horizonte. Jesús está en camino. Viene para llevarnos a casa. Nuestra lección de hoy expone una de las profecías más sorprendentes de la Biblia. El mensaje final de Jesús para los últimos días anuncia: “La hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7).

En esta lección estudiaremos dónde se realiza este juicio y cuándo comenzó. Si estamos viviendo en el tiempo del fin, en la hora del juicio divino, esto debe causar un impacto en nuestra manera de vivir.

Aunque el Apocalipsis revela que la hora del juicio de Dios ha llegado, no nos dice cuándo. Para descubrir cuándo comenzó el juicio debemos ir al libro profético de Daniel. Las profecías de Daniel nos dan la clave para entender los misterios del Apocalipsis. Esos dos libros fueron diseñados por Dios para que se los estudie juntos.

La profecía de los 2,300 días de Daniel 8 y 9 constituyen el período profético más significativo de las Escrituras. Su comprensión enmudece a los escépticos y fortalece la fe de los creyentes. Es un asombroso exponente de las matemáticas bíblicas, que manejan las cifras del futuro con admirable exactitud. Su estudio exige la aplicación de la inteligencia a la investigación de la historia y la sensibilidad de la conciencia a las advertencias de Dios.

1. De acuerdo con el profeta Daniel, ¿dónde se realiza el juicio? Daniel 7:9, 10? ESTÁ ESCRITO:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego

procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Daniel 7:9, 10).

2. ¿Cuándo se realiza ese juicio en el cielo y qué dice el profeta Daniel que le ocurrirá al santuario celestial al final de los 2.300 días proféticos?

ESTÁ ESCRITO:

“Y él dijo: **Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado**” (Daniel 8:14).

3. ¿A qué equivale un día en la profecía bíblica?

ESTÁ ESCRITO:

“Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, **un año por cada día**” (Números 14:34).

Día por año, día por año te lo he dado” (Ezequiel 4:6).

4. ¿Qué significado tenía para todo israelita la purificación o restauración del santuario? ¿Era una clase de juicio?

ESTÁ ESCRITO:

“En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. Porque en este día **se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados** delante de Jehová”.

“Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios. Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, **será cortada de su pueblo**” (Levítico 23:28, 29).

5. ¿Qué parte de la profecía se aplica directamente al pueblo de Daniel (los judíos)?

ESTÁ ESCRITO:

“**Setenta semanas** están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad” (Daniel 9:24).

6. ¿Cuándo dijo el ángel que iban a comenzar las setenta semanas?

ESTÁ ESCRITO:

“Sabe, pues, y entiende, que **desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén** hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos” (Daniel 9:25).

7. ¿Cuándo fue publicado el decreto que disponía la restauración y edificación de Jerusalén?

ESTÁ ESCRITO:

“Este Esdras subió de Babilonia. . . Y con él subieron a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo, en el **séptimo año del rey Artajerjes**. Y llegó a Jerusalén en el **mes quinto del año séptimo del rey**” (Esdras 7:6-8).

8. ¿Qué habría de ocurrir cerca del final de las setenta semanas?

ESTÁ ESCRITO:

“**Ungir al Santo de los santos**” (Daniel 9:24).

“Y después de las sesenta y dos semanas **se quitará la vida al Mesías**, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana **confirmará el pacto con muchos**; a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda**” (Daniel 9:26, 27).

9. ¿Hasta qué época de la historia llegaría esta visión?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para **el tiempo del fin**. La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión, porque **es para muchos días**” (Daniel 8:17, 26).

10. Justo antes de la terminación de los 2,300 días proféticos y del comienzo del juicio, qué mensaje mundial dado por Dios comienza a predicar su pueblo?

ESTÁ ESCRITO:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque **la hora de su juicio ha llegado**; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:6, 7).

11. ¿Qué amonestación nos presenta Dios a través del apóstol Pablo?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, **que se arrepientan**; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hechos 17:30, 31).

CONCLUSIÓN

El propósito final de Dios es limpiar o purificar al universo del pecado. Algunas personas serán purificadas por el fuego. Se aferran a sus pecados. No logran rendir sus pecados. Se endurecen en rebelión contra Dios y rechazan someterse a su señorío. En la presencia de un Dios Santo, el pecado es un material combustible. Nuestro Dios es un fuego consumidor del pecado, dondequiera que se encuentre (Hebreos 12:29). La imponente presencia de Dios consume a los pecadores con el glorioso resplandor de su venida.

Otras personas serán purificadas por la sangre. Hoy Dios nos invita a acudir a él. Nos invita a aceptar su misericordia. Desea perdonar nuestros pecados. Desea cambiar nuestras vidas. Anhela que respondamos a su amor que fluye de una antigua y áspera cruz donde el Salvador del mundo, con sus manos ensangrentadas, fue colgado por nosotros.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Querido Señor, entrego a ti mi vida débil y pecaminosa; tómalala y hazla tuya.
Decido aceptar a Jesús como mi Salvador, Señor y Sumo Sacerdote en el juicio.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

UNA PREDICCIÓN DEL TIEMPO DEL FIN

Daniel 7:9, 10, dice: “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días... millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el juez se sentó, y los libros fueron abiertos.” Noten que dice, “fueron puestos tronos”. Tronos, en plural. Evidentemente el Anciano de días, Dios mismo, permite que otros seres celestiales presidan con él en juicio. Esa idea es reforzada por la frase, “el juez se sento”.

Evidentemente las decisiones de Dios no son simplemente un asunto de decreto divino. Él está dispuesto a proceder en un ambiente de corte, acompañado por otros en sus tronos, y delante de millares y millares de testigos. El juicio final de Dios no es una decisión privada sino un asunto público, que muchos presenciarán. Cuando la corte se sentó, nos dice Daniel, “los libros fueron abiertos”. El Dios Omnipotente no necesita un

recordativo de los hechos, pero ha escogido hacer del juicio final un asunto de dominio público; toda la evidencia esta registrada en blanco y negro.

En Apocalipsis 20:12, Juan el Revelador confirma la escena: “Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras”. Dios no quiere solo satisfacerse a sí mismo en el juicio; él también quiere satisfacer a todos los testigos del procedimiento. La evidencia es presentada para confirmar el veredicto.

Los nueve jueces en la Corte Suprema de los Estados Unidos tienen personas asignadas que hacen las investigaciones en cada caso. Quieren obtener la mayor información posible antes de tomar sus decisiones. Lo mismo es verdad aquí: parece haber un exhaustivo trabajo de investigación. La corte se sienta; los libros son abiertos. Antes de que los salvos y los perdidos sean finalmente juzgados, Dios amablemente revisa la evidencia en una investigación abierta y exhaustiva.

¿Dónde es que toma lugar este juicio? Obviamente, en Daniel 7:9, 10, el profeta fue dirigido al cielo, a la sala del trono del universo. Allí Daniel vio a la suprema corte del universo reunirse en el santuario celestial. Los libros fueron abiertos allí. La última investigación judicial de Dios toma lugar allí.

¿Y que acerca del cuándo? ¿Cuándo es que comienza? Los versículos adyacentes de Daniel 7:8 y 11, nos dicen que el poder del cuerno pequeño hablaba grandes palabras aquí en la tierra mientras que este proceso celestial comienza. Y recordarás que en Apocalipsis 14:7 nos dice: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”. Nota que el texto no dice “vendrá”, tiempo futuro, sino “ha llegado”. El mismo texto claramente declara que antes que Cristo regrese, un mensaje irá a todo el mundo anunciando la hora del juicio. Así que debemos buscar un tipo de juicio que ocurre antes de la Segunda Venida de Cristo.

El profeta Daniel nos da el factor tiempo en Daniel 8:14, la profecía más larga de la Biblia: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”. ¿Qué significa esto, “el santuario será purificado”? El sistema sacrificial del Antiguo Testamento hacía que el pueblo de Dios sacrificara animales inocentes que representaban a Cristo quien llevaría la culpa del pecador arrepentido. Unas pocas gotas de la sangre del animal era esparcidas en el santuario. Así el pecado era transferido del pecador al animal y luego al santuario. Todo el año, los pecados simbólicamente se acumulaban en el santuario, y por eso el servicio anual de limpieza era requerido. Cada año, los hebreos participaban del día de la expiación. Entonces era cuando el santuario era purificado. Levítico 16:29, 30: “En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis... porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová”.

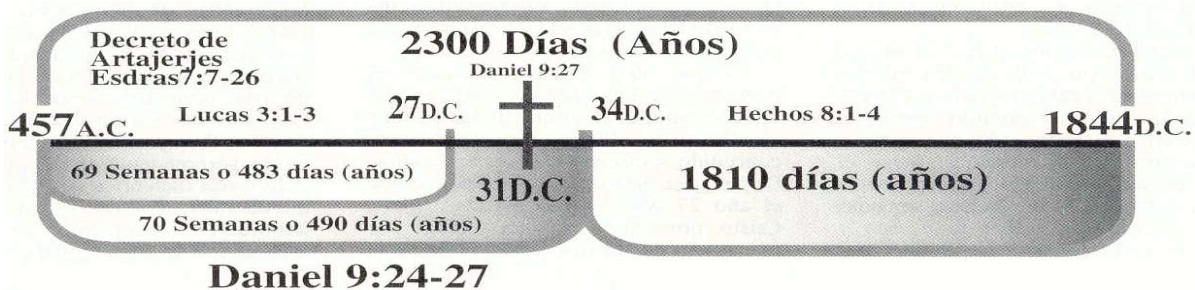
El Día de Expiación era el día del juicio solemne para el pueblo de Dios. Los judíos escudriñaban sus corazones, afligían sus almas y arreglaban las cuentas con Dios. Esos sacrificios diarios de animales apuntaban a Cristo, pero la limpieza anual del santuario apuntaba a otra cosa: Se refiere a un proceso muy específico de juicio que se lleva a cabo antes del fin de la historia de este planeta. ¿Cuándo comenzó este proceso? Daniel 8:14 dice, después de 2300 días el santuario sería purificado. Daniel mismo no comprendía lo que esto significaba. Estaba perplejo. Así que Dios mandó un ángel para que le explicara. Dios dice en Daniel 8:16, 17: “Gabriel, enseña a este la

visión. Vino luego cerca de donde yo estaba... pero el me dijo: entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin”.

Obviamente, si la vision se extiende hasta el cierre del tiempo, hasta “el fin”, entonces los 2300 días se aplican al santuario celestial de Dios, porque el santuario terrenal y su sistema de sacrificios sería obsoleto después de la muerte de Cristo. Los estudiosos de la Biblia saben que un día representa un año en profecía bíblica. Ezequiel 4:6 nos dice, “día por año te he dado”. Así que los 2300 días proféticos representan 2300 años literales.

Gabriel explica más acerca de los 2300 días, ese período de tiempo fue dividido en dos segmentos. Primero él dice esto, Daniel 9:24: “Setenta semanas estan determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad”. Setenta semanas se relacionan a “tu pueblo”, los judíos. Setenta semanas equivalen a 490 días, o, en profecía, a 490 años. En este período los judíos tendrían su última oportunidad de cumplir con la obra que Dios les había dado. Si fracasaban, Dios tendría que usar otros medios para cumplir sus propósitos. Esas setenta semanas o 490 años fueron “determinados” o cortados de los 2300 días o años. Los restantes 1,810 años llevarían a un evento llamado “purificación del santuario” o el tiempo de juicio.

La llave maestra para abrir esta profecía completa está en Daniel 9:25: “Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas...” Cuando Daniel recibió esta profecía, su pueblo, los judíos, estaba exiliado, cautivo en Babilonia. Jerusalén estaba en ruinas. El ángel le dijo a Daniel que esta vez la profecía comenzaría cuando el decreto oficial fuese dado, permitiendo a los judíos regresar a su hogar y reedificar a Jerusalén. Tenemos una fecha precisa de ese evento: Artajerjes, rey de Persia, dio exactamente ese decreto en el otoño del 457 a.C. Así que tenemos una fecha de inicio: Las setenta semanas, o 490 años, comenzaron en el 457 a.C., y los 2300 días de los cuales son una parte también comenzaron en 457 a.C.



En estas profecías Daniel predice (1) la fecha del bautismo de Cristo, (2) la fecha de su muerte, y (3) el tiempo cuando el evangelio sería rechazado por la nación judía y proclamado por el mundo gentil. La profecía declara que desde el decreto para restaurar a Jerusalén hasta la venida del Mesías serían 62 + 7 semanas, un total de 69 semanas proféticas, o 483 años literales. Si agregamos 483 años al 457 a.C., nos lleva al 26 d.C. Pero no hubo un año cero en la historia, así que debemos agregar un año, lo que nos lleva al 27 d.C. En ese mismo año, Jesús fue bautizado y comenzó su ministerio, predicando, “el tiempo se ha cumplido”.

El ministerio de Cristo duró precisamente tres años y medio, hasta el 31 d.C. Entonces, Daniel 9:26, 27 predice, “se quitará la vida al Mesías... a la mitad de la semana hará quitar el sacrificio y la ofrenda”. En medio de la semana número 70, la última semana dedicada a la nación judía, los sacrificios llegarían a su fin. Y cuando Cristo murió, el enorme velo del templo fue razgado en dos por una mano divina. Mateo 17:51. Tres años y medio más tarde, en el 34 d.C., el primer mártir cristiano, Esteban, fue apedreado por los judíos, sellando así su rechazo del evangelio. Las setenta semanas cortadas de la profecía de los 2,300 días están claramente comprobadas. ¿Pero qué de el tiempo restante de la profecía? Luego de las 70 semanas o 490 años comenzando desde 457 a.C., aún tenemos 1,810 años. Si agregamos 1,810 años al 34 d.C. —donde dejamos las 70 semanas— llegamos a 1844.

La Biblia predijo que entonces el santuario sería purificado; la hora del juicio comenzaría en el cielo, en el santuario celestial. Al enfrentarnos con el juicio, nuestro caso parece desesperado. Pero 1 Juan 2:1 dice: “Estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”. Tendremos un abogado experto en ese día: Jesús, quien nunca ha perdido un caso. Su gran argumento es el Calvario, la evidencia es la Cruz. ¡Y el ganará cada vez!

- Daniel 8:14 - “Y el dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”.
- Daniel 8:16 - Daniel no comprendía, así que Dios envió un ángel: “Gabriel, enseña a éste la visión”.
- Daniel 8:17 - Gabriel explicó, “la visión es para el tiempo del fin”.
- Daniel 9:20-27 - Gabriel también explicó que las 70 semanas proféticas o 490 años literales estaban determinadas o cortadas de los 2,300 días para el pueblo judío; que el Mesías vendría durante este período y sería muerto a la mitad de la última semana (70), y que el período comenzaría con el decreto de reedificar a Jerusalén.
- Esdras 6:14 - El decreto real de Artajerjes de reedificar Jerusalén, que estaba en ruinas, entró en efecto en el 457 a.C.

La primera porción de la profecía de los 2,300 días, o 490 años pertenecientes al pueblo de Daniel, los judíos, terminó en el 34 d.C. Los restantes 1,810 años concluyeron en 1844. Ver el gráfico de tiempo a continuación:





CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

10. Las buenas nuevas acerca del juicio

INTRODUCCIÓN

Hemos descubierto una verdad sorprendente. Estamos viviendo en la hora del juicio. La Biblia menciona el juicio más de mil veces. En 1844, el reloj profético de Dios marcó la hora. El mensajero angélico de Apocalipsis anunció: “La hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7). Cristo demuestra en el juicio que es plenamente justo y bondadoso en su tratamiento del problema del pecado. Se decide cada caso para vida o para muerte. El universo entero reconoce que Dios ha hecho todo lo posible para salvar a cada ser humano.

En el juicio, con el corazón lleno de infinito amor, Dios pregunta: “¿Hay algo más que podría haber hecho?” No hubiera podido hacer más. El amor ha hecho todo lo posible. El universo entero canta al unísono: “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Apocalipsis 5:12).

El amor incomparable de Dios se manifiesta en el juicio. Todo el cielo se detiene para considerar las decisiones que cada persona tomó a la luz de del increíble deseo de Dios por salvarlos. La lección de hoy desarrolla la importancia de nuestras decisiones en el siglo XXI.

1. ¿Cómo describe la Biblia a la formidable escena del juicio de Dios en las cortes celestiales?

ESTÁ ESCRITO:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Daniel 7:9, 10).

2. ¿A cuántos alcanza el juicio de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque es necesario que **todos** nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que **cada uno** reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:10).

“De manera que **cada uno** de nosotros dará a Dios cuenta de sí” (Romanos 14:12).

3. ¿Qué registros proporcionarán en el juicio una descripción exacta de nuestras vidas?

ESTÁ ESCRITO:

“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y **los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras**” (Apocalipsis 20:12).

4. ¿Quiénes tienen sus nombres en el libro de la vida?

ESTÁ ESCRITO:

“Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas **que combatieron juntamente conmigo en el evangelio**, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida” (Filipenses 4:3).

“**El que venciere** será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” (Apocalipsis 3:5).

5. ¿Qué registra Dios en su “libro de memoria”?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para **los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre**” (Malaquías 3:16).

6. ¿Son realmente registrados nuestros pecados ante Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, **la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí**, dijo Jehová el Señor” (Jeremías 2:22).

7. ¿Cuán detallado es el juicio? ¿Cuán profundamente se indaga en nuestras vidas personales?

ESTÁ ESCRITO:

“Mas yo os digo que de **toda palabra ociosa** que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mateo 12:36, 37).

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá **toda obra** a juicio, juntamente con **toda cosa encubierta**, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13, 14).

8. ¿Permanecerá algo oculto ante Dios? 1 Corintios 4:5

ESTÁ ESCRITO:

“Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual **aclarará también lo oculto** de las tinieblas, y manifestará **las intenciones de los corazones**; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios” (1 Corintios 4:5).

9. ¿Tiene Dios en cuenta las circunstancias de nuestras vidas en el juicio?

ESTÁ ESCRITO:

“Y de Sion se dirá: Este y aquél han nacido en ella, y el Altísimo mismo la establecerá. Jehová contará al inscribir a los pueblos: Este **nació allí**” (Salmos 87:5, 6).

“Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque **decís: Vemos**, vuestro pecado permanece” (Juan 9:41)

“Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel **a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá**” (Lucas 12:48).

10. ¿Quién presidirá las sesiones del juicio?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Padre a nadie juzga, sino que **todo el juicio dio al Hijo**” (Juan 5:22).

11. ¿Quién es nuestro abogado defensor?

ESTÁ ESCRITO:

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a **Jesucristo el justo**” (1 Juan 2:1).

12. Cuando Satanás nos condena en el juicio, ¿qué le dice Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. Y dijo Jehová a Satanás: **Jehová te reprenda**, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?” (Zacarías 3:1, 2).

13. ¿Qué tipo de vestimentas usaba Josué y qué nuevas vestiduras le dio nuestro Señor?

ESTÁ ESCRITO:

“Y Josué estaba vestido de **vestiduras viles**, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de **ropas de gala**” (Zacarías 3:3, 4).

14. ¿Cuál es la norma de Dios en el juicio?

ESTÁ ESCRITO:

“Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por **la ley de la libertad**” (Santiago 2:12).

CONCLUSIÓN

¿En qué se relaciona el santuario con el juicio? ¡En todo! Cada año se celebraban siete fiestas especiales en el santuario, y cada una de ellas señalaba algo que Jesús habría de hacer por nosotros. Por ejemplo, en la Pascua se sacrificaba un cordero, que señalaba a la muerte de Jesús en la cruz. La fiesta de las Primicias señalaba a la resurrección (véase 1 Corintios 15:20). Esas fiestas están todas descritas en Levítico 23. Una de esas fiestas, conocida como el “Día de la Expiación” (o Yom Kippur) tenía una solemnidad especial. Se la conocía como un día de juicio. Se debía tener la seguridad de que todas las cosas estaban en orden con Dios, so pena de ser erradicado del pueblo para siempre (ver Levítico 23:26-29). Y hasta el día de hoy, en ese día solemne muchos judíos se saludan entre sí con la expresión: “Que tu nombre esté sellado en el libro”.

Daniel 8 está dirigiendo nuestra atención a esta fiesta solemne; un día de juicio. ¡Era el día en el cual el sumo sacerdote purificaba el santuario! Durante todo el año, el pueblo sacrificaba animales (que señalaban simbólicamente a la cruz), confesaba sus pecados sobre ellos, y la sangre era llevada al interior del santuario. Era un símbolo de Jesús quien toma nuestros pecados sobre sí mismo y presenta su sangre ante el trono de Dios en nuestro favor. Sólo había un problema con la disposición. El santuario era también la morada de Dios; y el pecado no puede existir ante la presencia de Dios para siempre. Por eso, una vez por año el sumo sacerdote limpiaba el santuario de todos los pecados que habían sido transferidos simbólicamente; era el día del juicio. Levítico 16:15, 16 nos proporciona una descripción de lo que sucedía. Todos los años, en el décimo día del séptimo mes, se realizaba un servicio especial para purificar al santuario de los pecados. Y un día, en el juicio, Dios le pondrá fin al pecado para siempre. Se terminará el tiempo para que los pecadores puedan reclamar el don de la salvación.

Daniel 8 señala el día del juicio; no cabe ninguna duda. Dios nos está advirtiendo, en su amor, que el tiempo se acaba. Uno de estos días será demasiado tarde para confesar tus pecados y aceptar el don gratuito de la salvación. Uno de estos días será demasiado tarde para seguir a Jesús. Las cortes del Cielo culminarán su tarea y todas las decisiones serán definitivas.

Uno de estos días, será demasiado tarde. ¿Cuándo será? No sabemos con exactitud cuándo terminará el juicio, porque no sabemos cuándo ocurrirá la Segunda Venida.

Dios es amor y justicia. Es difícil entender como ambos términos se complementan. Lo más terrible ante sus ojos en el universo es el pecado. Pero lo más precioso a sus ojos es el pecador, sus criaturas. Si así no fuera, no hubiese pagado un precio tan alto. Ahora, ¿cómo manifestar justicia y a la vez misericordia? ¿Cómo eliminar el pecado y a la vez salvar al pecador?

Hay una acusación pendiente y el carácter de Dios ha de ser vindicado ante el universo. El diablo dice: Si Dios es justo, entonces todos deben morir por ser pecadores. Si Dios es amor y es misericordia, entonces nadie debe morir. En la cruz, la justicia y el amor se encontraron. Por lo tanto, ¿dónde se encuentra la respuesta y nuestra única seguridad en el juicio?

1. En la justicia de Cristo y su obra redentora en la cruz.
2. En el Santuario celestial y en su obra mediadora y de juicio.

¿Dónde encontraban los israelitas su seguridad? En el santuario, en una obra de juicio.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Reconociendo que él nunca ha perdido un caso, acepto a Jesús como mi Abogado y Salvador.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

La hora del juicio

Apocalipsis 14:6,7

Hechos 17:31

Daniel 8:14

La hora de su juicio ha llegado.

Ha establecido un día.

Hasta 2300 días.

La escena del juicio

Daniel 7:9,10

Daniel 7:13

El juez se sentó y los libros se abrieron.

El Hijo del hombre se acerca al trono.

Los elementos del juicio (juez, acusado, fiscal, abogado, testigos, ley, evidencias)

Juan 5:22

2 Corintios 5:10

Romanos 14:12

Todo el juicio ha dado al Hijo.

Todos compareceremos.

Cada uno dará cuenta a Dios.

Apocalipsis 1:10	Ha sido lanzado fuera el acusador.
1 Juan 2:1	Abogado tenemos, a Jesucristo.
Hebreos 4:14-16	Puede compadecerse de nosotros.
Mateo 18:10	Los ángeles ven siempre el rostro del Padre.
Salmo 34:7	El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen.
Salmo 4:8	En paz me acostaré y asimismo dormiré.
Santiago 2:12	Juzgados por la ley de la libertad.
Santiago 2:11	Los diez mandamientos.
Eclesiastés 12:13, 14	Teme a Dios y guarda sus mandamientos.
Daniel 7:10	Los libros fueron abiertos.
Salmo 56:8	Escritas en un libro.
Malaquías 3:16	Libro de memorias delante de él.
Eclesiastés 11:9	Sobre todas estas cosas te juzgará Dios.
Eclesiastés 12:14	Dios traerá a juicio toda acción.
1 Corintios 4:5	Sacaré a luz las cosas ocultas y las intenciones.
Hebreos 4:13	Todas las cosas están desnudas ante sus ojos.
Mateo 12:37, 38	De toda palabra ociosa darán cuenta en el día del juicio.

Mi respuesta al llamado de Cristo

Mateo 10:32, 33	Al que me confiese yo le confesaré ante mi Padre.
Apocalipsis 3:5	Al que venciere, no borraré su nombre del libro de la vida.
Apocalipsis 21:27	Entrarán solo los que estén inscriptos en el libro de la vida.

Veredicto

Apocalipsis 22:11	El que es injusto sea injusto, el que es santo santifíquese.
-------------------	--

La recompensa o el castigo

Apocalipsis 22:12	Vengo para recompensar a cada uno según sean sus obras.
-------------------	---

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

11. El código de la felicidad

INTRODUCCIÓN

Cuéntase que uno de los monarcas de la antigüedad, con el afán de estimular a sus súbditos a vivir vidas buenas y puras, promulgó una ley en virtud de la cual disponía que a todo súbdito del reino que cometiese adulterio o fornicación se le quitasen ambos ojos.

Quiso la fatalidad que el propio hijo del monarca fuera el primero que infringiera la ley. Llegada la noticia a oídos del rey, éste pasó algunas horas de angustiada incertidumbre sobre lo que debía hacer. Por una parte, sus sentimientos paternos clamaban con toda la fuerza del corazón humano para que se perdonara al joven. Pero por otro lado esto no podía ser, puesto que en el imperio, una vez sellada la ley con anillo real, debía ponerse en efecto, sin tener en cuenta de quién se trataba.

Después de horas de angustioso conflicto el rey lanzó un suspiro de alivio, y escribió este decreto: “Las leyes de mi reino no pueden dejar de cumplirse. Cúmplase la ley en este caso. Esta exige dos ojos como castigo por la falta cometida. Quítense uno a mi hijo y otro a mí”.

El Monarca supremo del universo promulgó una ley que ha regido desde la eternidad y continuará en vigencia por la eternidad. No puede dejar de cumplirse. Es la base de su gobierno, y su falta de cumplimiento acarrea consecuencias inevitables.

Esa ley fue violada por el hombre. Este cometió “pecado”, que según la Palabra de Dios es “transgression de la ley”, y desgraciadamente, “la paga del pecado es muerte”.

El monarca antiguo ofreció pagar él mismo la mitad de la culpa, pero la Divinidad decidió hacerse cargo de todo el castigo por el pecado de los hombres; por eso dicen las Sagradas Escrituras que Dios “cargó en Cristo el pecado de todos nosotros”.

1. ¿Quién escribió y promulgó la ley de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles” (Exodo 24:12).

“Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz; y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí” (Deuteronomio 5:22).

2. ¿Con qué hermosas palabras se refirieron, el rey David en el Antiguo Testamento y el apóstol Pablo en el Nuevo Testamento, a la ley de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo” (Salmos 19:7).

“Mejor me es la ley de tu boca Que millares de oro y plata” (Salmo 119:72).

“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno” (Romanos 7:12).

3. ¿Qué bendiciones promete Dios a los que guardan sus mandamientos?

ESTÁ ESCRITO:

“Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos. . . vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. . . Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. . . Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano. . . Y te hará Jehová sobreabundar en bienes. . . Si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas” (Deuteronomio 28:1-13).

4. ¿De qué disfrutarán los que guardan los mandamientos de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar” (Isaías 48:18).

“Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo” (Salmos 119: 165).

5. ¿Durante cuánto tiempo permanecerán en vigencia los mandamientos de la ley de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Cercano estás tú, oh Jehová, y todos tus mandamientos son verdad. Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido” (Salmos 119:151, 152).

“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mateo 5:18).

6. ¿Qué pacto, que incluye su santa ley, hará Dios con en pueblo en los últimos días?

ESTÁ ESCRITO:

“Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo” (Hebreos 8:10).

“Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: **Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré**” (Hebreos 10:16).

7. ¿Anulamos la ley de Dios, por el hecho de creer en Cristo y tener fe en él?

ESTÁ ESCRITO:

“Luego por la fe invalidamos la ley? **En ninguna manera**, sino que confirmamos la ley” (Romanos 3:31).

8. ¿Tendrá Dios un pueblo en el tiempo final que aceptará y obedecerá todos sus mandamientos a pesar de la ira del diablo?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces el dragón (diablo) se llenó de ira contra la mujer (iglesia); y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que **guardan los mandamientos de Dios** y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

“Aquí está la paciencia de los santos, los que **guardan los mandamientos de Dios** y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

CONCLUSIÓN

LA LEY DE DIOS

I

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen, y que hago misericordia en millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV

Acordarte has del día de reposo, para santificarlo: seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas: porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.

V

Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días se alargue en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI
No matarás.

VII
No cometerás adulterio.

VIII
No hurtarás

IX
No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X
No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

MI DECISIÓN PERSONAL

Acepto que la ley de Dios fue establecida para siempre.

Anhele obtener la paz de que disfrutan los que guardan los mandamientos de Dios.

Deseo que Dios escriba su ley en mi corazón.

Nombre _____

Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

LA LEY Y LA GRACIA

La mayor parte de las personas procuran hacer de su hogar un refugio de las tensiones de la vida en un mundo frío y difícil. Intentan hacerlo un lugar de amor y seguridad. Pero los futuristas nos dicen que el hogar está encaminado hacia unos cambios muy dramáticos. La verdadera pregunta es: ¿Cómo sobrevivirán los valores de la familia en el siglo 21? ¿Cómo será la vida de tu hogar en el siglo 21? Algunas de las estadísticas parecen ser buenas nuevas. La mayoría de los futuristas están de acuerdo en que pasaremos mucho más tiempo en casa en el siglo 21.

Pero también hay noticias que nos preocupan acerca de cuán fácilmente pueden entrar en el hogar costumbres dañinas. Hoy hay más y más avenidas para la entrada de material peligroso e inmoral. Sabemos cuán rápido un virus o una mentira se puede difundir a millones por el Internet. Individuos perturbados pueden intentar obtener el nombre y dirección de un miembro de la familia a través del e-mail. Grupos fanáticos y sectas extrañas descubren que el Internet es una gran forma de esparcir su propaganda. Cualquiera loco ahora puede tener un web site.

En los siguientes años veremos los televisores de alta definición con imágenes tan claras como fotos luminosas. Pero ¿qué del contenido, los mensajes que nos llegan tan persistentemente? Si encendemos el televisor, ya no vemos familias. La familia está fuera, y el sexo y la violencia dentro. Un experto nos dice que nuestra sociedad “celebra el desorden mientras que lo condena”.

Valores diferentes compiten por nuestra atención y nuestra lealtad. Nuestros hijos están expuestos a muchas versiones del bien y el mal. Así que una parte muy importante de proteger a la familia es ayudarles a hacer buenas elecciones, ayudarles a poder distinguir los valores. Tienen que ver por sí mismos la diferencia entre saludable y malsano, entre lo moral e inmoral.

Apocalipsis 14:7 dice, “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”. Dios está juzgando al mundo. Y él tiene una norma muy clara en la cual basará sus juicios de bien y mal. Santiago 2:10-12, hablando de los diez mandamientos, dice que seremos “juzgados por la ley de la libertad”. La ley de Dios es la norma divina por la que seremos juzgados. Es la ley de la libertad porque el permitir que la gracia de Dios transforme nuestros corazones para poder obedecerle nos libera de la esclavitud del pecado.

Nota lo que Apocalipsis 11:19 dice que Juan vio en el cielo: “el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo”. Juan nos está mostrando que el templo en el cielo contiene el arca del pacto, que contiene los Diez Mandamientos. La ley de Dios es una transcripción del carácter de Dios, una descripción de su voluntad. Nos muestra claramente la diferencia entre el bien y el mal.

Esta verdad acerca de la ley de Dios y su juicio ha estado desapareciendo entre los Cristianos en años recientes. Los creyentes no quieren hablar mucho de esto. Muchos no quieren pensar sobre esto. Y parte de la razón que estamos luchando por proteger a nuestras familias es porque le hemos dado la espalda a la ley de Dios por tanto tiempo. Sólo queremos hablar del evangelio, no comprendiendo que el juicio y la

ley son parte del evangelio. La razón por la cual Jesús murió en la cruz fue para “justificarnos” en el juicio, para justificarnos ante la ley de Dios.

Pero hemos perdido nuestro sentido de responsabilidad ante un Dios santo y el sentido de que él tiene una gran Norma de comportamiento, algo contra lo cual medir nuestras vidas. La Biblia define el pecado en 1 Juan 3:4 como, “el pecado es transgresión de la ley”. Pecado es violar el código de conducta del cielo.

En Juan 14:15 Jesús dice, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. El amor no me induce a hacer lo que quiero, me lleva a hacer lo que a Él le agrada. 1 Juan 2:3, 4 agrega estas palabras poderosas: “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él”. Cuando estamos comprometidos con Cristo, cuando verdaderamente le conocemos y nos rendimos a él, la respuesta natural es obedecerle.

En un nivel práctico, la ley de Dios obra como un espejo para yudarnos a ver problemas específicos en nuestras vidas, pecados específicos. En Romanos 7:7 Pablo dice: “Pero yo no conocí el pecado sino por la ley. Porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: no codiciarás”. Romanos 3:20 agrega, “Por medio de la ley es el conocimiento del pecado”. La ley de Dios revela lo que es el pecado. Define el pecado. No somos salvos por la ley. Somos salvos por la gracia. Efesios 2:8, 9, “Porque por gracia soys salvos por medio de la fe... no por obras, para que nadie se glorie”. La salvación llega sólo por medio de la gracia. Pero la gracia nos induce a obedecer, no a desobedecer. “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. Romanos 6:14. En este versículo Pablo declara que no seremos dominados por el pecado, el quebrantamiento de la ley, porque la gracia de Dios, su misericordia para redimirnos de nuestra culpa pasada y su poder obrando en nuestra vida, nos capacitará para obedecer a Dios.

La gracia y la fe no invalidan la ley de Dios. Romanos 3:31 pregunta: “¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley”. Así que la fe, lejos de deshacer los mandamientos de Dios, nos lleva a guardarlos. Cristo mismo dijo en Mateo 5:17, “No penséis (en otras palabras, ¡ni se te ocurra pensar!) que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir”. Si Dios hubiese optado por destruir su ley y así bajar su norma de justicia, entonces Jesús no hubiese tenido que morir en la cruz, porque entonces no hubiese habido penalidad que pagar.

La ley simplemente revela que somos pecadores, no nos puede salvar. Pero lo que la ley sí puede hacer es llevarnos a los brazos de un Salvador que sí nos salva. Vemos nuestra debilidad, nuestro pecado, y clamamos, “¡Ayúdanos!” Así es como en Gálatas 3:24 dice que la ley nos conduce a Cristo. Salmo 19:7 dice, “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”. Pero para muchos, la ley ya no hace eso, porque ha perdido su poder. Aun en algunas iglesias se enseña que Dios no tiene normas absolutas y que su ley ya no es relevante para nuestras necesidades. Algunos mantienen que la ley de Dios ya se descartó para dar lugar al Reino de Gracia. Pero quitar la norma del bien y el mal trae caos. Estamos cosechando desenfreno, inmoralidad y rebelión.

Se estima que más de 35 millones de leyes han sido escritas por seres humanos para controlar el comportamiento. Pero con sólo diez preceptos breves, el Todopoderoso formalizó el código que cubre toda la conducta humana. Y este código

se hizo para que perdure, ¡el mismo dedo de Dios lo grabó en tablas de piedra! En realidad, la ley de Dios ha existido desde la eternidad. Salmo 111:7-9 dice, “Fieles son todos sus mandamientos”. Afirmados eternamente y para siempre... Para siempre ha ordenado su pacto”. Mucho antes del Sinaí, o incluso de Adán y Eva, esa norma inmutable del bien había sido la base del gobierno del cielo. La mayor parte de los ángeles vivieron felices con esos preceptos y fueron bendecidos. Satanás y sus conspiradores intentaron hacer sus propias leyes, resultando en un trágico conflicto y la pérdida del paraíso. Cuando Adán y Eva quebrantaron su confianza en Dios en el Jardín del Edén, su mundo se derrumbó a sus pies.

En Hebreos 8:10 Dios promete: “Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo”. Podemos ser transformados por la gracia de Dios —tan transformados que con amor obedezcamos su ley. ¿Te gustaría decir, “Jesús, en un mundo sin ley, yo anhelo guardar tu ley. Por favor, cámbiame por dentro?”

Salmos 111:7, 8 - Los mandamientos de Dios son el código eterno de conducta del cielo que permanece firme para siempre.

Romanos 3:20 - La ley de Dios, revelando el pecado, nos lleva a ver nuestra culpa y nos conduce a Jesús.

Salmo 19:7 - La ley de Dios es “perfecta”, una agencia divina conduciéndonos a la conversión.

Salmos 19:11 - En guardar sus mandamientos hay una gran recompensa.

Romanos 6:14 - No estamos “bajo la ley” como un medio de salvación, a salvación viene totalmente y siempre por la gracia. (Efesios 2:8)

Romanos 6:15 - Aunque no estamos bajo la ley, esto no nos da libertad de quebrantar la Ley de Dios.

1 Juan 2:4 - En la Biblia, el pecado está literalmente y expresamente definido como quebrantar la ley de Dios.

Santiago 2:10-12 - Los Diez Mandamientos son como una cadena de eslabones: si se rompe uno, toda la cadena se rompe.

Isaías 59:1, 2 - El pecado, o el quebrantar la ley de Dios, nos lleva a separación de Dios y muerte eterna. (Romanos 6:23)

Romanos 3:31 - Cuando somos salvos por la fe, deseamos guardar la ley de Dios. (Hebreos 10:7; Juan 8:29)

Juan 14:15 - El amor siempre nos conduce a obedecer. Jesús dijo, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”.

1 Juan 5:3 - “Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos”.

1 Juan 2:4, 5 - “el que dice: yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no esta en él”.

Hebreos 8:10; 10:16 - En el nuevo pacto, Jesús escribe su ley en nuestros corazones.

Salmos 40:8 - El pone en nuestro corazón el deseo de hacer su voluntad.

Proverbios 28:9 - “El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable”.

Apocalipsis 14:12 - El pueblo de Dios de los últimos días guarda sus mandamientos por la fe.

Apocalipsis 12:17 - Su remanente, como los fieles de todas las edades, guardan su ley.

EL MAYOR ENGAÑO DE LA HISTORIA

Una historia fascinante de la mitología griega nos advierte en contra del engaño disfrazado con ropaje religioso. Los griegos, no pudiendo derrotar a los troyanos, decidieron usar el engaño. Edificaron un enorme caballo de madera y lo trajeron a la puerta de la ciudad de Troya, declarando que era una ofrenda para la diosa Atena. Pero soldados griegos armados estaban escondidos dentro del caballo. Los griegos lo dejaron fuera de las puertas de Troya, subieron a sus barcos y se fueron.

Los troyanos se alegraron en recibir este regalo del favor divino, abrazándolo como un símbolo de victoria de sus dioses. Pero esa noche, una vez que el caballo estuvo dentro de la ciudad, cientos de soldados griegos saltaron de adentro por una puerta secreta. Estos soldados abrieron las puertas de la ciudad para que otros griegos que habían regresado entrasen. La ciudad fue incendiada. Los troyanos habían aceptado una falsedad y fueron derrotados por ese engaño. Una ofrenda para sus dioses, un símbolo religioso en el cual al comienzo se regocijaron, fue en realidad parte del plan engañoso del enemigo.

¿Será que hay un caballo de Troya en la iglesia cristiana? ¿Será que millones podrían ser engañados y no saberlo? Tal vez hemos aceptado la así llamada “ofrenda a Dios” que es en realidad una falsedad bajo disfraz religioso. Déjenme hablar claro: Los engaños más grandes de Satanás son engaños religiosos. Satanás disfraza al error de verdad. Es un adversario muy astuto que hará cualquier cosa por engañarnos, incluyendo el substituir un falso día de adoración religiosa en lugar del Sábado de los Diez Mandamientos! El engaño maestro de Satanás, su caballo de Troya bajo el disfraz de religión, es un día falso de adoración.







Aunque parezca increíble, la Biblia lo predice. ¡Dios vio de antemano que un poder rival se atrevería a intentar cambiar su santa ley! El Diablo sabe que si puede iniciar un cambio en los diez mandamientos, escritos con el propio dedo de Dios sobre tablas de piedra, él puede abrir las puertas para que toda otra clase de especie de falsedades fluyan dentro de la iglesia cristiana. Veamos cómo ocurrió...

El sueño asombroso de Daniel: En Daniel 2 leemos acerca del sueño del rey Nabucodonosor de una gran imagen. Veremos el capítulo siete, donde Daniel mismo tuvo un sueño y vio cuatro “bestias” levantarse del mar.

Estos sueños divinamente inspirados están llenos de significado vital para nosotros hoy. El capítulo siete de Daniel es como un repetición instantánea del capítulo dos de Daniel, solo que es mejor, porque agrega más detalles y mira las cosas desde una perspectiva diferente. El sueño de Daniel empieza en los días de Babilonia, pero nos lleva a través de los días de Babilonia, Medo-Persia, Grecia, y Roma, los cuatro imperios mundiales. Nos lleva a través de los primeros días del cristianismo y nos muestra cómo, después de la muerte de Cristo y sus discípulos en los primeros siglos, se levantaría un poder que intentaría cambiar el Sábado.

Lee Daniel 7:1-8 y consulte la ilustración en la página 3 más adelante. Note que la cuarta bestia era indescriptible, ¡no como un león, un oso, un leopardo, o nada que Daniel hubiese visto antes! La cuarta era una bestia espantosa, poderosa, con hierro en los dientes y diez cuernos. Y de esos diez cuernos, Daniel vio salir otro cuerno. Este “cuerno pequeño” llegó a ser un gran poder. Daniel 7:8 dice, “Este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas”, el versículo 20 dice, “grandes cosas”. Y este cuerno pequeño intentó cambiar los mandamientos y la misma Ley de Dios.

Develando los símbolos: Algunos creen que el interpretar las profecías es en realidad la especulación de cada persona. Pero 2 Pedro 1:21 dice, “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana”. Eso quiere decir que no depende de lo que yo personalmente pienso que la profecía significa, no debería darle mi propia interpretación privada, porque la Palabra de Dios se explica a sí misma, si se lo

COMPARACION DE LAS VISIONES SIMBOLICAS DE DANIEL		
Daniel 7	Reino	Daniel 2
 LEON	BABILONIA	ORO
 OSO	MEDO-PERSIA	PLATA
 LEOPARDO	GRECIA	BRONCE
 BESTIA TERRIBLE	ROMA	HIERRO
 CUERNO PEQUEÑO	REINO DIVIDIDO	HIERRO Y ARCILLA
 JUICIO	REINO DE CRISTO	PIEDRA

permitimos. Dios nos dice claramente en Daniel 7:17 y 23 que “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán... La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra”. Así que estas bestias no son cuatro reyes individuales sino cuatro reinos o imperios mundiales sucesivos. Es más, la Biblia dice que la cuarta bestia “será un cuarto reino en la tierra”. Aun hoy usamos bestias o animales como símbolos. Usamos al oso Ruso como el símbolo de ese país, al león real para Inglaterra, al águila para los Estados Unidos. Así como usamos animales como símbolo de las naciones, así también lo hace Dios.

¿Qué reinos o naciones representan las bestias del sueño de Daniel? Los capítulos 2 y 7 de Daniel contienen paralelos notables. Por ejemplo, la última parte de la imagen tenía diez dedos, y la última bestia tiene 10 cuernos. Los cuatro metales y las cuatro bestias simbolizan los mismos cuatro imperios mundiales. La cuarta bestia es el Imperio Romano que cayó en 476 d.C. y fue dividido en las naciones modernas de Europa representadas por los diez cuernos. Este punto en la historia fue después de la muerte de Cristo, después de la iglesia apostólica. En esos días cuando Roma estaba siendo dividida, algo sucedió. En Daniel 7:8 el profeta vió esos diez cuernos, las diez divisiones de Roma, y vió salir de entre ellos un cuerno pequeño que tenía “ojos como los ojos de un hombre, y boca que hablaba grandes cosas”.

El misterioso cuerno pequeño: ¿Dónde se levantaría este poder? No en Asia, no en Africa o Sudamérica, pero de “entre” los diez cuernos, lo cual significa que del Imperio Romano, de Roma. ¿Cuándo se levantaría este poder? Daniel 7:24 nos dice “después” de la caída de Roma y su subsecuente ruptura en el 476 d.C. Este cuerno tenía “ojos como de hombre”. 1 Samuel 9:9 dice que un profeta era llamado un “vidente” porque el veía con la sabiduría de Dios y de por adelantado. Pero este poder llamado cuerno pequeño no tiene los ojos de Dios, sino ojos de hombre. Este poder está basado no en la sabiduría divina de Dios, sino en la sabiduría humana.

Algo de este cuerno pequeño lo hizo fundamentalmente diferente a los otros diez cuernos. Daniel 7:24 dice que este poder llamado cuerno pequeño sería “diferente a los anteriores”, a los otros diez. Las primeras diez divisiones del Imperio Romano llegaron a ser las naciones modernas de Europa occidental y son todos de naturaleza política. Este “cuerno pequeño” sería “diferente” sería ser un poder religioso (o por lo menos un híbrido, siendo parte religioso y parte político, una entidad religioso-política).

Daniel 7:8, 11, 20 enfatiza que este “cuerno pequeño” tenía “una boca y hablaba grandes cosas”. Traducciones modernas dicen “se jactaba”, “palabras pomposas”, etc. Finalmente, Daniel 7:25 divulga que “él (el poder llamado cuerno pequeño) hablaría grandes cosas contra el Altísimo”. Claramente, entonces, Dios nos está diciendo que este poder, este poder religioso que es “diferente” de todos los otros poderes de Europa, este poder que se levantaría en Roma luego de la caída y división del Imperio Romano, se jactaría de grandes cosas y decretos. ¡Haría pomposamente, jactanciosamente, aún diciendo tener poder infalible para cambiar la Ley de Dios y el día de adoración!

Sabemos que la iglesia Católica Romana es responsable de este cambio predicho por dos razones: (1) es la única institución que podría haberlo hecho, y (2) ¡admite haberlo hecho! El Catecismo es un libro de preguntas y respuestas usado como el manual oficial de entrenamiento para instruir a nuevos miembros de esa iglesia. En la página 50 del *El Catecismo del Converso* leemos: “PREGUNTA: ¿Cuál es el día de reposo? RESPUESTA: El sábado es el día de reposo. PREGUNTA: ¿Por qué

observamos el domingo en vez del Sábado? RESPUESTA: Observamos el domingo en vez del sábado porque la Iglesia Católica transfirió la solemnidad del sábado al domingo”. ¡Vez tras vez, en muchas fuentes oficiales, la iglesia osadamente admite haber cambiado el día!

La tradición no cuenta. El pensamiento popular dice que la tradición, si es antigua y de larga vida, debe ser honrada. ¡Si fuese así, entonces la prostitución, como “la profesión más antigua del mundo” merece gran respeto de todos nosotros! Pero cuán antigua sea una práctica no tiene nada de peso en cuanto a cuán válida es. La Antigüedad del error prueba sólo que hemos estado equivocados por mucho tiempo! Además, si lo que nos debe impresionar es la antigüedad de una tradición, entonces no hay argumento, ¡el séptimo día sábado es el día del Señor, porque nos lleva hasta la misma Creación, sin ninguna discusión! Jesús dió la opinión del cielo en cuanto a las tradiciones de los hombres en Mateo 15:3, 6, 9 y dijo claramente que es adorarle “en vano”.

Una cuestión de autoridad. Algunas personas preguntan: ¿Qué importa qué día sea”? No es un asunto de días, sino de dueño. No estamos hablando simplemente de días. Estamos hablando de dueños o alianzas, lealtad al dueño de nuestra vida. En el análisis final, ¿quién es nuestro Dueño? ¿Jesús, o líderes de la iglesia? Días, como tales, no son importantes, pero la Biblia lo es. ¿Seguiremos las tradiciones de hombres errados o la Palabra de Dios? La elección es nuestra. El apóstol Pedro declaró audazmente: “es menester obedecer a DIOS antes que a los hombres”. Hechos 5:29.

Examinando Daniel 7:25. Cuando Dios predijo que el poder del cuerno pequeño “pensaría en cambiar los tiempos y la ley”, se refería a leyes divinas. Las leyes de los hombres, como leyes de tránsito, de impuestos, etc. cambian con tanta frecuencia que ni son dignas de mención y no estarían mencionadas en la Biblia. Y el único de los Diez Mandamientos de Dios que tiene que ver con el tiempo es el cuarto mandamiento, tocante al sábado. ¿Pero por qué dice la profecía que el cuerno pequeño “pensaría” en cambiar la ley? ¿Puede algún poder terrenal realmente cambiar la ley escrita con el dedo de Dios? ¡No, pero el cuerno pequeño se atrevería a “pensar” en cambiar la Ley de Dios! La Biblia católica, version Douay, traduce Daniel 7:25 de la siguiente manera: “y se pensará capaz de cambiar los tiempos y la ley”.

De Génesis a Apocalipsis. El primer cardenal designado por la iglesia Católica Romana en los Estados Unidos fue el Cardenal James Gibbons, Arzobispo de Baltimore. Fue un erudito brillante. En su libro, *La Fe de Nuestros Padres*, del cual se vendieron millones de copias en América, esto es lo que él dice en la página 89: “usted puede leer la Biblia del Génesis al Apocalipsis, y no encontrará una sola línea que autorice la santificación del Domingo. Las Escrituras exigen la observancia religiosa del Sábado, un día que nosotros (los Católicos) nunca santificamos”.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

12. Principios que no cambian

INTRODUCCIÓN

Durante la guerra civil española de 1936 a 1939, el alcázar de Toledo estuvo sometido a un bombardeo constante de 42 días por parte de las fuerzas gubernamentales. El comandante del alcázar decidió resistir a toda costa. Pero los sitiados lograron capturar a su hijo, y de inmediato telefonearon al comandante: “Ríndase. Tenemos a su hijo”. Y para demostrar que era así, hicieron que el muchacho mismo hablara por teléfono:

—Me dicen, papá, que si no te rindes me matarán.

Hubo un prolongado silencio. ¿Sacrificaría sus principios el comandante debido a su profundo amor por su hijo?

—Mi hijo —respondió conmovido—, encomienda tu alma a Dios. Grita ¡Viva España! Y muere como patriota. Adiós, hijo mío.

Así, aunque en una escala infinitamente mayor, sucedió con Dios. Entregó a su Hijo a la muerte del Calvario, porque sus principios no podían ser quebrantados, y para que el hombre, al mirar el costo pagado por su desobediencia, entendiera la magnitud de su pecado y hallara gracia y poder para obedecer la ley. Y ésta es la prueba del verdadero amor. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (S. Juan 14:15).

El Decálogo será el código con el cual se juzgará al hombre. Las Sagradas Escrituras dicen: “El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13, 14). “Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad” (Santiago 2:12).

1. Cuál es el día del Señor?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Hijo del Hombre es Señor del día del sábado” (Mateo 12:8).

2. ¿Cuál de los siete días de la semana es sábado?

ESTÁ ESCRITO:

“Seis días se trabajará, mas **el día séptimo es sábado** de reposo consagrado a Jehová” (Exodo31:15).

3. ¿Qué día de la semana observó Cristo, nuestro Salvador?

ESTÁ ESCRITO:

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y **en el día del sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre**, y se levantó a leer” (Lucaqs 4:16).

4. ¿Qué dijo Cristo acerca de la ley en el sermón del monte?

ESTÁ ESCRITO:

“**No penséis que he venido para abrogar la ley** o los profetas; no he venido para abrogar, **sino para cumplir**” (Mateo 5:17).

5. ¿Se puede cambiar alguna parte de la ley de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la ley” (Lucas 16:17).

6. ¿Deja de tener vigencia la ley de Dios sobre los cristianos que tienen fe en Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? **En ninguna manera**, sino que confirmamos la ley” (Romanos 3:31).

7. ¿Cómo podemos saber que realmente conocemos a Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, **si guardamos sus mandamientos**. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:3, 4).

8. ¿Qué día de la semana guardaron los seguidores de Cristo después de su muerte en la cruz?

ESTÁ ESCRITO:

“Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y **descansaron el sábado**, conforme al mandamiento” (Lucas 23:55, 56).

9. ¿Qué día de la semana observó San Pablo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y Pablo, **como acostumbraba**, fue a ellos, y por **tres sábados** discutió con ellos” (Hechos 17:2).

“Y discutía en la sinagoga **todos los sábados**, y persuadía a judíos y a griegos” (Hechos 18:4).

10. ¿De qué modo podemos demostrar que amamos a Cristo y que somos sus seguidores?

ESTÁ ESCRITO:

“Si me amáis, **guardad mis mandamientos**” (Juan 14:15).

“**El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo**” (1 Juan 2:6).

CONCLUSIÓN

BENDICIONES

“Acontecerá que **si oyes** atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y para poner por obra todos sus mandamientos..., vendrán sobre ti todas estas bendiciones:

“**Bendito** serás tú en la ciudad, y **bendito** tú en el campo. **Bendito** el fruto de tu vientre (tus hijos)... **Benditas** serán tu canasta y tu artesa de amasar. **Bendito** serás en tu entrar y **bendito** en tu salir... Jehová te enviará su **bendición** sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano...

“Te **confirmará** Jehová por pueblo santo suyo... cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios...

“Y te hará Jehová **sobreabundar en bienes**...

“Te **abrirá Jehová su buen tesoro**, el cielo...

“**Te pondrá Jehová por cabeza** y no por cola; y **estarás encima solamente**, y no estarás debajo si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas” (Deuteronomio 28:1-13).

MALDICIONES

Acontecerá **si no oyes** la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy..., que vendrán sobre ti todas estas maldiciones:

“Maldito serás tú en la ciudad, y maldito tú en el campo. Maldita tu canasta y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre (tus hijos)... Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir. Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro de todo cuanto pusieres mano e hicieres...

“Jehová te herirá con la úlcera de Egipto, con tumores, con sarna, y con comezón de que no puedas ser curado...

“Y no serás prosperado en tus caminos; y no serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve...

“Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no **habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios**, para guardar sus mandamientos” (Deuteronomio 18:15-45).

MI DECISIÓN PERSONAL

La Palabra de Dios dice que Cristo y sus seguidores guardaron el sábado. Yo también deseo hacerlo.

Es mi deseo seguir a Cristo, hacer lo que él hizo, y andar como él anduvo.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL DIA DEL SEÑOR

Al comienzo de 1991, el satélite llamado Cosmic Background Explorer (COBE) comenzó a enviar información a la tierra que causó sensación en los círculos científicos. La información que mandó comprobó sin lugar a dudas que el universo tuvo un comienzo. Esto es importante, porque la idea que algunas personas tienen del universo no deja lugar a Dios. No pueden creer que hay un Creador personal detrás de todo. Cuando las personas quitan a Dios del cuadro, simplemente dicen que el universo siempre ha existido, es eterno. Ese es su punto de partida.

La pregunta básica sobre los orígenes no deja muchas alternativas: O comenzamos con Dios o comenzamos con la materia, cualquiera de las cuales siempre ha existido. Pero el proyecto COBE demuestra que el universo no siempre ha existido. Tiene que haber tenido un comienzo, lo cual reduce las alternativas a una. Eso es lo que causó tanto revuelo. Como dijo un astrónomo de Berkley: “Lo que hemos encontrado es evidencia de un nacimiento del universo... Es como mirar a Dios”. Esta reciente información científica apunta en la dirección de un Dios Creador.

En el último libro de la Biblia, Apocalipsis, se presenta a Dios como el centro, el Creador del universo. Juan fué arrebatado en una visión a una escena increíble en el trono del cielo. Lo que él vio era tan deslumbrante como para estar casi más allá de

toda descripción, algo que sólo veríamos en nuestros sueños más grandiosos. Por ejemplo, Apocalipsis 4:8 dice que cuatro seres vivientes declaraban sin cesar, “Santo, santo, santo, Dios todopoderoso, quien era, es y ha de venir” Era una escena de jubilosa adoración. Entonces los veinticuatro ancianos se postraron ante Dios y declararon: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”. Apocalipsis 4:11.

El Señor es ciertamente un Dios increíble y glorioso, porque Él es el Creador. La misma base de toda adoración es esta: ¡Nosotros no evolucionamos, Dios nos creó! Dios brilla a través de todo el libro de Apocalipsis como el Creador del universo. Apocalipsis 10:6 habla de “el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella”. Apocalipsis 14:7 nos urge a “temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

Apocalipsis no presenta a Dios como una esencia tenebrosa e imprecisa, o un símbolo abstracto. Él es el Todopoderoso Creador, el Padre de la humanidad. Y por lo tanto nosotros somos más que piel y huesos más que un accidente biológico. ¡Somos su creación! Pero las personas han perdido de vista esto hoy en día. Las personas han sido separadas de su Dios Creador. Él ha disminuido en tamaño y poder. Él ya no es digno de nuestra alabanza genuina y de nuestra adoración. Él es digno sólo de un rápido saludo al cielo. La teoría Darwiniana de la evolución llegó, y de repente Dios ya no era necesario. Sin embargo, Dios nos llama a adorarlo como el Creador (Apocalipsis 14:7). ¿Cómo hacemos eso? ¿Cómo adoramos al Creador del cielo y la tierra? ¿Ha dejado él un símbolo eterno de su poder creador, una señal de verdadera adoración en una era de evolución?

Regresemos a nuestros orígenes para poder comprender nuestro destino. Regresemos al libro de los comienzos, Génesis, para poder comprender el libro de los finales, Apocalipsis. Dios creó el mundo en seis días literales. Luego de crear a Adán y Eva en el sexto día, Génesis 2:1 dice, “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos”. ¡No llevó millones o billones de años! “Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió”. Salmo 33:9.

Pero el relato del Génesis no termina allí. Génesis 2:2 continúa: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo”. ¡Dios descansó! ¿Por qué? No porque estuviese cansado, porque Isaías 40:28 nos dice que Dios nunca se cansa. El Creador del universo se permitió la satisfacción de gozar su creación completada. Y entonces, complacido con los resultados en los últimos seis días de la tierra, Dios hizo algo especialmente significativo. Génesis 2:3 nos dice, “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”.

Dios santificó el séptimo día, apartándolo como santo, un tiempo especial para recordarnos de nuestros comienzos, ¡nuestras raíces! Siempre que separemos el séptimo día para adorar al Creador, nunca perderemos de vista quienes somos, de dónde venimos o cuál es nuestro destino eterno. Dios sabía que era esencial para el ser humano, aún en el Edén, separar el séptimo día como un día de reposo y adoración. Al final de la semana, Adán y Eva celebraron el cumpleaños del mundo con su Creador.

El Cuarto Mandamiento, Exodo 20:8-11, repite la verdad del sábado que Dios enseñó en el Edén. “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna... Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”.

Si los hombres y mujeres siempre hubiesen recordado este memorial de la creación de Dios, los problemas tan prevalentes hoy. la falta de sentido en la vida, la crisis de identidad, la pérdida de estima propia, nunca hubiesen surgido. ¡No habría evolucionistas, ni escépticos, ni agnósticos! Nunca fue la intención confinar el sábado a Israel. ¡Dios dio el sábado a Adán y Eva dos mil años antes de que hubiese algún judío! Dios no restringió una bendición tal a sólo un raza. En ningún lugar de la Biblia se lo llama “el sábado de los judíos”. En Marcos 2:27 Jesús lo hace bien claro que “el día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo”, indicando a toda la humanidad.

Más que un memorial de la creación, el sábado es un recordativo semanal de nuestra relación con Dios, un reconocimiento de la divinidad de Dios: “santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios”. Ezequiel 20:20. Y el poder creativo usado en santificar, hacer santo, el sábado es el mismo poder que Dios usa hoy para santificar a hombres y mujeres pecadores; por lo tanto, nuestro creador es también nuestro Redentor: “Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico”. Ezequiel 20:12.

¿Pero qué día es el sábado? ¿Cómo podemos estar seguros qué día es el séptimo? Lucas 23:54-24:1 menciona tres días consecutivos (1) el día de preparación, o viernes santo; (2) el primer día de la semana, o domingo de Pascua; y (3) el sábado o séptimo día entre medio de los dos. No hay duda cuál era el sábado en el tiempo de Jesús.

Jesús guardó fielmente el sábado como era “su costumbre”, su práctica habitual. Lucas 4:16. Y él esperaba que los cristianos aun estuviesen guardando el sábado cuarenta años después de su muerte cuando Jerusalén fue destruída. Él dijo en Mateo 24:20: “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo” Y sus seguidores guardaron el sábado después de su resurrección. El libro de Hechos registra 84 reuniones sabáticas que tuvo Pablo. Por ejemplo, Hechos 13:42, 44 dice que no sólo judíos sino gentiles adoraban con Pablo en el séptimo día sábado del Señor. Isaías 66:22, 23 nos dice que los redimidos celebrarán el sábado a través de toda la eternidad. Apocalipsis 14:12 describe aquellos que estarán preparados para encontrarse con Jesús cuando él venga: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. En Juan 14:15 Jesús dice, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. ¡Y uno de esos mandamientos nos dice “acuérdate” del día sábado, una señal entre Dios y el hombre para siempre! Tenemos una cita con Dios cada semana. Las recompensas de guardar el sábado son el rejuvenecimiento físico, el descanso mental y la renovación espiritual. ¡Es un regalo invaluable y precioso!

Apocalipsis 14: 6, 7 - El mensaje final de Dios a la humanidad es que adoren a su Creador.

Apocalipsis 4:11 - La base de toda adoración es el hecho de que Dios nos hizo.

Juan 1:1-3, 10, 14; Colosenses 1:16 - Siendo que Jesús fue el agente activo en la creación, el llamado final de Apocalipsis de adorar al Creador es un llamado a dar honra a Jesús.

Exodo 20:8-11 - Le adoramos a Él como creador al guardar el sábado.

Genesis 2:1-3 - El sábado fue apartado en la creación: Dios descansó en el séptimo día, bendijo al séptimo día, y lo santificó.

Marcos 2:27 - Jesús dice, “el sábado”, dado a Adán y Eva dos mil años antes del primer judío fue “hecho para el hombre”, es decir, para toda la humanidad.

Ezequiel 20:12, 20 - El sábado fue establecido para toda la humanidad como una señal doble entre Dios y su pueblo, una señal de santificación y una señal del señorío divino de Dios.

Lucas 4:16 - Jesús siempre guardó el sábado fielmente, “como era su costumbre”.

Mateo 24:20 - Jesús sabía que los cristianos guardarían el sábado en el año 70 d.C. en la destrucción de Jerusalén, casi 40 años después de su resurrección.

Hechos 13:42, 44 - El apóstol Pablo no sólo guardó el sábado sino que también se reunió en ese día para adorar a Dios con toda la ciudad, tanto con judíos como gentiles.

Hechos 16:13 - Siendo que no había una religión cristiana establecida en Filipos, Pablo se reunió privadamente en un ambiente de campo con un grupo de creyentes en sábado.

Apocalipsis 1:10 - Al final del primer siglo, el Señor tenía un día especial, el “día del Señor”. Apocalipsis 1:10 no revela cual es el día del Señor, pero Mateo 12:8,

Marcos 2:28, Lucas 6:5 e Isaías 58:13 sí.

Mateo 12:8 - “Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo”. Si el Hijo del Hombre es “Señor” del sábado, entonces el sábado es el día del Señor.

Lucas 23:54-56, 24:1 - Este pasaje enumera tres días en sucesión:

El día que Cristo murió —el de preparación— VIERNES.

El día que Cristo descansó en la tumba —el SÁBADO.

El día que Cristo resucitó —el primer día— DOMINGO.

Por lo tanto el sábado es claramente el séptimo día de la semana.

Hebreos 13:8 - Jesús nunca cambia. Él es “el mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

CURSO BÍBLICO ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

13. Un monumento recordativo

INTRODUCCIÓN

En su libro *El Peregrino*, Juan Bunyan describe a un hombre que tenía un rastrillo, que con él estaba ocupado en juntar “las pajas, los palitos y el polvo del suelo”. Los ojos del hombre siempre estaban dirigidos hacia abajo. Por encima de él había uno “con una corona celestial en la mano”, que se proponía dársela a cambio del rastrillo; pero el hombre estaba tan ocupado mirando hacia abajo, juntando “pajas y palitos”, que no tenía tiempo para mirar hacia arriba donde estaba la corona.

En esta época materialista, millones de personas tienen, por así decirlo, rastrillos en las manos y sus ojos no ven otra cosa que lo que este mundo les ofrece. Piensan neciamente que sólo el dinero, las propiedades, la posición, el poder y la autoridad son reales y valiosos. Ocupados con sus “rastrillos”, no ven las esplendorosas mansiones de la ciudad eternal; no contemplan los tesoros del cielo, los cuales, a diferencia de las posesiones terrenales, nunca serán consumidos.

En el principio Dios estableció un monumento recordativo de la finalización de la obra creadora. Apartó un día de cada siete para que fuera como un “recuerdo” entre él y su pueblo. En el cuarto mandamiento de la ley de Dios encontramos las palabras “Acuérdate del día del reposo, para santificarlo... Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay”.

Pero muchos se han olvidado no solamente del recuerdo, el reposo semanal, sino aun del mismo Dios. Hoy los hombres están tan ocupados juntando pajas y palitos, las cosas materiales, que no pueden ver las bendiciones que Dios les ofrece. Pidamos a Dios mentes espirituales, para que podamos ver y aceptar las coronas que él nos ofrece por medio de su Palabra.

1. ¿Quién hizo el cielo, la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay?

ESTÁ ESCRITO:

“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió” (Salmos 33:6, 9).

“El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida” (Salmos 104:5).

2. ¿En qué día de la semana acabó Dios la obra de la creación?

ESTÁ ESCRITO:

“Y acabó Dios **en el día séptimo** la obra que hizo” (Génesis 2:2).

3. ¿Cuál es el nombre del séptimo día de la semana?

ESTÁ ESCRITO:

“Seis días se trabajará, mas **el día séptimo es sábado** consagrado a Jehová” (Exodo 31:15).

4. ¿De qué modo separó Dios el sábado de los demás días de la semana para que fuera un día santo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y **bendijo Dios al día séptimo**, y lo **santificó**, porque en él **reposó** de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:3).

5. ¿Qué recordativo se le ha dado al hombre para que tenga presente que Dios es su Creador?

ESTÁ ESCRITO:

“Y santificad **mis sábados**, y **sean por señal** entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios” (Ezequiel 20:20).

6. ¿Por cuánto tiempo había de ser el sábado una señal entre Dios y su verdadero pueblo?

ESTÁ ESCRITO:

“Señal es **para siempre** entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó” (Exodo 31:17).

7. ¿Quién nos santifica y cuál es la señal de nuestra santificación?

ESTÁ ESCRITO:

“Y les di también mis **sábados**, para que fuesen **por señal** entre mí y ellos, para que supiesen que **yo soy Jehová que los santifico**” (Ezequiel 20:12).

8. ¿Para beneficio de quién en particular fue hecho el sábado?

ESTÁ ESCRITO:

“También les dijo: El sábado fue hecho **por causa del hombre**, y no el hombre por causa del sábado” (Marcos 2:27).

9. ¿A quiénes llevará Dios a vivir consigo en la tierra renovada?

ESTÁ ESCRITO:

“**A todos los que guarden el sábado** para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración” (Isaías 56:6, 7).

10. ¿Qué otra experiencia íntima tendrán con Dios los que guardan el sábado?

ESTÁ ESCRITO:

“Si retrajerés del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios

camino, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, **entonces te deleitarás en Jehová**; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado (Isaías 58:13, 14).

CONCLUSIÓN

En el futuro reino de Dios el Sábado seguirá observándose como una señal perpetua de la redención. El profeta Isaías describe en los siguientes terminos una reunión de vastas proporciones que se efectuará cada semana en el reino de Dios.

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová” (Isaías 66:22, 23).

Los redimidos de todas las edades se congregarán de Sábado en Sábado en torno al trono de Dios, para adorarlo, para loar su nombre, para recordar la obra portentosa de la creación y de la redención, y para tributary honra, gloria, alabanza y gratitud a Cristo, por cuyo generoso sacrificio la criatura humana disfrutará, en la tierra nueva, de privilegios y bendiciones sin límite.

¡Qué emocionante sera, en virtud de la aceptación del Señor Jesucristo, su sacrificio expiatorio y el cumplimiento de sus preceptos, poder participar en esa grandiosa reunión de millares de seres humanos que, salvados e inmortalizados, entonan sus cánticos de gratitud al Supremo Benefactor!

¡Qué glorioso será, después de haber observado el sábado en este mundo, seguir observándolo en las mansiones del Edén restaurado, y rodear el gran trono blanco, para recibir los refulgentes rayos de luz celestial que proceden del rostro de nuestro bendito Salvador Jesús!

MI DECISIÓN PERSONAL

___ **Me he dado cuenta de que el sábado fue hecho para el bien del hombre.**

___ **Quisiera comenzar a guardar el sábado como el día del Señor.**

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL SELLO DE DIOS

En Apocalipsis 14:6-12 encontramos un triple mensaje que es proclamado al mundo entero justo antes del regreso de Jesús. Uno de los temas centrales del mensaje es la adoración. Presenta un fuerte contraste entre los que adoran al Creador (“Aquel que hizo”) y los que adoran a la bestia. ¿Cuál es el significado?

El primer capítulo del Génesis registra la forma en la que Dios creó nuestro mundo, y cómo, al final de seis días, Dios contempló lo que había hecho y declaró que era muy bueno (Génesis 1:31). ¡La creación era perfecta! No había dolor, ni sufrimiento, ni enfermedad, ni muerte. En sólo seis días, Dios había logrado la perfección; pero todavía no había terminado.

El séptimo día, Dios hizo algo más. Génesis 2:1-3 nos dice que el séptimo día Dios realizó tres cosas: (1) descansó, (2) bendijo el séptimo día, y (3) lo santificó, o sea que lo apartó para uso sagrado. ¡No había hecho nada de eso con los otros seis días! ¿Por qué lo hizo con el séptimo? ¿Estaba cansado? No. Isaías 40:28 explica claramente que el Creador no se cansa. En realidad, nos estaba dando el ejemplo. Nos estaba otorgando un día en el cual pudiéramos descansar de los afanes de la vida y compartir algún tiempo con él. Semana a semana, ese día nos recuerda que todos tenemos un Dios que ha hecho todas las cosas que están a nuestro alrededor. Si Dios hubiera erigido una columna como monumento a su poder creador, alguien hubiese podido derribarla. Si hubiera colocado una placa en la pared, alguien hubiese podido arrancarla. Pero Dios eligió un día, algo que nadie puede tocar y, como resultado, la semana de siete días continúa hasta hoy.

Este monumento especial en el tiempo era tan importante para Dios que se encuentra en la ley moral de los Diez Mandamientos (véase Exodo 20:8-11); donde Dios nos explica que debemos considerar al séptimo día sagrado, como un recordatorio

de su poder creador. Algunos han sostenido erróneamente que el séptimo día fue apartado para los judíos en el Monte Sinaí. Podríamos preguntar: ¿Cuántos judíos había en el jardín del Edén? ¡Ninguno! No hubo judíos durante siglos después de la creación. Ese día fue apartado y bendecido mucho antes de que Moisés recibiera los Diez Mandamientos sobre las tablas de piedra.

Exodo 16:26-30 lo ilustra. Antes de que Moisés recibiera su ejemplar de los Diez Mandamientos, Dios reprendió a los israelitas por recolectar alimentos en sábado. Es obvio que el sábado estaba vigente antes del Monte Sinaí; existía desde la creación.

El sábado es importante porque nos mantiene concentrados en el hecho de que Dios es el Creador. De esa manera Dios queda desvinculado de cualquier cosa que los seres humanos puedan elegir para adorarlo. Algunos pasajes bíblicos como 1 Crónicas 16:26; Salmo 96:5 y Jeremías 10:11, 12 señalan que lo que distingue a Dios de los falsos dioses es su capacidad creadora. Los dioses falsos no puede crear a partir de la nada. Ni siquiera Satanás puede hacerlo, y por eso odia al cuarto mandamiento. ¡Porque deja en evidencia que él no es un verdadero dios! Satanás dijo que quería sentarse en el trono de Dios (ver Isaías 14:12-14), pero el cuarto mandamiento indica con claridad que no reúne las condiciones. De todos los mandamientos, el cuarto es el mayor recordatorio de que Lucifer no es Dios. Si hay un mandamiento que el diablo odia más que a los demás, adivina cuál es...

El sábado estaba en vigencia cuando Jesús caminó sobre esta tierra. Lucas 4:16 nos dice que Jesús tenía la costumbre de asistir a la iglesia los sábados. Si hubiese tenido la intención de cambiar el día de adoración, ¡nunca lo dijo! En realidad, cuando murió en el Calvario, sus seguidores aún guardaban el sábado. Lucas 23:54-56 nos dice que después de la crucifixión, sus discípulos seguían guardando el sábado “conforme al mandamiento”. ¡Aparentemente, Jesús nunca les mencionó que había cambiado el día de adoración!

En realidad, Jesús predijo que sus seguidores estarían guardando el sábado mucho tiempo después que él regresara al cielo. En Mateo 24:15-20 Jesús habla de la destrucción de Jerusalén (un hecho que ocurrió 40 años después de su resurrección) e indica que el sábado aún estaría vigente. Los discípulos tampoco cambiaron el día de adoración. Pasajes tales como Hechos 13:4, Hechos 13:42-44, Hechos 16:13 y Hechos 18:4, evidencian que continuaron observándolo mucho después de la resurrección.

La cuestión es que los Diez Mandamientos de la ley moral de Dios no se puede cambiar. Santiago 2:10-12 enseña que si quebrantamos un mandamiento, los quebrantamos a todos. Son una unidad compacta, y no podemos librarnos de ninguno de ellos. En Mateo 5:17-19 Jesús dijo que “ni una jota ni una tilde” (ni el más mínimo detalle) pasaría de la ley de Dios hasta que hubieran pasado el cielo y la tierra. En ningún lugar de la Biblia se dice que el sábado haya sido abolido o cambiado.

Muchas personas entienden que la observancia del domingo es una conmemoración de la resurrección, pero si buscas en la Biblia, no encontrarás ninguna instrucción al respecto. La Biblia proporciona dos recordatorios de la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús: el bautismo (Romanos 6). y el servicio de comunión o santa cena (Lucas 22:19). Pero el domingo, el primer día de la semana, nunca fue establecido como día de adoración.

Pero, ¿no se trata del “Día del Señor”? Esa expresión se encuentra una sola vez en la Biblia, en Apocalipsis 1:10. Léelo. Nada indica que Dios se esté refiriendo al

primer día de la semana. De hecho, el contexto del resto de la Biblia hace obvio cuál es el día del Señor. Mateo 12:8 y Ezequiel 20:20 declaran que el día del Señor es el sábado. El cuarto mandamiento dice que el séptimo día es el “sábado del Señor”. El domingo no es el día del Señor, el séptimo día sí lo es.

¿No deberíamos guardar todos los días para el Señor? Por supuesto. Debemos servir a Dios y dedicarnos a él cada día, pero el cuarto mandamiento no sólo proclama que el séptimo día es sagrado, sino que también declara que los otros seis días son para trabajar (Exodo 20:8-11). Dios no bendijo a los otros seis días ni los apartó para uso sagrado. Son para trabajar. El séptimo día es diferente a todos los demás.

¿No fue adulterado el calendario? Sí. Pero el ciclo semanal nunca se modificó. En 1582 se quitaron diez días del calendario, pero el jueves 4 de octubre fue seguido por el viernes 15 de octubre. El sábado sigue siendo el mismo que en los días de Jesús. De hecho, en por lo menos 108 idiomas, al sábado se lo llama “día de reposo”.

No hay duda alguna. El sábado estuvo en la creación, estuvo con los israelitas, estuvo en los días de Jesús, estuvo con los discípulos y la iglesia del Nuevo Testamento. ¡Y todavía estará en el mundo venidero! Isaías 66:22, 23 nos dice que en los nuevos cielos y en la nueva tierra, adoraremos a Dios cada sábado.

La Biblia dice que en los últimos días se proclamará un mensaje de advertencia a todo el mundo: “Adorad a aquel que hizo” (Apocalipsis 14:7). es una cuestión de lealtad. “Si me amáis, dijo Jesús, guardad mi mandamientos” (Juan 14:15).

LOS OCHO TEXTOS BÍBLICOS ACERCA DEL PRIMER DÍA DE LA SEMANA

Sólo hay ocho textos en el Nuevo Testamento que mencionan al primer día de la semana, o domingo:

1. Juan 20:19 Aquí tenemos una reunión de los discípulos en el primer día de la semana. Algunos han supuesto que se trataba de una reunión religiosa, pero el texto indica claramente que se habían reunido “por miedo de los judíos”. Se estaban escondiendo porque tenían temor de ser los próximos en colgar de una cruz. Nada sugiere que haya habido un cambio en el día de adoración.

2. 1 Corintios 16:1, 2 Algunos leen en este texto que todos los cristianos se reunían los domingos y recogían una ofrenda. Pero léelo detenidamente. Pablo les da instrucciones para que cada uno aparte algo “guardándolo”. En otras palabras, debían apartar algo para la ofrenda mientras estaban trabajando. Hechos 18 nos recuerda que Pablo se congregaba con la iglesia de Corinto cada sábado, nunca en domingo. Aquí Pablo les recuerda que tienen que apartar algo al comienzo de cada semana para no tener que hacer la colecta del dinero cuando él llegara. Nuevamente, no hay nada que indique el cambio del cuarto mandamiento.

3. Hechos 20:7-12 Como esta historia ocurrió en el primer día de la semana, algunos han llegado a la conclusión de que la iglesia primitiva tenía la costumbre de congregarse los domingos. Pero si lees con cuidado verás que no dice eso. Pablo predicó hasta la medianoche, luego murió Eutico. Después de que Eutico fuera resucitado, Pablo continuó predicando hasta el amanecer. ¿Quiere decir que Pablo predicó todo el domingo y siguió haciéndolo hasta la mañana del lunes? En absoluto. En los días de Pablo, no se contaban los días de la medianoche a la medianoche, sino

desde la puesta del sol hasta la puesta del sol siguiente. La primera parte del día era la parte oscura. (Véase Génesis 1, donde se describen los días como “tarde y mañana”, la parte oscura en primer lugar.) El primer día de la semana comenzó al atardecer del sábado, cuando el sol se ocultó. ¡Pablo estaba predicando un sábado por la tarde! Mira cómo tradujeron este versículo los eruditos de la Nueva Biblia Inglesa (New English Bible): “El sábado de noche, en nuestra reunión para compartir el pan, Pablo quien habría de irse al día siguiente, les habló y continuó haciéndolo hasta la medianoche” (Hechos 20:7). Pablo habló hasta la medianoche del sábado, entonces resucitó a Eutico, y luego continuó predicando hasta la mañana del domingo. Más tarde, ese domingo, caminó 30 kilómetros para abordar un barco (Hechos 20:13, 14). Esa reunión no era un servicio religioso regular. Era una reunión para despedir a Pablo.

Estas cinco últimas referencias al primer día de la semana son sencillas:

4. Lucas 23:56-24:1

5. Marcos 16:1, 2

6. Marcos 16:9

7. Juan 20:1

8. Mateo 28:1 Todos esos pasajes se refieren a la resurrección de Jesús en el primer día de la semana. ¡Pero tampoco en ellos hay alguna indicación de que se haya cambiado el día de adoración! En la Biblia no se encuentra nada que sugiera que el domingo es sagrado. Tampoco hay orden alguna para cambiar el día de reposo.

Además hay un par de pasajes bíblicos que han causado algunas confusiones sobre el tema:

Colosenses 2:16, 17. Este pasaje parecería sugerir que el sábado fue abolido. Pero léelo detenidamente. Los “sábados” que menciona Pablo son “sombra de lo que ha de venir”. El séptimo día como día de reposo no fue entregado como una sombra que señalara al futuro, sino como un recordatorio que apuntaba hacia atrás, a la creación. En este versículo se habla de otra cosa. En el Antiguo Testamento había distintos tipos de sábado. Además del sábado semanal, había sábados anuales. Levítico 23 describe esos sábados especiales: la Pascua, la Fiesta de las Primicias, la Fiesta de los Tabernáculos, y otros. Esas fiestas se celebraban cada año en la misma fecha, pero no en el mismo día de la semana; como sucede con la navidad o con nuestro cumpleaños. Eran diferentes del sábado del séptimo día. Levítico 23:38 remarca que esos sábados anuales especiales eran “además de los días de reposo de Jehová”, o además del sábado semanal. No formaban parte de la ley moral de los Diez Mandamientos; sino de la ley ceremonial que tenía que ver con los sacrificios, los rituales, las ofrendas de comida y bebidas (ver Levítico 23:13, 37), etc. Eran sombra de algo por venir, señalaban a la obra de Jesús. Hebreos 10:1 afirma que la ley ceremonial, la ley que trataba acerca de los sacrificios y las fiestas anuales, era una sombra de cosas que habrían de llegar. Cuando leemos detenidamente Colosenses 2:16, 17 en este contexto, resulta obvio a qué se está refiriendo Pablo. Menciona la comida y la bebida (¿recuerdas las ofrendas de comida y bebida?), y los días (¡plural!) de sábado que son “sombra de lo que ha de venir”. No se refiere en absoluto al séptimo día de la semana. Ese pasaje trata de los sábados anuales especiales que señalaban a Cristo y que ya no fueron necesarios después de la cruz.

Romanos 14:5, 6 Aquí Pablo parecería decir que guardar o no guardar el sábado es una cuestión de elección personal. En el versículo 1, Pablo aclara que está

contendiendo con “opiniones”. Si lees el resto de la carta de Pablo a los Romanos, resulta claro que él no tenía dudas con respecto de la validez de la ley moral de Dios en los Diez Mandamientos. (Ver, por ejemplo, Romanos 3:31; 6:1, 2, 14, 15; Romanos 7:7, 12) Entonces, ¿a qué se refiere Pablo? El contexto lo aclara. Fíjate que Pablo menciona la comida y la observancia del día en el mismo párrafo (versículo 6). En la iglesia primitiva, algunos judíos convertidos a la fe cristiana insistían con que los gentiles observaran los rituales judíos. Un buen ejemplo se encuentra en Hechos 15, donde el tema de la circuncisión se debatió acaloradamente. Otro ejemplo está en 1 Corintios 8, donde el tema en cuestión es si era apropiado comer los alimentos que los paganos habían ofrecido a sus ídolos, o no lo era. En Romanos 14, el tema parece haber sido si se le debía exigir a todos que observaran los días ceremoniales de ayuno, o no. El contexto inmediato de esos versículos y el contexto general de la Biblia deja en claro que Pablo no está discutiendo la observancia del sábado semanal. El sábado, tan firmemente atrincherado en los Diez Mandamientos, está fuera de toda duda.

Dios nos entregó el sábado para darnos descanso, y está esperando para bendecirnos. Un día que Dios aparta para la adoración tiene algo especial. Enriquecerá tu relación con Jesús y profundizará tu amor por él. Isaías 58:12-14 nos promete que si dejamos de lado la tradición, y ayudamos a restaurar lo que el mundo más ha olvidado, y guardamos su día santo, Dios nos hará ascender a las alturas de la tierra. ¿Estás cansado? ¿Luchas contra las preocupaciones? “Venid a mí, dice Jesús, y hallaréis descanso”.

LA MARCA DE LA BESTIA

Algunas personas le tienen tanto miedo que evitan tener un número de Seguro Social. Otros se preocupan acerca de las barras de códigos que se escandean en los productos que se compran, ¿que podría estar detrás de todo esto? Nuestro tema aquí es la marca de la bestia, un tema que ha inspirado mucha especulación, y algunas ideas muy extrañas. Pero sigue siendo uno de los temas vitales del libro de Apocalipsis. Nos preguntamos: ¿Quién es la bestia? Será una persona o una organización? ¿Qué significa el 666? ¿Qué es la marca de la bestia? Y más importante aún, ¿cómo puedo evitar esa marca?

Vayamos al libro de Apocalipsis por respuestas. Allí es donde se introduce la figura de la bestia y donde encontramos claves para su identidad. En Apocalipsis 13:1, Juan dice, “vi subir del mar una bestia...” Nosotros hablamos del águila americana y del oso ruso. Esos son símbolos que representan naciones y poderes en el mundo. Aquí en Apocalipsis se describe a un gran poder subiendo del mar. El mar en la profecía Bíblica representa naciones o pueblos, porque Apocalipsis 17:15 dice, “las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”. Así que la bestia sale de un área poblada. Apocalipsis 13:2 continúa, “Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león”. Aquí describe de lo que está compuesta la bestia. Juan usa los mismos símbolos que Daniel usó cuando el simbolizó a Babilonia como un león, a Medo-Persia como a un oso, a Grecia como a un leopardo, y al Imperio Romano como a una bestia semejante a un dragón. Esta bestia de Apocalipsis 13 le sigue a esos cuatro imperios. Veamos

siete claves que identifican a este poder-bestia. Las Sagradas Escrituras y la historia secular se combinan para hacer segura su identificación.

Clave número uno: La última parte de Apocalipsis 13:2 nos dice, “Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad”. El dragón aquí representa a Roma pagana. Apocalipsis 12:9 nos dice que el dragón es símbolo de Satanás, pero Satanás trabaja a través de agentes humanos. En Apocalipsis 12 el dragón intenta destruir a Jesús a través de la Roma pagana. Un oficial romano, Herodes, trató de matar al niño Jesús (Mateo 2). Un gobernador romano, Pilato, condenó a Jesús. Un verdugo romano lo crucificó. Un emblema romano selló la tumba de Jesús. Un guarda romano custodió esa tumba. Así que el dragón representa a Satanás trabajando a través de la Roma pagana. Pero la Roma Pagana se convirtió en la Roma Papal cuando el emperador Constantino trasladó su sede a Constantinopla, y dejó un vacío de poder que fue llenado por el pontífice de Roma. El prominente historiador Arthur P. Stanley describe un cambio del poder político a la jerarquía religiosa: “Los papas llenaron el lugar vacante de los emperadores de Roma, heredando su poder, prestigio y títulos del paganismo”. Thomas Hobbes podía verdaderamente decir que el papado era un “fantasma del difunto Imperio Romano, sentado coronado sobre su tumba”.

Clave número dos: Este poder en Apocalipsis 13 se convertiría en un poder religioso mundial, no un poder político. Apocalipsis 13:8 dice, “Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”. Todos los que moran en la tierra la adorarán. Así que es un poder universal que inicia la adoración. Y, por supuesto, el papado es un poder religioso universal que trasciende límites geográficos.

Clave número tres: Apocalipsis 13:5 dice que a la bestia “se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias”. Cristo mismo fue acusado de blasfemia dos veces, una en Lucas 5:20, 21, porque él se atribuyó el poder de perdonar pecados, y nuevamente en Juan 10:30-33, porque él reclamó ser Dios. ¡Jesús no fue culpable de blasfemia porque él era Dios, y él realmente podía perdonar pecados! Pero que un simple hombre pretenda tales cosas es ciertamente blasfemo.

Clave número cuatro: Apocalipsis 13:7 dice, hablando de la bestia: “Y se le permitió hacer guerra en contra de los santos, y vencerlos”. ¡Persecución! Un cálculo conservador estima que los cristianos martirizados por el estado y muertos durante la Edad Oscura fueron más de 50 millones. En la Inquisición católica, las personas eran torturadas y quemadas vivas. Familias enteras y comunidades eran erradicadas por el crimen de “herejía”, se atrevían a creer algo diferente a lo que la iglesia enseñaba. Es interesante notar que la iglesia romana admite haber infligido esta persecución.

Clave número cinco: Apocalipsis 13:5 dice, “Y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses”. La Biblia calcula 30 días por mes. (Génesis 7:11, 24; 8:34 muestra un período que se extiende por 150 días: con meses de treinta días). Y un día equivale a un año en la profecía bíblica. Ezequiel 4:6. Así que 42 meses x 30 días = 1260 días proféticos, o 1260 años literales. Los libros de historia muestran que el año 538 d.C. fue una fecha importante para el papado. En ese año el decreto de Justiniano, el emperador, fue puesto en efecto designando al obispo de Roma como cabeza de todas las iglesias. Así, 538 d.C. marcó el comienzo de la supremacía papal. Ahora si agregamos 1260 años a 538 d.C. llegamos al año 1798. En ese año el poder papal fue seriamente herido. En 1798 Napoleón y su ejército tomó cautivo al papa quien más

tarde murió en exilio. La profecía y la historia están en perfecto acuerdo, ¡los 1260 años cuadran precisamente! Pero si Napoleón hubiese consultado las Escrituras, él hubiese visto que el papado no estaba terminado, sólo herido. Apocalipsis 13:3 nos dice que esa “herida mortal” sería “sanada”. Y todo el mundo se maravillaría y seguiría a la bestia en los últimos días.

Clave número seis: Apocalipsis 13:18 nos desafía a calcular “el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (666). En la Biblia el número siete representa perfección, plenitud. Por otro lado, el número seis representa error humano, imperfección. ¡Así que un triple seis representa que todo está muy mal! Apocalipsis 13:17, 18 dice muy claramente que “el número de la bestia... es número de hombre”. Más específicamente, es el “número de su nombre”. Aún más al punto, un pie de página en la Biblia católica, version Douay dice: “Versículo 18. Seiscientos sesenta y seis. El numeral de las letras de su nombre sumarán el número”. Los papas individuales han tenido muchos nombres diferentes, pero el título oficial —el título que cubre todo— el título que se usa en las ceremonias de coronación de cada papa, es VICARIUS FILII DEI, que significa en latín, “Vicario del Hijo de Dios”. Siendo que este es un título romano, debemos usar números romanos para calcularlo.

La letra “V” era la misma que la “U” hasta siglos recientes. Los romanos escribían la letra “V” para el sonido “U” como para el “V”, así como hoy usamos la letra “C” tanto para el sonido “K” como para el “S” en palabras tales como calcular y

V5
I1
C100
A0 (sin uso numérico)
R0 (sin uso numérico)
I1
U5
S0
F0 (sin uso numérico)
I1
L50
I1
I1
D500
E0 (sin uso numérico)
I1
TOTAL = 666	

ciertamente. Más adelante, eruditos medievales comenzaron a escribir la “U” como vocal, y la “V” como consonante. Las enciclopedias confirman este hecho. Usted podrá ver nombres grabados en edificios que se ven así, por ejemplo, “PVBLIC LIBRARY”.

Clave número Siete: Apocalipsis 13:16, 17 dice que la bestia obliga a todos a que “se les pusiese una marca en la mano derecha o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”. La marca de la bestia es un símbolo de rebelión contra Dios, de deslealtad al gobierno de Dios. Aquellos que se alían con la bestia reciben esta marca. Pero otro grupo recibe una marca diferente. Apocalipsis 7:2, 3 dice, “los siervos de nuestro Dios” serán sellados “en la frente” con el “sello del Dios viviente”. Son el pueblo fiel de Dios, el remanente. Apocalipsis 14:12 los llama “los

santos...los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. El sello de Dios está contenido en su ley. Isaías 8:16 dice, “sella la ley entre mis discípulos”.

Dios llama al sábado como su señal o sello, su marca de autoridad. ¿Qué es lo que la bestia reclama como su marca de autoridad?

En los últimos días, dos grupos, dos diferentes marcas: la marca de la bestia y el sello del Dios viviente. Por un lado, los divinos mandamientos de Dios. Por otro, la bestia proclamando tradiciones de hombres e imponiendo un sustituto del Sábado, la falsificación de Satanás. Aquí está el Señor 666, cuyo código numérico de su nombre, así como el agente 007, ha llegado a ser con más frecuencia tema de conversación. El cómputo suma exactamente 666, no más ni menos.

En contraste con la Marca de la Bestia encontramos el Sello de Dios. Un Sello oficial y firma de autoridad siempre tiene tres elementos:

1. El NOMBRE del legislador
2. El OFICIO o TÍTULO—su derecho de dictaminar.
3. El TERRITORIO sobre el cual preside —su jurisdicción.

Por ejemplo:

1. Nombre: George Washington
2. Título: Presidente
3. Territorio: Estados Unidos

El sello de Dios o su firma lo encontramos en su Ley, específicamente en el Cuarto Mandamiento. Exodo 20:8-11 contiene todos estos tres elementos:

1. Nombre: EL SEÑOR. Isaías 42:8; Jeremías 16:21; Exodo 15:3; Amós 5:8 muestran que el nombre de Jehová es “el Señor”.
2. Título: CREADOR y HACEDOR. Exodo 20;11 declara: “hizo Jehová...”
3. Territorio: CIELO y TIERRA.

Así como los sellos de los gobernantes terrenales se encuentran en sus leyes, así también encontramos el sello del Dios viviente en su Ley, los Diez Mandamientos. ¡El Señor, escribiendo con su propio dedo, formalmente firmó y selló su divina ley!

Citas

- El Papa es de tan grande dignidad y tan exaltado que *el no es un simple hombre, pero como si fuera Dios, y el vacario de Dios...* El Papa es como si fuera Dios en la tierra”.—*Lucius Ferraris, “Papa”, artículo 2 en su Prompta Bibliotheca (Biblioteca Rápida), Volumen 6, páginas 26-29.*
- “Nosotros (los Papas) tenemos aquí en la tierra el lugar del Dios Todopoderoso”.—*Papa León XIII, The Great Encyclical Letters of Pople Leo XIII, página 304.*
- “Busque donde usted quiera, por el cielo y la tierra, y sólo encontrará un ser creado que puede perdonar al pecador... Ese ser extraordinario es el sacerdote, el sacerdote católico”.—*Michael Muller, The Catholic Priest, página 78.*
- “El perdonar un sólo pecado requiere toda la omnipotencia de Dios... Los judíos justamente dijeron: “¿Quién puede perdonar pecados sino Dios?” Pero lo que sólo Dios puede hacer por su omnipotencia, el sacerdote puede también hacer al decir ‘Ego te absolvo a peccatis tuis’ (te absuelvo de tus pecados)”.—*Alphonsus de Liguori, Dignity and Duties of the Priest, página 34, 35.*
- La publicación católica *Western Watchman*, del 24 de Diciembre de 1908, hace esta admisión: “La Iglesia ha perseguido. Solo un principiante (uno que recién comienza) en historia de la iglesia lo negaría... Cuando la iglesia considera que es bueno usar fuerza física, ella la usará”.

- Aún más perturbante es esta declaración del texto católico: “La iglesia puede, por luz divina, confiscar la propiedad de heréticos, encarcelar sus personas y condenarlos a las llamas... el derecho de infligir las penalidades más severas, aún la muerte, pertenecen a la iglesia... No hay ofensa más grave que la herejía...por lo tanto debe ser erradicada”. *Public Ecclesiastical Law, Volúmen 2, página 142.*
- “El domingo es nuestra marca de autoridad...La iglesia está por encima de la Biblia, y esta transferencia de la observancia del Sábado es una prueba de este hecho”.—*Catholic Record, Septiembre 1, 1923.*
- “La Biblia dice, acuérdate del día Sábado para santificarlo. ¡La Iglesia Católica dice, ¡no! Por mi poder divino yo abrogo el día Sábado, y te mando que guardes el primer día de la semana. ¡Y he aquí! Todo el mundo civilizado se postra en reverente obediencia a la orden de la santa Iglesia Católica”.—*Padre Enright, ex-presidente del Colegio Redentor.*

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

14. Cómo comenzar de nuevo en la vida

INTRODUCCIÓN

Un día de mucho calor, cierto cansado viajero detuvo su automóvil frente a un hotel. Tenía sed, y notó al entrar en el vestíbulo que había un poco a un lado, una fuente de surtidor con un letrero que decía: “Inclínese y tome agua”. Se dirigió hacia esa fuente y extendió al mano para hacer girar la perilla del grifo, pero no había tal perilla. Chasqueado y un poco confuso, se sentó cerca de allí para ver qué harían otras personas.

Pero al sentarse, sus ojos cayeron nuevamente sobre el letrero: “Inclínese y tome agua”. Se levantó y volvió a la fuente, se agachó sobre ella, e inmediatamente brotó un chorro de agua fresca. Aplacó su sed y se fue a atender sus quehaceres. La fuente estaba conectada con una célula fotoeléctrica, del mismo tipo que las que se emplean para abrir y cerrar puertas en los grandes negocios sin que se necesite tocarlas. Al inclinarse una persona sobre el surtidor, interceptaba un rayo de luz, y esto bastaba para establecer contactos electrónicos que abrían el grifo, y brotaba el agua.

El caso ilustra muy bien la mayor necesidad espiritual del ser humano. Por medio de las Sagradas Escrituras, nuestro Señor Jesucristo nos invita a beber del “agua viva” de sus enseñanzas. Nos ofrece salvación. Pero lo primero que debemos hacer para que ella sea eficaz en nuestra vida, es humillarnos, arrepentirnos de nuestra conducta anterior, manchada por tantos errores y faltas, obtener el perdón divino y la fuerza para vivir de ahí en adelante vencedores sobre todo mal.

“El que no naciere otra vez, dijo Cristo a Nicodemo, no puede ver el reino de Dios”. Y en otro lugar añadió: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”.

El bautismo es un rito ordenado por el Evangelio, para conmemorar la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Cuando recibimos el bautismo, decimos al mundo que hemos entregado nuestro corazón a Cristo y que hemos decidido abandonar por completo nuestra antigua manera de ser.

1. ¿Cuánta importancia le atribuyó Jesús al bautismo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. **El que creyere y fuere bautizado, será salvo**; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15, 16).

2. ¿Qué preparación enseñó Jesús que es necesaria para el bautismo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, **id, y haced discípulos** a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; **enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado**; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

3. ¿Qué significa el rito del bautismo?

ESTÁ ESCRITO:

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, **hemos sido bautizados en su muerte**? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que **como Cristo resucitó de los muertos** por la gloria del Padre, **así también nosotros andemos en vida nueva**” (Romanos 6:3, 4).

4. ¿Puede una persona ser bautizada más de una vez?

ESTÁ ESCRITO:

“Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En **el bautismo de Juan**. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, **fueron bautizados** en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 19:1-5).

5. Según la enseñanza del Nuevo Testamento, ¿en qué relación con la iglesia entran de inmediato los que se bautizan?

ESTÁ ESCRITO:

“Así que, los **que recibieron su palabra fueron bautizados. . . Y el Señor añadía cada día a la iglesia** los que habían de ser salvos” (Hechos 2:41, 47).

6. ¿Qué buscaremos, si verdaderamente hemos sido bautizados y renacidos en Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, **buscad las cosas de arriba**, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios” (Colosenses 3:1).

7. ¿Qué otros servicio religioso, en el cual deben participar todos los cristianos, instituyó Cristo poco antes de su muerte?

ESTÁ ESCRITO:

“Sabido Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó su manto, y

tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y **comenzó a lavar los pies de los discípulos**, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, **vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado**, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Juan 13:3-15).

8. Al terminar el rito del lavamiento de los pies, ¿en qué otro servicio deben tomar parte los cristianos?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, **tomó pan**; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: **Tomad, comed**; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; **haced esto en memoria de mí**. Asimismo **tomó también la copa**, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; **haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí**. Así, pues, todas las veces que **comiereis este pan, y bebiereis esta copa**, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:23-26).

CONCLUSIÓN

Un niño que vivía cerca del mar talló un hermoso barquito en un trozo de madera. Trabajó con paciencia, poniendo todo su corazón en su creación. ¡Cuánto quería él aquel botecito! Un día las olas se lo llevaron más allá de su alcance. Un marinero encontró más tarde ese bote y lo vendió. El negociante que se lo compró lo colocó en un escaparate de su tienda con un rótulo que le fijaba un precio de cinco dólares. Un día el niño acertó a pasar por allí, vio su bote en el escaparate y al instante lo reconoció. En seguida se puso a trabajar para reunir el dinero con que comprar el barco. Por fin pudo estrechar su tesoro contra su pecho y exclamó: “Barquito, eres dos veces mío. Te hice, y ahora te compré”.

Cada cristiano pertenece dos veces a Dios. Una vez por la creación, y otra por la redención. El nos compró con su propia sangre preciosa (1S. Pedro 1:18).

Los ritos del bautismo y de la cena del Señor son dos columnas monumentales que públicamente anuncian al mundo que nosotros deseamos pertenecer a Cristo.

Los votos que asumimos con el bautismo abarcan mucho. En el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, somos sepultados como en la muerte de Cristo, y levantados a semejanza de su resurrección, y hemos de vivir una vida nueva. Nuestra

vida debe quedar ligada con la vida de Cristo. Desde entonces en adelante el creyente debe tener presente que está dedicado a Dios, a Cristo y al Espíritu Santo.

Por el bautismo se renuncia muy solemnemente al mundo. Los que son bautizados en el triple nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, al comienzo mismo de su vida cristiana declaran públicamente que han abandonado el servicio de Satanás y que han llegado a ser miembros de la familia real, hijos del Rey Celestial... Y para ellos se cumple la promesa: “Y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mi hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:18).

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Porque amo a Jesús, deseo ser bautizado para comenzar una nueva vida siguiendo su ejemplo.

___ Porque amo a Jesús, quiero participar del rito de la comunión en conmemoración de su muerte por mis pecados.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL NUEVA VIDA EN CRISTO

Vivimos en tiempos emocionantes. Los años recientes han traído el triunfo de la democracia en lugares inesperados. La pared de Berlín se derrumbó ante nuestros

ojos. La Unión Soviética y otros países comunistas imitadores de la misma fueron arrasados en una revolución milagrosa y sin sangre. Pero la mayoría de los observadores no alcanzan a ver la dimensión espiritual en estas revoluciones contra la tiranía. Es mucho más que simplemente un cambio en sistemas políticos. Donde la tiranía antes reinaba suprema, ahora Dios está trayendo libertad religiosa.

Podremos haber olvidado exactamente cuán profundamente cometido está Dios a la libertad. Él está en el negocio de liberar a personas de toda clase de opresión. El Todopoderoso, el Guerrero Victorioso que rescata a las víctimas del tirano, se yergue en oposición al imperio de Satanás en todas sus formas. Satanás busca esclavizar a los hombres por todos los medios: vicios, privaciones, ignorancia, opresión política. El camino de Dios y el camino de Satanás están en oposición: el Cordero de Dios vs. el Dragón Rojo, la mujer pura vs. la ramera de Babilonia, una batalla de amor vs. fuerza.

La victoria de Dios es inevitable, porque Cristo se comprometió totalmente por nosotros en la cruz. Jesús hizo el compromiso supremo por nosotros y nos invita a hacer el supremo compromiso con él. Cada uno de nosotros debe contender con la tiranía en nuestra propia vida. Satanás busca esclavizarnos en su reino opresivo. Apocalipsis 12:17 describe a la iglesia como una mujer pura y a Satanás como una dragón que ataca al pueblo de Dios: “El dragón se llenó de ira contra de la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. 1 Pedro 5:8, 9 describe a nuestro enemigo en una forma similar: “Nuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.

Satanás es el tirano máximo de esta tierra, y nosotros permaneceremos atrapados en este imperio tiránico a menos que tomemos una decisión firme. ¿Por qué? Piénsalo. Nadie está exento de la opresión del pecado. Luchamos con hábitos y actitudes que sabemos están equivocados. Fracasamos en vivir de acuerdo a nuestros propios principios. Llevamos cicatrices de pecados de otros, y causamos cicatrices también. Todos sufrimos de la tiranía del mal desatado sobre este mundo. Entonces, ¿cómo escapamos y encontramos libertad? No es suficiente el desear eliminar la tiranía. Debemos tomar una decisión y declarar nuestra lealtad. Y esa lealtad debe ser hacia Aquel que nos puede liberar, Jesucristo.

Apocalipsis 7:14, 15 nos muestra las personas que han declarado tal fidelidad, un grupo que ha pasado a través de las últimas turbulencias de la historia y ha llegado hasta el mismo trono de Dios. Este texto describe el secreto de su fortaleza: “Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo”. ¡Han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero! ¿Sabías que hay una práctica cristiana en particular que simboliza este lavamiento, emblanqueciendo todo en la sangre del Cordero, y que hay una manera que podemos afirmar esto públicamente en nuestras vidas? Hablemos de esta afirmación, de esta declaración pública, y la diferencia que hace. Es la declaración del bautismo.

El bautismo es mencionado más de 80 veces en el Nuevo Testamento. Mateo 28:19, 20 registra las instrucciones finales de Jesús a sus discípulos. “Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

El significado del Bautismo: El bautismo bíblico es una declaración pública, un símbolo de nuestra lealtad con Cristo, declarando de qué lado estamos. El ser “lavados en la sangre del Cordero” es hacer una declaración pública de fidelidad a él en el bautismo. No hay duda: Jesús es el único que se yergue en contra del imperio de Satanás, el único que puede liberarnos de las ataduras de la tiranía. Así que debemos rendir una absoluta lealtad a Cristo nuestro Salvador. Pero muchos hoy dan solo un vago asentimiento a Jesús como Salvador y mantienen su lealtad como un asunto privado. Por supuesto, creen en él, pero por alguna razón esa creencia nunca llega a ser una declaración pública. Sin embargo necesitamos algo definido en nuestras vidas. Necesitamos tomar una posición firme. Las alianzas privadas tienen la tendencia a marchitarse. Las creencias no expresadas tienen la tendencia a doblegarse con las circunstancias. Entonces, ¿cómo aseveramos nuestra lealtad? Los primeros cristianos nos lo mostraron muy claro. Luego de uno de los primeros sermones de Pedro, sus oyentes fueron profundamente convencidos acerca de las declaraciones de Cristo. Dijeron, “¿qué debemos hacer?” Pedro respondió en Hechos 2:38: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo”. Estas personas tenían fe en Jesús como el Mesías, como Salvador. Tomaron una posición firme e hicieron una declaración pública al ser bautizados. El bautismo es una forma de identificarnos con Cristo, unirnos a él públicamente, así como un hombre y una mujer se unen en matrimonio a través de la ceremonia de casamiento.

El método del Bautismo: Miremos cómo fue bautizado Jesús, él es un ejemplo seguro al que seguir. Marcos 1: 9, 10: “Jesús vino de Nazaret a Galilea, y fue bautizado por Juan en el río Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu Santo como paloma que descendía sobre él”. Jesús fue completamente sumergido por Juan en el río Jordán. Juan 3:23 declara: “Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían y eran bautizados”. El verdadero bautismo bíblico requiere agua profunda. No es rociar ni vertir. Sólo la inmersión demanda “muchas aguas”. Pablo nos dice en Efesios 4:5: “Un Señor, una fe y un bautismo”. Hay sólo una fe genuina, la fe salvadora de Cristo. Hay sólo un Señor Jesús, nuestro Señor y Salvador. Y hay sólo un genuino método de bautismo, por inmersión. En Hechos 8:38 el apóstol Felipe bautizó a un Etíope eunuco: “Y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”. Felipe sumergió completamente en agua al nuevo creyente. Plena inmersión es el único método de bautismo descrito en la Biblia.

El simbolismo del Bautismo: El método bíblico del bautismo ricamente simboliza la muerte de Cristo, su sepultura, y resurrección. Pablo pregunta en Romanos 6:3-6: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria de su Padre, así también nosotros andemos en vida nueva...” Por lo tanto el bautismo en realidad representa tres cosas: (1) Morir a la vieja pecaminosa manera de vivir. (2) Sepultar nuestros pecados en una tumba líquida. (3) Resucitar del agua y caminar en nueva vida.

La importancia del bautismo: Permíteme dejar en claro una cosa. El bautismo no nos salva, no es una ceremonia mágica que nos da vida eterna. La fe en Cristo es lo que nos salva; recibimos vida eterna sólo al creer en él y aceptarlo como Salvador. Y el bautismo no significa que somos perfectos, significa que estamos decididos. Pero

algunos pasajes de la Escritura hablan de la suprema importancia del bautismo bíblico. En Marcos 16:16 Jesús mismo dijo: “El que creyere y fuere bautizado; será salvo”. De acuerdo con Jesús, el bautismo es esencial para la salvación. En Juan 3:5, Jesús enfáticamente declaró: “el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”. Si un creyente sincero, como el ladrón en la cruz, no puede ser bautizado, entonces el bautismo de Cristo sirve para ese caso. Pero cuando se nos presenta la maravillosa oportunidad del bautismo, sería un insulto despreciarla y darle la espalda. El llamado de Dios es urgente en Hechos 22:16: “¿Por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. Mateo 28: 19, 20 “Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

Marcos 16:16 - “el que creyere y fuere bautizado será salvo”.

Juan 3:5 - “el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

Efesios 4:5 - Hay ‘Un Señor, una fe y un bautismo’, no muchas maneras diferentes correctas.

Mateo 3:13-17 - Jesús fue bautizado por inmersión como un adulto instruido, en el río Jordán.

Juan 3:23 - El bautismo bíblico de adultos, es decir, por inmersión, necesita “mucho agua”.

Marcos 1:9, 10 - Jesús fue bautizado por Juan “en” el río Jordán y subió “del agua”. El fue plenamente sumergido.

Hechos 8:38 - “Y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco”. Felipe lo bautizó por inmersión.

Colosenses 2:12 - El símbolo es “sepultados(en una tumba de agua) con Cristo en el bautismo”.

Romanos 6:3-6 - El bautismo, un hermoso símbolo de la muerte de Cristo, su sepultura y resurrección, representa nuestra muerte al pecado, nuestra sepultura a la vieja vida, y nuestra resurrección a una nueva vida en Jesús. Esto es verdad sólo cuando es ejecutado por inmersión, no por aspersion o al vertir.

Hechos 2:38 - El arrepentimiento sincero debe preceder el bautismo.

Marcos 16:16 - El que creyere y fuere bautizado será salvo.

Hechos 2:41, 42 - “Los que recibieron su palabra fueron bautizados... y perseveraban en la doctrina (enseñanza) de los apóstoles”. (Ver también Mateo 28:19, 20).

1 Corintios 12:13, 27 - El bautismo es en el “cuerpo” de Cristo, su iglesia (ver también Hechos 2:46, 47).

Mateo 28: 19, 20 - Jesús dio autoridad de bautizar sólo a sus discípulos que enseñasen “todos” sus mandamientos. A medida que el Espíritu Santo te impresione para ser bautizado, busca una iglesia que guarda el sábado y enseña todo lo que Jesús ha mandado.

Hechos 22:16 - “Levántate y bautízate, y lava tus pecados”.

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

15. El poder del cielo a nuestro alcance

INTRODUCCIÓN

Se cuenta el caso de una pobre anciana escocesa que fue a ver al pastor de su iglesia para contarle en qué extrema necesidad se encontraba. El ministro le preguntó bondadosamente si no tenía algún pariente o amigo que pudiera ayudarla o sostenerla. La mujer respondió que tenía un hijo querido radicado en la India, trabajando al servicio del gobierno. “¿Y no le escribe?”, preguntó el pastor. “¡Oh, sí!, respondió la anciana. Me escribe a menudo cartas muy cariñosas, y me manda hermosas laminas en ellas. Pero no me atrevo a decirle cuán pobre me encuentro. Además, no pretendo que me envíe dinero”. “¿Por qué no me muestra algunas de esas laminas?”, solicitó intrigado el ministro. La mujer echo mano a su Biblia, que había llevado consigo, y de entre sus hojas extrajo una cantidad de billetes de banco, que había colocado en ellas con sumo cuidado. “Estas son las laminas”, le dijo mientras se las alcanzaba. El pastor sonrió y le dijo: “Señora, usted. Es más rica que yo. Estas ‘láminas’ son billetes que representan dinero, y con ellas usted. Hubiera podido comprar todo lo que necesitaba. Sin saberlo tenía usted. Una fortuna en la mano”.

¡Cuán cierto es que todos tenemos recursos infinitos a nuestro alcance! Y, sin embargo lo ignoramos, o no los aprovechamos. Cristo ha puesto su Santo Espíritu a nuestra disposición para suplir toda carencia espiritual. Y a pesar de tener a nuestro alcance el poder infinito del cielo, muchos podemos necesitar por no recurrir a ese tesoro, y por no echar mano de los derechos que nos corresponden. “¿Ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo?”, pregunta el apóstol.

Si utilizáramos el poder que el cielo puede poner dentro de nosotros, y si nos apoyáramos en el nombre de Jesús y en las promesas de Dios, no volveríamos a caer. Marcharíamos de victoria en victoria, exclamando “¡A Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús!”

1. ¿A quién prometió Jesús enviar a la iglesia como representante suyo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo rogaré al Padre, y os dará **otro Consolador**, para que esté con vosotros para siempre” (Juan 14:16).

“Mas el Consolador, **el Espíritu Santo**, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).

2. ¿Cuál sería otra de las tareas que realizaría el Espíritu Santo?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero cuando venga **el Consolador**, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él **dará testimonio acerca de mí**” (Juan 15:26).

3. ¿Cómo procede el Espíritu en sus esfuerzos por persuadir a los hombres a aceptar a Cristo como Salvador?

ESTÁ ESCRITO:

“**Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado**, de justicia y de juicio” (Juan 16:8).

4. ¿Por qué muchas personas no reciben el Espíritu Santo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual **el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce**; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros” (Juan 14:16, 17).

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo **a los que se lo pidan**?” (Lucas 11:13).

5. ¿Quiénes únicamente pueden reclamar la presencia del Espíritu Santo en su vida?

ESTÁ ESCRITO:

“Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, **el cual ha dado Dios a los que le obedecen**” (Hechos 5:32).

6. Cuando el Espíritu Santo mora en nosotros ¿hacia dónde nos lleva?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, **él os guiará a toda la verdad**; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir” (Juan 16:13).

7. ¿Hacia qué verdad nos guía el Espíritu Santo?

ESTÁ ESCRITO:

“Santifícalos en tu verdad; **tu palabra es verdad**” (Juan 17:17).

“Tu justicia es justicia eterna, y **tu ley la verdad**” (Salmo 119:142).

8. ¿Cuál será el terrible fin de todos quienes no hayan permitido que el Espíritu Santo los guiara hacia la verdad?

ESTÁ ESCRITO:

“Por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios **les envía un poder engañoso, para que crean la mentira**, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2:10-12).

9. ¿De qué manera nuestra actitud hacia el Espíritu Santo afecta nuestro destino eterno?

ESTÁ ESCRITO:

“**Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención**” (Efesios 4:30).

CONCLUSIÓN

Era plena primavera, y era de mañana. Para el encorvado anciano que hacía sus labores muy temprano no había hora más apropiada en todo el día. El sol, como inmensa bola de fuego, trémolo, acababa de avistarse por encima de las montañas distantes. El cielo estaba sin nubes, y parecía que nunca había estado tan azul. El aire era fresco, vigorizante y rebosante de vida con los cantos de los pájaros...

En su camino hacia la pastura del ganado, el campesino se detuvo para disfrutar de aquella belleza. Aquel mundo maravilloso de valles y colinas era tan grande, tan nuevo, tan vivo, tan vibrante, que inspiraba el deseo de vivir en él y formar parte de él. Cada árbol, arbusto y planta estaba recién vestido de tiernas hojas verdes. Y en el campo, el rocío ponía un polvo luminoso de plata sobre aquel verdor. ¡Rocío en el trébol naciente! ¡Qué milagro! ¡Tan simple, y tal complejo! ¡Tan común y tan frecuentemente repetido; y sin embargo, tan fundamental! Formándose despaciosamente en el sosiego de la noche y condensándose con infinita paciencia, aunque no es nada más que agua sobre la hierba, ¡cómo revive, refresca y alimenta cada tallito que crece! ¡Y cómo se enciende gloriosamente al ser tocado por los rayos oblicuos del sol de la mañana!

¡Cuán semejante a la caída del rocío es la labor del Espíritu! Quieta, sin obstáculos, aunque evidentemente impresionante, el poder transformador de Dios descende sobre nuestra vida no regenerada y la transforma al punto de darle el encanto y el esplendor de un templo. Nada de huracanes rugientes; ni resplandor de relámpagos ni rugidos de truenos; ni temblores de tierra, ni la violencia del fuego. Solamente la voz suave del Espíritu, llamando al arrepentimiento, dirigiendo nuestros pasos hacia la santidad.

¿No nos rendiremos hoy al influjo de este poder maravilloso?

MI DECISIÓN PERSONAL

Siedo que el Espíritu Santo morará sólo en aquellos que obedecen a Dios, es mi deseo ser obediente para que yo también pueda reclamar su presencia.

Deseo que el Espíritu Santo me dirija a toda la verdad.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL DON DE LENGUAS o GLOSOLALIA

INTRODUCCIÓN

La gente está ansiosa en estos días de encontrar la verdadera fuente de la felicidad. Se sienten frustrados en sus iglesias. Están listos para asirse de cualquier cosa espectacular o excitante para resolver sus problemas y encontrar una respuesta a sus incertidumbres.

Por eso, el ocultismo y las actividades psíquicas son tan populares, esto explica el por qué el tipo de religión emocional ofrecido por fenómenos carismáticos parece satisfacer a la gente que no tiene una verdadera experiencia con Dios.

Existe gran similitud entre los fenómenos carismáticos y los espiritistas. Se valen de la confusión y la sed espiritual y de la frialdad de las religiones.

El padre de mentira está interesado en que todo el sistema erróneo esté compuesto en su mayor parte de verdad, y ha ideado una religión emocional que pretende ser una renovación espiritual. Sabe que le queda poco tiempo.

EL AUTÉNTICO DON

Está mencionado 3 veces en la Biblia:

1. **Hechos 2:4.** Pentecostés. Propósito: evangelizar a los que hablaban otros idiomas (versículos 5-8), había 16 naciones representadas.
2. **Hechos 10:45, 46.** Pedro y Cornelio en Cesarea. Propósito: testificar (versículos 42, 43).
3. **Hechos 19:5, 6.** Pablo en Efeso. Propósito: predicar y persuadir (versículos 8-10).
 - Lo necesitaban para predicar a todo el mundo, en diferentes idiomas (Lucas 16:17)
 - Fue el cumplimiento de una profecía de Jesús con un propósito: evangelizar (Hechos 1:8; Marcos 16:17; Joel 2:28-32; Apocalipsis 14:6).

Lenguas (glossa) - glosa

La Versión de los LXX (Septuaginta), Biblia que usaban Marcos y Pablo, usa esta palabra para referirse a idiomas de otros pueblos (Daniel 1:4; 3:4, 7, 29; Génesis 11:7; 10:5, 20; Isaías 66:18; Jeremías 5:15; Eze. 3:5, 6; Daniel 5:19; 6:25; 7:14; Zacarías 8:23).

Pablo enumera la lista de lenguas (Hechos 2:9-11) "en su propia lengua" (te idia dialecto) (versículo 6) (dialecto o idioma).

"Un dialecto es una modalidad del lenguaje que exhibe el carácter peculiar de una localidad o raza. Lo griegos decían que entre ellos se hablaban 5 dialectos: ático, jónico, dórico eólico y común; y que los innumerables idiomas (fonas - fonas) de los bárbaros no se llaman dialectos sino lenguas (glossas - glosas)". Clemente, *Ante-Nicene Fathers*, tomo 2, pag. 332.

1 CORINTIOS 12-14

- Pablo dedica 3 capítulos enteros para contrarestar un falso don de lenguas que los hermanos practicaban y los amonesta a apartarse de ese espectáculo que desacreditaba la iglesia.
- Corinto era una ciudad cosmopolita, establecida en un centro de paganismo y vicio.
- Solamente en el templo de Venus (Afrodita) había 1000 sacerdotizas prostitutas (hiérulas) que servían a los adoradores.
- La epístola menciona una serie de pecados y debilidades que Pablo quería corregir.
- Entre los males de la iglesia de Corinto estaban las manifestaciones de una falsificación del don de lenguas (de otra manera Pablo no los hubiera reprendido).
- Estaban acostumbrados a escenas donde una sacerdotiza pagana, trabajando para un oráculo específico era consultada por muchos clientes (aún grandes personajes) para recibir consejo y saber el futuro. La mujer entraba en un trance satánico muy similar al estado de los mediums espiritistas modernos, y emitía una serie de sonidos incoherentes y confusos. A partir de ellos, el sacerdote interpretaba aquella lengua desconocida al cliente. Esta práctica entró a la iglesia y los miembros se gloriaban por ese "don".
- Las religiones paganas griegas y romanas estaban saturadas de espiritismo en su forma primitiva (magia, adivinación, oráculos, etc.).

Consideraciones

- El Espíritu Santo otorga los dones como le place, no depende de la voluntad o pedido del individuo (12:11). Ejemplo, nadie puede elegir ser profeta, es un don que Dios concede.
- El blanco de los dones es la salud espiritual de la iglesia como un cuerpo (12:12-27).
- No todos pueden tener el don de lenguas (12:29, 30). La iglesia es un cuerpo, no todo es lengua (12:17). Si fuese indispensable para todo cristiano, el Nuevo Testamento estaría lleno de esos incidentes. Hay hombres de Dios cuyas actividades evangélicas atestiguan haber recibido el bautismo del Espíritu Santo y no hablaron en lenguas:
 1. Felipe, Dorcas, Timoteo, Bernabé, Santiago, Esteban, etc.
 2. Los 3000 (Hechos 2:41,47).
 3. Los 5000 (Hechos 8:15-17).
 4. Los samaritanos (Hechos 8:15-47).
 5. Simeón (Lucas 2:25).
 6. Zacarías (Lucas 1:67).
 7. Elizabeth (Lucas 1:41).
 8. Pablo cuando fue elegido y salió a testificar (Hechos 9:17, 20)
 9. **Jesús** recibió el Espíritu Santo sin medida y no habló en lenguas (Juan 3:34).
- Las lenguas no son una prueba del Espíritu Santo (13:1). Ni un versículo dice que es una señal para recibir el Espíritu Santo.
- Lengua es el menor de todos los dones, no es el principal (12:8-10, 29-31).
- Efesios 4:18-15 no incluye a las lenguas. Fue escrito en el año 62, 5 a 7 años después del incidente de 1 Corintios 12-14.
- Evidentemente tal como estaba siendo utilizado, el don de lenguas no estaba edificando a la iglesia. Corinto le trajo muchos problemas a Pablo.
- Efesios 5:9 es un resumen de las instrucciones más importantes a los gentiles y no menciona el don de lenguas.
- Hay un camino más excelente (12:31-13; Gálatas 5:22-25).
- Si no se tienen los frutos es la mayor señal que no han recibido el Espíritu Santo, pese a la glosolalia.
- El don de profecía es superior al de lenguas (14:1-5).
- La profecía caracteriza al pueblo de Dios de los últimos días (Apocalipsis 12:17; 19:10).
- El apóstol se esfuerza por disminuir la importancia de esa actividad de la cual se jactaba la iglesia.
- Si alguno usaba idioma extraño, debía interpretarlo, o que alguien lo hiciera. Si no lo encontraba debía callar (14:6-19, 27, 28).
- No más de dos o tres.
- Por turno y no simultáneamente (14:27).
- Condena el balbuceo, porque así lo hacían las sibilinas o hechiceras (14:7-9).
- Pablo condena a los corintios y los amonesta a suspender ese espectáculo de hablar simultáneamente.
- Producía confusión y desacreditaba la iglesia.
- Distorsionaba la principal función: predicar el Evangelio y respaldar su autenticidad (14:20-26).
- Última consideración de Pablo (14:33, 40).

FALSIFICACIÓN

- 1 Juan 4:1. La falsificación no es fácil de distinguir. Ejemplo, un billete. Para que la imitación sea eficaz tiene que ser parecida a lo auténtico (Mateo 24:5, 11; 2 Tes. 2:9, 10).
- Isaías 8:20.
- Ir en contra de la Ley, es señal de origen espurio (Romanos 7:12; Mateo 5:17-19). Todo movimiento no relacionado claramente con la verdad, y no en armonía con la Biblia, es falsedad.
- El Espíritu Santo guía "a toda la verdad" (Juan 14:17;15:26); "tu palabra es la verdad" (Juan 17:17); toda la Biblia es la verdad (2 Timoteo 3:16, 17); los 10 Mandamientos son la verdad (Salmos 119:142).
- Se manifiesta en la iglesia verdadera, pura, solamente (Apocalipsis 12:1; 21:9), sin mezcla de error, la verdad. El movimiento carismático se ve en muchas iglesias sin relación con la verdad bíblica. Es interesante que el falso don de lenguas se manifiesta aún en iglesias no cristianas, tales como musulmanes, hindúes, shintoístas, etc.
- Muchos cristianos piensan que al hablar en lenguas, han llegado a la cumbre máxima, no necesitan más, no serán movidos. Muchos aún reclaman que no necesitan el bautismo por agua, contradiciendo la orden de Jesús (Juan 3:1-8; Marcos 16:16).
- El Espíritu Santo es dado solamente a los que obedecen las leyes de Dios (Ezequiel 36:27; Hechos 5:32; 1 Pedro 1:2; Juan 14:15, 16) "Hay tan sólo dos clases de personas en el mundo hoy día, y tan sólo dos clases serán reconocidas en el día del juicio: la que viola la Ley de Dios, y la que la obedece". *Lecciones Prácticas del Gran Maestro, pág. 259* (ver Hebreos 8:10; Apocalipsis 14:12).
- Según Mateo 7:15,16, no hay otorgamiento de dones a quien no tenga primero los frutos del Espíritu (1 Corintios 13; Gálatas 5:22-25 (ver el contraste con los frutos de la carne).
- Cristo es dejado fuera del cuadro. Lo más importante son las lenguas y nada más.
- Hace que la gente se sienta superior, e inferior al que no lo tiene. Eso trae división.
- Sume al individuo en una falsa seguridad, ya son "santos y salvos", aún sin vencer vicios y pecados.
- Por eso hay 3 capítulos en la Biblia para prevenir eso (1 Corintios 12-14).
- Van por la senda ancha (Romanos 8:4-13).
- El Espíritu Santo convence de pecado (Juan 16:8); transforma la vida (Juan 3:3; Isaías 30:21).
- El estado de éxtasis, "a sí mismo se edifica", significa "sólo él entiende lo que dice".
- Si estuviese en éxtasis, ni el mismo entendería.
- Muchos al entrar en estas prácticas de hablar en lenguas y auto hipnotismo jamás recuperan su equilibrio.
- Fuimos creados a imagen de Dios con conciencia y responsabilidad, y si renunciamos de alguna manera a esos atributos que nos asemejan al Creador, nuestros pies resbalarán de la plataforma de la verdad y caeremos en terreno del enemigo, entregando la ciudadela del alma, sin defensa.
- ¿Acaso los otros dones se ejercitan en forma de éxtasis?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- El bautismo del Espíritu Santo, ¿ocurre en una atmósfera de ruido y emocionalismo, movimientos y jeringoza?
- ¿Entra el Espíritu Santo en una vida sin tomar en cuenta si existe una plena conversión manifestada en frutos de obediencia a la Ley?
- No es en base a sentimientos o emociones como el cristiano recibe el Espíritu Santo, sino por la comunión privada, obediencia y entrega.
- De esa manera el Señor Jesús recibía todos los días el don del Espíritu Santo después de pasar las primeras horas del día a solas con Dios.
- Ver 1 Reyes 19:11, 12; Isaías 30:15.

CONCLUSION

Separadas de la verdad del Evangelio, las lenguas son sólo un “bronce que resuena y címbalo que retiñe”. La fe, la esperanza y el amor, son las gracias salvadoras de Dios.

Satanás sabe bien que antes que los juicios de Dios caigan sobre la tierra, habrá un gran reavivamiento; y buscará por todos los medios de falsificar el verdadero derramamiento del Espíritu Santo.

"Hay una gran obra que hacer. El mundo no se convertirá por el don de lenguas o por la operación de milagros, sino por la predicación de Cristo crucificado". *Testimonios para los Ministros, pág 424*

Ver 1 Corintios 15:1-4, lo que dice Pablo después de haber hablado en contra del falso don de lenguas.

Dios decidirá si es necesario que vuelva a aparecer este don.

En Marcos 16:17, Jesús prometió que los protegería de las serpientes y hablarían nuevas lenguas. Nadie se acercaría a una serpiente presuntuosamente para ver si se cumple la promesa. Así no debíamos reclamar el don de lenguas basados en esta promesa.

Los dones del Espíritu son precisamente eso: dones y no derechos que se pueden exigir (1 Corintios 12:11).

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

16. La pura verdad acerca de los muertos

INTRODUCCIÓN

“No está aquí; porque ha resucitado”. Estas fueron las palabras con que el ángel informó a las piadosas mujeres acerca de la resurrección de Cristo. El Maestro lo había anunciado así, y ahora llegaba el momento del glorioso cumplimiento. Estas son las nuevas que el mundo entero necesita escuchar hoy, precisamente hoy cuando tanto se habla de un Dios muerto. La tumba de Cristo es una tumba vacía. Estuvo allí, pero ya no está porque ha resucitado.

La tumba de Mahoma se encuentra en Medina, Arabia, y no está vacía. La tumba de Confucio está cerca de Kufow, China, y no está vacía. Buda está sepultado en muchas tumbas, o mejor dicho, partes de su cuerpo han sido encerradas en sagrarios y relicarios en diferentes puntos del Oriente. Pero la tumba de Cristo es una tumba vacía. “No está aquí porque ha resucitado”.

Antes de los días de Colón, los escudos españoles llevaban la inscripción “*Non Plus Ultra*”, que quería decir “No más allá”. España gobernaba los últimos límites de la tierra. Más allá de las columnas de Hércules, más allá de las grises Azores, se extendía el océano misterioso y temible hasta la orilla del mundo. No había nada más allá, tan sólo caos, la noche y lo desconocido. Pero después que los viajes de Colón y otros navegantes hubieron extendido el imperio de España por el hemisferio occidental hasta el océano Pacífico, el lema de sus monedas cambió orgullosamente de “*Non Plus Ultra*” a “*Plus Ultra*”, esto es, ya no la expresión “No más allá”, sino la otra: “Más allá”.

Así también en la mañana de la resurrección de Cristo pudo la humanidad borrar la palabra “No” del clamor de las edades, y leer la grata promesa de esperanza eterna: “Más allá”. Aunque el hombre muere, volverá a vivir, porque Cristo resucitó; su tumba está vacía. Hay algo más allá, más aun de lo que hemos soñado jamás.

1. Según la Palabra de Dios, ¿qué diferencia hay entre los vivos y los muertos?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido” (Eclesiastés 9:5).

2. ¿Puede la mente seguir funcionando después que el hombre muere?

ESTÁ ESCRITO:

“Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; **En ese mismo día perecen sus pensamientos**” (Salmos 146:4).

3. ¿Qué sucede con los sentimientos de una persona que ha muerto?

ESTÁ ESCRITO:

También **su amor y su odio y su envidia fenecieron ya**; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol” (Eclesiastés 9:6).

4. Según la Palabra de Dios, ¿a dónde van los muertos?

ESTÁ ESCRITO:

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque **en el sepulcro, adonde vas**, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

5. El rey David era un hombre bueno que agradó a Dios; pero, ¿subió al cielo después de su muerte y entierro?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque **David no subió a los cielos**. . . Murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy” (Hechos 2:34, 29).

6. ¿Adoran a Dios las almas de los muertos?

ESTÁ ESCRITO:

“**No alabarán los muertos a JAH (Jehová)**, ni cuantos descienden al silencio” (Salmos 115:17).

7. ¿A qué actividad humana comparó nuestro Señor Jesucristo la muerte, cuando la explicó a sus discípulos?

ESTÁ ESCRITO:

“Dicho esto, les dijo después: **Nuestro amigo Lázaro duerme**. . . Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro” (Juan 11:11-13).

8. ¿Qué ocurre con el alma al morir?

ESTÁ ESCRITO:

“El alma que pecare, esa **morirá**” (Ezequiel 18:4).

9. ¿Quién es el autor de la teoría de que el alma es inmortal?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces **la serpiente** dijo a la mujer: No moriréis” (Génesis 3:4).

10. ¿Quién es el único que tiene inmortalidad hoy?

ESTÁ ESCRITO:

“El bienaventurado y solo **Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores**, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible” (1 Timoteo 6:14).

11. ¿Qué dice Dios acerca de los que consultan a los muertos?

ESTÁ ESCRITO:

“**No sea hallado en ti** quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni **quien consulte a los muertos**” (Deuteronomio 18:10).

“Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: **¿No consultaré el pueblo a su Dios? ¿Consultaré a los muertos por los vivos?** (Isaías 8:19).

12. ¿Cuándo volverán a vivir los que hayan aceptado a Cristo como su Salvador?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos **serán vivificados**. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; **luego los que son de Cristo, en su venida**” (1 Corintios 15:22, 23).

13. ¿Cuál es el propósito maravilloso de la resurrección de los buenos?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, **seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes** para recibir al Señor en el aire, y así **estaremos siempre con el Señor**” (1 Tesalonicenses 4:16, 17).

CONCLUSIÓN

En Noruega existe una vieja iglesia que tiene en su torre la escultura de un cordero. Cuenta la tradición que cuando se estaba construyendo la torre de esa iglesia, uno de los obreros constructores se cayó del andamio. Sus aterrorizados compañeros bajaron apresuradamente esperando encontrar el cuerpo del hombre despedazado sobre las rocas. Cuando llegaron a la base se maravillaron al ver que el hombre estaba vivo. Pero encontraron un cordero muerto a sus pies. La trágica muerte del hombre había sido interrumpida por un cordero que había estado pastando inocentemente al pie de esa misma torre. El cordero murió a consecuencia del impacto, pero salvó la vida del hombre. Así sucedió con Jesucristo; nuestra caída le ocasionó la muerte al Cordero de Dios.

“Ciertamente, dijo el profeta Isaías, llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (Isaías 53:4-7).

En busca de un ser amado, tú y yo, ¡tal es el cuadro de Cristo cuando vino a este mundo! Fue una misión muy personal, y hemos de considerarla de esa manera si deseamos que sea verdaderamente significativa para nosotros.

No es suficiente decir: “Cristo murió por el mundo”. Debemos exclamar: “¡Cristo murió por mí!” No basta decir: “Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores”. Debemos decir: “¡Cristo vino al mundo para salvarme a mí!”

MI DECISIÓN PERSONAL

___ **Creo que nuestra única esperanza radica en la aparición del Dador de la vida, en Jesucristo.**

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

¿QUÉ OCURRE CUANDO UNA PERSONA MUERE?

La muerte de un ser querido nos sacude. La pregunta que nos persigue es: “¿Puedo encontrar esperanza más allá de la tumba?” ¿Has mirado a la muerte de frente y te has preguntado, “¿qué ocurre cinco minutos después de la muerte?” ¿Será el cielo, el infierno o la nada? Es confuso, hay tantas creencias variadas sobre el tema de la muerte. Supongamos que hacemos una encuesta con una sola pregunta: ¿Qué pasa cuando uno muere? Los hindúes dicen que tu alma inmortal es reencarnada en otra cosa, una vaca, un siervo, un hombre rico de negocios, o un insecto, dependiendo de como viviste tu vida aquí. Los católicos pueden decir que hay un alma inmortal que

deja el cuerpo y asciende al cielo si eres bueno, o al purgatorio si no eres tan bueno, o al infierno si eres realmente malo. Los protestantes pueden decir algo similar pero dejan fuera la idea del purgatorio. Los humanistas seculares pueden decir que la muerte es el fin, punto. Otros Cristianos creyentes en la Biblia creen que la muerte es simplemente un sueño hasta el día de la resurrección cuando Cristo venga. Pregúntale a diez personas acerca de la muerte, y tendrás once respuestas diferentes!

Pero hay respuestas sólidas como la roca. La Biblia provee información sana y sensible revelando no sólo lo que ocurre cuando morimos pero también cómo enfrentar la muerte con esperanza y confianza. Apocalipsis 1:18 nos introduce a Jesucristo, quien dice: “y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades”. Jesús tiene la llave que abre la puerta de la muerte.

Apocalipsis 20:6 dice, “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos”. La primera resurrección es la resurrección de los justos. La segunda muerte se refiere a la muerte final, la muerte eterna. En otras palabras, esta es una resurrección que lleva a la vida eterna. Dios promete en Apocalipsis 21:4: “No habrá más muerte”. Dios llevará a cabo una solución permanente y final. Esa es la gran esperanza del libro de Apocalipsis. Veamos exactamente en qué se basa esta esperanza, ¡y en qué no se basa! Es vital que comprendamos lo que la Biblia enseña sobre este tema.

ALMA es la palabra clave. En Génesis 2:7, leemos: “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (o alma viviente). No dice que Dios puso un alma dentro del hombre, sino que el hombre fue un alma viviente, un ser viviente, una persona viviente, como los traductores modernos lo ponen, porque eso es lo que el texto quiere decir. La Biblia nunca dice que una persona “tiene” un alma, como si fuese una entidad separada que poseemos. Yo no tengo un alma, yo soy un alma, una criatura viviente, una persona, y también lo eres tú.

Pero alguien puede decir, “¡Un momento, yo no quiero confundirme con términos! Sólo contéstame una cosa: nuestros cuerpos físicos mueren, pero nuestras almas nunca pueden morir, ¿verdad”? Bueno, Ezequiel 18:4 dice muy claramente que sí pueden, y sí mueren: “El alma que pecare, ésa morirá”, repetido para dar más énfasis en el versículo 20.

Alma también puede significar “vida”. Por ejemplo, Jesús enseñó que “todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Mateo 16:25, 26, traducido en forma similar en Marcos 8:35-37. Aquí Mateo escribió la misma palabra griega *psuché* cuatro veces, pero los traductores dos veces la tradujeron como “vida” y dos veces como “alma”. Las dos palabras son intercambiables. Nota también: “vida” no es algo irrevocablemente nuestro, podemos perderla, porque no somos inherentemente inmortales.

Sólo Dios es inmortal. La palabra mortal significar “sujeto a muerte”, e inmortal significa lo opuesto, inpercedero. ¡No encontramos el término “alma inmortal” o “inmortalidad del alma” ni siquiera una vez en toda la Biblia! La Palabra de Dios no enseña ese concepto. La Biblia con frecuencia usa las expresiones “alma” y “espíritu”

pero nunca agrega la palabra “inmortal” a ninguna de las dos palabras. Tenemos la promesa de inmortalidad, un regalo otorgado cuando Jesús regrese. 1 Corintios 15:51-53 dice, “seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta... y esto mortal se vista de inmortalidad”. Así que no somos por naturaleza inmortales ahora. Es más, la misma palabra inmortal es usada sólo una vez en las Escrituras, y esa sola instancia, 1 Timoteo 1:17, se aplica no a un hombre sino al único que es “inmortal”. La misma epístola prueba el punto en 1 Timoteo 6:15, 16, donde el inspirado teólogo Pablo explícitamente declara: “Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad”.

Espíritu es una palabra clave: Cuando Dios hizo a Adán, él sopló aliento de vida en sus narices, y se convirtió en un alma o ser viviente. Eclesiastés 12:7 dice que justamente lo opuesto ocurre cuando morimos: “el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio”. ¿Qué regresa a Dios? El espíritu o aliento. La Biblia nunca dice que el alma regresa a Dios. Y los espíritus, alientos o soplos de vida de toda la humanidad, buenos o malos, santos o pecadores, Hitler o Madre Teresa, regresan a Dios en el proceso de la muerte.

La palabra “espíritu” viene de la misma raíz que las otras palabras pertenecientes a “aliento” o “respiración” tales como inspirar or respiración. La palabra griega para “espíritu” es *pneuma*, de donde viene la palabra neumonía, la enfermedad de la respiración, y neumático, las ruedas que llenamos de aire. Job 27:3 nos dice donde está el espíritu: “Que todo el tiempo que mi alma esté en mí, y haya hálito de Dios en mis narices”. Cuando el hombre muere, el aliento de Dios, o el poder de Dios, esa chispa de vida, regresa a él. Santiago 2:26 dice, “el cuerpo sin espíritu está muerto”. Aún hoy en día cuando decimos “él está muerto”, decimos “expiró” o “respiró su último aliento”. El cuerpo sin el aliento de vida de Dios está muerto, porque al morir el espíritu de Dios, o su aliento, regresa a él.

Los muertos no pueden pensar: Pero ese aliento no es una entidad pensante, consciente que sobrevive la muerte. Siendo que el polvo regresa a la tierra “de donde era”, ciertamente el aliento o espíritu regresa a Dios “de donde era”. El aliento de Adán no estaba consciente antes de la creación, ¿por qué asumir que está consciente luego de su muerte? La palabra de Dios no hace posible la idea de una conciencia o pensamiento después de la muerte. Salmos 146:4 dice que cuando el hombre muere, “sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos”. Así que, ¿puede un hombre muerto pensar? ¡No! El día que muere, sus pensamientos perecen! Eclesiastés 9:5, 6 “Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben... También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya”. ¡Amigo/a, no importa lo que se nos haya enseñado en el pasado, no importa lo que el Diablo le haya dicho a Eva en esa primera mentira, los muertos nada saben!

La muerte es un dormir sin sueños: La Biblia enseña que la muerte es un sueño que dura hasta la Segunda Venida de Cristo. Más de cincuenta veces, los escritores bíblicos consistentemente describen la muerte como un sueño. En Salmos 13:3 David oró a Dios no sea que “duerma de muerte”. Más tarde, 1 Reyes 2:1, 10 dice: “Llegaron los días en que David había de morir... Y durmió David con sus padres, y fue sepultado”. Jesús mismo habló de la muerte como un sueño. Cuando su amado amigo Lázaro enfermó en un pueblo cercano, el Maestro dijo en Juan 11:11-14, “Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarlo... Entonces Jesús les dijo claramente:

Lázaro ha muerto”. Salmos 115:17 no podría ser más claro: “No alabarán los muertos a JAH, ni cuantos descienden al silencio”. Sin embargo, si tú murieses y fueses directamente al cielo, alabarías al Señor, ¿no es así? La Biblia dice, “Los muertos nada saben”. La Biblia dice, “Los muertos no alaban al Señor”. La muerte no es el fin del camino, es un dormir sin soñar en los brazos de Jesús

Juan 11:11-14 - Jesús compara la muerte con un sueño. La Biblia compara la muerte con él.

1 Tesalonicenses 4:15, 16 - Aquellos que duermen en Jesús se levantarán en su Segunda Venida.

Juan 5: 28, 29 - Hay dos resurrecciones, una para vida y otra para condenación. (Daniel 12:2)

Génesis 2:7 - “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”, un alma viviente, una persona viviente, como dicen versiones modernas. Dios no puso un alma dentro del hombre.

Eclesiastés 12:7 - El cuerpo vuelve polvo, y el espíritu regresa a Dios. La Biblia no dice que el alma regresa a Dios, sino el espíritu.

Job 27:3 - El espíritu es lo mismo que el aliento de Dios o su poder.

Salmo 146:3, 4 - Cuando el aliento o el espíritu regresa a Dios, los pensamientos perecen”.

1 Timoteo 6:16 - Los seres humanos NO tienen inmortalidad ahora, sólo Dios la tiene.

Romanos 2:7 - Nosotros “buscamos” la inmortalidad, porque no la tenemos ahora. La Biblia usa la palabra “alma” 1,600 veces, pero nunca habla de un “alma inmortal”. Ezequiel 18:4, 20 - El alma, que significa ser o persona (1 Pedro 3:20, por ejemplo), no es inmortal, sino que puede morir. Ezequiel repite: “el alma (persona) que pecare, ésa morirá”.

1 Corintios 15:51-54 - Nosotros recibiremos la inmortalidad por primera vez cuando Cristo regrese otra vez.

Hechos 2:29 & 34 - David está “muerto y enterrado”. El no ascendió al cielo al morir, pero espera la venida de Jesús y la primera resurrección.

Salmos 115:17 - “Los muertos no alaban al Señor”.

Salmos 6:5 - “Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el Seol, ¿quién te alabará?”

Eclesiastés 9:5 - “Los vivos saben que han de morir, pero los muertos nada saben”.

Job 7:9, 10; 14:10, 12, 21 - La Biblia dice que los muertos no regresan a sus casas ni observan o se comunican con seres amados. (2 Samuel 12:22, 23).

Job 19:25-27 - Los justos serán resucitados para ver a Dios en el día final.

Romanos 6:23 - “La paga del pecado es muerte”, y no vida en algún otro lugar.

Muerte es la ausencia de vida. La dádiva de Dios es vida eterna —que él nos dará cuando venga.

2 Timoteo 4:7, 8 - El apóstol Pablo espera el regreso del Señor para su recompensa final.

Apocalipsis 22:12 - Cuando Jesús venga, su recompensa de vida eterna vendrá con él.

PREGUNTAS COMUNES ACERCA DE LA MUERTE

¿No fue al paraíso el ladrón crucificado con Cristo el mismo día que murió?

La Biblia dice que no. De hecho, el domingo de mañana Cristo le dijo a María: “Aún no he subido a mi Padre” (Juan 20:17). Esto demuestra que Cristo no fue al cielo en ocasión de su muerte. Las palabras originales griegas del pasaje dicen textualmente, “Y dijo él a Jesús: De cierto te digo a ti hoy conmigo estarás en el paraíso” (Lucas 24:43). Siendo que en el texto original no había puntuación, este admite, además de la traducción que aparece en nuestras Biblias comunes, esta otra: “De cierto te digo hoy, estarás conmigo en el paraíso”. Esto está en perfecta armonía con la declaración de Cristo que el domingo no había subido a su Padre todavía. El reino de Cristo será establecido en su segunda venida. (Mateo 35:21), cuando los justos de todos los tiempos entrarán en él (1 Tesalonicenses 4:15-17), y no en ocasión de la muerte. Por otro lado, la palabra “que” mencionada en algunas versiones bíblicas protestantes, no está en los originales griegos, fue agregada posteriormente para hacer coincidir la idea pre concebida de que una persona va al cielo al momento de morir. El mismo ladrón le pidió a Jesús que le reservara un lugar “cuando vengas en tu reino” (tiempo futuro). Aún el ladrón tenía la teología correcta.

En ocasión de la muerte el cuerpo vuelve al polvo, y el espíritu (o aliento) vuelve a Dios. ¿Pero a dónde va el alma?

El alma no va a ninguna parte. Sencillamente deja de existir. Dos cosas necesitan combinarse para hacer un alma: el cuerpo y el aliento. Cuando el aliento se va, el alma deja de existir porque es una combinación de las dos cosas. Cuando usted apagas la luz, ¿hacia dónde va la luz? No va a ninguna parte, sencillamente deja de existir. Dos cosas deben combinarse para hacer una luz: el bulbo o foco y la electricidad. Sin esa combinación la luz es imposible. Así ocurre con el alma, a menos que se combinen o reúnan el cuerpo y el aliento, no puede haber alma. Alma es sinónimo de persona viva. No existe tal cosa como alma sin cuerpo.

¿Es el alma inmortal?

La Biblia utiliza la palabra “alma” aproximadamente 1,600 veces, y nunca usa ni siquiera una vez la expresión “alma inmortal”. La palabra mortal significa sujeto a muerte. La palabra inmortal significa no sujeto a muerte. La Biblia declara: “El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4). Jesús afirmó que el cuerpo y el alma podían ser destruídos en el infierno (Mateo 10:28). La inmortalidad es un atributo de la divinidad. Sólo Dios es naturalmente inmortal (1 Timoteo 6:15, 16). La primera mentira de Satanás en el Jardín del Edén tenía que ver con la muerte. El maligno aseguró que el efecto de la desobediencia no era la muerte sino la vida. Dijo: “No moriréis” (Génesis 3:4). La palabra de Dios dice: “Ciertamente moriréis” (Génesis 2:17), y murieron. Desde entonces, “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). La muerte es la ausencia de la vida. El pecado no trae vida eterna en el infierno, sino un destierro total y absoluto de la presencia de Dios por medio de la aniquilación total. La Biblia es clara al declarar que el hombre es mortal (Eclesiastés 9:5). El hombre perdió su derecho a la vida eterna, o sea la inmortalidad, por causa del pecado (Romanos 6:23). Desde entonces tiene el privilegio de buscarla de nuevo (Romanos 2:7), y solamente le será devuelta

por Jesucristo “el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio (2 Timoteo 1:10). Esa inmortalidad será finalmente recibida por los justos como un don del Señor en su segunda venida (1 Corintios 15:51-54). Los pecadores también recibirán su recompensa eterna (Santiago 1:15; Mateo 25:41).

¿No enseñan Filipenses 1:20-25 y 2 Corintios 5:6-8 que el alma va a Dios cuando la persona muere?

Aparente mente eso es lo que dicen estos textos. Pero el apóstol Pablo no indica cuándo sucederá el encuentro con el Señor. Pero sí nos lo dice en otros lugares de sus escritos (1 Tesalonicenses 4:13-18; 2 Timoteo 4:7, 8; Mateo 16:27). ¿Cuándo seremos revestidos de nuestra habitación celestial o inmortalidad? En la segunda venida de Cristo (1 Corintios 15:51-54).

¿Qué quiere decir Pablo con la expresión “ausentes del cuerpo, y presentes en el Señor” (2 Corintios 5:6, 8)?

Pablo contrasta el cuerpo terrenal y corruptible, sujeto a la enfermedad y a la muerte, con el cuerpo glorioso, eterno e inmortal que Dios ha preparado para nosotros en el cielo. La expresión “ausentes del cuerpo”, significa ausentes del cuerpo mortal con sus debilidades terrenales. La expresión “presentes en el Señor” significa presentes en el glorioso cuerpo inmortal que se recibirá cuando Cristo regrese. 2 Corintios 5:4 nos lo indica así cuando el apóstol desea que “lo mortal sea absorbido por la vida”. Estas palabras repiten lo que Pablo escribió antes en 1 Corintios 15:51-54: “Es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”. En 2 Corintios 5 a la vez que en 1 Corintios 15, Pablo anhela la inmortalidad que será conferida en la segunda venida de Jesús (2 Timoteo 4:6-8).

Si los muertos están durmiendo, ¿cómo es que la hechicera de Endor pudo traer al profeta Samuel de los muertos para hablar con el rey Saúl (1 Samuel 28:15)?

Hay tres detalles importantes en este incidente:

1. La orden clara de Dios a través de todo el Antiguo Testamento fue que los espiritistas fuesen echados de la tierra de Israel y ejecutados. La Palabra de Dios desenmascara todo espiritualismo como la obra de fuerzas satánicas (Deuteronomio 18:10-15; Isaías 47:13, 14).
2. Saúl había rechazado el consejo del profeta Samuel. Había inquirido consejo de Dios y no había recibido respuesta (1 Samuel 28:6). La razón específica por la cual Saúl buscó a la pitonisa de Endor fue porque no recibió respuesta del Señor. Lo que vio Saúl no fue a Samuel. Fíjate que la Biblia dice que la hechicera vio a “dioses que suben de la tierra” (versículo 13), y Saúl “entendió” que vio a Samuel (1 Samuel 28:14). Dado que “los muertos nada saben” (Eclesiastés 9:5), Satanás toma la forma de seres amados difuntos e imita su apariencia y su voz (Apocalipsis 16:14).
3. El resultado final de la visita de Saúl a la pitonisa de Endor no fue el arrepentimiento, la confesión de pecado ni una nueva vida, sino la desesperación, el desánimo y la muerte (1 Samuel 28:16, 20, 21; 31:3, 4, 9, 10). Engañado por Satanás rindió su alma a los demonios.

¿Acaso Pablo no sugiere que un individuo va directamente al cielo cuando muere, al decir que el desea “partir y estar con Cristo” y “el morir es ganancia” (Filipenses 1:21, 23)?

La Biblia no se contradice a sí misma. Pablo no dice algo en un lugar y otra cosa en otro lugar. El apóstol es claro. En ocasión de la segunda venida, los justos muertos son resucitados para recibir su recompensa eterna (1 Tesalonicenses 4:16, 17; 1 Corintios 15:51-54). En Filipenses 3:20, 21, el apóstol señala que “nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya”. Su esperanza se coloca nuevamente en la segunda venida. Cuando le escribe a su amigo Timoteo, el apóstol declara desde la misma prisión romana: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7, 8). Pablo anhelaba el regreso de Jesús, cuando pudiera ver a su Señor cara a cara y recibir la vida eterna. ¡Sí, la muerte es ganancia! Para el apóstol significaba libertad del dolor del cuerpo cansado; liberación del yugo de una prisión romana, y protección de las tentaciones de Satanás. Para Pablo, la muerte era un sueño sin el paso del tiempo. El próximo evento después de cerrar sus ojos en el sueño de la muerte era “partir y estar con Cristo”. Dado que no tendría conciencia del transcurso del tiempo desde el momento de la muerte hasta la segunda venida, para Pablo la muerte significaba dormir y despertarse para estar con su Señor.

¿Qué significa Apocalipsis 6:9-11 cuando describe las almas debajo del altar clamando en alta voz “¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”

La personificación es un método bíblico común para describir situaciones con un lenguaje simbólico. Después que Caín mató a Abel, el Señor le dijo: “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra” (Génesis 4:10). ¿Habla literalmente la voz de Abel? No literalmente. La expresión idiomática comunica el afecto fiel de Dios por el mártir Abel y la responsabilidad de Caín por su acto pecaminoso. De acuerdo a Hebreos 12:24, “la sangre rociada [de Jesús]... habla mejor que la de Abel”. Comunica perdón, misericordia y redención. Es cierto que la sangre de Cristo no habla literalmente. El idioma expresa el mensaje redentor de Dios. En Apocalipsis 6, Dios claramente comunica que no ha olvidado a sus mártires a lo largo de los siglos. La sangre de ellos simbólicamente clama a Dios para que administre justicia a sus perseguidores y recompense a sus fieles con la eternidad. En la Biblia la palabra “alma” con frecuencia significa “persona o pueblo” (Romanos 13:1; Ezequiel 18:4; Hechos 27:37). También significa “vida” (Hebreos 13:17; 1 Pedro 4:19; Mateo 10:28). Apocalipsis 6:9 podría entenderse así: “Las vidas de aquellos que han muerto por causa de Jesús, en forma simbólica, como la sangre de Abel, claman desde la tierra por justicia”. Habrá un juicio final y Dios mismo arreglará todas las cosas.

¿Qué quiere decir Pedro cuando habla acerca de Jesús y de éste predicando a los espíritus encarcelados (1 Pedro 3:19)?

Para entender este texto es necesario leer el pasaje completo (1 Pedro 3:18-22). El versículo 18 revela que Jesús el divino Hijo de Dios, quien fue muerto por nuestros pecados, fue “vivificado” por el poder del Espíritu Santo. El versículo 19 hace una transición y declara que fue por medio de este mismo Espíritu que Cristo habló a los espíritus encarcelados. ¿Cuándo les predicó? ¿Quiénes son estos espíritus encarcelados? El versículo 20 lo dice. En los días de Noé los corazones de hombres y

mujeres estaban inclinados de continuo hacia al mal. Estaban encarcelados por espíritus malignos quienes estaban muertos espiritualmente en los días de Noé, para traerlos a la vida espiritual. El Espíritu de Cristo habló a través del profeta que predicaba el Evangelio a hombres y mujeres atrapados en cárceles espirituales (1 Pedro 1:10-12). ¿Por qué dice “espíritus” y no “personas”? La palabra griega *pneuma* que se traduce como “aliento”, “soplo de vida” también en ocasiones es usada para referirse a personas. El apóstol se refirió a su persona como “mi espíritu” (1 Corintios 16:18) y a la persona de Timoteo como “tu espíritu” (2 Timoteo 4:22). El extraordinario poder del Espíritu abre la cárcel del pecado para que los cautivos queden libres (Isaías 61:1). 1 Pedro 3:21 aclara aún más la ilustración. La experiencia del diluvio se compara al bautismo. De la misma manera en que el Espíritu Santo levantó a Jesús de muerte a vida, al igual que condujo a la familia de Noé al arca, protegiéndolos de la muerte y conduciéndolos a la vida eterna, así el Espíritu Santo obra para despertar a la vida espiritual, convenciendo a hombres y mujeres de pecado, brindándoles poder para transformar su vida, y llevándolos a las aguas del bautismo. En los días previos al diluvio, El Espíritu utilizó a Noé al igual que todos los profetas de Dios que “hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21). El Espíritu condujo a hombres y mujeres de la muerte a la vida. Hoy el Espíritu libra a hombres y mujeres de cárceles espirituales para llevarlos de muerte a vida: todo gracias al grandioso poder del Cristo resucitado (Juan 8:32; Romanos 6:18, 22). “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:11).

En la parábola del rico y Lázaro, el hombre rico va inmediatamente al infierno y Lázaro al cielo. ¿Cómo se explica esta parábola si los muertos están durmiendo (Lucas 16:19-31)?

Esta es una parábola solamente, no es algo que sucedió. Es la quinta de una serie (la oveja perdida, la moneda perdida, el hijo pródigo y el mayordomo infiel, Lucas 15-16:1-11). Las parábolas están diseñadas para enseñar grandes principios morales. Cada detalle de la parábola no ha de tomarse literalmente. Por ejemplo, no tenemos lana ni cuatro patas como una oveja. No somos de metal como una moneda. Lo importante de cada parábola es la gran enseñanza moral que incluye. Nos metemos en serios problemas si intentamos tomar cada detalle literalmente en vez de buscar la lección que Jesús está tratando de enseñar. Pensemos por un instante que la parábola del rico y Lázaro es un relato literal. ¿Será que las personas podrán hablar entre el cielo y el infierno? ¿Pueden los que están en el cielo ver a aquellos que se queman en e infierno? ¿Podrán escuchar sus clamores? ¿Tienen las almas dedos y lenguas como se las describe en la parábola? ¿Tiene Abrahám un pecho tan grande como para acoger en él a todos los individuos que van al cielo? Además, la Biblia es clara al mencionar que Abrahám no fue al cielo (Hebreos 11:8-19, 39, 40).

Los judíos tenían una tradición que describía la muerte como una travesía por medio de un valle de oscuridad para luego escapar a la seguridad del seno de Abrahám, mientras que la perdición eterna equivalía a la destrucción. Los judíos creían que las riquezas eran una señal del favor de Dios y que la pobreza era una señal de su desagrado. Jesús invirtió el resultado esperado. En la parábola el hombre rico termina en el infierno y el pobre ingresa al cielo. Jesús usó esta historia que nunca ocurrió, una historia ficticia o fábula de la tradición judía para enseñar tres lecciones:

1. Las riquezas ganadas por la avaricia, la deshonestidad o la opresión de los pobres, no son de ninguna manera señal del favor de Dios.

2. La parábola de Cristo claramente comunica que no hay una segunda oportunidad después de la muerte. La decisión tomada en esta vida determina nuestro destino eterno.

3. Jesús señala que si los fariseos rechazaban las claras enseñanzas de la palabra de Dios acerca de la salvación, también rechazarían un espectáculo tan poderoso y sobrenatural como la resurrección de un ser humano. Y así ocurrió, como está registrado en Juan 11:11-14, 43, 44 y Lucas 16:31.

¿A qué se refiere Jesús cuando dice en Mateo 10:29 “el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”?

La palabra “alma” ha sido traducida de la palabra griega “psuché, es la misma que en otros lugares se traduce por “vida” o “vidas” (Mateo 6:25; 16:25, etc.). Varias veces por “persona” o “personas” (Hechos 7:14, 27:37, Romanos 13:1; 1 Pedro 3:20, etc). Y aún otras veces por pronombres (Mateo 12:18), o las emociones (Marcos 14:34), o la mente, o el corazón (Efesios 6:6). Pero nunca se refiere a una entidad separada del cuerpo que sobrevive a la persona al morir. La idea de un infierno eterno es un concepto heredado de la mitología pagana, cargada de dioses tiranos vengativos y crueles. Lamentablemente esa idea equivocada paulatinamente comenzó a introducirse y ser adoptada por el cristianismo. Cuando se comenzó a traducir la Biblia a diferentes idiomas, las palabras hebreas y griegas que se refieren al sepulcro o lugar donde descansan los muertos; en muchas ocasiones fueron traducidas por “infierno”, lo cual es un error que confunde al estudiante bíblico. La palabra “infierno” fue traducida de la palabra griega “*gehenna*”, y que es la transliteración de la palabra hebrea “*ge’hinnom*”, o sea el “valle de Hinnom”, que era un valle al suroeste de Jerusalén, donde se echaba la basura de la ciudad, los animales muertos y aún los cuerpos de los criminales ajusticiados, y donde el fuego se mantenía encendido a fin de evitar la contaminación del ambiente. Quizá por eso llegó a ser un símbolo del fuego final. En el versículo 16, Jesús advierte a sus seguidores acerca de las severas persecuciones a las que iban a ser sometidos, que para muchos significaría el martirio. En efecto así sucedió con todos, excepto con Juan. Para alentar a sus discípulos les recordó que no necesitaban temer a los que mataban el cuerpo, porque el “alma”, o sea la vida, no puede ser destruída por el hombre. En cambio, convenía confiar definitivamente en quien no solamente puede destruir el cuerpo, sino también el “alma” o la “persona”, lo cual significaría la pérdida de la vida eterna prometida por el dador de la vida (Juan 1:4; 3:16). Este acontecimiento trágico ocurrirá el día cuando los no creyentes serán echados al “fuego preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41). Ese será el “*gehenna*” o infierno donde serán destruídos para siempre los que rechazaron la inmortalidad ofrecida por el Evangelio. De hecho, todos los mártires que murieron por la fe, su “cuerpo” fue destruído, pero no para siempre, pues recibirán de nuevo la vida el en día de la resurrección (1 Corintios 15:51-55).

¿A qué se refiere la Biblia cuando menciona el “fuego eterno” (Mateo 25:41) y el “fuego que nunca se apagará” (Mateo 3:12)?

La palabra griega correspondiente a eterno es *aiônios*. Equivale a la duración del sujeto al cual se refiere. La expresión “para siempre” se usa 56 veces en la Biblia. En Jonás 2:6 significa “tres días con sus noches” (ver Jonás 1:17). En Deuteronomio 23:3

significa diez generaciones. En el caso del hombre, significa “todo el tiempo de su vida, o “hasta que muera” (1 Samuel 1:22, 28; Exodo 21:6; Salmo 48:14). En el caso de Tiberio César, su “mandato eterno” (aionios) duró 23 años, desde que subió al trono hasta su muerte. En Judas 7 dice que Sodoma, Gomorra y las ciudades vecinas “fueron puestas como ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno”. El fuego no está ardiendo todavía, sin embargo sus resultados fueron eternos, reduciéndolas a cenizas. De mismo modo sucederá con el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25:41). Es un fuego eterno en sus resultados. En Jeremías 17:27 se advierte que Dios haría “descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará”. El cumplimiento lo encontramos en 2 Crónicas 36:19-21. En verdad el fuego no pudo ser apagado hasta que consumió todo. Dejó de quemar cuando cumplió su obra. Del mismo modo nadie podrá apagar el fuego final. Sólo se extinguirá cuando haya terminado de destruir el pecado. Apocalipsis 20:10 menciona “serán atormentados por los siglos de los siglos”. Al mismo tiempo el versículo 9 dice “de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió”. Esta expresión al igual que “fuego eterno” y “fuego que nunca se apagará” son similares. Se trata de un fuego que cumplirá su misión de destruir para siempre el pecado y a los que lo amaron. Arderá hasta no dejar “ni raíz ni rama”, hasta que sean “ceniza”, hasta que sean “consumidos”. Entonces el fuego se apagará solo, como se apagó el “fuego eterno” que consumió a Sodoma y Gomorra. La enseñanza del tormento eterno ha inducido a más personas al ateísmo y la locura que ninguna otra invención del diablo. Es una calumnia para el carácter amoroso de un Dios tierno, lleno de compasión y gracia, y ha hecho un daño indecible a la causa cristiana.

¿Qué enseña la Biblia acerca de la reencarnación?

La reencarnación está basada en dos asertos falsos. El primero: que los seres humanos se purifican a sí mismos por medio de sus propios hechos meritorios. El segundo: que hay un alma inmortal que sobrevive a la muerte del cuerpo. La Biblia enseña que la salvación es a través de la fe en Cristo (Efesios 2:8; Romanos 3:24-31). La muerte es un sueño que dura hasta la gloriosa resurrección (1 Tesalonicenses 4:15, 16; 1 Corintios 15:51, 54). No hay una segunda oportunidad después de la muerte (Hebreos 9:27). Desde la cruz vivimos con nuestra segunda y última oportunidad. Ahora es el tiempo de salvación (2 Corintios 6:2).

¿QUE ES EL INFIERNO Y DONDE ESTA?

Definición de infierno.

Viene del latín "**infernus**" (inferior, debajo de, sepulcro, sepultura, profundo, abismo, fosa, pozo, etc.). Se ha traducido como "infierno" a las siguientes palabras:

- **Antiguo Testamento (hebreo).**
 - "**Sheol**" = sepulcro. Aparece 65 veces en el Antiguo Testamento (Job 17:13; Salmos 31:17; etc.).
- **Nuevo Testamento (griego).**
 - "**Hades**". Sepultura, tumba. No significa un lugar caliente.
 - "**Gehenna**", o Valle de Hinom. Lugar situado al sur de Jerusalén, donde los israelitas sacrificaron una vez a sus hijos en los brazos del ardiente

Moloc. Esta práctica fue abolida por el rey Josías (2 Reyes 23:10). Los judíos odiaban tanto ese lugar que lo emplearon para arrojar allí los residuos de la ciudad, animales muertos y criminales ejecutados. Los gusanos pululaban en ese lugar (Mateo 9:43,44). Para evitar una pestilencia mantenían ardiendo un fuego que consumía esos deshechos y despojos. Debido al fuego que siempre ardía allí, llegó a llamarse **"Gehenna del fuego"**. Asociando las ideas de criminales y fuego, fue fácil adoptar el concepto de un castigo para los malos. La palabra "Gehenna" se usa 12 veces en el Nuevo Testamento.

- **"Tartaroo"**. En la mitología griega es un lugar más profundo y oscuro que el **"Hades"**. Se utiliza sólo en 2 Pedro 2:4.

El infierno en la actualidad: una doctrina no bíblica.

- Se basa en la primera mentira (Génesis 3:4), de que hay algo que sigue viviendo después de la muerte.
- Es un esfuerzo de Satanás para hacer dudar a los hombres del amor de Dios.
- Esta idea surgió en la Edad Media, una época cuando se prohibió el estudio de la Biblia, y fue utilizada como una poderosa arma para aterrorizar a la gente y así inducirlos a Dios por temor. Lo triste es que la gente llega a odiar a quienes torturan.

Consideraciones sobre el infierno ardiente según la Biblia.

- Está en el futuro, no cuando una persona muere.
- Estará sobre la tierra, no debajo (Apocalipsis 20:7-9). Nadie cae en el infierno, el infierno cae sobre él.
- Los malos no arderán eternamente. Se volverán cenizas (Malaquías 4:1-3).
- Está aún en el futuro, varias cosas deben ocurrir antes:
 - La terminación de la predicación del Evangelio a todo el mundo.
 - El fin del tiempo de gracia.
 - Las siete postreras plagas.
 - El juicio y el veredicto.
 - La Segunda Venida de Cristo.
 - El milenio.
 - El descenso de la Nueva Jerusalén.
 - La resurrección de los impíos. (Apocalipsis 20:1-3, 7-10).

Si estuviese ardiendo actualmente, Dios sería injusto al estar quemando algunos por miles de años, mientras que a otros más pecadores, hace poco tiempo.

- El infierno arderá en el fin del mundo (Mateo 13:40-42).
- Dios no castiga inmediatamente. Primero viene un juicio (2 Pedro 2:9).
- El encargado del infierno es Cristo y sus ángeles, no el diablo (Apocalipsis 14:9,10).
- El mismo diablo y sus ángeles serán quemados en ese infierno (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10).
- Arderá hasta consumir, después todo será ceniza (Malaquías 4:1-3).

Las expresiones "para siempre jamás", "por los siglos de los siglos", "fuego eterno", etc. quieren decir:

- Mientras viva (1 Samuel 1:22-28).
- Hasta que se consuman (Apocalipsis 14:11).

Resultados de destrucción completa, de consecuencias eternas, no de duración eterna.

- Sodoma y Gomorra, hoy no están ardiendo, aunque dice "fuego eterno" (Judas 7; 2 Pedro 2:6).
- Edom no está humeando, aunque habla de "humo eterno" (Isaías 34:5-11)
- Es lo mismo que las siguientes expresiones:
 - "evangelio eterno" (Apocalipsis 14:6), de resultados eternos.
 - "eterna redención" (Hebreos 9:12), de resultados eternos.
 - "juicio eterno" (Hebreos 6:2), de resultados eternos.

La vida eterna la tendrán sólo los salvos, los impíos serán destruídos y no vivirán eternamente, como dicen los que creen en el infierno eterno (Romanos 6:23).

La idea de un tormento eterno inmortalizaría el pecado, estaría en contradicción con Apocalipsis 21:4.

Hace aparecer a Dios con una ira que nunca se apacigua, lo cual está en oposición al amor, bondad y misericordia del carácter de Dios.

Si una persona ya ha recibido su recompensa al morir, el juicio de Dios no tendría sentido, ni tampoco su Segunda Venida, como así la mayoría de las doctrinas.

Job 14:10-14.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

17. Mil años de paz

INTRODUCCIÓN

Mientras Banfield, el famoso misionero que prestó servicios en Nigeria, traducía con la ayuda de un indígena el capítulo 20 de Apocalipsis, se sorprendió mucho cuando, al llegar al versículo dos, que dice que Satanás será atado por mil años, notó que la actitud de su ayudante cambiaba de repente. El indígena lo había estado escuchando casi ensimismado; pero de pronto salió al patio y comenzó a correr de un lado a otro manifestando una alegría inexplicable. Cuando el traductor se le acercó para averiguar a qué se debía tan exagerado alborozo, el aborigen le contestó: “¡Buenas nuevas! ¡No habrá diablo por mil años!”

Por desgracia, este pasaje que habla de Satanás atado ha inducido a millones de personas a concluir que el milenio (palabra que no existe en ninguna parte de la Biblia) será un período de mil años de paz, prosperidad, salvación y seguridad, durante los cuales todos los impíos se convertirán y Jesucristo reinará personalmente en la tierra. La teoría en que todo esto se basa es que Dios dará alguna vez una nueva oportunidad a todos para salvarse, y que esto ocurrirá precisamente durante el milenio. Necesitamos saber si tales ideas son verdaderas o no. Está en juego la esperanza de nuestra vida eterna.

¿Qué es, después de todo, el milenio? ¿Es cierto que, como interpretó aquel indígena africano, “no habrá diablo por mil años?” ¿Tendremos otra oportunidad para salvarnos? ¿Dónde estaremos durante ese lapso? ¿Cuándo comenzará el milenio?

Vamos a examinar a continuación lo que enseña la Palabra de Dios con respecto a este importante asunto.

1. ¿Dónde están ahora los muertos, y qué ocurrirá algún día con ellos?

ESTÁ ESCRITO:

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que **están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a **resurrección de vida**; mas los que hicieron lo malo, a **resurrección de condenación**” (Juan 5:28, 29).**

2. ¿Qué muertos resucitarán primero?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y **los muertos en Cristo resucitarán primero**” (1 Tesalonicenses 4:16).

3. ¿Cuándo resucitarán los impíos?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años” (Apocalipsis 20:5).

Nota: Durante el milenio los impíos no tendrán “una segunda oportunidad”, porque estarán durmiendo el sueño inconsciente de la muerte.

4. ¿Qué estarán haciendo los santos durante esos mil años?

ESTÁ ESCRITO:

“**Serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años**” (Apocalipsis 20:6).

5. ¿Qué hará Satanás durante los mil años?

ESTÁ ESCRITO:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. **Y prendió al dragón**, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató **por mil años**; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” (Apocalipsis 20:1-3).

Nota: Satanás se verá “atado” durante el milenio porque no tendrá a quien tentar, ya que todos los impíos estarán muertos.

6. Cuando al final de los mil años resuciten los impíos ¿qué intentará hacer con ellos?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. . . **Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones**. . . a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar” (Apocalipsis 20:5-8).

7. ¿Quiénes descenderán del cielo con la Santa Ciudad al final de los mil años?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2).

“**Y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos**” (Zacarías 14:5).

8. ¿Qué harán Satanás y los impíos cuando vean que la Ciudad Santa ha descendido del cielo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y **rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada**” (Apocalipsis 20:9).

9. Cuando Satanás y los impíos se unan para pelear contra Dios, ¿qué sucederá con ellos?

ESTÁ ESCRITO:

“Y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. . . Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:9, 15).

10. De las cenizas de nuestro planeta quemado, ¿qué creará Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13).

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva” (Apocalipsis 20:1).

CONCLUSIÓN

Los últimos dos capítulos de las Sagradas Escrituras contienen una descripción del glorioso porvenir que aguarda a los redimidos, y una clara descripción de las características de la patria eterna de los que se hayan preparado para disfrutar de sus bienaventuranzas.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas (Apocalipsis 21:1-5).

El profeta Isaías corrobora esta afirmación del inspirado escritor neotestamentario con la siguiente declaración: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo” (Isaías 65:17, 18).

Amigo/a, el glorioso amanecer está por despuntar. El drama de los siglos está por culminar con el magnífico desenlace del regreso de Jesús para la final implantación del reino de Dios en esta tierra. La gran esperanza milenaria que hizo palpitar el corazón de los patriarcas, profetas, apóstoles y cristianos de todos los siglos está por cristalizarse ante nuestros ojos.

En vista de todo esto, conviene recordar el consejo de San Pedro, “Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz” (2 Pedro 3:11-14).

MI DECISIÓN PERSONAL

___ **Creo que Dios creará una tierra nueva donde reinará la justicia.**

___ **Hoy resuelvo, por la gracia de Dios, seguir a Cristo y prepararme para el reino que Dios concederá a los vencedores**

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL MILENIO

Hemos escuchado la palabra “milenio” muchas veces estos últimos años. Creo que está en el vocabulario de todos. Así como 10 años son una década y 100 años son un siglo, 1000 años son un milenio, derivado de dos palabras en latín: *mille* que significa “mil” y *annus* que significa “año”. Todos escuchamos de la crisis que nunca ocurrió en el año 2000 (Y2K). Y a esta altura ya estamos acostumbrados a escribir las fechas correctamente luego del año 2000. Pero, ¿qué del milenio que la Biblia menciona? ¿Qué nos enseña el libro de Apocalipsis? En realidad, la palabra específica “milenio” no aparece en la Biblia, pero la idea de un período especial de mil años sí. Es más, la expresión “mil años” aparece seis veces, una vez en cada versículo de Apocalipsis 20:2-7. Es un concepto importante, porque el milenio es, en cierto sentido, el horario de Dios de los eventos finales, revela el horario que Dios piensa usar cuando baje la cortina del drama de la historia de este mundo.

Dios dice en 1 Corintios 14:40, “Pero hágase todo decentemente y con orden”. Y el Señor, siendo un Dios de orden, tiene todo organizado en una forma maravillosa. Por ejemplo, todo estudio del futuro debe incluir los cuatro grupos de personas: los justos viviendo cuando Cristo regrese, los impíos vivos. Los justos ya muertos, y los impíos muertos. El milenio de la Biblia perfectamente acomoda a esos cuatro grupos. Ahora consideremos los eventos bajo tres títulos: Eventos antes, durante y después del Milenio.

A – Eventos ANTES del milenio

- **Evento #1 - La marca de la Bestia es dada**

Apocalipsis 13:16, 17 - La bestia Anticristo pone en vigor su marca con amenazas coercivas.

Apocalipsis 14:9, 10 - Pero Dios nos advierte en contra de esto.

- **Evento #2 - Nuestro tiempo de gracia se cierra**

Apocalipsis 22:11, 12 - Jesús acepta la decisión de cada uno como definitiva y dice que vendrá pronto.

- **Evento #3 - Caen las siete plagas**

Apocalipsis 15: 1, 8 - Siete ángeles derraman la ira de Dios.

Apocalipsis 16: 1-17 - Las siete postreras plagas castigan a aquellos que tienen la marca de la Bestia.

- **Evento #4 - La Segunda Venida de Cristo es espectacular**

Mateo 24:30, 31 - Cristo regresa “con poder y gran gloria” para juntar a su pueblo fiel.

Mateo 25:31 - Cuando viene en su gloria, todos los santos ángeles lo acompañan.

Apocalipsis 1:7 - Mientras Cristo junta a sus redimidos en el rapto, “todo ojo le verá”.

- **Evento #5 - Los justos muertos son resucitados**

1 Tesalonicenses 4:16 - Los creyentes muertos en Cristo se levantan “primero” –antes que los fieles vivos.

Apocalipsis 20:6 - “La primera resurrección” es para aquel “bienaventurado y santo”, quienes estarán “con él (Cristo) mil años”. La palabra primera, implica una segunda.

Habrán dos resurrecciones, con 1000 años de separación.

Juan 5:28, 29 - La “resurrección de vida” es opuesta a la “resurrección de condenación”, 1000 años más tarde.

- **Evento #6 - Los justos vivos son arrebatados**

1 Tesalonicenses 4:17 - Los santos vivos son entonces arrebatados para “recibir al Señor en el aire”.

- **Evento #7 - Los malvados vivos son muertos cuando Cristo viene**

2 Tesalonicenses 1:7-10 - Cristo tomará “retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo”.

2 Tesalonicenses 2:8 - Cristo “destruirá con el resplandor de su venida”.

Isaías 13:9 - El Señor convertirá la tierra en soledad y raerá de ella a sus pecadores.

Isaías 66: 15, 16 - “He aquí... los muertos de Jehová serán multiplicados”.

B - Eventos DURANTE el milenio

- **Evento #8 - En la tierra: Satanás será “atado” con nadie a quien tentar**

Apocalipsis 20:1-3, 7 - Satanás es atado con “una gran cadena” y echado al “abismo... hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”.

¿Son literales (1) la “gran cadena” que aprisiona a Satanás y (2) el “abismo” que forma su “prisión”? El Diablo es real y literal. Jesús mismo dijo “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo”. Lucas 10:18. Pero el ángel Lucifer, quien se hizo el Diablo llamado Satanás, es un ser sobrenatural. Como dijo Pablo: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. Efesios 6:12

La simple lógica nos dice que no hay una cadena literal o un abismo o prisión que pueda retener a un ser sobrenatural. Más importante, las sagradas Escrituras nos dicen lo mismo. Un día luego de navegar por el Mar de Galilea: ellos (los discípulos) “vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo; que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar”. Marcos 5:1-9.

Pregúntate, si un hombre poseído por el diablo podía fácilmente romper las cadenas con fuerza sobrehumana, ¿sería posible sujetar al príncipe de los diablos con una? Así que, ¿qué clase de “cadena” es ésta que Dios usa para atar a Satanás? Es una cadena de circunstancias que atan al diablo más segura que cualquier cadena literal alguna vez forjada. Nota las circunstancias en que se encuentra Satanás durante este tiempo: En primer lugar, todos los justos, que de todas maneras no estuvieron dispuestos a escucharlo, han sido llevados al cielo. Todos los malvados han sido muertos. ¡Así que la tierra entera está despoblada sin que haya quedado nadie para que Satanás pueda tentar! Los profetas del Antiguo Testamento previeron esta situación:

Jeremías 25:33 – ¡Los impíos muertos “no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados” – ¡Porque no habrán sobrevivientes para hacer todas esas cosas!

Isaías 26:21 – Cuando el Señor regrese “la tierra...no encubrirá ya más a sus muertos”
Isaías 24:1, 3, 22 “Jehová vacía la tierra... La tierra será enteramente vaciada”.

¡Cuán efectiva es esta cadena de circunstancias! Satanás está firmemente limitado, “atado” por circunstancias fuera de su control. Pero, ¿qué es el “abismo”? La palabra griega traduce el “abismo” como *abussos* de donde sacamos la palabra abismo. Todas las versiones modernas de la Biblia traducen esta palabra de Apocalipsis 20:1 como “abismo”. *Abussos* es exactamente la misma palabra traducida en griego que se usa en el Antiguo Testamento en Genesis 1:2, donde dice “la tierra estaba desordenada y vacía”. El profeta Jeremías recibió luz divina a esta pregunta cuando, siglos atrás, miró por el corredor del tiempo con el ojo de la inspiración y testificó: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré

del todo” (Jeremías 4: 23-27). La tierra está desolada, sin forma y vacía sin ningún habitante humano!

¿Qué período de la historia estaba viendo cuando escribió, “miré, y no había hombre?” Podríamos pensar que era el comienzo de la semana de creación, porque (1) “no había hombre” antes que Dios formase a Adán, el primer hombre, y porque (2) Jeremías dijo “la tierra... estaba sin forma y vacía” lo cual era verdad en ese momento.

Pero aunque esas dos descripciones coinciden con ese período, notamos que Dios pone una tercera descripción en el passage que no coincide: Jeremías dice que el vió “todas las ciudades... desoladas”. Esta visión no puede ser de la semana de creación, porque el hombre no había edificado ciudades antes de ser creado!

El único tiempo en la historia humana cuando la profecía puede describir a la tierra teniendo “ningún hombre” es durante el milenio mientras la tierra esté despoblada y sin seres vivientes, “vacía”, como lo leímos antes.

En ese tiempo “todas las ciudades” serán “desrumbadas”, totalmente niveladas por la devastación de las siete postreras plagas que trae consigo un terrible terremoto y un pulverizador granizo.

- **Evento #9 – En el cielo: los santos asisten en el juicio**

Apocalipsis 20:4 - Los redimidos se sentaron en tronos, y “recibieron facultad de juzgar”.

Lucas 22:30 - Jesús desea que “os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel”.

1 Corintios 6:2, 3 - Los santos juzgarán al mundo y a los ángeles, los ángeles que cayeron con Lucifer. Aún los procedimientos legales humanos no disponen de un caso en un instante. Todo el proceso tiene varias etapas:

- Primero, hay una investigación de todos los hechos pertinentes lo cual llamamos el juicio.
- Segundo, hay una decisión que llamamos veredicto.
- Luego hay una evaluación que llamamos evaluación del jurado.
- Finalmente hay una ejecución del veredicto que se llama ejecución de sentencia.

El mismo proceso se ve en el Juicio Final de la humanidad. Los primeros dos pasos se llevan a cabo en el cielo antes del regreso de Jesús (Daniel 7:9, 10), porque el paso uno, la investigación o “juicio”, debe preceder al paso dos cuando Cristo anuncie su “veredicto” de que cada persona moralmente manchada o inmunda debe quedar así (Apocalipsis 22:11). Y el paso cuatro, la “ejecución” de muerte final de los impíos, tendrá lugar después que los mil años hayan terminado.

Pero el paso tres, es donde se les concede a los santos redimidos en el cielo el privilegio de conducir una “revisión judicial” de los casos de los impíos que yacen muertos sobre la tierra. Dios sabe que porque algunas personas no serán salvas, serán extrañadas por los santos, sin embargo él no quiere corazones doloridos en el cielo. Así que Dios nos permitirá hacer preguntas acerca de su decisión de por qué algunos no serán salvos, tales como:

- “¿Por qué la tía Marta, o el abuelo, no están allí? Eran buenas personas”.
- “Sí, ¿y qué del Pastor Sánchez o González? ¡Dios cometió un error si es que se perdieron”!

Entonces un ángel los llevará a los libros de registros del cielo, ahora abiertos para exámen, y tristemente revelará pecados no perdonados, pecados no borrados

desconocidos al mundo, desconocidos aún de amigos cercanos y de amados. Dios es demasiado sabio para permitir que aún un vestigio de duda permanezca en las mentes acerca de su justicia. Aunque los malvados de todas las edades sufrieron la primera muerte común a todo hombre, Dios no los destruirá en la segunda muerte en la lago de fuego hasta que esta revisión de su juicio esté completa. En otras palabras, Dios se asegura que el Evento #14 no se lleve a cabo hasta que el Evento #9 haya sido plenamente completado.

C. – Eventos DESPUÉS del milenio

- **Evento #10 - Los malvados son resucitados. Ahora sí Satanás es soltado**
Apocalipsis 20:3, 5a, 7 – Aquel “bienaventurado y santo” tiene parte en la primera resurrección. “Pero los otros muertos [los impíos] no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión”. Una vez más tendrá gente a quien tentar.

- **Evento #11 - La Santa Ciudad desciende del cielo de Dios**
Apocalipsis 21:2, 10 – La Nueva Jerusalén, preparada y adornada como una esposa para su marido, desciende.

- **Evento #12 - Los impíos rodean la santa ciudad de Dios**
Apocalipsis 20:7-9 – Cuando los impíos vuelven a vivir, Satanás es suelto de su prisión y sale a engañarlos, para reunirlos a la batalla contra la ciudad amada.

- **Evento #13 - Los impíos son juzgados ante el “gran trono blanco” de Dios**
Apocalipsis 11-13 – “Los libros fueron abiertos” ante el Gran Trono Blanco, para juzgar a los perdidos.

Romanos 14: 10-12 – Cada rodilla se doblará y cada lengua confesará y dará cuenta a Dios.

- **Evento #14 - Los impíos son destruidos por fuego**
Apocalipsis 20: 9, 14, 15 – Cuando los impíos rodean la santa ciudad para atacarla, llueve fuego del cielo y los devora. Este lago de fuego es la segunda muerte.
Apocalipsis 21:8 – Los impíos de toda clase tienen su parte en este lago de fuego.

- **Evento #15 - La tierra es purificada por fuego y hecha nueva**
2 Pedro 3:10-13 – “Los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas... todas estas cosas han de ser deshechas”.

Apocalipsis 21: 1, 5 – Pero “el que estaba sentado en el trono dijo: he aquí, yo hago nuevas todas las cosas”.

Salmos 37:11; Mateo 5:5 – Los redimidos bienaventurados “heredarán la tierra”, la tierra nueva.

Isaías 65:17, 21-25 – Los redimidos construirán casas, plantarán viñas, y disfrutarán la Tierra Nueva.

Isaías 66:22, 23 – En la gloriosa Tierra Nueva vendremos a adorar a Dios de sábado en sábado.

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

18. Cómo postergar tu funeral

INTRODUCCIÓN

Piensa por un momento ¿que ocurriría si de pronto la enfermedad el dolor y la muerte desaparecieran de la tierra?

Los hospitales del mundo serían para otro uso. Los centenares de millones de pacientes que cada año ingresan estarían en sus casas. Los billones que gastan en salud se utilizarían en otras cosas. Los millones de doctores, deberían dedicarse a otra cosa.

El mundo fue así una vez, sin médicos, enfermeras y hospitales. Los seres humanos eran perfectos en cuerpo y mente, reflejaban la imagen de su Creador. Todas sus facultades operaban en perfecta armonía con las leyes que Dios había puesto.

Desafortunadamente el pecado entró muy pronto y deshizo la armonía con su Creador. El cuerpo humano sufrió la penalidad de la enfermedad y la muerte. Sus facultades mentales y físicas se nublaron. Y así su deseo de servir a Dios se debilitó. Su naturaleza espiritual cambió.

La relación íntima que existe entre la salud y una vigorosa experiencia espiritual, a veces es pasada por alto. Pero la Biblia nos enseña claramente a cerca de esta relación. Todo lo que afecta el cuerpo, afecta la mente, y la mente es el centro vital para nuestra relación espiritual con Dios.

Obviamente Satanás, conociendo esto, busca dañar el cuerpo y con eso consigue el control de la mente, o viceversa. El presenta cosas agradables a los ojos, así fue como venció a Eva. Millones hoy son esclavos de las drogas, alcohol y tabaco, exceso de comida, falta de ejercicio.

Cuando Cristo vino, claramente demostró que su propósito era restaurar al ser humano en su totalidad, física, mental y espiritual. En su primer sermón Jesús enfatizó su misión de restaurar cada aspecto del ser humano (Lucas 4:16-21; Lucas 19:10; Hechos 10:38).

Hay una razón divina en el énfasis del cuidado de la salud. La conexión entre la mente y el cuerpo es tan íntima que lo que afecta a una afecta a la otra. Los médicos saben muy bien que la condición de la mente puede afectar las funciones físicas del cuerpo. La digestión, la respiración, el pulso, las funciones intestinales, pueden ser afectadas por la mente.

1. ¿Qué instrucción específica que abarca todo nuestro estilo de vida nos da Dios en Apocalipsis 14:7?

ESTÁ ESCRITO:

“**Temed a Dios, y dadle gloria**, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7).

2. ¿Cómo glorificamos a Dios? ¿Dar gloria Dios tiene algo que ver con nuestros hábitos de salud?

ESTÁ ESCRITO:

“¿O ignoráis que **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo**, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; **glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios**” (1 Corintios 6:19, 20).

“**Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios**” (1 Corintios 10:31).

3. ¿Qué ferviente llamado nos hace el apóstol Pablo con relación a nuestros cuerpos?

ESTÁ ESCRITO:

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, **que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios**, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1).

4. El grupo que está esperando a Jesús ¿le rendirá a él todos sus hábitos físicos?

ESTÁ ESCRITO:

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro **ser, espíritu, alma y cuerpo**, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:23).

5. ¿Qué enseña la Biblia sobre el uso de sustancias intoxicantes y bebidas alcohólicas?

ESTÁ ESCRITO:

“**El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora**, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio” (Proverbios 20:1).

¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en **el vino**, para los que van buscando la mistura. **No mires al vino cuando rojea**, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; mas al fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas, y tu corazón hablará perversidades” (Proverbios 23:29-33).

6. ¿Qué clara advertencia nos hace Dios que se aplica a todos los que contaminan sus cuerpos con alcohol, drogas o tabaco?

ESTÁ ESCRITO:

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, **Dios le destruirá a él**; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Corintios 3:16, 17).

7. ¿Cuál era la dieta que Dios les dio originalmente a los seres humanos?

ESTÁ ESCRITO:

“Y dijo Dios: He aquí que os he dado **toda planta que da semilla**, que está sobre toda la tierra, y **todo árbol en que hay fruto y que da semilla**; os serán para comer” (Génesis 1:29).

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De **todo árbol** del huerto podrás comer” (Génesis 2:16)

8. ¿Cuántos tipos de animales introdujo Noé en el arca?

ESTÁ ESCRITO:

“De todo **animal limpio** tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales **que no son limpios**, una pareja, el macho y su hembra. También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra” (Génesis 7:2, 3).

9. ¿Cómo podemos determinar si un animal es limpio o inmundo?

ESTÁ ESCRITO:

“Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciéndoles: Hablad a los hijos de Israel y decidles: Estos son los animales que comeréis de entre todos los animales que hay sobre la tierra. De entre los animales, todo **el que tiene pezuña hendida y que rumia**, éste comeréis. Pero de los que rumian o que tienen pezuña, no comeréis éstos: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo” Levítico 11:1-4, 7).

10. ¿Qué nos dice Dios acerca del puerco o cerdo?

ESTÁ ESCRITO:

“También el cerdo, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, pero no rumia, **lo tendréis por inmundo**. De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto; los tendréis por inmundos” (Levítico 11:7 8).

11. ¿Qué principios generales nos dio Dios sobre los productos del mar?

ESTÁ ESCRITO:

“Esto **comeréis** de todos los animales que viven en las aguas: todos **los que tienen aletas y escamas** en las aguas del mar, y en los ríos, estos comeréis. Pero todos los que no tienen aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así de todo lo que se mueve como de toda cosa viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación” (Levítico 11:9-10).

12. ¿Qué sorprendente promesa le hizo Dios a Israel si seguía sus principios de salud?

ESTÁ ESCRITO:

“Si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, **ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti**; porque yo soy Jehová tu sanador” (Exodo 15:26).

13. ¿Qué dice la Biblia que les sucederá a los que se mantengan en rebeldía contra Dios contaminando sus cuerpos con determinadas prácticas, a pesar de saber qué es lo mejor?

ESTÁ ESCRITO:

“Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, **los que comen carne de cerdo y abominación y ratón, juntamente serán talados**, dice Jehová” (Isaías 66:17).

14. ¿Qué les promete Dios en la Biblia a los que deseen vencer a los hábitos físicos que los dominaron durante años?

ESTÁ ESCRITO:

“**Todo lo puedo en Cristo que me fortalece**” (Filipenses 4:13).

15. ¿De dónde procede el poder para lograr la victoria? ¿Cómo podemos recibirlo?

ESTÁ ESCRITO:

“**Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios**” (Juan 1:12).

CONCLUSIÓN

La Biblia está llena de buenos consejos para sacar el máximo partido de la vida. En **Juan 10:10** Jesús nos asegura que él desea que vivamos una vida más abundante. En **3 Juan 1:20** Juan expresa el deseo de que sus amigos tengan salud tanto espiritual como física.

Los antiguos griegos hacían una distinción entre los aspectos físicos y emocionales de la vida. Para ellos, las cosas espirituales eran muy importantes; y las cuestiones físicas no lo eran tanto. Esas ideas ingresaron en el cristianismo con el transcurso de los años y comenzamos a pensar que nuestro Dios no se interesa por nuestro bienestar físico. Sin embargo, la Biblia revela que hay una estrecha vinculación entre nuestra relación con Dios y nuestra salud física. En Exodo 15:26 y 23:25, Dios les dijo a los israelitas que si se mantenían en íntima relación con él, y seguían sus mandamientos, disfrutarían de mejor salud. Dios se denomina a sí mismo como “Jehová tu sanador”.

Uno de los primeros principios de la buena salud es tener la certeza de que estamos en armonía con Dios. Una buena salud espiritual se volcará sobre la salud física.

El segundo principio es simple: lo que ingresas en tu cuerpo es lo que obtendrás de él. No olvides que tu cuerpo no te pertenece. 1 Corintios 6:19, 20 enseña que Dios ha comprado nuestros cuerpos con la sangre de su Hijo, y por lo tanto le pertenecen. Eso convierte a nuestros cuerpos en una posesión muy cara y valiosa; y saber que le pertenecen a otra persona debería estimularnos para cuidarlos mejor. ¿Cuál es la mejor manera de cuidarlos? Consulta el Manual del Propietario, ¡la Biblia! Piensa en alguna de las cosas que las personas introducen rutinariamente en sus cuerpos, ¡y encima se sorprenden cuando caen enfermas!

Se espera que glorifiquemos a Dios con nuestros cuerpos (1 Corintios 6:19, 20). Y al consultar su Palabra, Dios espera que encontremos los tesoros de la paz y de salvación y longevidad que nos ofrece en ella.

MI DECISIÓN PERSONAL

Decido entregar mi cuerpo para que sea el templo donde habite el Espíritu Santo. Decido introducir en mi cuerpo sólo aquellas cosas que le darán gloria a Dios.

Por la gracia de Dios quiero comenzar a practicar los principios bíblicos de salud.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

CÓMO TENER UNA MEJOR SALUD Y DISFRUTAR MÁS DE LA VIDA

¡Algunas personas piensan que cada uno de nosotros tiene predeterminado el momento en que va a morir, que no hay nada que podamos hacer al respecto, de modo que los hábitos saludables son de poca importancia! Esa actitud está totalmente desconectada de toda la evidencia científica que claramente demuestra que nuestras elecciones diarias afectan nuestra probabilidad de vivir una vida larga y saludable. Apocalipsis 12:9 desenmascara a Satanás como engañador, y afirma que “engaña al mundo entero”. Engaña a millones de cristianos haciéndoles creer que no importa cómo traten a sus cuerpos, siempre y cuando sus “corazones” estén bien con Dios. Ellos aceptan los placeres pasajeros de algunas indulgencias físicas degradantes, tales como las drogas, el alcohol, el tabaco, sustancias alimenticias perjudiciales e inmoralidad sexual, y en el proceso destruyen tanto su cuerpo como su alma. Escucha estas claras palabras en Apocalipsis 21:27: “No entrará en ella [la Santa Ciudad] ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.” Quienes degradan sus cuerpos con abominaciones estarán fuera de la ciudad.

Sin embargo, Apocalipsis 14:7 nos insta: “Temed a Dios y dadle gloria...”; y darle gloria involucra un compromiso de todo nuestro ser, de nuestro estilo de vida. Observa en 1 Corintios 6:19-20 y 10:31: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio [redimidos por la sangre de Jesús]; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. . . Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” En Romanos 12:1 Pablo apela fervientemente a que “presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” Las autoridades en el campo de la medicina preventiva nos dicen que las prácticas de nuestro estilo de vida nos están matando. Nuestras elecciones contribuyen a la enfermedad y a la muerte prematura o a la salud y a una larga vida. Echemos una mirada a algunas prácticas que están destruyendo millones de vidas, y a lo que podemos hacer al respecto

¿Estás desesperado por fumar? El sexto mandamiento dice, en Éxodo 20:13, “No matarás”. El Dr. Linus Pauling, uno de los pocos científicos que alguna vez ganó dos Premios Nobel, dijo que cada cigarrillo que fumas reduce tu vida en 14 ½ minutos. En otras palabras, fumar es cometer un suicidio lento. El tabaco produce cientos de miles de muertes cada año debido al cáncer, al enfisema y a las enfermedades cardíacas. Pero Cristo puede librarte de este hábito adictivo y destructor así como sanó a los enfermos hace 2000 años. La Biblia dice en Mateo 7:7-8: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama se le abrirá”. ¡Tú puedes ser liberado; por el poder y la gracia de Dios, puedes dejar de fumar!

¿Estás luchando la Batalla de la botella? El alcohol afecta nuestro cerebro, el órgano a través del cual el Espíritu Santo se comunica con nosotros. ¡Es por eso que el diablo fabricó el alcohol en el laboratorio del infierno, porque el alcohol mata el cerebro! Después de que una persona ha tomado algunos tragos, no tiene muchas inhibiciones;

por eso la bebida y la inmoralidad sexual van de la mano. Beber va unido a la caída moral. Proverbios 20:1 dice: “El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio”. El alcohol ocasiona crímenes, problemas matrimoniales serios, problemas familiares y problemas relacionados con el trabajo; todo como resultado de beber. No me hablen de “beber responsablemente”. ¡No existe tal cosa! Te vuelves irresponsable cuando bebes porque el alcohol te engaña. Acerca del alcohol Shakespeare dijo: “¡Oh, Dios! Cómo pueden los hombres colocar en sus bocas un enemigo que les roba el cerebro”.

La dieta original del hombre: Cuando Dios creó la raza humana, le dio una magnífica dieta compuesta de granos, oleaginosas y frutas; una dieta vegetariana. Génesis 1:29. La dieta que Dios dio provee proteína muy adecuada. Animales fuertes como el caballo y la vaca obtienen toda la proteína que necesitan de la avena, el maíz y otros granos que comen. Obtienen su proteína de primera mano, de la tierra, y crecen grandes y fuertes. El hombre que los mata y come su carne está obteniendo proteína de segunda mano. No fue sino hasta el tiempo del diluvio de Noé que Dios autorizó al hombre a comer carne. ¡El promedio de vida antes del diluvio era de 900 años! Génesis 5:5; 5:27; 9:29. Pero justo después del diluvio, debido a que la inundación catastrófica había arrancado los árboles y las plantas, y temporariamente había destruido toda vegetación, Dios le dio a Noé y a su familia autorización para comer carne. ¡E inmediatamente la vida del hombre fue acortada cientos de años! Desde entonces, los hombres han vivido vidas mucho más cortas. No es un pecado comer carne, porque Dios dio autorización para hacerlo. Pero si comes mucha carne, tendrás más grasa animal en tu dieta y en tus arterias. Así que debes reducir ese consumo elevado de grasa en tu dieta. Si deseas la mejor dieta, por supuesto, elegirás una dieta vegetariana, como era el plan de Dios.

Animales limpios e inmundos: La distinción que Dios hace entre animales limpios e inmundos se remonta a mucho antes de que existiera una nación judía. En Génesis 7:2 Dios se la menciona a Noé, siglos antes de Abraham, o del primer judío. Cuando observamos la constitución anatómica de los animales, comprendemos que se remonta a la creación: los animales limpios tienen pezuña hendida y rumian; los animales acuáticos limpios tienen escamas y aletas: Levítico 11 y Deuteronomio 14. La distinción hecha por Dios de limpio e inmundo no fue solamente para el tiempo del Antiguo Testamento. Isaías 66:15-17 muestra que seguirá estando en vigencia cuando Jesús regrese. “Porque he aquí que Jehová vendrá con fuego . . . y los muertos de Jehová serán multiplicados. . . . Los que comen carne de cerdo y abominación y ratón, juntamente serán talados, dice Jehová.” Dios nunca dijo que podíamos comer animales inmundos! No debíamos anhelarlo. Alguien hizo notar que “fue un hombre valiente el primero en comer una ostra!”

Podemos aprender a controlar nuestro apetito. Podemos comer para vivir en vez de vivir para comer. No necesitamos estar entre aquellos de quienes habla Dios en Filipenses 3:19: “El fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre.” Gustosamente el Señor nos ayudará a santificar nuestro paladar si se lo pedimos. En vez de comida chatarra, podemos aprender a disfrutar del mejor combustible que nuestros cuerpos merecen.

La visión de Pedro: Algunos podrán preguntarse acerca de la extraña visión que tuvo Pedro en Hechos 10:1-35, cuando vio toda clase de animales inmundos y

Dios le dijo: “Levántate y come.” La respuesta de Pedro demuestra que durante los tres años y medio que estuvo con Jesús, nunca escuchó de algún cambio en el status de los alimentos inmundos. ¿Pero qué significado tenía? Pedro mismo, quien al comienzo estuvo confundido, lo explica en los versículos 28, 34, 35: “A mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo . . . Comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia”. Y Pedro inmediatamente comenzó a enseñar acerca de Cristo a los gentiles, a quienes antes había despreciado. La visión de Pedro se refería a personas, no a comidas. La Biblia se interpreta a si misma, si tan solo se lo permitimos.

Recibimos nuestra salud como un depósito sagrado. El descuido de esta maquinaria inapreciable llamada nuestro cuerpo es un insulto al Creador. ¡Jesús quiere que estemos saludables! Él puede ayudarnos a cambiar nuestro estilo de vida descuidado y autodestructivo, por uno que el cielo pueda aprobar. En Juan 15:5 Jesús dice: “Separados de mí nada podéis hacer”. Por otro lado, el apóstol Pablo proclama triunfantemente en Filipenses 4:13: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Sin Cristo, no podemos hacer nada. ¡Con él, podemos hacer todas las cosas! Jesús dice: “Entrégame todo, y permíteme hacer milagros en tu vida. Coloca tu vida en el altar y dame tu corazón. ¡Mis brazos están extendidos para darte la bienvenida!”

3 Juan 1:2 - Dios desea que prosperemos y que tengamos salud.

1 Tesalonicenses 5:23 - La santificación incluye el cuerpo, la mente y las emociones tanto como las facultades espirituales.

Romanos 12:1 - Debíamos presentar nuestros cuerpos como un “sacrificio vivo” para Dios.

1 Corintios 6:19-20 - Tu cuerpo es el templo de Dios. Cada uno de nosotros debiera “glorificar a Dios” en nuestro cuerpo.

1 Corintios 10:31 - Cualquier cosa que comas o bebas hazlo para la gloria de Dios.

Proverbios 20:1 - “El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora”, y engañan a muchos.

Proverbios 23:29-32 - No bebas vino fermentado. Produce tristeza, miseria y contenciones. Y al final, “como serpiente morderá, y como áspid dará dolor.”

Isaías 5:11 - Ay de aquellos que se intoxican con bebida fuerte o vino.

Proverbios 31:4-5 - El vino y la bebida fuerte no son para los reyes ni los príncipes, porque su efecto tóxico pervierte el juicio sabio.

Apocalipsis 5: 10 - Debido a que somos reyes y sacerdotes para Dios, necesitamos mentes claras.

Génesis 1:29 - La dieta original del hombre fue vegetariana; consistía en frutas, granos y oleaginosas.

Génesis 7:2 - Noé entendió la diferencia entre animales limpios e inmundos. Como Dios le permitió comer alimentos limpios en el momento del diluvio, éstos entraron de a siete; pero los inmundos de a dos.

Levítico 11:1-12 - Los animales limpios deben tener pezuña hendida o dividida y deben rumiar. Los animales inmundos son los que, como el cerdo, no tienen las características mencionadas. Los animales acuáticos limpios deben tener tanto aletas como escamas.

Isaías 66:15-17 - Quienes se rebelan en contra de los parámetros dietéticos de Dios no estarán en el reino.

Isaías 65:1-5 - Dios cataloga el comer animales inmundos juntamente con la idolatría pagana.

Hechos 10:9-16 - La sábana de Pedro con toda clase de animales inmundos, incluyendo ratas, caimanes y buitres. Dios le dice que se levante y coma. ¡Pedro se horroriza! ¿Qué quiere decir Dios? El versículo 17 indica que Pedro no está seguro.

Hechos 10:28 y 34 - Pedro explica que la visión no se aplica a la comida sino a llamar inmundos a los gentiles. En esta visión, Dios derriba la barrera racial de prejuicio. Pedro ahora está abierto para testificar a los gentiles. La visión se refiere al hecho de que por medio de la cruz, todas las barreras entre las personas son derribadas.

Filipenses 4:13 - Dios provee fortaleza espiritual para vencer hábitos físicos.

Hebreos 4:15-16 - Jesús fue tentado como nosotros. Él ayunó 40 días y venció; de modo que nosotros, también, podemos recibir su “ayuda”, su poder para vencer.



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

19. Socios con Dios

INTRODUCCIÓN

Una parábola moderna nos presenta a cierto rico negociante caminando por las calles de la Nueva Jerusalén buscando su eternal mansión y guiado por su ángel guardián. En la barriada de su propia futura casa, iban pasando casa tras casa. Al pasar junto a cada una, el negociante le preguntaba al ángel quién las habitaba. Este le decía que una pertenecía a su anterior jardinero, otra a la sirvienta, y otra a su ayudante personal, todos los cuales habían sido devotos, sacrificados cristianos cuando vivían en la tierra. Viendo las buenas casas de sus anteriores criados, el negociante se anticipaba ansiosamente al lugar que le esperaba a él.

Por fin el ángel se detiene ante un lugar más bien común, y después de haber sido preguntado para quién sería esa casa, responde: “esta es la suya”. Penosamente asombrado, el hombre rico protesta. Si su jardinero, su sirvienta y su ayudante personal, habían sido tan bondadosamente recompensados, ¿por qué se le había asignado a él una casa tan humilde? ¡Seguramente había sido una equivocación! “No, dice el ángel. Esto es lo mejor que hemos podido hacer con lo que usted ha enviado de antemano mientras estaba aún en la tierra”.

Como el rico necio de la parábola, este hombre había estado apilando tesoros para sí en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan (Mateo 6:19, 20). El no había acumulado ningún tesoro en el cielo, donde habría estado a salvo de los peligros y corrupciones de esta vida. “Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios” (Lucas 12:21).

“La prosperidad espiritual está estrechamente vinculada con la liberalidad cristiana. Los seguidores de Cristo deben regocijarse por el privilegio de revelar en sus vidas la caridad de su Redentor. Mientras dan para el Señor, tienen la seguridad de que sus tesoros van delante de ellos a los atrios celestiales” (*Los Hechos de los Apóstoles, pág. 277*).

1. ¿Cuántas cosas en nuestro mundo pertenecen a Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan”
(Salmos 24:1).

“El Dios de dioses, Jehová, ha hablado. . . Porque mía **es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados**” (Salmos 50:1, 10).

“Mía es **la plata, y mío es el oro**, dice Jehová de los ejércitos” (Hageo 2:8).

2. En cuanto a lo seres humanos ¿a quién pertenecen ellos?

ESTÁ ESCRITO:

“Reconoced que Jehová es **Dios; él nos hizo**, y no nosotros a nosotros mismos; **pueblo suyo somos**, y ovejas de su prado” (Salmos 100:3).

“Yo te redimí; te puse nombre, **mío eres tú**” (Isaías 43:1).

3. ¿Sobre qué cuatro razones se basa Dios para reclamar todo como suyo?

ESTÁ ESCRITO:

a. **Él creó todas las cosas**. “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay” (Éxodo 20:11).

b. **Él mantiene y sostiene todas las cosas**. “Quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (Hebreos 1:3).

c. **Él volvió a adquirir lo que había perdido**. “Porque habéis sido comprados por precio” (1 Corintios 6:20).

“. . . la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hechos 20:28).

d. **Él da poder para obtener las riquezas**. “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas” (Deuteronomio 8:18).

4. ¿Cuál es la posición del cristiano frente a las posesiones que Dios le ha concedido?

ESTÁ ESCRITO:

“Así, pues, téngannos los hombres por **servidores de Cristo, y administradores** de los misterios de Dios” (1 Corintios 4:1).

5. ¿Qué requiere Dios de los dispensadores o mayordomos?

ESTÁ ESCRITO:

“Ahora bien, se requiere de los administradores, **que cada uno sea hallado fiel**” (1 Corintios 4:2).

6. ¿Cuál es la primera responsabilidad del cristiano?

ESTÁ ESCRITO:

“Mas **buscad primeramente el reino de Dios** y su justicia” (Mateo 6:33).

“**Honra a Jehová con tus bienes**, y con las primicias de todos tus frutos” (Proverbios 3:9).

7. De todo lo que recibimos ¿cuánto pertenece a Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**Y el diezmo de la tierra**, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; **es cosa dedicada a Jehová**. . . Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, **el diezmo** será consagrado a Jehová” (Levítico 27:30-32).

8. ¿Para qué se usa el diezmo?

ESTÁ ESCRITO:

“¿No sabéis que **los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan?** Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Corintios 9:13, 14).

9. ¿Qué promete Dios al que es fiel en devolver el diezmo?

ESTÁ ESCRITO:

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no **os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde**” (Malaquías 3:10).

CONCLUSIÓN

Un día Jesús estaba en el atrio del templo donde se hallaban los cofres del tesoro, y miraba a los que venían para depositar sus donativos. Muchos de los ricos traían sumas elevadas, que presentaban con gran ostentación. Jesús los miraba tristemente, pero sin hacer comentario acerca de sus ingentes ofrendas. Luego su rostro se iluminó al ver a una pobre viuda acercarse con vacilación, como temerosa de ser observada. Mientras los ricos y altaneros pasaban para depositar sus ofrendas, ella vacilaba como si no se atreviese a ir más adelante. Y sin embargo, anhelaba hacer algo, por poco que fuese, en favor de la causa que amaba. Miraba el donativo que tenía en la mano. Era muy pequeño en comparación con los que traían aquellos que la rodeaban, pero era todo lo que tenía. Aprovechando su oportunidad, echó apresuradamente sus dos blancas y se dio vuelta para irse. Pero al hacerlo notó que la mirada de Jesús se fijaba con fervor en ella.

El Salvador llamó a sí a sus discípulos, y les pidió que notasen la pobreza de la viuda. Entonces sus palabras de elogio cayeron en los oídos de ella: “De verdad os digo, que esta pobre viuda echó más que todos”. Lágrimas de gozo llenaron sus ojos al sentir que su acto era comprendido y apreciado. Muchos le habrían aconsejado que guardase su pitanza para su propio uso. Puesto en las manos de los bien alimentados sacerdotes, se perdería de vista entre los muchos y costosos donativos traídos a la tesorería. Pero Jesús comprendía el motivo de ella. Ella creía que el servicio del templo era ordenado por Dios, y anhelaba hacer cuanto pudiese para sostenerlo. Hizo lo que pudo, y su acto había de ser un monumento a su memoria para todos los tiempos, y su gozo en la eternidad. Su corazón acompañó a su donativo, cuyo valor se había de estimar, no por el de la moneda, sino por el amor hacia Dios y el interés en su obra que había impulsado la acción.

No son las cosas grandes que todo ojo ve y que toda lengua alaba lo que Dios tiene por más precioso. Los pequeños deberes cumplidos alegremente, los pequeños donativos sin ostentación, y que a los ojos humanos pueden parecer sin valor, se destacan con frecuencia más altamente a su vista. Un corazón lleno de fe y de amor es más apreciable para Dios que el don más costoso.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Reconozco que si devuelvo los diezmos a Dios, él abrirá las ventanas del cielo y derramará sus bendiciones sobre mí.

___ Me propongo buscar primeramente el reino de Dios y su justicia, y honrarlo con mi sustancia.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

DIOS, UN SOCIO EN QUIEN PODEMOS CONFIAR

La Biblia predice con claridad la caída de los sistemas terrenales: religiosos, políticos y financieros. Quienes depositaron sus esperanzas en Babilonia tendrán la posibilidad de llorar y lamentar su derrumbe (véase Apocalipsis 18:1-19). Los que temen un colapso económico están en lo cierto, ¡pero no de la forma en la que ellos creen!

Sin embargo, la Biblia no condena la riqueza. Hay muchas historias de Jesús relacionadas con el dinero, y Dios estableció un plan para que lo usemos con sabiduría en tanto esperamos su Segunda Venida. Muchas personas tienen una idea completamente distorsionada de nuestro Creador. Parecería que lo ven como un pobre

mendigo, que está con la mano extendida para que sus hijos le den una limosna. Dios no es pobre. Es el dueño del mundo entero.

Dios dice en Salmos 50:10-12 que todo le pertenece. Hace una rotunda afirmación: “Si yo tuviere hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud”.

¿Por qué todas las cosas le pertenecen a Dios? Incluso tú y yo le pertenecemos por tres razones. En primer lugar, él nos creó. En segundo lugar, nos compró con la muerte de Cristo en el Calvario. En tercer lugar, él es nuestro sustentador. No podríamos inhalar un solo respiro sin su poder sustentador.

Malaquías 3:8-11 nos proporciona una plan para los hijos de Dios. Si siguen ese plan, podrán ser socios de Dios, aportando los medios para culminar su obra y proporcionando la estabilidad financiera del pueblo de Dios. Ese plan se conoce como “diezmo”. A los que colaboran con Dios se les promete que se les abrirán las ventanas de los cielos y se les derramarán bendiciones tan abundantes que excederán su capacidad de absorberlas. Jesús afirma en Mateo 23:23 que esa práctica debía continuar en sus días.

El plan divino es justo y razonable. Quien gana mucho dinero debe devolverle una suma mayor a Aquel que lo sustenta y le proporciona la prosperidad. El que gana poco, debe devolver poco. El que no gana nada, nada tiene que devolver, porque el diez por ciento de nada es nada.

En 1 Corintios 9:13, 14 Pablo se refiere a los sacerdotes del Antiguo Testamento, afirmando que las ofrendas del templo los mantenían financieramente. Se refiere a un principio establecido en Números 18:21. Si todos siguieran el plan de Dios se evitarían los escándalos fuera de lugar que suceden en algunas iglesias cristianas.

Muchas iglesias gastan más energía en la recaudación de fondos que en la ganancia de almas. Entre sus actividades hay bingos, eventos sociales, cenas y hasta loterías. En algunas iglesias la cocina se ha vuelto más importante que el púlpito. ¡Hay fuego en el horno de la cocina, aunque con mucha frecuencia no hay fuego en el púlpito!

En el libro de Malaquías, Dios hace un desafío. “Probadme”, dice. Y promete que será generoso con los que sean generosos con él. Lucas 6:38 afirma que los dadores recibirán “medida buena, apretada, remecida y rebosando”. Dios promete que con la misma medida que damos, volveremos a recibir.

Muchos pueden afirmar con conocimiento de causa que quienes son fieles a Dios tienen sus necesidades financieras cubiertas. La experiencia ha demostrado que eso es así, sin excepciones. A través de la historia, innumerables relatos nos hablan de personas que fueron fieles a Dios y recibieron sus bendiciones en forma milagrosa. Así sucedía en los tiempos bíblicos. Y así sucede en la actualidad.

En Salmos 37:25 el salmista describe su experiencia de vida, y afirma que nunca vio a los hijos de Dios desamparados o en bancarrota. Está comprobado que nueve dólares con la bendición de Dios tienen más poder de compra que diez dólares sin esa bendición. Cuando devolvemos nuestros diezmos no estamos dando de lo que es nuestro. Tan sólo estamos devolviendo la parte que le pertenece a Dios.

La contabilidad divina es muy diferente a la nuestra. Un hecho de la vida de Jesús ilustra este principio.

Lucas 21:1-4 cuenta que una viuda tenía dos blancas. Los discípulos vieron como el rico hacía su generoso donativo para las arcas del templo. Luego vieron como la pobre viuda entregaba tímidamente dos moneditas. Jesús les dijo que la viuda había dado más que todos los otros. ¿Cómo podrían esas dos insignificantes monedas valer más que las enormes sumas que habían donado los acaudalados? La explicación de Cristo fue que, a diferencia de los demás dadores, la viuda había dado todo lo que tenía. A la vista del cielo lo importante no es la suma, sino la motivación.

1 Corintios 4:2 presenta lo que Dios requiere de sus seguidores. En una época de materialismo, cuando los hombres le otorgan un valor tremendo a la obtención egoísta de riquezas, Dios busca a quienes estén dispuestos a entregarse de manera tal que hasta sus bolsillos se conviertan. Dios exige que sus administradores sean fieles.

Jacob nunca se había sentido tan solo y destituido, y todo era porque había sido errante y avaro. Primero, Jacob había sobornado a Esaú, su hermano mellizo mayor, a que vendiese su primogenitura. Luego, con la ayuda de su madre, engañó a su padre ciego, Isaac, a que pronunciara la bendición paterna que por derecho correspondía a Esaú.

Ahora Jacob estaba huyendo del hogar, en parte para escapar de las amenazas de muerte de su hermano ofendido. El inclinó su cabeza y lloró al darse cuenta que todos sus planes avaros le estaban resultando al revés. Solitario en el desierto, con solamente una piedra por almohada y un bastón para protección, Jacob trató de descansar. El se preguntaba si podría ver alguna vez a sus padres nuevamente, y si Dios le perdonaría. Exhausto, Jacob se dejó arrastrar por el sueño. Repentinamente, en un vívido sueño, se encontró bañado por un brillante resplandor. Vio una luz resplandeciente proveniente de los cielos abiertos, con una hermosa escalera que se extendía desde la gloria de arriba hasta la tierra. Había incontables ángeles brillantes que subían y bajaban la escalera.

Entonces Jacob escuchó al Señor hablar desde el cielo prometiéndole bendecirlo en su viaje. El Señor, además, confirmó a Jacob el mismo pacto que había hecho con Abrahám e Isaac. Cuando despertó, Jacob cayó sobre sus rodillas e hizo un voto de abandonar sus caminos avaros. Prometió: "De todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para tí". Génesis 28:22.

Dios aceptó este voto y abrió las ventanas de los cielos para que cuando Jacob regresara a su casa, 20 años más tarde, llegara a ser un hombre muy próspero y generoso.

UNA AVENTURA DE FE CON DIOS

El diezmo es una décima parte de las entradas de una persona. De hecho, la palabra "diezmo" simplemente significa "un décimo". Abrahám, el abuelo de Jacob, dejó el ejemplo muchos años atrás, al dar el diezmo a Melquisedec, sacerdote de Dios. Técnicamente, 100 por ciento de todo lo que tenemos pertenece a Dios.

En el Antiguo Testamento, Dios ordenó que el diezmo fuese utilizado para el mantenimiento de los levitas, quienes eran sus ministros. En 1 Corintios 9:13, Dios dice que así como los levitas de antaño eran pagados por el diezmo del templo, de la misma manera los ministros hoy deben ser pagados del diezmo dado a través de la iglesia. Estos principios existieron desde el mismo comienzo. Abrahám y Jacob dieron una

décima de sus entradas a Dios, mucho antes que la ley de Moisés fuera dada. Debido a que es anterior al Sinaí, sabemos que no era parte de las leyes ceremoniales que terminaron en la cruz. La ley del diezmar es un plan de Dios para el sostén del ministerio, y permanece en efecto hoy.

Jesús vio que los codiciosos fariseos estaban contando las hojas y las pequeñas semillas para diezmar en vez de llevarlas al templo en bushels. Por lo tanto, él los amonestó por ser tan exactos en el diezmo mientras faltaban en el juicio, fe y misericordia. El no los condenó por diezmar, sino por ignorar los otros grandes principios del cristianismo. Es por eso que Jesús dijo, "Esto era necesario hacer [hablando del diezmo], sin dejar de hacer aquello".

Hoy Dios nos está diciendo: "Si tienes dudas, intenta diezmar como un experimento. Pruébame, y ve si no te regreso una bendición mayor de lo que puedes recibir". Cientos de miles de personas que diezman le dirán que esto es verdad. ¡Usted no puede dar más de lo que él da!

Algunos se preguntan ¿qué es el alfolí que Dios menciona? El alfolí es la tesorería de la iglesia de Dios (el margen de la Biblia, en inglés, hace equivaler "tesorería" con "alfolí"). En Malaquías 3:10, Dios se refiere al alfolí como a "mi casa", que significa su iglesia o templo. Otros textos que se refieren al alfolí como el templo, tesoro del templo, son 1 Crónicas 9:26 (ver el margen); 2 Crónicas 31:11, 12 (ver el margen); y Nehemías 10:37, 38. Así que es obvio que el alfolí es la tesorería de la iglesia de Dios.

Necesitamos siempre recordar que no estamos regresando nuestro diezmo a la gente sino a Dios. Pertenece a él. No necesitamos preocuparnos acerca de cómo es utilizado el diezmo, si lo damos a Dios. El es suficientemente grande para cuidar de su propio dinero y de manejar en forma apropiada a cualquiera que sea irresponsable en el manejo de sus fondos.

Además del diezmo el Señor nos pide que demos ofrendas voluntarias como una expresión de nuestro amor por él y nuestra gratitud por sus bendiciones. La Biblia no especifica una cantidad. Cada persona decide cuanto dar en ofrendas voluntarias, de acuerdo a como Dios le impresione.

Antes del pecado, como muestra de obediencia y lealtad, Dios le dijo a Adán y a Eva que ellos podían comer del fruto de todos los árboles del huerto, excepto uno, el árbol del conocimiento del bien y del mal. Ellos no debían comer de ese árbol ni tocarlo, o morirían. Dios no puso un cerco eléctrico alrededor del árbol. Mas bien lo colocó donde ellos lo pudieran alcanzar y tomar de su fruto. Y lo hicieron, porque no confiaron en Dios. Hoy Dios nos presenta la misma prueba. El dice, "Tú puedes guardar todo el dinero que recibes, excepto una décima. Ese dinero es mío. No lo tomes". Sin embargo, él lo deja donde podemos alcanzarlo y tomarlo, si lo deseamos. Pero cuando lo hacemos, repetimos el pecado de Adán y Eva. Dios no necesitaba la fruta de este árbol especial. Era una prueba de lealtad. Tampoco él necesita nuestro diezmo. El es dueño de todo! Es una prueba de nuestro amor, lealtad y confianza.

Dios dice que aquellos que a sabiendas son infieles en el diezmo y las ofrendas, son ladrones. Es malo cuando robamos a otros, ¡pero es terrible robar a Dios! También es difícil de creer que una persona caiga tan bajo al punto de robar el dinero que Dios ha designado para la propagación del evangelio a los perdidos. Los que no son fieles

en los diezmos y las ofrendas están bajo maldición, y a menos que cambien, serán excluidos del reino de Dios por ladrones.

La codicia es letal, porque nuestro corazón va detrás de nuestras inversiones. Si mi blanco es acumular más y más dinero, mi corazón llega a ser más codicioso, avaro y orgulloso. Pero si mi blanco es hacer avanzar la causa de Dios, mi corazón llega a ser compasivo, amante liberal y humilde. Nuestros corazones estarán donde está nuestro tesoro. Nunca debíamos olvidar que fue la codicia y el amor al dinero lo que condujo a Judas a traicionar a Jesús por 30 piezas de plata (Mateo 26:14-16).

Jesús posiblemente siente tanto como un padre podría sentir cuando un hijo le roba dinero de su cartera. Perder dinero no es el mayor asunto. Sino más bien, es la falta de integridad, el amor y la confianza del hijo lo que causa un profundo chasco. Por cierto ninguno de nosotros querrá herir el corazón de nuestro Salvador.

Nunca debíamos olvidar que Dios es dueño de todos los recursos, él nunca ha de faltar a los que confían en él. Nueve décimas de mis ingresos con la bendición de Dios, serán más que diez décimas sin ella. Cuando Dios abre las ventanas de los cielos, sus bendiciones no siempre son financieras. Puede incluir cosas tales como buena salud, paz mental, oraciones contestadas, protección, una relación cercana y de amor en la familia, fortalez física, habilidad para hacer decisiones sabias, un caminar más cercano con Jesús, éxito en la ganancia de almas, un auto viejo que aún siga andando, etc. Si verdaderamente amamos a Jesús, el dar con sacrificio para su obra nunca será una carga. Mas bien, es una bendición, un glorioso privilegio que lo haremos con gran gozo y satisfacción.

Jacob vio una escalera que unía el cielo con la tierra, la cual simbolizaba al Hijo del Hombre. En Malaquías 3:10, Dios dice que si traemos todos los diezmos al alfolí, él nos abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendiciones hasta que sobreabunde. Jesús es esa bendición. Es por eso que siempre debíamos recordar que cuando Jesús tiene nuestro corazón, tiene todo lo demás. Y cuando nosotros tenemos a Jesús, tenemos todo.

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

20. ¿Por qué hay tantas denominaciones?

INTRODUCCIÓN

¡Hay una tremenda confusión en el mundo! Los protestantes están divididos en más de 200 denominaciones principales. Y muchas de estas organizaciones o iglesias están subdivididas en muchos grupos más. Hay, por ejemplo, veinte diferentes clases de Bautistas. Un obispo Anglicano una vez dijo, “El mundo cristiano dividido es una fuente de debilidad en occidente. En países no cristianos es... una piedra de tropiezo”, refiriéndose a la confusión que enfrentan nuevos creyentes en tierras Hindúes, Budistas o Musulmanas quienes, cuando deciden seguir a Cristo, deben escoger entre cientos de denominaciones compitiendo por su alianza.

Tarde o temprano todos se enfrentan con una pregunta preocupante: ¿Por qué tantas denominaciones? Si Cristo debe atraer a todos los hombres, ¿por qué se han dividido sus seguidores en tantas facciones? ¿Por qué es que tantos grupos diferentes pretenden ser la única iglesia verdadera?

Dios da algunas buenas respuestas en el libro de Apocalipsis capítulo 6, específicamente una visión de la historia cristiana en un rollo abierto por Cristo, el Cordero. Al abrirse el rollo, cuatro caballos galopan por el cielo representando cuatro era sucesivas en la historia de la iglesia...

1. ¿Cuál fue el alcance de la verdad de Dios predicada en la era apostólica por la iglesia primitiva simbolizada por el caballo blanco?

ESTÁ ESCRITO:

“Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica **en toda la creación que está debajo del cielo**” (Colosenses 1:23).

“Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos **se multiplicaba grandemente** en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” (Hechos 6:7).

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y **se añadieron aquel día como tres mil personas**” (Hechos 2:41).

2. Tomar una decisión por Cristo y su verdad con frecuencia requiere valor, ¿Qué nos insta a hacer la Palabra de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que **contendáis ardientemente por la fe** que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3).

3. ¿Qué contestaron Pedro y los apóstoles a las autoridades que trataban de intimidar su fe?

ESTÁ ESCRITO:

“Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: **Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres**” (Hechos 5:29).

4. ¿Qué surgiría dentro del seno de la iglesia que atentaría destruir el rebaño del Señor?

ESTÁ ESCRITO:

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros **lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño**. Y de vosotros mismos se levantarán **hombres que hablen cosas perversas** para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hechos 20:28-30).

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga **la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición**. . . Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad” (2 Tesalonicenses 2:3-7).

5. En la visión panorámica de la historia que Dios le dio a Juan, ¿qué ocurriría con la iglesia en el período del cuarto caballo?

ESTÁ ESCRITO:

“Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre **Muerte, y el Hades le seguía**” (Apocalipsis 6:8).

6. ¿Qué hicieron los líderes religiosos en la época de tinieblas y muerte espiritual de la iglesia?

ESTÁ ESCRITO:

“Sus sacerdotes **violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos**” (Ezequiel 22:26).

7. ¿Qué dice el mismo Jesús que estaba ocurriendo en sus días y que volvió a repetirse siglos más tarde?

ESTÁ ESCRITO:

“Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros **quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?** . . . Así **habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición**” (Mateo 15:3-6).

8. ¿Qué urgente llamado de misericordia Jesús extiende al mundo que vive en medio de una confusión religiosa (Babilonia) en el tiempo del fin?

ESTÁ ESCRITO:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: **Salid de ella, pueblo mío**, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.” (Apocalipsis 18:3, 4).

9. ¿Qué maravillosa promesa hace Jesús a aquellos que desean ser restaurados a la verdad bíblica?

ESTÁ ESCRITO:

“Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: **Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo. . . Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones**” (Hebreos 8:10; 10:16).

CONCLUSIÓN

A medida que la gente iba saliendo de la Edad Oscura, Dios no derramó toda la verdad en una sola persona, uso mas bien a muchos reformadores para restaurar la verdad. Dio su bendición a personas como los Valdenses con la idea de la Palabra de Dios fuera el fundamento de la fe. Le mostró a Juan Huss que la obediencia a Dios debe estar antes que la obediencia a la iglesia. Le mostró la verdad maravillosa de la justificación por la fe a Martín Lutero. Los Anabaptistas redescubrieron la verdad sobre el bautismo por inmersión de los adultos. Juan Wesley redescubrió la verdad de la santificación y de cómo el Espíritu Santo trabaja en nuestras vidas. Los primeros Adventistas redescubrieron la verdad del Segundo Advenimiento de Jesucristo. Nuevas iglesias y nuevas denominaciones se formaron alrededor de las personas que hicieron estos descubrimientos y alrededor de la nueva luz redescubierta.

Por eso es que tenemos tantas y variadas denominaciones. Cada grupo celebra un particular redescubrimiento de la verdad. Y es aquí donde radica el problema. Dios anhela restaurar toda la verdad en su pueblo en este tiempo final. Quiere que sigamos adelante, haciendo nuevos descubrimientos. Sin embargo las iglesias tienden a permanecer estáticas. Por ejemplo los Luteranos, solo quieren hablar sobre lo que Lutero enseñó; los Metodistas, lo que Wesley enseñó y así sucesivamente. Es bueno preservar las verdades importantes, pero no es bueno construir una pared alrededor ellas y detenernos allí. Dios espera que cada generación acepte las verdades de las primeras generaciones hasta que toda la toda la verdad de la Palabra de Dios sea restaurada. El plan de Dios es hacer un remanente de entre todas las gentes de todas las iglesias y unirlos en un último movimiento que restaurará toda su verdad.

MI DECISIÓN PERSONAL

Por la gracia de Dios deseo andar en la verdad bíblica

Es mi deseo que Jesús grave en mi mente y corazón sus principios eternos.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

¿POR QUÉ HAY TANTAS DENOMINACIONES?

Jesús, quien fundó la iglesia y la tiene en sus manos, es además, el único que conoce el futuro de la misma. Le reveló a Juan en el Apocalipsis lo que ocurriría con el pueblo de Dios a través de los siglos, y cómo la verdad sería restaurada en su totalidad justo antes de la Segunda Venida de Cristo. Este apasionante estudio está basado en Apocalipsis 6:1-8. La primera parte son los cuatro jinetes, que a su vez son los primeros cuatro de los siete sellos.

El caballo BLANCO de la pureza y la victoria - Apocalipsis 6:2 dice, “Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer”. El color blanco es símbolo de pureza. El que montaba el caballo blanco tenía un arco, y en su frente tenía una corona de victoria, y cabalgaba como un conquistador en los días más tempranos de la iglesia Cristiana. La iglesia primitiva, con Jesús como su general, marchó dentro de las ciudadelas de Satanás y las conquistó. La iglesia primitiva era fiel, aún al enfrentarse con la persecución. Al final, estas personas subyugaron aún al poderoso Imperio Romano. Colosenses 1:23 hace esta declaración increíble tocante al éxito del cristianismo del Nuevo Testamento: “del evangelio que habías oído... el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo”. Este período de pureza apostólica y de poder duró hasta el año 100 d.C.

El caballo ROJO de la fiera persecución - Apocalipsis 6:4 dice: “Y salió otro caballo bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada”. Este período de fiera persecución data del 100 d.C. hasta el 313. Satanás, viendo que la fe Cristiana estaba

conquistando corazones y mentes, levantó a emperadores paganos para que la erradicasen. Los creyentes fueron quemados, echados a leones, despedazados, una gran espada ensangrentada se elevó encima de la iglesia. Pero asombrosamente, la iglesia siguió creciendo. El mundo vió a los cristianos dispuestos a morir por su fe. Y el mundo prestó atención. Era un argumento difícil de ignorar.

El caballo NEGRO del compromiso y la corrupción - La persecución pagana no pudo destruir a la iglesia cristiana. Así que Satanás, cambiando su estrategia, decidió atacar desde adentro. Apocalipsis 6:5 dice: “Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano”. Si el color blanco representa pureza de fe, el negro representa corrupción de esa fe. El que cabalgaba llevaba una balanza, figurando una iglesia “pesada en la balanza y hallada falta”. En este período Satanás infiltró la iglesia. ¡Creencias y prácticas paganas se infiltraron en la iglesia y fueron aceptadas como parte de la fe! La Palabra de Dios fue reemplazada con más y más tradición. La iglesia se volvió muy poderosa en la edad media, tan poderosa como el Imperio Romano había sido una vez. Lucía grandes catedrales y usaba poder absoluto sobre los creyentes. Toda clase de paganos, que antes habían adorado a Zeus y a César, ahora querían unirse a la iglesia cristiana. Desafortunadamente, muchos líderes de la iglesia hicieron la transición más fácil permitiendo que los nuevos miembros quedasen con sus ideas paganas, imágenes y costumbres. La clara enseñanza del segundo mandamiento que enseña que no debemos hacer imágenes ni postrarnos ante ellas Éxodo 20:4, 5, fue simplemente quitada de las enseñanzas de la iglesia.

La adoración al sol también estaba fuertemente arraigada en las personas del Imperio Romano. Y no se marchitó cuando los paganos comenzaron a reclamar el nombre de Jesús. Así que los oficiales de iglesia, para hacer que los adoradores del sol se sientan más cómodos en la iglesia cristiana, prohibieron todo trabajo en domingo. Lo que muchos no comprenden hoy en día es que el séptimo día, sábado, permaneció como el día de adoración cristiano por algún tiempo luego de la resurrección de Jesús. Ese era el día de reposo para los primeros creyentes. No hay evidencia para el cambio del día de adoración en el Nuevo Testamento. Los oficiales de iglesia dijeron: después de todo, el domingo es el día en que el Señor resucitó. ¿Pero estaban realmente adorando a Jesús, el Señor resucitado? ¿O estaban en realidad aún adorando al sol? ¡A mediados siglo quinto, encontramos al papa León I reprendiendo a los adoradores en la catedral de San Pedro porque se daban vuelta y se inclinaban ante el sol antes de entrar en la basílica! El mezclar costumbres paganas con las enseñanzas cristianas debilitó marcadamente la espiritualidad de la iglesia.

El caballo AMARILLO de la muerte espiritual - Apocalipsis 6:8 dice, “Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra”. Un cadáver está cabalgando el caballo amarillo. El compromiso se ha convertido en muerte espiritual. Para el año 538 d.C., los concilios de la iglesia tomaron el lugar de la Biblia y los líderes de la iglesia llegaron a ser mesías sustitutos. Este período se conoce como la Edad Oscura. El estancamiento era generalizado: las artes no florecieron; los estudios escolásticos y todo aprendizaje fue reprimido. La iglesia sostenía el poder sobre el estado. La Inquisición fue un horrible ejemplo de la religión usando la fuerza para mantener la ortodoxia. Por fuera la iglesia era espléndida y majestuosa e influyente. Pero por dentro, había muerte generalizada y putrefacción. Todo este panorama de profecía

duró 400 años, desde 100 d.C. hasta el 500, un largo período de declive. Muchos se preguntaron: ¿Volvería a brillar la luz de la verdad de Dios? Jesús prometió en Mateo 16:18: “Edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. El error no triunfaría para siempre. La verdad de Dios sí se levantó otra vez, proclamada por hombres y mujeres valientes.

1 Timoteo 3:15 - El apóstol Pablo define a la iglesia de Dios como “columna y baluarte de la verdad”.

Juan 17:17 - Jesús ora para que su pueblo sea santificado por su Palabra, su verdad en cada edad.

Apocalipsis 6:1-8 - Juan el Revelador, en el simbolismo de los cuatro caballos describe por adelantado la verdad de Dios, y el intento de Satanás de destruirla.

Caballo Blanco:	PUREZA APOSTÓLICA Y VICTORIA	31 d.C. – 100 d.C.
Caballo Rojo:	FIERA PERSECUCIÓN	100 d.C. – 313 d.C.
Caballos Negro:	COMPROMISO Y CORRUPCIÓN	313 d.C. – 538 d.C.
Caballo Amarillo:	MUERTE ESPIRITUAL	538 d.C. – 1517 d.C.

Daniel 8:12 - Predice que la verdad de Dios sería “echada por tierra”.

2 Tesalonicenses 2:3-7 - Predice que habría un “apartamento” de la verdad.

Isaías 58:12-14 - Ha habido una brecha, una ruptura en la pared de los Diez Mandamientos de Dios que el Señor dice será reparado.

Judas 3 - Nos exhorta a “contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”.

Apocalipsis 14:6, 7 - Comparte las buenas nuevas de que el evangelio eterno sería proclamado hasta los fines de la tierra.

Apocalipsis 12:17 - Describe a un pueblo llamado el “remanente”, aquellos que permanecen leales a Dios, que guardan los mandamientos en los últimos días.

Apocalipsis 14:12 - Describe a un pueblo que guardará los mandamientos de Dios y será lleno de la fe de Jesús.

Isaías 8:20 - Nos advierte a no aceptar las enseñanzas de aquellos que nos apartan de la obediencia a su ley y a su Palabra.

Mateo 16:18 - “Y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”.

Juan 10:16 - Jesús tiene “otras ovejas” en todas las diferentes iglesias y denominaciones. Ellas oirán su voz, “y habrá un rebaño, y un pastor”.

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

21. ¿Cuál es la verdadera iglesia?

INTRODUCCIÓN

Según un manual de iglesias norteamericanas reciente, hay más de 250 grandes grupos religiosos en los Estados Unidos. Además, hay cientos de iglesias independientes, sectas y grupos religiosos más pequeños. Todos profesan representar a Dios. Cada cual afirma que enseña la verdad. A la vez, cada grupo es diferente de los demás. Las enseñanzas de una iglesia o grupo tienen variaciones significativas con las demás. Es obvio que todas esas iglesias con sus enseñanzas contradictorias no pueden estar en lo cierto.

El ciudadano promedio se confunde con ese sorprendente espectro de iglesias. Algunos llegan a la conclusión de que el descubrimiento de la verdad es sumamente personal. Argumentan que la verdad es un tema opinable. “Tú tienes tu verdad y yo tengo la mía”, afirman. “Tú considéralo a tu manera y yo lo haré a mi modo”. Esto nos conduce a algunas preguntas importantes.

¿Encontrar la verdad es cuestión de azar? ¿Tiene Dios una iglesia verdadera hoy? ¿Tiene importancia en qué iglesia me congrego? Si Dios tiene una iglesia verdadera, ¿qué debo hacer para encontrarla?

Esta lección te ayudará a responder esas importantes preguntas directamente de la Biblia. A lo largo de la historia del mundo Dios siempre tuvo un pueblo que lo seguía. Este grupo de seguidores leales y comprometidos ha sido su iglesia en las distintas épocas.

1. ¿Cuántas iglesias estableció Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y **habrá un rebaño, y un pastor**” Juan 10:16).

2. ¿Cómo podemos descubrir cuál es la iglesia verdadera, la fundada por Jesucristo?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero cuando venga **el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad**” (Juan 16:13).

3. ¿A qué verdad nos guiará el Espíritu Santo?

ESTÁ ESCRITO:

“Santifícalos en tu verdad; **tu palabra es verdad**” (Juan 17:17).

4. ¿Cuánto de las Sagradas Escrituras debe creer y practicar la verdadera iglesia?

ESTÁ ESCRITO:

“**Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil** para enseñar, para redargüir, para corregir, **para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra**” (2 Timoteo 3:16, 17).

5. ¿Cuáles son dos de las características de la verdadera iglesia en los últimos días?

ESTÁ ESCRITO:

“Aquí está la paciencia de los santos, los que **guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús**” (Apocalipsis 14:12).

6. ¿Cómo podemos saber que la iglesia apostólica, fundada por Jesús, tenía estas mismas características?

ESTÁ ESCRITO:

“**Si me amáis, guardad mis mandamientos**” (Juan 14:15).

“Así hablad, y así haced, como los que **habéis de ser juzgados por la ley de la libertad**” (Santiago 2:12).

“**Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe**, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2).

7. ¿Qué esperanza común identifica a la iglesia apostólica con la iglesia de la actualidad?

ESTÁ ESCRITO:

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

8. ¿Qué enseña la iglesia verdadera en cuanto al juicio venidero?

ESTÁ ESCRITO:

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque **la hora de su juicio ha llegado**; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7).

“Porque **es necesario que todos nosotros comparezcamos** ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (Eclesiastés 12:14).

9. ¿Qué otros dos mensajes específicos dados por Jesús predica la iglesia?

ESTÁ ESCRITO:

“Ha caído, **ha caído Babilonia**, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. . . **Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca** en su frente o en su mano, él también **beberá del vino de la ira de Dios**, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y **será atormentado con fuego y azufre** delante de los santos ángeles y del Cordero” (Apocalipsis 14:8-10).

10. ¿Cuál es la última invitación de Cristo antes de su regreso?

ESTÁ ESCRITO:

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: **Ven**. Y el que oye, diga: **Ven**. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22:17).

CONCLUSIÓN

La mayoría de entre nosotros procura seguir al Maestro y espera vivir con él durante la eternidad en el cielo. Pero no entraremos nunca en su reino si no le seguimos aquí. Todos debemos saber lo que creemos, y no tomar la palabra de un hombre ni sus teorías como fundamento de nuestra fe. El nombre que lleve nuestra iglesia no tiene importancia; si ella no está fundada en la Palabra de Dios, o no vive de acuerdo con sus enseñanzas, no puede ayudarnos a obtener la salvación.

Si queremos conocer los billetes de banco legítimos, no necesitamos estudiar todas las falsificaciones que se han hecho, sino que bastará conocer los detalles que caracterizan a los billetes legítimos. Las Escrituras nos indican cuáles son las características de la iglesia verdadera.

La dueña de un negocio en México mostraba a su cliente algunas piedras preciosas que había comprado directamente en las minas. Había ido allí y había traído esas piedras. Las enseñaba con satisfacción, y hablaba de su belleza y valor. Para su cliente, no eran muy diferentes de algunos trozos de vidrio común. Le preguntó si nunca la habían engañado.

“Sí, me engañaron algunas veces, dijo. Pero ahora conozco bien las diferentes piedras preciosas”.

Conocía las cualidades de un verdadero diamante.

Dios nos ha indicado en su Palabra ciertas pruebas definidas que puede aplicar el que busca la iglesia verdadera. Sin duda tenéis interés en saber cuáles son estas pruebas, porque de ellas depende nuestra felicidad eterna. No podemos correr el riesgo de equivocarnos.

Sí, Dios siempre ha tenido y tiene hoy una iglesia que guarda todos los mandamientos de Dios y tiene su cofianza puesta en Cristo, el Salvador del mundo. Los miembros de esta iglesia esperan el pronto retorno de Jesucristo a la tierra para llevar con él a los obedientes que le esperan.

MI DECISIÓN PERSONAL

Deseo seguir las pisadas de Cristo y obedecer su Palabra

_____ Deseo formar parte del pueblo de Dios que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

¿CUÁL IGLESIA?

¿Será que algunos de nosotros se está aferrando a algo equivocado en el nombre de la religion? ¡Hay más de 1,800 denominaciones diferentes, credos, y grupos religiosos hoy! Nuevas iglesias se están levantando rápidamente por todos los países. El materialismo no ha satisfecho a las añoranzas inquietas de los buscadores del siglo 21. Nuestra insaciable búsqueda de placer no ha satisfecho las necesidades de nuestros corazones y nuestras almas. Hondo en nuestro ser hay un deseo interior de conocer y descubrir la verdad. Por esta razón hay un retorno a la religión, un hambre de cristianismo genuino, un clamor del corazón por la verdad que nos sostendrá en los tiempos más difíciles de nuestra vida.

Así que la pregunta es, ¿cómo puede la persona común evaluar los reclamos y contrareclamos de estas organizaciones religiosas? Hay tantas teorías y doctrinas conflictivas. Aquí hay un principio eterno: Tú no vas a la iglesia a buscar la verdad, tú debes ir a la Biblia para descubrir la verdad, entonces deberás unirte a la iglesia que sigue toda la verdad bíblica.

En 1 Timoteo 3:15 Pablo nos da una de las definiciones más claras de la iglesia en toda la Biblia: “la iglesia del Dios viviente”, el dice, es “columna y baluarte de la verdad”. La iglesia no es simplemente una institución social donde la gente se reúne para sentirse bien. No es una organización humana edificada en la tradición del hombre. La verdadera iglesia es el custodio de, o protector de, el preservador de, el proclamador de la verdad de Dios. La verdad tiene que ser 100% verdad, o no es verdad. El diablo tiene ventajas sobre Dios porque puede usar parte de la verdad y parte del error para engañar. Dios usa solamente la verdad. ¿Qué es verdad? 1) Jesús es la verdad (Juan 14:6); su Palabra es la verdad (Juan 17:17); el Espíritu Santo es la verdad (Juan 15:26; Juan 16:13); su Ley es la verdad (Salmos 119:142). John Milner resume nuestro dilemma de esta manera: “Hay sólo una pregunta que debemos hacer, y es, ¿cuál es la verdadera iglesia?... Resolviendo esta pregunta...inmediatamente se resolverá cada pregunta de controversia religiosa que alguna vez fuera agitada” (*El Final de la Controversia Religiosa, página 95*).

¿Dónde comenzar en la búsqueda de la verdad? Con tantas denominaciones, tantos reclamos de verdad, tal vez te haz preguntado, “¿Por qué Dios no hace fácil el verificar tanta información y claramente identificar su iglesia en los últimos días?” En realidad la Palabra de Dios da claras definiciones y guías que se remontan hasta la iglesia de Cristo en los días de los apóstoles. Veamos brevemente:

Una iglesia que realza a Cristo: Múltiples millones en nuestro mundo siguen los credos de judaísmo, hinduismo, budismo, islamismo, la Nueva Era, y sectas supuestamente “cristianas” que omiten enseñar la plena deidad de nuestro Señor Jesucristo. Manteniéndonos alejados de esos credos, podemos Reducir considerablemente nuestra búsqueda, al recordar Hechos 4:12, que nos dice que él es nuestro único Salvador, nuestro único medio de salvación.

Una iglesia que cree en la Biblia: Mientras que los apóstoles vivían, la iglesia se mantuvo firme y veraz. Pero se entrometieron compromisos, y prácticas y enseñanzas paganas fueron aceptadas. Cuando los fieles cristianos protestaron contra la corrupción, fueron amargamente perseguidos por los oficiales de la iglesia. Durante la Edad Oscura millones de creyentes dieron sus vidas antes de comprometer su fe. El reinado de intolerancia duró por cientos de años. Pero la verdad de Dios logró triunfar una vez más. La Biblia, por mucho tiempo encadenada en las paredes y en los púlpitos de los monasterios, fue traducida a la lengua común. Creyentes comunes descubrieron lo que las Escrituras enseñaban. Reformadores valerosos descubrieron más y más verdades de la Palabra de Dios. La verdadera iglesia hace de la Biblia su única regla de fe y práctica. Salmo 119:105; Juan 5:39; 2 Timoteo 3:16.

Una iglesia que guarda los Mandamientos: La Biblia habla de un “remanente” como la última iglesia de Dios en los últimos días. ¿Cómo podemos identificar al remanente? ¿Qué lo separa de los demás? Se dan dos claves importantes, dos características para identificar este grupo. Apocalipsis 12:17 dice: “Entonces el dragón (Satanás) se llenó de ira contra la mujer (la iglesia); y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios...” Aquí está la descripción de Dios de su verdadera iglesia. A primera vista se podría pensar que casi cualquier iglesia cumple con esta descripción. ¿Pero realmente “guardan los mandamientos de Dios” todas las religiones? ¿O será que algunas le sirven de labios solamente y dicen guardar los Diez Mandamientos, mientras ignoran los específicos de

esos mandamientos? El segundo mandamiento prohíbe el inclinarse ante imágenes. Pero muchas congregaciones se hincan ante imágenes de madera, metal y mármol. El cuarto mandamiento, tal vez el más ignorado de todos, nos llama a “recordar” el séptimo día como el Sábado santo de Dios. Éxodo 20:8-11. Cualquier calendario muestra que el séptimo día de la semana es el Sábado, no Domingo, pero pasa por cualquier iglesia en Sábado y las encontrarás vacías. Y aún así, una de las características distintivas de la verdadera iglesia de Dios es la obediencia a sus mandamientos, a todos los diez. Eso incluye al cuarto, que nos instruye a guardar el séptimo día como santo. La mayoría de las iglesias protestantes están de acuerdo sobre nueve de los mandamientos, la diferencia de opinión y práctica es sobre el cuarto. La iglesia de Dios de los últimos días procura guardar todos los mandamientos de Dios.

Una iglesia que tiene el Espíritu de Profecía: La otra característica que Apocalipsis 12:17 dice que tiene la iglesia de Dios es el “testimonio de Jesucristo”. ¿Qué es eso exactamente? Apocalipsis 19:10 nos dice: “el testimonio de Jesucristo es el espíritu de profecía”. La iglesia de Dios en los últimos días tendrá el don del Espíritu, incluyendo el espíritu de profecía. El don de profecía es una de las marcas identificantes de la verdadera iglesia de Dios. En 1 Corintios 1:6, 7 Pablo describe a la iglesia de Dios del último tiempo así: “Así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado a vosotros, de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo”.

Una iglesia que practica el bautismo bíblico: Las últimas palabras de una persona son con frecuencia importantes. Las últimas palabras que Mateo 28:19, 20 registra es este mandamiento de Jesús: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...” El verdadero bautismo bíblico, el bautismo por inmersión de creyentes adultos instruidos, es una señal de la verdadera iglesia de Dios. Debería ser una señal fácil a la cual todas las iglesias se podrían adherir, sin embargo, muchos continúan simplemente rociando o vertiendo un poco de agua sobre infantes que ignoran lo que está sucediendo durante la ceremonia! Y la verdadera iglesia de Dios tiene un propósito: es un movimiento de misión mundial. Es el llevar a cabo la misión de alcanzar y enseñar a todo el mundo, esparciendo las buenas nuevas de la salvación en Jesús.

Una iglesia que enseña el punto de vista bíblico en cuanto a la muerte: El espiritismo está saltando límites denominacionales, desde visiones de María entre los católicos, a sesiones espiritistas en iglesias protestantes, hasta la “canalización” de los espíritus supuestamente de los muertos por la Nueva Era. Y sin embargo Dios condena el espiritismo aún con la pena de muerte, porque él sabe que es un mal insidioso que puede descarriar a muchas personas. Éxodo 22:18; Deuteronomio 18:10-12; Levítico 20:6, 27. La enseñanza bíblica, en fuerte contraste con el espiritismo, es que los muertos están en un sueño inconsciente hasta la resurrección. Juan 11:11-14; Efesios 5:14; Eclesiastés 9:5; Salmos 6:5; 13:3; 37:10, 20.

Una iglesia consciente de su salud: En Apocalipsis 14:7 leemos: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”. A la luz de este juicio, Dios llama a su pueblo a ponerlo a él en el centro de sus vidas. El los llama a “darle gloria” con nuestro estilo de vida. La verdadera iglesia de Dios anima a la gente a presentar

sus cuerpos a él como “un sacrificio viviente”. Romanos 12:1. Anima a descartar el alcohol, tabaco, drogas y alimentos inmundos. 1 Corintios 3:16, 17; 6:19, 20; 10:31. Los llama a vivir libres de toda adicción que causa enfermedad, para vivir una vida abundante de salud otorgada por Dios.

Una iglesia ansiosamente esperando su regreso: Dios tiene un mensaje urgente para hoy, un mensaje que allana el camino para la Segunda Venida de Cristo. La verdadera iglesia de Dios pulsa con la expectativa de ese advenimiento. Cree y predica con poder que Jesús viene pronto. Ese evento largamente esperado es la única esperanza para este viejo mundo y la “bienaventurada esperanza” de la iglesia. Tito 2:13.

Apocalipsis 14:6-12 - El mensaje de la verdadera iglesia de Dios en la última hora de la tierra es urgente.

Apocalipsis 14:6 (primera parte) - La verdadera iglesia de Dios predica el evangelio eterno.

Apocalipsis 14:6 (última parte) - La verdadera iglesia de Dios es una iglesia mundial, un movimiento misionero internacional.

Apocalipsis 14:7 (primera parte) - La verdadera iglesia de Dios llama a los hombres y mujeres a darle gloria a Dios en su estilo de vida (vea 1 Corintios 6:19, 20; 10:31).

Apocalipsis 14:7 (al medio) - La verdadera iglesia de Dios anuncia, “la hora de su juicio ha llegado” (ver Mateo 12:33, 37; Hechos 24:25; Daniel 7:9, 10).

Apocalipsis 14:7 (última parte) - La verdadera iglesia de Dios llama a la humanidad a adorar al creador.

Apocalipsis 4:11 - La misma base de la adoración es el hecho de que Dios nos hizo.

Éxodo 20:8-11 - El memorial de Dios de la creación es el séptimo día Sábado.

Génesis 2:1-3 - La verdadera iglesia de Dios nos lleva de regreso a la vida edénica de guardar los mandamientos de Dios, incluyendo el día bendecido y santificado.

Apocalipsis 14:12 - La verdadera iglesia de Dios lleva a los hombres y mujeres a una fe en Jesús y obediencia a su ley.

Apocalipsis 14:8 - La verdadera iglesia de Dios nos advierte en contra de falsas doctrinas y errores de la Babilonia espiritual.

Salmos 6:5, 115:17 - La verdadera iglesia de Dios enseña la verdad acerca de la muerte (ver también Juan 11:11-14; Efesios 5:14; Eclesiastés 9:5; Salmos 13:3; 37:10, 20; 146:3, 4, etc.).

Juan 10:16 - Jesús, el Buen Pastor, llama a los hombres y mujeres a seguirle y ser parte de su verdadero movimiento.

Apocalipsis 22:17 - El Espíritu y la esposa dicen “ven”. A través de su Espíritu Todopoderoso y de su iglesia que enseña a Cristo y su verdad, Jesús nos pide que seamos parte de su pueblo, su familia en camino al cielo.

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

22. Examinando a los profetas

INTRODUCCIÓN

En nuestros días hay un impresionante resurgimiento del interés en los fenómenos sobrenaturales. La gente busca respuestas autorizadas a los desafíos y problemas de la vida. Se han volcado a los astrólogos, adivinos, y supuestos profetas.

El objetivo de Satanás es falsificar el don genuino de la profecía. Jesús advirtió claramente que Satanás haría eso. En Mateo 24:24 nos dice: “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos”. ¿Has visto un billete falso de 11 unidades? ¡Seguro que no! Todos los falsificadores del mundo tratan de hacer imitaciones que se asemejen lo más posible al original.

Sólo con el estudio cuidadoso del don de profecía bíblico podremos detectar las falsificaciones y quedarnos con lo genuino.

Dios nos compele a poner a prueba a los supuestos profetas, porque a veces el don es real. ¿Todavía puede aparecer? No tenemos más remedio que creer que es posible, porque la Biblia es clara al respecto. Es un verdadero don del Espíritu; pero debemos ser extremadamente cautos y nunca dejar de usar a la Biblia como nuestra única norma de fe. Se hacen muchísimas cosas en nombre del cristianismo, y la gente piensa que se trata de dones espirituales genuinos. No todos lo son, y por eso Jesús nos advirtió que tuviéramos mucho cuidado. Cuando alguien pretenda tener un don proveniente de Dios, ponlo a prueba con tu Biblia.

1. ¿A quién envió Cristo como su representante después de su ascensión?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre . . . Mas **el Consolador, el Espíritu Santo**, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:16, 26).

2. ¿Qué dones aportó el Espíritu Santo para ayudar a la iglesia en la predicación del evangelio a todo el mundo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (Efesios 4:11).

3. ¿Por cuánto tiempo continuaría el don de profecía en la iglesia?

ESTÁ ESCRITO:

“A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios**, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:12, 13).

4. ¿Qué promesa le da Dios a la iglesia que espera el advenimiento?

ESTÁ ESCRITO:

“De tal manera que **nada os falta en ningún don**, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 1:7).

5. ¿Qué dos características específicas enumera Dios en el Apocalipsis para describir a su iglesia de los últimos días?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que **guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo**” (Apocalipsis 12:17).

6. ¿Cómo define la Biblia al “testimonio de Jesús”?

ESTÁ ESCRITO:

“Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque **el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía**” (Apocalipsis 19:10).

La Escritura nos da varias pruebas de que un profeta es verdadero.

PRUEBA 1 — Cumplimiento de la profecía

7. ¿Qué enseña la Biblia sobre la exactitud del profeta verdadero?

ESTÁ ESCRITO:

“El profeta que profetiza de paz, **cuando se cumpla la palabra del profeta**, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió” (Jeremías 28:9).

PRUEBA 2 — La relación del profeta con la Biblia

8. ¿Qué debemos hacer si se cumplen las predicciones, pero el profeta nos desvía de las verdades de la Escritura?

ESTÁ ESCRITO:

“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; **no darás oído a las palabras de tal profeta**, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro

Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma (Deuteronomio 13:1-3).

PRUEBA 3 — El verdadero don de profecía exalta a Jesús y su ley

9. De acuerdo con la Biblia, ¿cómo debe el profeta referirse a Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que **confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios**” (1 Juan 4:2).

10. ¿Qué relación hay entre el don de profecía y la Ley de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**¡A la ley y al testimonio!** Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:20).

PRUEBA 4 — Manifestaciones físicas que acompañan al don

11. ¿Cómo describe la Biblia al profeta mientras está en visión?

ESTÁ ESCRITO:

“¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante **me faltó la fuerza, y no me quedó aliento**” (Daniel 10:17).

PRUEBA 5 — Frutos espirituales

12. ¿Cómo nos dice el mismo Jesús que debemos distinguir entre los dones proféticos verdaderos y los falsos?

ESTÁ ESCRITO:

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. **Por sus frutos los conoceréis.** ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. . . Así que, **por sus frutos los conoceréis**” (Mateo 7:15-17, 20).

13. ¿Dónde deberíamos buscar el verdadero don de profecía en la actualidad?

ESTÁ ESCRITO:

“Y a unos puso Dios **en la iglesia**, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Corintios 12:28).

14. ¿Por qué Dios nos da el don de profecía? ¿Cuál es el resultado de seguir el consejo de los profetas?

ESTÁ ESCRITO:

“Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. **Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados**” (2 Crónicas 20:20).

CONCLUSIÓN

La Biblia enseña con claridad que todos los creyentes tienen dones espirituales; capacidades especiales que Dios les ha dado para colaborar con la tarea de llevar el evangelio al mundo entero. Todo cristiano tiene al menos un don, y no hay cristiano que no tenga uno. Las listas de esos dones pueden encontrarse en pasajes como Efesios 4.11, 12; 1 Corintios 12:8-11; y Romanos 12:6-8.

A medida que el mundo se aproxime rápidamente al fin de la historia, esos dones capacitarán a la iglesia para cumplir el mandato de llevar el evangelio a todo el mundo. Obviamente, el diablo se aira por ello. En Apocalipsis 12:17 se lo presenta como un dragón que está airado con los que: guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

¿Qué significa la expresión “el testimonio de Jesucristo”? La Biblia ofrece una clave para entender esa misteriosa expresión. En Apocalipsis 19:10 se define al “testimonio de Jesús” como “el espíritu de profecía”, y el ángel identifica a los “hermanos” de Juan con los que tienen “el testimonio de Jesús”. En Apocalipsis 22:9, el ángel identifica a los “hermanos” de Juan con los profetas. En 1 Corintios 1:6, 7 Pablo identifica el “testimonio de Cristo” como un don espiritual. Cuando reunimos toda esa evidencia, es fácil determinar qué es “el testimonio de Jesús”. Es una expresión que se usa en la Biblia para referirse a un don espiritual en particular que estará muy activo en los últimos días: el don de profecía. Ese don aparece en casi todas las listas de dones que hay en la Biblia.

Pero, ¿cómo puedes saber si alguien tiene o no tiene el don de profecía genuino? Hay suficientes impostores dando vueltas como para que nos formulemos esa pregunta. Jesús nos advirtió en Mateo 24:24 que en los últimos días los falsos profetas proliferarían; algunos serían tan convincentes que harían caer a los mismos cristianos.

Tenemos el derecho, y hasta el deber, de sospechar de todos los que pretenden haber recibido algo directamente de Dios. El mercado está literalmente inundado por personas que afirman que reciben información especial por parte de Dios: adivinos, tarotistas, lectores del aura, clarividentes, y hasta algunos “cristianos” descarriados.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Gracias, querido Jesús, por el don de profecía. Decido aceptar esos consejos y seguir humildemente tu voluntad.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL MOVIMIENTO PROFÉTICO DEL TIEMPO DEL FIN

Estamos experimentando una fenomenal explosión de fenómenos psíquicos hoy en día. Hay una gran fascinación con lo oculto y la astrología. Más de 3000 de nuestros periódicos principales en los Estados Unidos tienen una columna sobre astrología. Cualquier librería ofrece libros de así llamadas revelaciones sobrenaturales. Algunos han llegado a ser “best-sellers”. El libro de Ruth Montgomery, *The Gift of Prophecy (El Don de Profecía)*, sobre la vida de Jeanne Dixon vendió más de un millón de copias. *The Sleeping Prophet (El profeta durmiente)*, un libro sobre la vida del psíquico Edgar Cayce, continúa generando ventas fenomenales. Al acercarnos a la hora de crisis de la historia, las personas están buscando respuestas más allá de ellos mismos. Pero este deseo entraña ciertos riesgos: Algunas voces hablan con gran certeza, y llevan a las personas al borde de un precipicio. ¿Cómo sabemos qué voz escuchar? ¿Cómo estar seguros de que un profeta o una voz del más allá es genuina?

Jesús advirtió: “falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos... Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”. Mateo 24:24; 17:15. Hay falsos profetas, astrólogos y psíquicos por todos lados hoy como señal de la última generación. Satanás ha intentado falsificar el don profético genuino. ¿Has visto alguna vez un billete falso de treinta dólares? ¡Ningún falsificador siquiera intentaría hacer billetes de treinta dólares porque no hay tales billetes en circulación! Los falsificadores imitan lo verdadero. Y la advertencia de Jesús contra falsos profetas en los últimos días implica que debe haber una manifestación auténtica de este don de profecía. Si no, él simplemente nos diría que nunca escuchemos a alguien reclamando ser profeta, porque no habría ninguno.

¡Pero en vez de que el don de profecía cesase en tiempos bíblicos, Dios predice la manifestación de este don en los últimos días! Efesios 4:8, 11-13 nos dice que cuando Jesús ascendió al cielo, el dió “dones especiales a los hombres”. Entre estos dones está el don de profecía. Su propósito, de acuerdo a este pasaje, era perfeccionar a un pueblo y preparar una iglesia para la venida de Cristo. Y esos dones permanecen en la iglesia de Dios “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe... a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Ese continuo proceso de crecimiento no termina hasta que Cristo regrese. Por eso, Pablo escribió estas palabras en 1 Corintios 1:7: “de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo”.

El Testimonio de Jesús es el Espíritu de Profecía: La Biblia predice que el don profético será restaurado en los últimos días dentro de la verdadera iglesia de Dios. Apocalipsis 12:17 dice, “el dragón (Satanás) se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Sabemos lo que son “los mandamientos de Dios”, pero ¿qué es el testimonio de Jesucristo?” Apocalipsis 19:10 nos dice claramente: “El testimonio de Jesucristo es el espíritu de profecía”. El don profético será restaurado en la iglesia de Dios de los últimos días, su iglesia remanente.

Los Profetas reciben mensajes de dos maneras básicas: (1) Un ángel les trae una visión mientras están despiertos, o un sueño mientras duermen, Números 12:6 y Apocalipsis 1:1. O, (2) El Espíritu Santo impresiona sus mentes, revelándoles la verdad del cielo. Un verdadero profeta no enseña sus propias ideas, es un mensajero del cielo, parte del canal de comunicación de Dios.

No todos los profetas de Dios escribieron libros incluidos en la Biblia: Por ejemplo, Enoc y Elías no contribuyeron para escribir la Biblia, pero sirvieron a Dios como profetas (Judas 14; 1 Reyes 18:36). No hay un libro en la Biblia llamado Juan el Bautista, sin embargo Jesús dijo en Lucas 7:28 que no hubo mayor profeta que Juan el Bautista. Numerosos ejemplos más confirman este punto, tales como Abraham, Génesis 20:7, Nathan, 1 Reyes 1:34; Zacarías, Lucas 1:67; Agabo, Hechos 11:27, 28; Silas, Hechos 15:32; etc.

Dios usó mujeres tanto como hombres en la tarea de ser profeta: Ejemplos bíblicos de este hecho son la hermana de Moisés, “Miriam la profetisa”, Exodo 15:20. Débora fue una profetisa del Antiguo Testamento, Jueces 4:4. Ana fue una profetisa del Nuevo Testamento, y vio al niño Jesús, Lucas 2:36. Y en Hechos 21:8, 9 se menciona a las cuatro hijas de Felipe quienes sirvieron como profetisas de la iglesia. Otros ejemplos se observan en 2 Reyes 22:14; 2 Crónicas 34:22; Nehemías 6:14 e Isaías 8:3. Ver también Joel 2:28, 29 y Hechos 2:18, 17. Así que tal vez podríamos decir que Dios no muestra parcialidad pero es un empleador de igual oportunidad para todos.

La Biblia nos da seis pruebas específicas de un verdadero profeta. Vamos a considerarlas brevemente, porque es de vital importancia que probemos todo por la Palabra de Dios.

1ra. prueba de un verdadero profeta: Exactitud. Un verdadero profeta debe ser 100% correcto. Algunas profecías son condicionales, como en el caso de Jonás, su cumplimiento depende de cómo las personas reaccionen a sus mensajes. Pero de otra manera las profecías deben ser 100% exactas. Las predicciones de un verdadero profeta siempre se cumplen. No hay adivinanzas. Jeremías 28:9: “cuando se cumpla la

palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió”. Aún los psíquicos más prominentes tienen un promedio muy pobre. Nosotros podríamos hacer mejor que ellos simplemente adivinando. Pero el verdadero don de profecía es 100 por ciento exacto el 100 por ciento de las veces.

2da. prueba de un verdadero profeta: Fidelidad a Dios y su Palabra. Un verdadero profeta siempre lleva a la gente a Dios y sus enseñanzas, nunca los aparta de ellas. Deuteronomio 13:1-5 condena a aquellos profetas que dicen, “Vamos en pos de dioses ajenos...y sirvámosles’, no darás oído a las palabras de tal profeta...(él) ha de ser muerto”. Lo que escribe un verdadero profeta siempre está de acuerdo con la Biblia. Lee todos los escritos de Elena White, y no encontrarás ninguna contradicción con la Palabra de Dios.

3ra. prueba de un verdadero profeta: Un verdadero profeta siempre exalta la ley de Dios. Él o ella siempre llama al pueblo a la obediencia. Isaías 8:20 nos señala “¡a la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no le ha amanecido”. El verdadero profeta realza los principios morales de Dios. Los profetas bíblicos surgieron en tiempos de apostasía y llamaron a la gente a regresar a Dios y sus mandamientos. Elías llamó a Israel de la idolatría, del culto al sol. Nehemías llamó a una reforma en la observancia del sábado. Juan el Bautista desafió a Herodes a arrepentirse del adulterio. Cada profeta bíblico exaltó la ley de Dios, y eso es lo que Elena White hizo con sus palabras y sus escritos.

4ta. prueba de un verdadero profeta: El foco central de un verdadero profeta debe ser Jesús. Cristo debe ser exaltado. Muchos así llamados profetas hoy día terminan exaltándose a sí mismos más que a Jesús. ¿Qué acerca de Elena White? A través de su ministerio, ella magnificó el nombre de Cristo en una forma muy marcada.

5ta. prueba de un verdadero profeta: Fenómenos físicos. Tres manifestaciones físicas nos ayudan a distinguir el don genuino, de un falso profeta: (A) Los verdaderos profetas experimentan visiones con los ojos abiertos, sus ojos permanecen abiertos sin pestañear a través de toda la visión. Números 24:3, 4, 1, 16. (B) En visión, un verdadero profeta no tiene fuerza física. Daniel 10:8. (C) Los profetas verdaderos, mientras están en visión, no respiran. Daniel 10:17. A veces las visiones de Elena White duraban por horas, a veces sólo minutos, pero los fenómenos físicos que acompañaban sus visiones daban evidencia de que eran sobrenaturales.

6ta. prueba de un verdadero profeta: Jesús dio una prueba muy simple pero profunda en Mateo 7:20: “Por sus frutos los conoceréis”. Los profetas verdaderos son conocidos “por sus frutos”, por los resultados de sus ministerios, por el impacto en las vidas ajenas. Esa es la prueba de ácido.

Amós 3:7 - Dios se revela a sí mismo a través de los profetas.

Números 12:6 - Las visiones y los sueños son una manera como Dios comunica su voluntad.

Apocalipsis 12:17 - El dragón hace guerra contra el remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene “el testimonio de Jesús”.

Apocalipsis 19:10 - El testimonio de Jesús es el don de profecía.

Apocalipsis 22:6, 9 - El ángel que se le apareció a Juan era el ángel de la profecía. El mismo ángel aparece en los últimos días

Efesios 4:8, 11-15 - Uno de los dones de Jesús es el don de profecía. Al igual que sus otros dones, este permanece en la iglesia hasta el fin.

1 Corintios 1:4-7 - La iglesia esperando el regreso de Jesús no “carece de ningún don”.

1 Juan 4:1 - La Biblia nos invita a “probar los espíritus”. Cada manifestación profética debe coincidir con las pruebas bíblicas de un verdadero profeta. (ver Mateo 24:5, 11, 24).

Evaluaciones bíblicas de un verdadero profeta

Deuteronomio 13:1-4 - Los verdaderos profetas siempre conducen a una obediencia fiel a la voluntad de Dios.

Jeremías 28:9, 10 - Las profecías de los verdaderos profetas del Señor, cuando no son condicionales, siempre se cumplen, ¡porque Dios no se equivoca!

Isaías 8:19, 20 - El Señor nos dirige hacia la ley y el testimonio, si los profetas no hablan de acuerdo a su palabra, la Biblia, ¡no hay luz en ellos!

Ezequiel 7:26 - Cuando ellos desobedecen la ley, Dios les quita la visión.

Lamentaciones 2:9 - La ley y los profetas van juntos: no ley, no profetas ni visiones.

1 Juan 4:1-3 - Los profetas colocan el énfasis en la centralidad y divinidad de Jesucristo.

Daniel 10:17 - Mientras está en visión, un verdadero profeta no respira.

Mateo 7:15-20 - Los frutos en las vidas de los profetas revelan sus credenciales divinas.

2 Crónicas 20:20 - Creed en sus profetas y seréis prosperados.

1 Corintios 12:27, 28 - Dios coloca sus verdaderos profetas en la iglesia que guarda sus mandamientos para guiarlos a través de las crisis. Tal como envió a Juan el Bautista a su pueblo para prepararlos para la primera venida de Jesús, él promete que la iglesia de los últimos días que guarda los mandamientos, sería bendecida por el Don de Profecía. Los Adventistas del Séptimo día creen que Dios levantó nuevamente el don de profecía genuino en la vida y las enseñanzas de Elena G. de White, quien nació en un hogar humilde de Gorham, Maine, en los Estados Unidos. Cuando era tan sólo una niña, tuvo un trágico accidente, por lo que sólo pudo asistir a la escuela unos pocos años. Se sentía como “la más débil de los débiles”. Cuando aún era jovencita, Dios se le manifestó en visiones y sueños. Escribió los mensajes de Dios para aconsejar a la iglesia. Sus libros sobre salud y educación son reconocidos mundialmente. Los millares de páginas que escribió acerca de Jesús son obras maestras de la literatura espiritual. Libros como *El Camino a Cristo*, *El Deseado de Todas las Gentes*, y *El Gran Conflicto*, se han impreso por millones. Elena G. de White fue una mujer sencilla que exaltó a Jesús y siempre condujo a sus lectores de regreso a la Biblia. Sostuvo que sus escritos eran “una luz menor para llevar a hombres y mujeres a la luz mayor [la Biblia]”. Sus escritos de ninguna manera toman el lugar de la Biblia. Son el cumplimiento de Apocalipsis 12:17 que declara que el don de profecía sería manifestado en la iglesia de Dios en los últimos días. Sus escritos pasan la prueba bíblica de un verdadero profeta.

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

23. Embajadores de Cristo

INTRODUCCIÓN

Hay dos mares en Palestina. Uno es fresco, y en sus aguas hay abundancia de peces. Los árboles extienden sus ramas sobre sus orillas y alargan sus sedientas raíces para sorber sus saludables aguas. A lo largo de sus riberas juegan los niños.

El río Jordán forma este mar con las espumosas aguas que descienden de las colinas. Los hombres construyen sus casas cerca de él y los pájaros hacen sus nidos, y todo lo que tiene vida es más feliz por causa de ese mar.

El río Jordán sigue luego fluyendo hacia el sur y vierte sus aguas dentro de otro mar. En éste las aguas no salpican como resultado del brinco de los peces; no se agitan las hojas; no cantan los pájaros; no ríen los niños. Los viajeros escogen otra ruta, a menos que tengan negocios urgentes. El aire se suspende pesadamente sobre sus aguas y ningún hombre, ni bestia, ni ave bebe de ellas.

¿A qué se debe tan notable diferencia entre el Mar de Galilea y el Mar Muerto? Seguramente no se puede culpar al río Jordán. Este fluye y vierte sus aguas dentro de ambos mares, La diferencia está en que uno recibe para dar otra vez y el otro recibe para retener para sí todo lo que recibe. Por cada gota de agua que se vierte en el Mar de Galilea, otra gota sale de él. El otro mar retiene y almacena celosamente todo lo que recibe. El mar que recibe para volver a dar vibra con vida y verdura. El otro mar no da nada. Se llama Mar Muerto.

En el mundo también hay dos clases de personas. Unos reciben las bendiciones de Dios y las vuelven a dar para bendecir a otros. Hay otros que solamente reciben. La plegaria de tales es siempre: “Dame, Señor, dame, dame”. Como el Mar Muerto, han muerto a las necesidades ajenas; viven sólo para sí. No conocen la bendición que reciben los que viven para bendecir y ayudar a otros.

1. ¿Cuál fue la última gran orden dada por Cristo a sus discípulos?

ESTÁ ESCRITO:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas

las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:18-20).

2. Antes de lanzarse a cumplir esta orden, ¿qué debían esperar los discípulos de Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero recibiréis **poder**, cuando haya venido sobre vosotros el **Espíritu Santo**, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

3. ¿Con cuánto celo siguieron los discípulos la orden del Señor?

ESTÁ ESCRITO:

“Y ellos, saliendo, **predicaron en todas partes**, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían” (Marcos 16:20).

4. Como testigos de Dios, ¿a quién debemos confesar delante de los hombres?

ESTÁ ESCRITO:

“Os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el **Hijo del Hombre** le confesará delante de los ángeles de Dios” (Lucas 12:8).

5. ¿Qué declaración de San Pablo constituye un buen consejo para el cristiano?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque **no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree**; al judío primeramente, y también al griego” (Romanos 1:16).

6. ¿Qué preparación necesaria pide San Pedro que se realice para trabajar en la conversión de otras personas?

ESTÁ ESCRITO:

“Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y **estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros**” (1 Pedro 3:15).

7. ¿Cómo resume Santiago la esencia de la verdadera religión?

ESTÁ ESCRITO:

“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: **Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo**” (Santiago 1:27).

8. ¿Cuál será la recompensa que recibirán los que sean fieles y cumplan su deber de ayudar a los necesitados?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, **heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo**” (Mateo 25:34).

CONCLUSIÓN

Varios marineros que habían naufragado se hallaban bogando al garette de un bote abierto en algún lugar del Atlántico, al sur del ecuador. Se les habían agotado las provisiones y no tenían agua. Durante días habían sido azotados por un ardiente sol tropical. La lengua se les había hinchado y tenían la garganta reseca de sed. Después de padecer así varios días vieron aparecer en el horizonte un gran trasatlántico, y tan pronto como estuvo bastante cerca como para que los hombres del barquichuelo pudiesen dar a conocer a gritos su necesidad, clamaron: “¡Dadnos agua! ¡Estamos muriendo de sed!”

En el gran vapor todo era movimiento y preparativos para rescatar a los náufragos. Pero ellos seguían clamando por agua, cuando alguien les gritó desde el gran vapor: “¡Sacadla vosotros mismos, con vuestros cubos, allí donde estáis!” Para los hombres que se morían de sed, esto parecía una broma cruel. Otra vez clamaron: “¡Dadnos agua! ¡Estamos muriendo de sed!” Y otra vez del vapor les dijeron: “¡Dejad bajar vuestros cubos allí donde estáis y sacad agua!” Por fin los hombres que se morían de sed acataron la orden y pudieron satisfacerse con agua dulce y fresca. La pequeña embarcación había sido arrastrada hacia la desembocadura del gran Amazonas, cuyas aguas dulces se abrían paso a través de las aguas saladas del Atlántico. Estaban bogando sobre esas aguas dulces mientras se morían de sed.

Por todas partes de nuestro mundo, hay hombres sedientos de salvación, sin saber que hay una fuente de agua dulce de vida y cualquiera que bebiere de esta fuente para siempre no tendrá sed. Como cristianos, tenemos la sagrada responsabilidad de advertir a los hombres y mujeres de nuestro tiempo que la salvación, Cristo Jesus, está a su alcance. Sólo tienen que extender la mano para alcanzarla.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Deseo ser heredero del reino preparado para los fieles; por lo tanto, me propongo obedecer la orden que Cristo dirigió a sus seguidores.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

DILO AL MUNDO, DILO A TU MUNDO

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). “Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. . . Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (Filipenses 4:9, 19, 20).

Dios nunca nos pide algo sobre lo cual el no haya hecho provisión. Nunca nos pide algo sin concedernos juntamente el poder necesario para la tarea.

Cuando Dios llamó a Moisés para liberar y guiar a Israel, el también lo equipó para aquella responsabilidad. El llamado o la elección fue la seguridad de que Dios le había provisto el poder y la habilidad de acuerdo a la tarea. Pero Moisés, al igual que mucha gente, era muy lento en avanzar por fe después que Dios le había dicho lo que quería que hiciera. “Y él respondió: Vé, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte” (Éxodo 3:12)

Entonces Moisés comenzó a informarle a Dios que había cometido un error al enviarlo a el porque: El no era nadie (Éxodo 3:11). Los hijos de Israel no le creerían que Dios se le había aparecido y que lo enviaba (Éxodo 4:1). No era un orador elocuente (Éxodo 4:10). Dios debía enviar algún otro (Éxodo 4:13).

Lo que Moisés dijo acerca de su falta de habilidad y la incredulidad de Israel era correcto; pero Dios ya sabía esto antes que Moisés lo dijera. Dios lo llamó a pesar de su "incapacidad".

La incredulidad de Israel y su incapacidad de hablar bien no debían ser un impedimento, un obstáculo, porque Dios, quien conocía todo acerca del Faraón, de Moisés y de Israel, había hecho ya la provisión para esos aparentes obstáculos.

El cuarto capítulo del Éxodo, continúa hablándonos de los milagros de la vara que se tornó en serpiente y la mano de Moisés leprosa. ¿Cuál era el significado de esos milagros? Es importante notar que esos milagros ocurrieron tan pronto como Moisés respondió al llamado de Dios. Cuando Moisés actuó de acuerdo a la instrucción de Dios, él fue testigo de la manifestación del poder de Dios. Esta fue la evidencia de que Dios ya había provisto el poder para la tarea a realizar. Moisés tuvo que entregarse a sí mismo hacia el pedido de Dios antes que poder descubrir o experimentar el poder de Dios.

Cuando Saúl, el primer rey de Israel fue ungido rey, la Biblia dice que le fue dado "otro corazón". Saúl tuvo una experiencia tal que aun aquellos que lo conocían se maravillaban por lo que veían. Y necesita ser repetido que, cuando Saúl se entregó a sí mismo a la tarea delante de él, al igual que Moisés, Dios ya lo había equipado para el servicio.

Cada uno que ha aceptado al Señor Jesucristo como su Salvador personal ha sido elegido. El Señor dice: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé" (Juan 15:6).

La elección de Dios es siempre para el servicio. "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9).

Apliquemos esto a cada uno de los que se llaman cristianos: (1) Todo aquel que acepta al Señor Jesús es un elegido. (2) La elección es siempre para el servicio. (3) Dios nunca pide un servicio para el cual no haya equipado al individuo que llama. En otras palabras, cada uno de los hijos de Dios, ha sido equipado por el Espíritu Santo para el servicio.

Pero al igual que Moisés y Saúl, este poder debe ser experimentado mientras avanzas por fe a realizar la tarea más cercana. Esto es entrega, esto es el cometido. "Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como un misionero" (*Servicio Cristiano, pág. 14*). "El salvar almas debe ser la obra de la vida de todos los que profesan a Cristo" (*Servicio Cristiano, pág. 14*).

Un padre y su hijo que vivían al lado del mar, salieron una tardecita en su barco pesquero en las frías aguas del norte de Escocia. De repente se levantó un viento y una tremenda tormenta. Ellos estaban en medio de la oscuridad, sin rumbo. Después de luchar por horas tratando de mantener la embarcación a flote, y sin saber exactamente en que rumbo se dirigían, el hijo grita: "¡Ve una luz!". Esa luz que vieron a la distancia era una lámpara que el hijo menor que había quedado en la casa había colocado en la ventana cuando se dio cuenta de la tormenta. Al ver esa luz, se dirigieron hacia allá. Llegaron sanos y salvos. Desde entonces, siempre fue la costumbre en ese hogar, colocar una lámpara encendida cada noche, para guiar a algún desorientado que estuviese perdido y sin rumbo en el mar.

A veces queremos ser luces pero no sabemos como. Por allí nos ponemos en contacto con diferentes personas, pero no nos animamos a testificar, porque no

sabemos como. Tú no necesitas saber mucho para testificar (ver la historia de la mujer Samaritana [Juan 4:1-42]; y el endemoniado Gadareno [Marcos 5:1-20]).

Nada nos ayuda más en nuestra salvación que salvar a otros. “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren” (1 Timoteo 4:13-16).

Dos hombres encontraron a otro en la nieve. Uno se detuvo a ayudarlo, con dificultad lo cargó sobre sus hombros y siguió el camino. El otro se fue, pensó que si se detenía a ayudar al herido en la nieve, él mismo se congelaría y no llegaría vivo. Estos dos hombres continuaron su camino, luchando contra la nieve. De pronto, tropezaron con un cuerpo congelado. Era el del hombre que había continuado solo. Había muerto congelado. En cambio el que con esfuerzo caminó sobre la nieve arrastrando a su prójimo, hizo circular su sangre con el esfuerzo y pudo llegar. Salvó su vida y la vida de su prójimo.

El mismo Dios que llamó y equipó a Moisés para la tarea que él quería que hiciese, está listo hoy para dar a hombres y mujeres que se entreguen a la tarea de la ganancia de almas, poder y habilidad de acuerdo a la tarea.

Tú puedes sentir que no tienes las calificaciones necesarias. Tú puedes aún pensar que no tienes la habilidad natural. Tu campo de labor puede ser el menos promisorio. Pero, recuerda, Dios lo sabe todo. El te ha llamado para enviarte a pesar de sus sentimientos de ineficiencia. Todo lo que él pide es que te entregues y respondas positivamente a la tarea. Tu Padre celestial ha provisto el poder que necesitas. Hay por lo menos un alma esperando ser conducida a Cristo a través de ti. Comprométete y haz tu decisión a la tarea de ganar esa alma. Dios desea manifestar su poder a través de ti. “Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. . . Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén (Filipenses 4:9, 19, 20).

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

24. Vislumbres de un mundo nuevo

INTRODUCCIÓN

Los últimos dos capítulos de las Sagradas Escrituras contienen una descripción del glorioso porvenir que aguarda a los redimidos; pero por más que la mente humana se esfuerce por imaginar situaciones ideales, bellezas inauditas y condiciones de absoluta felicidad y dicha ineffable, el apóstol San Pablo nos asegura que la realidad de lo que Dios ha preparado para aquellos que le aman supera las más exaltadas creaciones de la fantasía, los más acariciados sueños del corazón. “Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. (1 Corintios 2:9).

El dolor que enluta nuestro mundo y que ensombrece nuestros momentos de felicidad, desaparecerá para siempre en el glorioso porvenir que aguarda a los fieles en el reino de Dios. Veamos cuán sencilla y terminante es la promesa que hace el Señor: “Limpiaré Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor” (Apocalipsis 21:4). No habrá allí enfermedades, afirma el profeta Isaías: “Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mundo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrents en la soledad” (Isaías 35:5, 6).

A la vista de los gloriosos fulgores de la mañana eternal, aboquémonos sin más dilación a la hermosa tarea de comenzar la vida superior, puestos los ojos en Jesús, quien anhela conducirnos con ternura y con amor al glorioso porvenir de dicha imperturbable y eternal que él nos prepara en el reino de su Padre.

1. ¿Qué hermosa promesa hizo Jesús a sus seguidores antes de regresar al Padre?

ESTÁ ESCRITO:

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; **voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis**” (Juan 14:2, 3).

2. ¿Quién es el gran arquitecto y constructor de la ciudad santa que Cristo fue a preparar para sus seguidores?

ESTÁ ESCRITO:

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia. . . porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, **cuyo arquitecto y constructor es Dios**” (Hebreos 11:8, 10).

3. ¿Con qué compara San Juan a la ciudad de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta **como una esposa ataviada para su marido**. . . teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspes, diáfana como el cristal” (Apocalipsis 21:2, 11).

4. ¿Cuántas puertas tiene la ciudad santa y de qué están hechas?

ESTÁ ESCRITO:

“Las **doce puertas** eran doce perlas; **cada una de las puertas era una perla**. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:21).

5. ¿Con qué material, que simboliza la opulencia y belleza de la santa ciudad, están pavimentadas sus calles?

ESTÁ ESCRITO:

“Y la calle de la ciudad era de **oro puro**, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:21).

6. ¿De qué lugar vendrá la santa ciudad a esta tierra?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo Juan vi la **santa ciudad**, la nueva Jerusalén, **descender del cielo**, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2).

7. ¿Cómo será purificada la tierra, para recibir la santa ciudad?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, **y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas**” (2 Pedro 3:10).

8. ¿Cuál será la herencia de los redimidos?

ESTÁ ESCRITO:

“Bienaventurados los mansos, porque ellos **recibirán la tierra por heredad**” (Mateo 5:5).

9. ¿Qué cambios deseables se efectuarán en la tierra renovada?

ESTÁ ESCRITO:

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya **no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor**; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán” (Isaías 35:5).

CONCLUSIÓN

“El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de balde” (Apocalipsis 22:17).

El mensaje de misericordia que se está proclamando ahora es la última expresión de compasión que nuestro amoroso Dios nos dirige. “Venid”, es la invitación que nos hace. “Venid”, porque todo está listo.

Venid si queréis heredar mansiones donde no entrarán nunca la enfermedad, el pesar, el sufrimiento ni la muerte; si queréis tener acceso al árbol de la vida, y arrancar su fruto inmortal para comerlo y vivir; si queréis beber del agua del río de la vida, que fluye del trono de Dios clara como el crystal. Venid, si queréis obtener entrada a la ciudad eternal por esas resplandecientes puertas de perla; si queréis andar en sus calles de oro transparente; si queréis contemplar las deslumbrantes piedras de sus fundamentos; si queréis ver al Rey en toda su gloria y hermosura sobre su trono.

Venid, si queries cambiar las arrugas de vuestra frente agobiada por una corona enjoyada. Venid, si queries beber de la fuente pura de la bienaventuranza celestial, si queries resplandecer como las estrellas para siempre en el firmamento de Gloria, si queries compartir el indecible arrobamiento que embargará a las huestes triunfantes cuando contemplen delante de sí los siglos inacabables de gloria y gozo que se renovarán para siempre.

Amigo/a, debemos estar allí. Allí está Jesús, el más hermoso entre diez mil. Allí está el trono de Dios y del Cordero, ante cuya gloria se desvanece el sol, como las estrellas desaparecen ante la luz del día. Allí está la ciudad de jaspe y de oro, cuyo Arquitecto y Hacedor es Dios. Allí está el río de la vida, en cuyas ondas chispea la gloria de Dios, mientras fluyen de su trono pureza y paz infinitas. Allí está el árbol de la vida con sus hojas sanadoras, y sus frutos vivificantes. Allí habrá visiones de belleza insuperable, flores inmarcesibles, ríos inagotables, frutas incorruptibles y cuantas otras cosas pueda imaginar o considerar deseables un gusto purificado. Sí amigo/a, debemos estar allí.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Deseo poner mis ojos en Jesús, y anhelo ser conducido por él al glorioso porvenir que la Palabra de Dios promete.

___ Es mi deseo estar con Cristo en el mundo prometido. De todo corazón acepto la invitación que el Espíritu de Dios me dirige con estas palabras: “El que tiene sed, venga, y el que quiere, tome del agua de vida gratuitamente”.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

NUESTRO HOGAR ETERNO

¡Parece haber mucha confusión acerca del tema del cielo! Las personas tienen muchas ideas diferentes acerca de cómo es el cielo. Algunos piensan que es irreal o simplemente un estado mental. El hombre en la calle no es el único que está confundido. Prominentes líderes religiosos recientemente expresaron sus ideas a la prensa. El 19 de agosto de 1999 en su edición del sol, el Papa Juan Pablo II dejó caer una bomba candente cuando dijo que el cielo no es un lugar físico, que el paraíso no es lo que pensamos, y que “Dios no es un hombre viejo con barba blanca, pero un Ser Supremo con cualidades masculinas y femeninas y que no hay puertas de perlas”. El Dr. Deepak Chopra, un maestro espiritual de fama mundial dice, “el cielo es tan real como el espíritu, y el espíritu es la única realidad... Porque el espíritu está dentro de todos nosotros, es posible crear un ‘cielo en la tierra’ simplemente al mirar hacia adentro de nosotros mismos y ser conscientes de nuestro interior”.

¿Por qué hay tantas opiniones vagas y ambiguas cuando Dios tiene la llave maestra que abre nuestro conocimiento del cielo? La Biblia es la llave maestra. No necesitamos depender de opiniones y teorías humanas, tenemos la Biblia, nuestra única fuente segura de información sobre el cielo. 2 Pedro 1:19 llama esta fuente “la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro...” Hechos 3:21 habla de la “restauración de todas las cosas”. ¿Qué es lo que Dios restaurará? ¡Él restaurará “todas las cosas”

perdidas por Adán y Eva! ¡Será el Paraíso en el planeta Tierra, todas las cosas hechas nuevas! ¡Un mundo perfecto con gente perfecta!

Cuando Marco Polo regresó a su casa desde China luego de 21 años, él tenía historias tan increíbles que contar, que sus amigos pensaron que se había vuelto loco. El dijo que había viajado a una ciudad llena de oro y plata; había visto piedras negras que quemaban (no habían escuchado del carbón); había visto tela que rehusaba incendiarse aún cuando se la tiraba en el fuego (ellos no habían escuchado nada de asbestos). El habló de enormes serpientes de 10 pasos de largo con mandíbulas lo suficientemente grandes como para devorar a un hombre (nunca alguien había escuchado de cocodrilos). El contó de nueces del tamaño de la cabeza de un hombre (nunca habían visto cocos). La gente se reía de tales cuentos. Años más tarde, cuando Marco estaba muriendo, un hombre devoto que estaba al lado de su cama le urgió a arrepentirse de los cuentos que había contado. Marco rehusó: “Todo es verdad, cada detalle. Es más, ni les conté la mitad”.

Las palabras no son adecuadas para expresar las bellezas de la Tierra Nueva y tampoco de la santa ciudad. En ese sentido también, “ni se ha contado la mitad”. 1 Corintios 2:9 dice, “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”. La mayoría de la gente no lee el siguiente texto: “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu”. ¡Es a través del Espíritu Santo de Dios que sus profetas podían compartir con nosotros algo de las bellezas de la Tierra Nueva y de la santa ciudad, la Nueva Jerusalén!

¡La descripción de esa santa ciudad deja sin aliento! Mientras Juan el Revelador estaba exiliado en la pequeña isla de Patmos cerca de la costa de Turquía, Dios le mostró su santa ciudad en visión. Entonces Juan escribió un testimonio visual en Apocalipsis 21:1, 2: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”. ¡Pocas ilustraciones presentan tanta felicidad y belleza como la de una novia preparándose para el día de su boda!

Apocalipsis 21:14, 19 continúa: “Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero... y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa”. El versículo 16 especifica el tamaño magnífico de la Nueva Jerusalén: Habrá suficiente lugar para cada persona que quiera ser un ciudadano. ¡Jesús prometió en Juan 14:2 que en la casa de su Padre muchas moradas hay! Y él ha preparado un lugar para nosotros allí. Apocalipsis 21:21 dice, “Las doce puertas eran doce perlas;... Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio”.

Esta tierra hecha nueva, será el Jardín del Edén restaurado. Isaías 35:1 dice, “Se alegrarán el desierto... como la rosa”. En este hogar prometido, el dolor ya no existirá. No habrá más cáncer, ataques al corazón, artritis, o fiebres, no más enfermedad, punto, para siempre! Isaías 33:24; 35:5, 6 promete: “No dirá el morador: estoy enfermo... Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo”. Apocalipsis 21:4 hace eco de este hermoso cuadro: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.

En la Nueva Jerusalén, nuestra búsqueda sin pausa de la fuente de la juventud encontrará su cumplimiento. La encontraremos al fin en la santa ciudad. Apocalipsis 22:1, 2 nos dice: “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”. ¡Aquí está la fuente de la juventud! Gozaremos de cuerpos perfectos y de energía sin límites para explorar las maravillas que nos rodean.

Pero usted se preguntará, ¿cómo canalizaremos toda esta energía? ¿Qué nos mantendrá ocupados en este lugar de paz y tranquilidad? ¿Cómo nos mantendremos ocupados sin males para combatir, sin renta que pagar, sin comida que comprar? La respuesta es que hemos estado corriendo en el mismo lugar aquí en la tierra, sin avanzar, ocupándonos de pequeñeces. ¡Pero en la Tierra Nueva, descubriremos de qué son capaces nuestras mentes y corazones! Exploraremos no sólo todo el universo creado sino que también podremos completar el bordado de nuestros sueños no realizados.

Los redimidos no herederán el aire sin nada. ¡En vez de flotar sin rumbo en algún espacio santo, estarán sobre tierra sólida, y estarán activos! ¿Has permitido alguna vez que tu capacidad creativa fluya y haya diseñado mentalmente tu casa ideal? Planes tener esta enorme sala, esa bella piscina, aquellos frondosos jardines. Isaías 65:21, 22 nos dice que el cielo es el lugar donde en realidad podremos hacer lo que sólo podemos soñar hoy. “Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma;... mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos”. Nuestras manos, diseñadas por Dios para trabajar las visiones de nuestras mentes, edificarán y crearán libremente. ¡Podremos edificar cualquier cosa que concibamos! Y nuestra energía será refrescada y renovada de semana en semana mientras que tenemos una hermosa adoración y comunión con nuestro Creador. En Isaías 66:23 Dios nos dice: “Y de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová”. La celebración sabática nos trae nueva vida y visión aún en este viejo mundo marcado, pero nos energizará aún más en los esplendores del cielo. Nuestro sentimiento de comunidad, nuestra experiencia de alabanza excederán cualquier cosa que hayamos experimentado aquí. Las voces se elevarán en perfecta armonía, unidas en hermosos himnos.

¡Un día muy pronto, esta tierra será el centro, la capital del universo de Dios! En Apocalipsis 21: 3, 4 una voz del cielo dice, “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”. Ellos verán su rostro. Pronto escucharás la voz de Jesús, más melodiosa que la música, decir, “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. Mateo 25:34.

Juan 14:1-3 - El cielo es un lugar real. acerca de esto podemos tomarle la palabra a Cristo.

2 Pedro 3:10-13 - Nuestro Señor ha prometido crear nuevos cielos y nueva tierra..

Mateo 5:5 - Los mansos heredarán la tierra.

Apocalipsis 21:2, 10 - La santa ciudad la Nueva Jerusalén, descenderá del cielo, de Dios.

Isaías 45:18 - Dios creó este mundo para que fuera habitado.

Miqueas 4:8 - El dominio original será restaurado a la raza humana.

Filipenses 3:21 - Dios nos dará cuerpos gloriosos, inmortales (1 Corintios 15:51-54).

1 Corintios 13:12 - Pero no perderemos nuestra identidad, conoceremos y seremos reconocidos.

Isaías 35:3-6 - Todas las deformidades físicas serán sanadas (los ojos de los ciegos serán abiertos, los oídos de los sordos destapados, y los cojos restaurados).

Isaías 65:17 - Dios creará nuevos cielos y nueva tierra.

Isaías 65:21-23 - El cielo es real: “Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.

Isaías 65:25 - El lobo y el cordero comerán juntos, el león comerá paja como el buey. El nuevo reino de Dios será de paz y tranquilidad.

Mateo 8:11 - Tendremos compañerismo con Abrahám, Isaac, Jacob y los grandes de todas las épocas por siempre!

Apocalipsis 21:3 - Dios mismo estará con nosotros, de una manera cercana y personal, ¡y será nuestro Dios!

Apocalipsis 22:3, 4 - Con amor serviremos a nuestro Dios por siempre y gozaremos de una relación cercana de amistad con él, cara a cara.

Apocalipsis 21:16, 17 - La nueva ciudad de Dios tiene 12,000 estadios, o 2,414 kilómetros cuadrados. Su gran muro tiene 144 codos, o 66 metros de altura. Su gloria excede a la más fecunda imaginación.

Apocalipsis 21:18-21 - Esta ciudad espectacular tiene muros cuyos fundamentos son gemas, calles de oro puro, y doce puertas de perla, cada puerta una perla individual, el sueño de un arquitecto!

Apocalipsis 21:23-25 - “Allí no habrá noche”

Apocalipsis 21:1 - “el más ya no existía más” con su agua salada que nadie puede beber y con su amplitud separando a seres queridos.

Apoc. 21:7, 8, 27 - Los requisitos de entrada a la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, son enumerados.

Apocalipsis 22:17 - El Espíritu y la esposa dicen, “Ven”, una invitación celestial.

1 Corintios 2:9 - “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Salmo 16:11 - “En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre”.